





# La Biblioteca de Martín Sarmiento: recepción de la Ilustración en España

*Autora: Rocío Ameneiros Rodríguez*

Tesis doctoral UDC/2015  
Directora: Concepción Varela Orol  
Departamento de Humanidades

Concepción Varela Orol, profesora Contrado-Doutor da Universidade da Coruña, informa que o traballo de investigación presentado por Dna. Rocío Ameneiros Rodríguez co título “La Biblioteca de Martín Sarmiento: recepción de la Ilustración en España” reúne os requisitos precisos para ser defendida como Tese de Doutoramento para a obtención do Grao de Doutor.

Ferrol, 21 de Setembro de 2015

Asdo. Concepción Varela Orol  
Directora da Tese de Doutoramento



*A mis padres*



*Mi agradecimiento a Concha Varela por su dedicación*



## Resumo

Analízase a biblioteca de Martín Sarmiento (1695-1772), partindo do catálogo da mesma realizado polo propio autor. Na análise enmarcase o texto nos traballos bibliográficos do autor, e faise unha lectura do seu contido tendo en conta un amplo abano dos escritos do beneditino. Conclúese que o autor realizou importantes achegas ás Ciencias documentais, mesmo na normalización da técnica catalográfica empregada. A súa biblioteca mostra un obxectivo enciclopédico, no que se deixa ver o intento de representar a o coñecemento acumulado ó longo da historia por culturas diversas, sendo tamén representativa dos intereses da ciencia europea e española a mediados do século XVIII, unha ciencia en proceso de desmembración para a que Sarmiento buscará relacións entre as disciplinas e preconizará o método matemático.

## Resumen

Se analiza la biblioteca de Martín Sarmiento (1695-1772), partiendo del catálogo de la misma realizado por el propio autor. En el análisis se enmarca el texto en los trabajos bibliográficos del autor, y se hace una lectura de su contenido teniendo en cuenta un amplio abanico de los escritos del beneditino. Se concluye que el autor realizó importantes aportaciones a las Ciencias documentales, incluso en la normalización de la técnica catalográfica empleada. Su biblioteca muestra un objetivo enciclopédico, en el que se deja ver el intento de representar al conocimiento acumulado a lo largo de la historia por culturas diversas, siendo también representativa de los intereses de la ciencia europea y española a mediados del siglo XVIII, una ciencia en proceso de desmembración para la que Sarmiento buscará relaciones entre las disciplinas y preconizará el método matemático.

## Abstract

We offer an analysis of Martín Sarmiento Library (1695-1772) in which we depart from its catalog, developed by the author himself. In this analysis we look at the text in the context of the author's bibliographic works. We also apply a content interpretation taking the wide range of writings of the Benedictine into consideration. We conclude that the author greatly contributed to Documentation Sciences, even for the standarization of the catalographic technique he used. His library shows an encyclopaedic goal and an attempt to represent the knowledge accumulated over the course of History by diverse cultures; it is also representative of the interests of mid XVIIIth century European and Spanish science, which is facing a break-up process. Sarmiento will look for relations among the different disciplines and will advocate the mathematical method.



## Prefacio

El siglo XVIII jugó un importante papel en el nacimiento, especialización y normalización de la ciencia en España, y dentro de ella de las ciencias que durante años se consideraron auxiliares de la historia, así como de las Ciencias documentales. Aunque habitualmente se considera que estas últimas no adquieren carácter científico hasta el siglo XIX, situando los desarrollos anteriores en una denominada etapa precientífica, la realidad es que en el siglo XVIII es posible encontrar con un mayor o menor desarrollo temas y enfoques de la etapa científica. Como en otros muchos campos, Martín Sarmiento jugó en las Ciencias documentales un papel fundamental.

El objeto de esta tesis es el estudio de la biblioteca de Martín Sarmiento, una de las más importantes bibliotecas privadas españolas en la primera mitad del siglo XVIII. Aunque la biblioteca es citada con frecuencia en los trabajos sobre el benedictino y una parte mínima de su contenido ha sido transcrita en alguno de estos trabajos, como se indica en la Introducción, nunca se ha realizado un estudio sistemático de la misma.

Con el fin de presentar la figura de Martín Sarmiento se comienza con el análisis de su biografía a partir de la autobiografía escrita por él mismo que constituye una presentación de su trabajo intelectual, incluyendo en ocasiones la datación de sus lecturas, así como información pertinente sobre otras bibliotecas y libros que utilizó especialmente durante su primera etapa de formación.

Dado que el catálogo de su biblioteca, redactado por él mismo, hay que enmarcarlo dentro de sus trabajos bibliográficos, se ha prestado atención a los mismos, así como a la técnica catalográfica y al sistema de materias que emplea el autor en su redacción.

Pero el análisis de esta biblioteca sería incompleto si no atendiésemos también a los libros que la forman, a su contenido, al volumen de sus fondos en las diferentes materias y al uso que Sarmiento hace en muchas de sus obras de los textos y los ejemplares contenidos en ella. Por ello, además del catálogo y de los trabajos bibliográficos, hemos atendido a muchos otros escritos del autor, a sus cartas y a sus notas, con las que hemos podido datar algunas adquisiciones de sus libros y hemos obtenido información sobre sus lecturas de libros y ejemplares que no poseía.

Con todo ello, esperamos haber proporcionado una investigación útil a los estudiosos de Sarmiento, pero también a los interesados en el desarrollo de la Bibliografía y el análisis documental en España.





# Índice

<b>1. Introducción</b>	15
1.1. Objetivos	17
1.2. Justificación del tema	18
1.3. Antecedentes	18
1.4. Fuentes y metodología	23
<b>2. Martín Sarmiento: autobiografía y bibliografía de un ilustrado</b>	27
2.1. Los estudios biográficos sobre Sarmiento	28
2.2. El género autobiográfico en la época de Sarmiento	29
2.3. Análisis del texto <i>Catalogo de los pliegos</i>	35
2.4. Otros trabajos bibliográficos de Sarmiento	95
<b>3. La Biblioteca de Martín Sarmiento</b>	103
3.1. El Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento	105
3.1.1. Análisis catalográfico del manuscrito	106
Descripción	106
Contenido	106
Historia	109
Transcripciones parciales	111
3.1.2. Análisis del contenido	112
Notas sobre la evolución de los catálogos de bibliotecas	112
Normalización de la catalogación	116
El Esquema de los registros bibliográficos	116
El Índice de autores	117
El Catálogo de las obras	123
Sistema de materias	130
Teoría y prácticas de ordenación de los catálogos en el siglo XVIII	131
La ordenación del Catálogo	133

3.2. Historia, composición y volumetría de la Biblioteca de Sarmiento .....	139
3.2.1. Historia de la Biblioteca.....	140
Formación de la Biblioteca .....	140
Destino de los libros de la Biblioteca.....	146
3.3. Composición y volumetría de la Biblioteca.....	148
3.3.1. Las grandes clases temáticas .....	282
<b>4. Conclusiones .....</b>	<b>293</b>
<b>5. Apéndices.....</b>	<b>303</b>
5.1. Apéndice 1. Manuscritos del Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento.....	304
5.2. Apéndice 2. Incunables del Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento .....	307
<b>6. Referencias .....</b>	<b>311</b>
6.1. Fuentes manuscritas .....	312
6.2. Fuentes impresas y bibliografía.....	318

# **1. Introducción**

La historia de las bibliotecas ha sido abordada desde diferentes disciplinas (Documentación, Historia, Ciencias de la Información, etc.), y se ha situado en un equilibrio inestable entre la historia del libro y la historia cultural. En España se fueron publicando noticias históricas sobre las bibliotecas, generalmente de carácter erudito, desde el nacimiento del Cuerpo Facultativo de Archiveros y Bibliotecarios (1858), cuyo Anuario también incluirá datos con este propósito. Pero será a partir de los años 70 del siglo pasado cuando aparezcan algunos trabajos en la línea de las corrientes francesas, fundamentalmente sobre la historia social y cultural, y anglosajonas, representadas especialmente por la bibliografía material. Entre estos trabajos hay que situar los de Justo García Morales (1966, 1971), Gregorio de Andrés Martínez (1970), Agustín Millares Carlo (1971), Vicente Salavert (1983) o Luis García Ejarque (1987, 1994 y 1997), etc. Si bien, el hecho que suele aceptarse como el nacimiento oficial de los estudios históricos sobre las bibliotecas en España es la celebración en 1981, en Santiago de Compostela, del Congreso “La historia social de Galicia en sus fuentes de protocolos” (López, 2002<sup>b</sup>).

Tales estudios han sido abordados desde distintas perspectivas que abarcan la historia de las mentalidades y la cultura, la bibliografía, la historia de la literatura y de la ciencia, etc. Para el período histórico en que se enmarca esta tesis, estos trabajos han sido magníficamente sintetizados hasta el año 2002 en el discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia de Luis Miguel Enciso Recio (2002).

Estos estudios han sido realizados, como señala Antonio García-Baquero González (1988), con una doble perspectiva, la de la “biblioteca masiva”, es decir, la acumulación de muestras para un período, un lugar, un sector social o profesional, etc., y la de las bibliotecas individuales, entre las que se enmarca la investigación de esta tesis.

Al plantearnos el análisis de la biblioteca de Martín Sarmiento estamos situándonos indudablemente en el segundo grupo de los considerados por García-Baquero, un grupo que estaba adquiriendo una mayor importancia en el siglo XVIII en consonancia con los avances de la alfabetización y del desarrollo de la imprenta y el comercio del libro. Pero tal importancia ha de ser también vista desde la perspectiva de los mecanismos de sociabilidad, ya que no podemos separar la permeabilidad española a las nuevas corrientes ilustradas que se desarrollaban en Europa. Elisa Ruiz García (2007, p.331) ha clasificado estos, señalando entre los privados las tertulias literarias y científicas, las correspondencias epistolares y las bibliotecas privadas.

De todos ellos hizo gran uso Sarmiento, sin duda transfiriendo información de unos a otros, como puede verse en mucha de su correspondencia con Francisco Rávago o con el Duque de Medina Sidonia. También usó otros de los señalados por Elisa Ruiz García como formas de sociabilidad institucionalizada, tales como la Real Biblioteca y Reales Academias, instituciones con las cuales tuvo gran relación, especialmente con la primera. Desde ahora nos parece conveniente dejar establecido ya en esta introducción que la formación de la biblioteca del benedictino está posiblemente condicionada por otras bibliotecas, porque Sarmiento, como obligaban las Constituciones de la Congregación de San Benito de Valladolid, sabe desde el momento en que empieza a formarla que esta pasará a ser parte de los fondos de la biblioteca de su monasterio de profesión, lo que sin duda habrá incidido en su selección de libros. Pero además Sarmiento utiliza también otras bibliotecas, especialmente de la orden benedictina, como claramente muestra en su autobiobibliografía, y otras que señalaremos.

## **1.1. Objetivos**

El objetivo general de la tesis es el estudio de la biblioteca de Martín Sarmiento, teniendo en cuenta sus aportaciones a las Ciencias documentales y a la política cultural y científica del Despotismo ilustrado.

La tesis se propone desarrollar este objetivo general a través de otros de rango medio:

- Estudio de los trabajos bibliográficos realizados por Sarmiento con objeto de contextualizar el Catálogo de sus libros en el conjunto de sus aportaciones en este campo, teniendo en cuenta los avances característicos del siglo XVIII en el ámbito bibliográfico.
- Estudio de la articulación de sus colecciones en el Catálogo: partes que lo constituyen, descripción de los fondos, organización temática y notas.
- Estudio de las colecciones que posee Sarmiento, especialmente en el campo de las Ciencias documentales y en aquellos temas que han sido objeto de sus preocupaciones y propuestas.
- Estudio selectivo de referencias a determinados libros de su biblioteca en sus obras.

## 1.2. Justificación del tema

El interés del tema de esta tesis se justifica por la atención prestada en los últimos años a la figura de Sarmiento desde multitud de perspectivas (filológicas, pedagógicas, científicas, artísticas, etc.), de la que es buena muestra el “Proxecto Sarmiento” del Consello da Cultura Galega, que tiene como objetivo la edición de las obras completas de fray Martín, que permanecen todavía hoy en gran parte inéditas.

Pero entre la prolífica obra de Sarmiento no podemos dejar de señalar la importancia de sus aportaciones al campo de las Ciencias documentales, a las que trasladó las realizaciones de los benedictinos franceses de Saint-Maur y sobre las que desarrolló una reflexión altamente original en el marco de las políticas culturales que puso en marcha el Despotismo ilustrado. Para ello se sirvió, sin duda, de la biblioteca que fue adquiriendo a lo largo de su vida, por tanto fruto de decisiones personales, y cuyos libros aparecen con frecuencia citados en sus escritos, lo que confirma que la base de su construcción son los intereses intelectuales de su obra, sin que por ello se pueda considerar totalmente ausente el gusto del bibliófilo presente también en el benedictino. Una biblioteca, la de Sarmiento, que podemos calificar de excepcional, como ya lo hacían sus contemporáneos, por ejemplo Campomanes (García Morales [ed.], 1968-1972, p.121).

En todo caso, la especial personalidad de Martín Sarmiento no puede permanecer al margen de esta investigación, para lo cual a modo de biografía analizamos otra de sus obras bibliográficas, el *Catalogo de los pliegos* (BNE, Ms.17642).

Dicho esto, no nos cabe tampoco duda de que la biblioteca mantiene una sólida relación con los intereses de las élites intelectuales del momento porque como señala García-Baquero “...todo individuo, incluso los genios, mantienen una sólida red de conexiones con la sociedad de la que emergen...” (1988, p.14).

## 1.3. Antecedentes

El estudio de la biografía de Martín Sarmiento ha tenido como eje principal el citado *Catalogo de los pliegos* (BNE, Ms.17642), en el que se han basado muchos autores, que si bien realizan un análisis total o parcial de su obra, se han referido también a distintos aspectos de su biografía. Otra de las fuentes importantes para el desarrollo de la vida de nuestro benedictino ha sido la “Oracion funebre” pronunciada por el padre Anselmo Avelle el 7 de febrero de 1773 (Avelle, 1773). Repasamos a continuación los principales estudios sarmentinos

que incluyen con cierto detalle los más importantes hechos de la vida de nuestro autor. Además de la obra “El gran gallego” de Antolín López Peláez (1895), que sigue siendo hoy de consulta imprescindible, podemos incluir, entre muchos otros, los trabajos de: López de la Vega (1878), Álvarez Giménez (1884), García Vázquez (1885), Gesta y Leceta (1888), Couceiro Freijomil (1954), Pensado Tomé (1972, 1978 y 1994), Aguilar Piñal (1993), Allegue Aguite (1993), Filgueira Valverde (1994), Álvarez Lires (1997), Costa Rico (2002) y Santos Puerto (2002, 2008 y 2010).

Cabe destacar que en el año 2003, García Tato y Valdés Hansel editaron “Vida y obra del Rvdm. P. M. Fray Martín Sarmiento (1695-1772), sacada a la letra de un manuscrito anónimo del siglo XVIII”, una biografía de nuestro benedictino escrita por un cofrade suyo en 1785.

Ante la imposibilidad de hacer aquí un repaso exhaustivo de los trabajos realizados sobre bibliotecas privadas, señalar solamente algunos antecedentes de estudios llevados a cabo sobre bibliotecas particulares españolas del siglo XVIII. Como estudios de conjunto destacamos los ya clásicos libros de Aguilar Piñal sobre la biblioteca de Jovellanos (1984) y de Cándido María Trigueros (1999), la obra de Catalá Sanz y Boigues Palomares sobre la biblioteca del Marqués de Dos Aguas (1992), el trabajo de M<sup>a</sup> Dolores García Gómez sobre la de Macanaz (1998), el de M<sup>a</sup> Nélida García Fernández sobre la de Vicente Pulciani (1999) y el estudio de Inmaculada Arias de Saavedra sobre la biblioteca de Benito Bails (2002).

Por su parte, la obra de nuestro autor no ha sido estudiada con continuidad hasta muy recientemente, alejándose en este sentido de la de otros ilustrados como Mayans que ha sido objeto de un especial interés gracias a los estudios sobre él publicados por Antonio Mestre. Dentro de la variedad de aportaciones realizadas por Sarmiento a la Filología, la Historia literaria, la Historia natural, la Pedagogía, etc., de las que se han ocupado distintos autores (Pensado Tomé, Santos Puerto, Henrique Monteagudo, Álvarez Lires, Antón Costa y Joaquín Álvarez Barrientos, entre otros), sus reflexiones y propuestas relativas a las Ciencias documentales han sido menos estudiadas, aunque es posible rastrear algunos trabajos sobre las mismas ya desde finales del siglo XIX, y desde luego también hay noticias sobre ellas en los autores antes citados. Damos, a continuación, la relación de los principales trabajos relativos a las aportaciones de Sarmiento al ámbito documental.

Sin duda, el primer escrito sobre la biblioteca del benedictino se debe a su biógrafo Antolín López Peláez que publicó en el periódico “La Tierra Gallega”, en 1895, el artículo

«La librería del Padre Sarmiento», con noticias biográficas sobre las relaciones de Sarmiento con los libros, así como con indicaciones sobre algunas de sus lecturas.

En 1916 Juan Francisco Yela publica en la “Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos”, «Un aparato diplomático inédito y un recuerdo del Padre Sarmiento», analizando el frustrado proyecto de realizar una colección diplomática española por parte de la orden benedictina.

Sobre el mismo tema Alfonso Andrés publicó en 1924, en los “Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma”, «Proyecto de una diplomática española en el siglo XVIII».

En 1958, con motivo del centenario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, publicó Jesús Domínguez Bordona en “Gutenberg- Jahrbuch”, «Ideas bibliológicas de Fray Martín Sarmiento», donde define a este como un “precursor de muchas realizaciones en materia de imprenta, de bibliotecas y de publicación de textos, llevadas a cabo posteriormente” (1958, p.369), analizando algunas aportaciones contenidas en las *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real*.

A principios de los 70 (1971-1972) el “Boletín da Real Academia Galega” publica un monográfico sobre Sarmiento, donde entre otros artículos aparecen tres referidos al contenido de esta investigación. El primero bajo el título «El Padre Sarmiento y los estudios paleográficos en España», de Antonio Gil Merino, considera al benedictino como el iniciador de los estudios paleográficos en España, al modo de la Orden de Saint-Maur, analizando sus escritos y correspondencia sobre la materia, y su influencia en la obra del padre Esteban de Terreros.

El segundo es obra de Dalmiro de la Válgoma, con el título «El inédito catálogo de la Biblioteca del Padre Sarmiento, Don Vicente Vázquez-Queipo y un singular “exlibris” de Fray Martín», donde se explicitan datos biográficos de Vázquez-Queipo, donante del Catálogo de Sarmiento a la Real Academia de la Historia, y se describen los exlibris introducidos al comienzo de dicho Catálogo.

Y el tercer artículo es el de Jesús Tobío Fernández, con el título «Martín Sarmiento, bibliógrafo», donde se relacionan los más importantes escritos documentales de Sarmiento, con especial atención a las mencionadas *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real* y al *Catálogo de libros curiosos y selectos*, así como abundantes referencias realizadas por el benedictino en distintos escritos sobre su biblioteca.



En 1972 “Cuadernos de Estudios Gallegos” publica un número monográfico sobre Sarmiento coincidiendo con el segundo centenario de su muerte. En él, Gonzalo Gayoso Carreira publica «El P. Sarmiento y el papel», citando los distintos textos donde el benedictino trata sobre el origen del papel y publicando el trabajo, *Antigüedad del papel*, así como los párrafos 1324-1359, 1363, 1365, 1451-1452 de la *Obra de 660 pliegos*.

En el mismo número, Casimiro Torres Rodríguez, en «El P. Sarmiento como archivero y diplomático» analiza la propuesta de realizar un Corpus Diplomático benedictino y la necesidad de formación de los monjes archiveros. Antonio Odriozola, por su parte, se apoya en Sarmiento para probar la autoría del gallego Arias Balboa de las «Glosas al Ordenamiento de Alcalá», un incunable impreso por Juan Parix y considerado por el propio Odriozola como el primer libro impreso de autor gallego.

Poco después, en 1973, ve la luz el que es sin duda el texto más citado sobre la biblioteca sarmentina. Se trata del trabajo de Giovanni Stiffoni, “La biblioteca de Fray Martín Sarmiento”, en el que se analizan tres apartados de dicha biblioteca: la Historia literaria/Juegos grandes y periódicos; Filosofía moderna; y Política, Económica y Comercio, cuyo contenido se transcribe en su apéndice. Stiffoni resalta el valor del Catálogo redactado por el benedictino como uno de los pocos catálogos conocidos y como aportación al conocimiento de las fuentes empleadas en sus obras impresas, la *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal* y las *Memorias para la historia de la poesía, y poetas españoles*. Pero su trabajo destaca, especialmente, la importancia de la biblioteca de Sarmiento para la reconstrucción de las fuentes bibliográficas empleadas por Feijoo, lo que le desvía del análisis del interés de la biblioteca como tal y para el conjunto de su obra.

En el Congreso “O Padre Sarmiento e o seu tempo”, Xosé Luis Rodríguez Montederramo presenta una contribución bajo el título «Fr. Martín Sarmiento y la recuperación de las fuentes manuscritas» (1997), donde se recogen diversas anotaciones realizadas por Sarmiento sobre distintos manuscritos, así como su papel en el proyecto dirigido por Francisco Rávago de la comisión de archivos y en la catalogación de los manuscritos árabes de la biblioteca del Escorial.

El *Catalogo de libros curiosos y selectos* ha sido objeto de la tesis de M<sup>a</sup> Teresa Palasí Fas (1998), “De re bibliographica: la bibliotheca selecta de Fray Martín Sarmiento (1748)”, una lectura desde la bibliofilia y el carácter canónico de los libros recomendados por Sarmiento.

La edición de este *Catalogo de libros curiosos y selectos* en el “Semanario Erudito” (1787)

ha sido objeto, en el año 2002, de una edición facsímil, que va acompañada de un estudio introductorio de Henrique Monteagudo, en el que se analizan simultáneamente las trayectorias de la biblioteca selecta redactada por Sarmiento y su biblioteca particular. Al año siguiente vería la luz una edición del mismo texto, realizada sobre el manuscrito conservado en la Universidad de Salamanca, con el título “Fray Martín Sarmiento y la Biblioteca de San Martín de Madrid: el manuscrito 340 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca” de Justo Manuel Carnicero Méndez-Aguirre (2003).

En el año 2002 el Consello da Cultura Galega editaba las *Reflexiones literarias para una biblioteca real*, a cargo del profesor Santos Puerto, en cuya introducción se hace un recorrido por las principales aportaciones del texto a la reforma de la cultura española.

En los últimos años Concha Varela Orol ha publicado cuatro trabajos sobre las contribuciones de Sarmiento al campo de las bibliotecas. El primero, con el título “Librerías y bibliotecas: el nacimiento de las bibliotecas públicas en España” (2009), analiza la propuesta para la creación de bibliotecas públicas contenida en las *Reflexiones Literarias*, como el plan de un nuevo modelo bibliotecario que acabaría siendo puesto en marcha por Campomanes y Ventura Figueroa a través de las bibliotecas universitarias y episcopales. En “Martín Sarmiento e o patrimonio bibliográfico: das antigüidades á colección pública” (2011) trata la presencia del concepto de patrimonio en los escritos de Sarmiento, especialmente en las *Reflexiones Literarias* y en *Sobre los Codices M.S<sup>tos</sup>. Orientales de la R.<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial*, así como las ideas sarmentinas para su incremento, conservación y puesta en servicio. El tercero de los trabajos, “Martín Sarmiento y las bibliotecas de la Congregación benedictina de Valladolid” (2011), analiza las bibliotecas benedictinas y la propuesta de Sarmiento para la constitución de una biblioteca de novicios dentro de los monasterios benedictinos. Y el cuarto, “Martín Sarmiento y los estudios orientales: la Biblioteca Arabico-Hispana de Casiri” (2012), trata la contribución de Sarmiento a la fundamentación ideológica del proyecto de catalogación de los manuscritos árabes del Escorial realizada por Casiri, como parte de su reflexión sobre la construcción de una memoria nacional, y su propuesta sobre los aspectos operativos que debían ponerse en marcha para dicha catalogación.

Como puede verse de este conjunto de referencias bibliográficas solo tres se refieren específicamente a la biblioteca de Sarmiento, siendo el más reciente de ellos, el de G. Stiffoni, de 1973, y con un carácter parcial en cuanto al objetivo y a la perspectiva de estudio, como hemos señalado. Sin duda, el permanecer inédito el Catálogo de los libros de Sarmiento

explica la escasa atención que ha recibido, mientras que el *Catálogo de libros curiosos y selectos*, de más fácil acceso, al estar editado por el “Semanario Erudito”, ha gozado de mayor interés. Los restantes trabajos citados se han centrado en sus propuestas diplomáticas y paleográficas.

A estos estudios, que constituyen los antecedentes específicos a la investigación aquí abordada, se añadirán a lo largo de la tesis las referencias de trabajos más genéricos que incluyen información de interés sobre Sarmiento y su obra.

## 1.4. Fuentes y metodología

De las distintas fuentes empleadas para el estudio de las bibliotecas particulares (catálogos “domésticos” realizados fundamentalmente para uso de su propietario, inventarios post-mortem, catálogos de subastas, inventarios de confiscaciones-desamortización, procesos revolucionarios, etc.) nuestra fuente fundamental se adscribe al primer tipo, ya que se trata del Catálogo realizado por el propio Sarmiento de su biblioteca, cuyo manuscrito autógrafo se encuentra en la Academia de la Historia. Cuando este comenzó su redacción tenía ya una amplia experiencia en tareas bibliográficas, como el trabajo realizado junto con el benedictino Diego Mecoleta de los índices del Archivo y de los libros de la Biblioteca de la Catedral de Toledo (1726-1727), o el ya mencionado *Catálogo de libros curiosos y selectos*.

Para la realización de esta investigación hemos utilizado, además, como fuente principal el *Catálogo de los pliegos, que yo Fray Martín Sarmiento, ..., he escrito, de mi mano, pluma, y letra, sobre diferentes asuntos*, la autobiobibliografía de nuestro benedictino, conservada hoy en la Biblioteca Nacional de Madrid (Ms.17642).

Hay que señalar en primer término que el Catálogo de los libros elaborado por Sarmiento, como obra del bibliógrafo que era, despeja en gran medida los problemas encontrados en otras fuentes como los inventarios post-mortem a la hora de identificar las colecciones que se van a analizar, e incluso de discernir si se trata de manuscritos o impresos. En este sentido, nuestro trabajo se verá facilitado por la calidad de las descripciones bibliográficas incluidas en él, aunque inevitablemente se plantean algunas dificultades como la frecuente traducción de los títulos de las obras, la repetición de títulos en diferentes materias y algunas duplicaciones en un mismo grupo temático. En todo caso, Sarmiento redacta su catálogo con los libros en la mano, obviando las complicaciones inherentes a la copia al dictado, y ofrece suficientes datos bibliográficos para su clara identificación en bibliografías y catálogos actuales.

Más complejo resulta, sin embargo, la búsqueda de determinados autores o títulos en el corpus del Catálogo, ya que este está ordenado temáticamente y dentro de cada tema no sigue un criterio alfabético. Bien es cierto, que el Catálogo se abre con un Índice de autores, pero en él no hay remisión a folios, resultando un inventario, en el que, por otra parte, no figuran de forma exhaustiva los autores de los libros incluidos en el Catálogo.

Otros problemas frecuentemente encontrados en el estudio de bibliotecas privadas, como la procedencia de los libros (herencias, regalos, etc.), que podrían distorsionar la interpretación del autor a la hora de analizar el interés del propietario sobre las colecciones, quedan aquí, en general, bastante soslayados por las propias noticias que Sarmiento ofrece bien en el Catálogo, bien en otros de sus escritos. Sabemos cuándo Sarmiento comenzó a construir sus colecciones y también con frecuencia nos indica en la redacción del Catálogo aquellos títulos que llegaron a él a través de regalos.

En la investigación seguimos un modelo “externalista” de análisis, entendido como un proceso en el que no nos limitaremos al estricto objeto de estudio (la biblioteca sarmentina) sino que, en todo momento, se procurarán establecer relaciones dialécticas con las aportaciones de Sarmiento en sus escritos, con el desarrollo de la bibliografía en el período, con otras bibliotecas de la época y con el contexto socio-político y cultural. Aunque no despreciamos los modelos cuantitativos de análisis, los combinaremos con instrumentos teóricos cualitativos que nos posibiliten la contextualización del estudio.

Para ello nos valdremos de otras fuentes manuscritas imprescindibles tanto por las noticias que aportan sobre la biblioteca de Sarmiento como sobre muchos de los libros en ella contenidos. Estas fuentes manuscritas son:

- El conjunto de la obra sarmentina conservada, fundamentalmente, en las colecciones de Medina Sidonia, Dávila y Los Heros.
- La Colección Medina Sidonia está formada por 18 volúmenes, de los cuales la mayor parte se encuentran en el Archivo Ducal de la Casa Medina Sidonia, en Sanlúcar de Barrameda, excepto los tomos II, XII y XVII que se conservan en el Museo de Pontevedra. La colección es la recopilación más amplia de la obra de Sarmiento realizada entre ca.1770 y ca.1779, por encargo del Duque de Medina Sidonia a Santiago Sáenz y Pedro Alonso de Salanova y Guilarte.
- De esta colección derivan las otras dos citadas. La denominada Dávila hace referencia a la copia de la Colección Medina Sidonia realizada para Pedro

Franco Dávila, quizás parcialmente antes de 1778 y ca.1785 y que, actualmente, se guarda en 23 volúmenes en la Biblioteca Nacional.

- Y la denominada de Los Heros que se refiere a la copia de la Colección Medina Sidonia elaborada probablemente con anterioridad a 1779 y ca.1787 para Juan Francisco de Los Heros y de la que, hoy, se conservan 12 tomos (de los 18 de los que originalmente constaba) en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (Monteagudo [ed.], 2002<sup>c</sup>, pp.82-90).
- Los manuscritos de Sarmiento guardados en la Biblioteca Nacional, así como otras piezas existentes en la Real Academia de la Historia, el Archivo de Campomanes, (depositado en la biblioteca de la Fundación Universitaria Española), el Archivo del Monasterio de Santo Domingo de Silos y la Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela.

Otro conjunto de fuentes está constituido por las ediciones impresas de las obras de Sarmiento. A excepción de la *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal*, la mayoría vieron la luz a su muerte, principalmente en el “Semanario Erudito” de Valladares, a finales de los años 80:

- 1732. *Demonstracion crítico-apologética del Theatro Crítico Universal*. Madrid: Viuda de Francisco del Hierro.
- 1775. *Memorias para la historia de la poesía, y poetas españoles*. Madrid: Joachin Ibarra. En el “Semanario Erudito”:
- 1787. *Catálogo de libros curiosos y selectos*, TV, pp.97-174.  
*El porqué sí y el porqué no*, TVI, pp.111-188.  
*Sobre los maragatos*, TV, pp.175-214.  
*Tres cartas al Excelentísimo Señor Duque de Medina Sidonia*, TVI, pp.201-215.
- 1789. *Reflexiones literarias para una biblioteca real*, T.XXI, pp.99-272.  
*Apuntamientos para un discurso sobre la necesidad que hay en España de unos buenos caminos reales y de su pública utilidad*, T.XX, pp.11-225.  
*La educación de la juventud*, T.XIX, pp.167-256.

Metodológicamente abordaremos la investigación en tres partes. Comenzamos con una presentación biográfica de nuestro autor, para la que analizamos la autobiobibliografía redactada por Sarmiento conocida por el título *Catálogo de los pliegos*, que nos permite contextualizar su biblioteca, así como sus aportaciones a las Ciencias documentales, incluyendo la propia fuente utilizada. En esta contribución de nuestro benedictino a la Documentación, analizamos también algunos de sus trabajos bibliográficos.

La segunda parte está constituida por un análisis del Catálogo de la biblioteca, leído desde la técnica catalográfica que desarrolla Sarmiento en el mismo y el “sistema de saberes” que refleja mediante el análisis de su estructura. Los catálogos de bibliotecas privadas constituyen no solo una base de orientación y comparación para la valoración de las colecciones librarias, sino que permiten analizar la creación y desarrollo de la estructura de organización del conocimiento en momentos históricos señalados y en este sentido, dadas las características de nuestro principal objeto de estudio, hemos prestado atención al orden de saberes planteado por Sarmiento y reducido este posteriormente al más habitual de la época, con objeto de permitir la comparación con otras bibliotecas.

La tercera parte es un análisis del contenido y la volumetría de la propia biblioteca sarmientina, en la que daremos una panorámica general, pero selectiva, de la composición de las distintas materias que constituyen los fondos, fijándonos especialmente en los libros que poseía más directamente relacionados con sus intereses intelectuales y reformistas. Naturalmente no podemos pensar que los conocimientos de Sarmiento beban solo en las fuentes bibliográficas, ni tampoco que estas sean en exclusiva las existentes en su biblioteca, como es fácil de comprender en un cotejo con las obras que referencia en sus escritos.

## **2. Martín Sarmiento: autobiografía y bibliografía de un ilustrado**

## 2.1. Los estudios biográficos sobre Sarmiento

En los últimos años los estudios sobre Sarmiento se han multiplicado, pero su biografía está todavía pendiente de escribir, de tal modo que la conocida obra “El gran gallego” de Antolín López Peláez (1895) sigue siendo de consulta imprescindible. Ya, en 1924 era juzgada por Juan Domínguez Fontela ([ed.], 1924) como una de las biografías de Sarmiento más exacta y concienzuda debido a las investigaciones laboriosas de su autor, que la completa, además, con otra de sus obras “Los escritos de Sarmiento y el siglo de Feijoo” (1901). Y esto es así pese a la biografía anónima editada por García Tato y Valdés Hansel en 2003, “Vida y obra del Rvdmo. P. M. Fray Martín Sarmiento (1695-1772), sacada a la letra de un manuscrito anónimo del siglo XVIII”, y las abundantes notas biográficas que nuestro autor nos dejó a lo largo de sus escritos. Sin embargo, el hecho de que gran parte de su obra permaneciese inédita hasta hace pocos años, y aún hoy lo esté en buena parte, explica la ausencia de una monografía que haya atendido fundamentalmente a su vida.

Entre los escritos en los que Sarmiento apuntó gran cantidad de noticias sobre su vida y obra tiene especial relevancia el *Catalogo de los pliegos, que yo Fray Martin Sarmiento, Benedictino: y professo en S<sup>a</sup> Martin de Madrid; he escrito, de mi mano, pluma, y letra, sobre diferentes asuntos* (BNE, Ms.17642). Un documento que nos ofrece muchas de las claves que nos permitirán acercarnos, conocer y entender de una forma bastante completa a nuestro personaje y su contexto. En él encontramos referencias a la fecha de su nacimiento, quienes eran sus padres, sus primeros recuerdos infantiles, cuándo tomó el hábito benedictino, en dónde y qué estudió, sus viajes, sus escritos, en qué fechas los realizó, por qué, para quién, cuántos pliegos constituían, las obras que leyó y le pertenecieron, cómo reconocer las que eran suyas, etc.

Indudablemente, no es objeto de esta tesis escribir la biografía de Sarmiento, pero para contextualizar el análisis de su biblioteca creemos necesario dedicar un capítulo a su vida, como es habitual en los estudios sobre bibliotecas particulares, y también a su obra. El *Catalogo de los pliegos* se enmarca claramente en el campo de la bibliografía, una auténtica autobiobibliografía que escribe nuestro benedictino en los últimos años de su vida, a finales de 1767. Y ello por dos razones:

1. Confesando Sarmiento querer realizar un catálogo de las obras por él escritas, realiza a un tiempo un texto autobiográfico, o si se prefiere en terminología de Jacob Presser un egodocumento, género documental al que haremos referencia posteriormente.



2. El texto nos introduce en las Ciencias documentales, no solo por las características inherentes al mismo, sino porque como veremos Sarmiento prestó a estas gran atención en muchos de sus escritos.

## 2.2. El género autobiográfico en la época de Sarmiento

El *Catalogo de los pliegos* claramente remite al género bibliográfico, al menos si entendemos la bibliografía en el sentido amplio del término. Si la bibliografía trata con libros, tenemos que señalar que no para todos los autores la bibliografía se ocupa de todos los libros. En la actualidad, hay una tendencia a excluir los manuscritos del campo de la bibliografía. Muchos importantes bibliógrafos, como Louise-Nöelle Malclès (1989) o José Simón Díaz (1971) han defendido esta posición, basándose en que fue, precisamente, la invención y la difusión de la imprenta el fenómeno que determinó el nacimiento y desarrollo de la bibliografía. Pero existen también otros destacados teóricos que están a favor de la inclusión de los manuscritos, como Theodore Besterman (1988) o Justo García Morales (1958). Asimismo, encontramos posturas flexibles entre ambos enfoques, como la de Isabel de Torres Ramírez (1996) que dice que, aunque se admita la exclusión de los manuscritos en el campo de la bibliografía, se incluyan cuando sea necesario, lo que considera especialmente en el campo de las Humanidades. Participando de las dos últimas posiciones, el *Catalogo de los pliegos* de Sarmiento puede ser entendido como una bibliografía que reseña sus propias obras, aunque estas en ningún caso en el momento de su redacción hayan sido impresas. Desde luego, el texto se enmarca en una tradición autobibliográfica que arranca de Galeno de Pérgamo y su “De libris propriis liber”, y tiene alguno de sus más famosos continuadores en Beda el Venerable y Giraud le Cambrien, y, ya nacida la imprenta, en Erasmo de Rotterdam y Gerolamo Cardano (Balsamo, 1998, p. 64).

Con esta tradición de redactar una relación de las obras propias, existe una segunda línea de trabajos biobibliográficos en los que poco a poco va predominando el discurso bibliográfico sobre el biográfico, naciendo así la biobibliografía. Los textos de San Jerónimo, “De illustribus viris”, y de San Isidoro de Sevilla, “De scriptoribus ecclesiasticis”, son antecedentes de este subgénero cuyo nacimiento oficial suele fijarse en la obra del benedictino Johann Trithem, “De scriptoribus ecclesiasticis” (1494), marcándose en él las características canónicas del género: una breve biografía seguida por la relación de las obras del autor.

La considerada como obra autobiográfica de Valerio del Bierzo,<sup>1</sup> siguiendo los estudios de Renan Frighetto (2006) sobre la misma, es, a la luz del género literario, una composición totalmente inédita en la Antigüedad Tardía y la Edad Media, sin paralelo alguno e innovadora ya que fue única en su forma. Y es que según Aherne (1949, p.15) la autobiografía no fue un género literario popular en la Edad Media y, más aún, según Collins (1986, p.427) la utilización del concepto autobiografía para cualquier trabajo de esta época puede considerarse un anacronismo puesto que la noción de autobiografía no existía de acuerdo a los preceptos contemporáneos. De hecho, Hillgarth (1970, p.308) afirma que la autobiografía de Valerio es, en realidad, una forma de hagiografía, una autohagiografía. En este sentido, su herencia hagiográfica parece incuestionable, principalmente si la comparamos con las “Vidas” elaboradas por Atanasio de Alejandría y por Jerónimo de Stridon, que fueron los principales modelos utilizados por Valerio. Pero el género hagiográfico cristiano forma parte de una evolución del género biográfico que tuvo una gran influencia en el periodo clásico romano. La obra autobiográfica de Valerio del Bierzo aporta una considerable cantidad de información, no solo respecto a su vida particular, sino también a aquellos aspectos políticos, económicos, sociales, culturales y religiosos del ambiente galaico-visigodo del momento, lo que la haría participar del género que algunos autores denominan memorias (Villaseñor Rodríguez, 1999).

Según Philippe Lejeune, la autobiografía se define como, “un relato retrospectivo en prosa que una persona real hace de su propia existencia, poniendo énfasis en su vida individual y, en particular, en la historia de su personalidad” (1994, p.50).

Pero no todos los autores están de acuerdo con la definición de Lejeune, ni tampoco con los subgéneros biográficos establecidos por Villaseñor. Así, Durán López en su obra “Vidas de Sabios” (2005)<sup>2</sup> considera que la definición del primero es un tanto restrictiva por cuanto se fundamenta en una de las muchas clasificaciones basadas en el ideal

---

1 La autobiografía valeriana está conformada por tres obras: “Item Valeri Narrationes Superius Memorato Patri Nostro Donadeo Ordo Querimoniae Praefatio Discriminis”, “Item Replicatio Sermonum a Prima Conversione” e “Item quod de superioribus Querimoniis Residuum sequitur”.

2 Esta obra fundamenta, sino todo, gran parte de lo expuesto aquí sobre la autobiografía.

rousseauiano,<sup>3</sup> de confesión íntima y que tiende a distinguir las verdaderas autobiografías de las memorias y de cualquier texto de intenciones menos literarias y más documentales. Según Durán López, la elaboración en el discurso autobiográfico, por ejemplo, de la historia colectiva no tiene por qué ser menos interesante o menos autobiográfica que la del yo, si es que ambas se pueden separar. La distinción entre autobiografías y memorias existe en los textos, pero en la práctica resulta de utilidad escasa por las dificultades inherentes al establecimiento de los límites entre estos dos subgéneros biográficos. La diferencia sustancial entre ambas reside, para algunos autores, en que las autobiografías son creaciones literarias en torno al yo, mientras que las memorias serían piezas volcadas hacia el registro documental del mundo, crónicas sociales reservadas para los historiadores, a las que algunos estudiosos niegan su valor estético o la pertinencia de un acercamiento literario a ellas. Aunque sigue teniendo valor como criterio de descripción interna y de clasificación de las diferentes modalidades u obras, desde el punto de vista histórico y documental, y, más concretamente, en lo que afecta al texto sarmentino objeto de este capítulo, la diferencia entre ambas no nos parece pertinente.

Pero además de esta restricción Lejeune suma otras de tipo cronológico y conceptual. Para este autor solo se puede hablar de autobiografía a partir de 1760, con la aparición de las “Confesiones” de Rousseau, y no admite que exista autobiografía sin una divulgación y recepción socializada de los escritos. Lejeune y buena parte de los críticos europeos consideran que, siendo la autobiografía una forma literaria ligada a elementos centrales de la modernidad, como el individualismo, el historicismo o el concepto burgués del éxito, decir autobiografía moderna es una redundancia pues lo moderno va incluido conceptualmente en lo autobiográfico. Según esto, autobiografía es igual a autobiografía moderna. Se trata de una opinión muy repetida, para la cual hablar de autobiografía nos remite a la exaltación del propio yo de Rousseau. Sin embargo, otros autores como Durán López no comparten esta visión reductora que prescinde de una gran cantidad de autobiografías anteriores, no solo a Rousseau, al siglo XVIII, a la propia Edad Moderna, sino incluso a las que consideramos

---

3 Lejeune considera que la verdadera autobiografía debía ser tan introspectiva, individualista e intimista como las “Confesiones” de Jean-Jacques Rousseau y, por tanto, evocar la infancia y la formación de sentimientos. Sin embargo, en España parece que nunca se llega a dar una autobiografía al estilo rousseauiano. Y es que no hay autobiógrafos tan conscientes del valor de su individualidad y tan decididos a mostrar sus intimidades, y a analizar su vida hasta los límites en que lo hace el ginebrino, además de la influencia de las diferentes características culturales e históricas de Francia y España, tal y como afirma Francisco Sánchez-Blanco (1987, p.633).

como tal al inicio de este apartado. Defender esta posición es vital para la viabilidad de cualquier aproximación al género autobiográfico antes del último tercio del XVIII. Lo que muchos autores consideran como prehistoria de la autobiografía, es decir, los escritos anteriores a 1760, reproducen un modelo de relato personal tomado del género biográfico (hagiografías, vidas literarias, biografías históricas, etc.) y no aportan una perspectiva diferente dentro de él.

Según lo expuesto hasta el momento y lo que trataremos a continuación, a la autobiografía hay que quitarle el adjetivo de moderna, hay que romper la pretendida redundancia y afirmar con rotundidad que la autobiografía moderna es solo la autobiografía de la modernidad, sin duda la más característica de la evolución histórica del género, pero no la única posible y desde luego no la primera. La autobiografía depende de formatos de narración personal preexistentes y expresa las concepciones de la identidad que genera la cultura pero no se puede limitar ese valor a una única época y a su peculiar concepción de la identidad, aunque esta sea la que justifica con mayor plenitud la madurez y relevancia social del género autobiográfico. De esta forma, parece evidente que también podemos abandonar la idea anteriormente citada de que la utilización del concepto autobiografía para cualquier época pueda resultar anacrónica y afirmar que, por el contrario, es legítimo hablar de ella en cualquier época anterior a finales del XVIII.

En España el género se constituyó plenamente a finales del siglo XVI y durante el XVII, sin que puedan calificarse sus testimonios como prehistóricos. No era la autobiografía moderna, sino la propia de su época y su sociedad, y presentaba rasgos muy diferentes al relato autobiográfico posterior al XVIII.

Siguiendo a Durán López, la relación de la autobiografía con la identidad personal, con su búsqueda, su hallazgo o su invención individual pero también colectiva es el aspecto más importante del género y atañe a esa diferencia establecida con las escrituras de pura ficción: la pretensión de estar refiriéndose a una realidad de manera directa.

Como señala Sánchez-Blanco (1986, pp.129-130), la historicidad de la autobiografía está ligada íntimamente a la historicidad de la concepción del yo y de su afirmación en el contexto social. Asimismo, Karl Weintraub (1991, pp.25-26) indica que la autobiografía está inseparablemente unida a la concepción del yo. La forma en la que el hombre concibe la naturaleza del yo determina en gran medida tanto la forma, como el proceso de la escritura autobiográfica. Entonces, la historia de la autobiografía se convierte en la historia de las cambiantes concepciones del yo del hombre.

Pero es preciso atender tanto o más a los factores colectivos y culturales del acto autobiográfico como a los meramente individuales. Y es que la autobiografía no es solo un relato intimista, aunque en la autobiografía moderna ese sea el aspecto que más llama la atención, sino que responde a un uso social de la escritura, revela una concepción del yo que nace y se expresa en un contexto histórico, estrechamente unido con hábitos, instituciones, finalidades y oficios que no determinan a un solo individuo, sino a colectivos, incluso a la sociedad. Y así lo veremos y trataremos en la autobiografía que para este trabajo nos ocupa, la que consideramos como la obra autobiográfica de Martín Sarmiento, en la que memorias y relato personal caminan entrelazados.

Así pues, la autobiografía depende de tipos de relato personal que preexisten en la cultura literaria de cada momento, y esos tipos de relato personal responden a las distintas concepciones de la identidad individual que se van sucediendo y solapando en una cultura. Según este principio y siguiendo también las concepciones de Durán López, su clasificación del corpus del XVIII y comienzos del XIX distingue tres grandes bloques, tomando tres modelos de relato personal y tres nociones de identidad, que él considera que, aunque no son los únicos, son los que se proyectan con mayor frecuencia. Sus tres líneas de discurso autobiográfico son: la autobiografía religiosa, la autobiografía intelectualista de eruditos y hombres de letras,<sup>4</sup> y la autobiografía novelesca.

Nuestro objeto de estudio responde a la autobiografía de la gente de letras, que deriva del formato biográfico de las vidas literarias y se construye en torno a una noción individualista, fundada sobre principios de excelencia intelectual y cuyo modelo de identidad es el del sabio, el del sabio ilustrado: la vida intelectual, el tratamiento de los espacios, el relato genealógico, la infancia y los estudios, la intimidad y privacidad, y el papel de la historia y la política. En las vidas literarias, las autobiografías de la gente de letras del XVIII y principios del XIX, es donde encontramos la línea más propiamente moderna. Los testimonios de esta clase de escritos en los siglos anteriores son escasos. Empiezan a aparecer desde principios del XVIII pero tardan en desarrollarse de forma consciente, en liberarse de los

---

4 El término intelectual para referirse a los hombres de letras de la Ilustración es anacrónico, no fue empleado en esa época. Tiene su origen en el debate que surgió en Francia a finales del XIX con el *affaire Dreyfus* y ha designado a una clase concreta de escritor comprometido en política y en la discusión ideológica, casi siempre con un matiz progresista. Si bien el vocablo es característico del XX, el tipo de personaje que designa apareció en fechas muy anteriores. Asimismo, la expresión hombres de letras procede de la francesa “gens de lettres”, cuya traducción literal, “gente de letras”, preferiremos a la empleada por Durán López y muchos otros autores, de marcado carácter sexista.

formatos biográficos de los que derivan y en reforzar sus potencialidades por medio de la politización y el compromiso con la sociedad. Los primeros textos, más o menos elaborados, son de carácter distanciado y curricular, como los de Manuel Martí, Mayans, Feijoo y Martín Sarmiento, entre otros. Esta clase de obras se prolongan hasta principios del XIX y dan paso a una estructura literaria más compleja y ambiciosa, la que vemos en Francisco de Saavedra, Mor de Fuentes, Juan Antonio Posse y algún otro (Durán López, 2005, p.53).

Se produce, por tanto, una nueva actitud de enfrentarse a la escritura personal, de crear un hábito introspectivo asentado en la conciencia de la propia individualidad sobre la que se fundamenta la mentalidad moderna, gestada durante el XVIII, durante la Ilustración, y que coexiste y se confronta en el tiempo y en el espacio con actitudes de tipo tradicional, propias del Antiguo Régimen que estaba extinguiéndose.

De esta forma, este modelo de vida literaria, que Weintraub propone denominar “autobibliografías” (1991, p.22), presenta una individualidad concebida en torno a la labor intelectual. Es un tipo de autobiografía, breve, tendente al fragmentarismo, ya que suele formarse como una serie cronológica de noticias sobre obras literarias y méritos académicos, y en donde se suele excluir la vida privada. Se centra en la búsqueda de la sabiduría de la gente de letras, prescindiendo recordar su intimidad, sus sentimientos, su infancia o cualquier otro aspecto más personal. Pero incluso en este tipo de autobiografías, como la que vamos a estudiar de Sarmiento, en las que parece que se excluye o se relega la vida del autobiografiado, nosotros vemos no solo una secuencia cronológica de bibliografía comentada y de tipo curricular, sino también la vida del propio personaje. Y es que esta sucesión de escritos y de tareas conforman su vida, adquiriendo, además, un valor eminente en ella. Y, si bien es cierto que los comentarios más íntimos son escasos e intercalados, tal y como afirma Durán López “El orden y la redacción bibliográfica... es la plantilla de presentación de la parte de la vida del literato que se desea recoger, e incluso las escasas noticias personales que no deriven directamente de alguna de sus obras se tienen que encajar en alguna de las entradas bibliográficas” (2005, p.303).

De este modo, hemos decidido designar con el término autobiobibliografías a este tipo de vidas literarias, de autobiografías de la gente de letras, como la de Sarmiento, en la cual este presenta sus escritos, sus tareas intelectuales y de tipo curricular en general, así como pequeñas alusiones a su vida más privada e incluso noticias del contexto histórico.

### **2.3. Análisis del texto *Catalogo de los pliègos, que yo Fray Martin Sarmiento, Benedictino: y professo en S<sup>n</sup> Martin de Madrid; he escrito, de mi mano, pluma, y letra, sobre diferentes asuntos.***

Este documento, tal y como indicamos con anterioridad, es un texto de letra y firma de Sarmiento, que se conserva en la Biblioteca Nacional (Ms.17642)<sup>5</sup> y que nosotros en este estudio lo calificamos de verdadera autobiobibliografía. Su redacción finaliza en 1767, pocos años antes del fallecimiento de su autor, *Así lo afirmo, en S<sup>n</sup> Martin de Madrid à 28 de Noviembre de 1767*, si bien, en las publicaciones que se han hecho sobre algunas de sus versiones, y que trataremos a continuación, las noticias concluyen en 1768.

El *Catalogo de los pliègos* fue publicado en varias ocasiones en base a una copia manuscrita realizada por un contemporáneo de Sarmiento, el también benedictino José Goyanes. Esta copia, que se conservaba en la Biblioteca Provincial de Ourense hasta que fue destruida en un incendio en 1927, nos lleva a pensar que, más que admitir la existencia de una segunda redacción ampliada original de Sarmiento, tal vez perdida y reproducida por Goyanes, estamos ante una copia en la que el propio Goyanes amplió y precisó sus noticias, algunas leídas en los textos de Sarmiento, otras, al parecer, de las múltiples conversaciones que mantuvo con él, adaptándolas incluso al nuevo contexto. Entre las publicaciones que se hicieron de esta copia podemos destacar la de Juan Domínguez Fontela bajo el título “Fray Martin Sarmiento. Su autobiografía” (1924). Asimismo, la de Luis Viñas Cortegoso (1952) con el mismo título de la copia “Vida y viajes literarios: número y calidad de los escritos del Rvdmo. P. M. Fray Sarmiento...”<sup>6</sup> pero, en este caso, cotejada con el autógrafo de la Biblioteca Nacional, comparando y separando los añadidos de Goyanes y el original de Sarmiento.

Tal y como ya precisamos, y como también advirtió en su día José Luis Pensado (1995), es necesario mantener la copia de Goyanes como una fuente secundaria y acudir al original

---

5 En la obra de Julián Martín Abad “Manuscritos de interés bibliográfico de la Biblioteca Nacional de España” (2004) se puede consultar la descripción de este manuscrito, pp.155-156, n°340.

6 Con la lectura de los prólogos de estas dos obras comprobamos que ambos autores también consideran este documento como un escrito autobiobibliográfico.

conservado de Sarmiento,<sup>7</sup> ya que algunos de los añadidos de Goyanes, aún pudiendo ser ciertos, falsean en cierto modo la realidad. A este respecto, decía Pensado de la edición de Viñas Cortegoso:

“Este benemérito editor dio demasiada confianza a un manuscrito que se conservaba en la Biblioteca Provincial de Orense y destruido en el incendio de 1927, después de haber sido publicado por J. Domínguez Fontela... frente al único que tenía valor que es el autógrafo de Fr. Martín conservado en la Biblioteca Nacional ms.17642 que lleva el título siguiente: Catálogo de los Pliegos que yo Fray Martín Sarmiento, benedictino y profeso en S. Martín de Madrid, he escrito de mi mano, pluma y letra sobre diferentes asuntos.” (1995, p.15)

El texto de Domínguez Fontela se publicó en dos ocasiones más (1972 y 1994). Asimismo, Santos Puerto elaboró un trabajo, en el que presenta una biobibliografía actualizada sobre Sarmiento, reproduciendo el original de la Biblioteca Nacional y aclarando en las notas muchos de los apuntes dados por Goyanes pero, además, en palabras del autor:

“He incorporado en notas las ediciones que se han realizado de los escritos sarmentianos así como el paradero de aquellos que todavía no han sido publicados. Y para completar esa bibliografía he anotado también los estudios acerca de la vida y de la obra de Martín Sarmiento [que yo conozco].” (Santos Puerto, 2002<sup>b</sup>, p.73)

Además, Henrique Monteagudo y Xosé Manuel Soutullo en “Sobre a lingua galega” (Monteagudo [ed.], 2002<sup>d</sup>, pp.363-384) incorporan una traducción de este texto al gallego, siguiendo la edición de Viñas Cortegoso. En esta traducción colocan entre corchetes las interpolaciones que figuran en la mencionada edición, así como los títulos de los escritos a los que Sarmiento se refiere en el texto.

---

7 López Peláez en “El Gran Gallego”, aludiendo a una de las noticias que figuran en el *Catálogo de los pliegos*, indica en nota a pie de página: *Autobiografía de Sarmiento que se conserva en la Biblioteca Universitaria de Santiago* (1895<sup>a</sup>, p.59). Sin embargo, este documento no consta en la actualidad en la mencionada biblioteca, no figura en el Índice de manuscritos de 1804, ni consta expresamente en la documentación referida a la entrega de “papeles” de Sarmiento realizada por Francisco de Paula Cousiño (Varela Orol, 2007, pp.162-164 y 307-310).



En el año 2001 la bibliotecaria del Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”, Isabel Romaní Fariña, advirtió que en el mismo legajo de la mencionada biografía anónima de Sarmiento se encontraba otra copia del manuscrito original del *Catalogo de los pliègos* con el título “Vida y viages literarios, número y calidad de los escritos que el reverendísimo padre maestro Martín Sarmiento, hijo profeso de el monasterio de San Martín de Madrid, orden de San Benito, sacada a la letra de la que él mismo dejó escrito de su mano siguiendo el orden cronológico, ya de los viages, ya de las fechas de los escritos y generalmente la chro-nología de su vida y sucesos” (García Tato y Valdés Hansel [eds.], 2003, p.XXIII).

Para nuestro estudio utilizamos como fuente principal el *Catalogo de los pliègos* original de Sarmiento, tratando de transcribir en la medida de lo posible su ortografía y puntuación.

A la luz de lo señalado hasta aquí, el *Catalogo de los pliègos* de Sarmiento entra de lleno en la larga tradición de confluencia entre el género bibliográfico y el biográfico, y dentro de este último en las autobiografías que en el análisis de Durán se sitúan en la transición entre las antiguas vidas literarias y las modernas biografías. Si exceptuamos las breves líneas referidas a su infancia, el *Catalogo de los pliègos* constituye un relato sobre su vida intelectual y el contexto en que se desarrolla. Como cualquier otra autobiografía se caracteriza por una fuerte afirmación del yo, por la subjetividad y la selección y, por tanto, es el resultado de lo que se dice y de lo que se silencia, de lo que se escribe y lo que no, que también por no estar escrito significa. En el recorrido que haremos a continuación nos fijaremos en lo que dice, pero también tendremos en cuenta lo que olvida, y, sin embargo, recordó en otros de sus abundantes escritos.

Esta visión prácticamente exclusiva de su vida intelectual se centra fundamentalmente en tres hechos: su formación académica, sus lecturas y sus escritos. Veamos ahora este recuerdo vital.

***1695 à La noche del 9 Marzo, nazi yò; y el dia 19 me bautizaron con el nombre de Pedro Josèph.***

Lo primero que llama la atención es el énfasis puesto en el yo, sujeto de la frase, pero pospuesto, reafirmando así la presencia del individuo. Tal comienzo, abre el texto plenamente a la modernidad.

Si entramos ahora en los hechos biográficos narrados, Sarmiento comienza haciendo referencia a lo que será objeto de ciertas polémicas posteriores: su nacimiento. Tal y como

indican sus mismas palabras, nació en 1695 y aún podemos añadir otras noticias que encontramos en sus escritos, que así lo confirman. En *Sobre los Vegetables Kali, Sosa y Barrilla*, refiriéndose a su madre dice:

...murió el año de 37. de 87 años aviendome parido de edad de 45. años... (ACDM, CM, T.XI, fol.123r.)

Respecto al día exacto en que nació, Sarmiento señala aquí el día 9 de marzo, fecha que también constata, según López Peláez, “en la *Dedicatoria* de su colección de voces gallegas, y al principio de sus *Apuntamientos sobre monedas romanas, etc.*” (1895<sup>a</sup>, p.44). Asimismo, en el exordio de la “Oracion funebre”, escrita a su muerte por Anselmo Avelle, se ratifica esta fecha (1773, p.10).

Los padres de Sarmiento, Alonso García Gosende y Clara Balboa Sarmiento<sup>8</sup> se conocieron en el año 1680 cuando Alonso García llega a San Julián de Samos para realizar reparaciones en el monasterio. Tiempo después, se reencuentran en Villafranca del Bierzo en el momento en que Alonso García se desplaza a este lugar para efectuar arreglos en la Colegiata y en las casas del Marqués de Villafranca. Es en Villafranca del Bierzo en donde se casaron, nacieron y fueron bautizados tres de sus seis hijos, José Antonio, Alonso Antonio y María Bernarda, acontecimientos que se registran en el libro de bautizos de la parroquia de Santa Catalina en los años 1682, 1683, 1686 y 1693 respectivamente.<sup>9</sup> Del cuarto hijo, Pedro José, nuestro Martín Sarmiento, no aparecen datos en los registros parroquiales de Villafranca. Este hecho provocó una fuerte polémica acerca de su patria, Villafranca o Pontevedra, lugar al que posteriormente se traslada su familia.<sup>10</sup> Sin embargo, lo que se ha sostenido es que, probablemente, su partida de bautismo se encontrase también en el libro de Santa Catalina junto a la de sus hermanos. En relación a ese libro conocemos por

---

8 Alonso García Gosende, hijo de Alonso García y María Gosende y Lorenzo, nació en 1650, en Cercedo, Pontevedra. Clara Balboa Sarmiento, hija de Gómez Balboa Sarmiento y de María de Castro, nacida también en 1650, en Samos, Lugo. Una de las obras de Sarmiento en la que más noticias se dan de su familia es en el *Viage que el Padre Sarmiento hizo à Galicia el año de 1754* (ACDM, CM, T.I, fols.553r.-675v.). Asimismo, son muchos los árboles genealógicos que podemos encontrar en los papeles de Francisco de Paula Cousiño, siendo las piezas n°1 y n°6 de mano de Sarmiento (BUSE, Ms.599/3).

9 El texto y las fechas de las partidas de matrimonio y bautismo se pueden consultar en el libro de López Peláez (1895<sup>a</sup>, pp.47-48).

10 Es en Pontevedra en donde nacen sus otros dos hermanos Francisco Javier (1700), con quien mantuvo contacto y correspondencia de forma regular a lo largo de toda su vida, y Ana Rosa (1706).

López Peláez (1895<sup>a</sup>, p.47) que desde el 21 de agosto de 1693 no se hallan partidas hasta el 16 de abril de 1703,<sup>11</sup> pudiendo estar en las hojas que faltan la partida de Sarmiento. Esto, también en palabras de López Peláez (1895<sup>a</sup>, pp.47 y 49), no es posible decirlo de los libros de Pontevedra en los que, aunque tampoco figura en esas fechas ningún Pedro José García, no falta ninguna hoja. Por tanto, no se puede aportar documentación oficial que pruebe el nacimiento de Sarmiento en Villafranca o en Pontevedra porque los registros parroquiales eran el único registro en España en ese tiempo. Precisamente, fue Sarmiento quien propuso que esa documentación se duplicase, organizando un registro civil y otro eclesiástico. En las *Reflexiones literarias para una Biblioteca Real*, nuestro benedictino solicita que se establezca un registro civil frente a los descuidos que sufrían los libros de parroquia:

*No hay diamante para apreciar hoy un libro antiguo de parroquia. Por tanto, me desconsuelo palpando el poco cuidado que en algunos lugares hay con semejantes libros preciosos. Estos, cuando los hay; pues en algunos lugares o no los hay, o están deshojados, o están faltos, o están diminutos en la expresión, o son ilegibles... Cuantos son los inconvenientes que se siguen de este descuido, diránlos los que han necesitado registrar con frecuencia los libros de parroquia... se ha de llevar un [cuaderno] al archivo eclesiástico público, y otro al archivo público civil. (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.166-167)*

Sarmiento, en este texto del *Catalogo de los pliegos* que estamos analizando, tal y como hemos indicado con anterioridad, apunta las fechas de su nacimiento y bautizo, así como su nombre de pila, pero no el lugar de nacimiento. Parece que en ninguno de sus textos añadió este dato. Han sido muchas las opiniones de personajes coetáneos, posteriores y actuales, del motivo o motivos por los que Sarmiento no incluye dicho dato en sus textos y muchos, también, los argumentos para situar su nacimiento en Villafranca o Pontevedra, algunos de ellos movidos por el propio deseo de quien los defendía. Lo que parecía estar claro y de lo que ya nadie dudaba, hasta la aparición de un reciente trabajo de Santos Puerto, es que fray Martín Sarmiento nació en Villafranca del Bierzo aunque él mismo se consideraba gallego. Galicia y, más concretamente, Pontevedra eran su patria e insiste constantemente en ello en sus textos.<sup>12</sup> En *Plano de un nuevo y facil methodo para formar una general descripción geográfica de*

---

11 Así lo certifica el párroco Juan Manuel Rodríguez el 6 de enero de 1893.

12 Se debe tener en cuenta, además, que en la época de Sarmiento El Bierzo formaba parte de Galicia hasta la actual división provincial de España.

*España* (ACDM, CM, T.IX, fol.93r.), introduce una frase muy significativa, *Siendo así que soy de Galicia por todos los costados*.<sup>13</sup>

En la ya citada “Oracion funebre” podemos leer:

“Villa-Franca del Vierzo á causa de la profesión de su Padre... tuvo la gloria, aunque muy momentanea de ver nacer como de paso á este Ilustre Benedictino... Gloria que hubiera ilustrado su nombre en los anales, y noticias publicas... si la suerte no le hubiera trasladado... [a] Pontevedra, la que nuestro Sabio veneró siempre con todos los cariños, y respetos de su unica patria”. (Avalle, 1773, p.10)

La palabra de Avalle, la copia de Goyanes y los papeles de su sobrino Cousiño parecían asentar la bercianidad de Sarmiento, por lo que la mayoría de investigadores asumieron dicho origen. Sin embargo, tal y como señaló Marcelino Gesta y a lo que se acoge Santos Puerto (2008, p.15) para rebatir el origen berciano de Sarmiento es, “un solo documento bastaría para anular todos los razonamientos empleados por unos y otros litigantes” (Gesta y Leceta, 1888, p.143). Así, Santos Puerto defiende que Sarmiento era natural de San Juan de Cercedo en Pontevedra, el mismo lugar de nacimiento de su padre. Aquí tampoco se tiene constancia de que haya quedado registrada la partida de bautismo pero, a falta de esta, Santos Puerto remite al libro de actas de los Padres del Consejo del Monasterio de San Martín de Madrid, cuando acuerdan admitir a Sarmiento en la Orden. Dicha decisión consta de la siguiente forma:

“En dicho consejo su Rvma. propuso para el hábito de monje de este dicho monasterio a D. Pedro García, natural de San Juan de Zercedo en el reino de Galicia, hijo legítimo de Alonso García y de Clara de Balboa y Sarmiento, naturales de dicho lugar y hoy vecinos de la Villa de Pontevedra en el dicho reino de Galicia, el cual fue examinado en público consejo, y habiéndose votado por habas blancas y negras quedó aprobado y admitido a dicho hábito por todos los votos...” (BNE, Ms.13284, fol.199v.)

---

13 Una muestra del afecto y la admiración que Sarmiento sentía por Pontevedra la podemos encontrar en *Confieso que una de las personas que me incitaron al principio en la Villa de Pontevedra fue D<sup>o</sup> Felipe Montenegro y Sotomayor* (ACDM, CM, T.V, fols.518r.-521r.), en donde copia el texto escrito en 1586 por Juan de Guzmán, profesor de retórica en Pontevedra y traductor de Virgilio, en el que se destacan las grandes figuras pontevedresas en el ámbito de las letras.

Asimismo, en el acta del Consejo relativo a su profesión dice:

“Propuso su Rvma. se examinase en dicho consejo a los hermanos... y a fr. Martín (en el siglo se llamaba Pedro) García, natural de San Juan de Zerzedo en el reino de Galicia...” (BNE, Ms.13284, fol.206r.)

Siguiendo a Santos Puerto (2008, pp.18-19), se tiene constancia de que Sarmiento conoció lo que se había anotado sobre su procedencia en el libro de actas, y no solo porque esa información la debió de proporcionar él mismo a su llegada al monasterio, como señalaban las constituciones benedictinas vigentes,<sup>14</sup> sino porque a lo largo de su vida tuvo en su poder y a su cargo el libro del Consejo, en donde firmó ya como abad o como secretario y nada rectificó al respecto, ni en el libro ni en ninguno de sus escritos. Fray Martín firma en las actas como secretario el 25 de enero de 1726, volviendo a hacerlo desde agosto de 1727 hasta junio de 1729.

Ahora bien, aunque no es el objeto de estudio de esta tesis, si nos detenemos en las palabras de Avalle y en la biografía anónima de 1785 (García Tato y Valdés Hansel [eds.], 2003, pp.42-43), parece probable que Sarmiento nació en Villafranca del Bierzo y que, tal y como indicaba la Ley XIX de las Leyes de Recopilación para los nacimientos casuales,<sup>15</sup> se le adjudicó el lugar de nacimiento de su padre, San Juan de Cercedo, como consta en el mencionado libro de actas. En la biografía anónima se sitúa su bautizo también en Villafranca pero no en la parroquia de Santa Catalina, como se creía, sino en la de Santiago (García Tato y Valdés Hansel [eds.], 2003, p.47). Después de consultar al actual párroco de Villafranca, D. Tomás Alija Carbajo, esta cuestión, podemos seguir afirmando que la partida de bautismo de nuestro benedictino no se encuentra en los libros parroquiales de Villafranca.

En cualquier caso, no deja de resultar paradójica esta inconcreción en sus escritos en relación a su lugar de nacimiento, ya que él mismo había abogado por la necesidad de que

---

14 “Si le pareciere al abad que el que pide el hábito es a propósito, y no fuera persona conocida, pregúntele de qué tierra es, y los nombres de sus padres y abuelos paternos y maternos, y qué trato o oficio tuvieron, y tienen, o qué estado; y si hay personas que le conozcan o les conozcan en el país donde está el monasterio, y de todo tome memoria” (Congregación de San Benito de Valladolid, 1706, Libro II, Cap.VI, párrafos 8-9).

15 “...con que si los padres siendo ambos ò à lo menos el padre nascido i Natural de estos Reinos, estando fuera de ellos en servicio nuestro, ò por nuestro mandado, ò de paso y sin contraer domicilio fuera de estos Reinos, ovieren algún hijo, este tal sea avido por Natural de estos reinos...” (Leyes de Recopilación, 1772, T.I, Libro I, Tít. III, Ley XIX, p.20)

los autores aclarasen estos aspectos para facilitar la realización de la Historia literaria. Así, en las *Reflexiones literarias*, señala que esta en muchas ocasiones se reducía a disputar, entre otros asuntos, la fecha y el lugar de nacimiento de un autor, lo que escribió y si fue anterior, coetáneo o posterior a otros (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.174-175).

Siguiendo con el manuscrito los siguientes párrafos dicen así:

***1702 Eché mi primera firma en la plana de 4 y a mediado de Octubre, quemó el Ynglés la flota de Vigo, en Redondela, y las 40 Monxas de S<sup>ta</sup> Clara de Pontevedra; buyeron à Tenorio, y yo con ellas.***

***Asta 710, escrivi muchos pliegos, para cosas de mis padres, y para la Grammatica.***

En estas palabras de Sarmiento debemos destacar que lo único que reseña de los años de su infancia, a excepción del suceso de Tenorio, está relacionado con los inicios de su formación, concretamente, con el aprendizaje y la práctica de la escritura, formación que continuará en la orden benedictina. Pero a su vez, los inicios de su educación y el suceso de Tenorio quedan vinculados entre sí en las *Notas de Fr. Martin Sarmiento Benedictino, al Privilegio Ghotico original del Rey D<sup>o</sup>. Ordoño 2<sup>o</sup> concedido al Monasterio de S<sup>a</sup>. Julian de Samos* (ACDM, CM, T.XVIII, fols.169r.-172v.), en donde Sarmiento propone que se establezca la creación de diarios. Estos diarios se clasifican para él en tres tipos: los particulares de los niños (que luego han de continuar con la edad hasta su muerte), los particulares de cada monje y los públicos de las congregaciones. La finalidad de estos documentos es la de servir como registros históricos, que se deben conservar en los archivos y en donde queden recogidas las circunstancias personales tanto de los niños como de los monjes, los hechos ocurridos en las congregaciones, así como los sucesos meteorológicos y sociales en general. Por tanto, Sarmiento expresa la necesidad de realizar diarios para que de ellos se puedan extraer datos que sirvan para escribir la historia, una historia documentada, basada en hechos y fiel a las fuentes. Todo ello, en un momento en el que la Historia erudita, encabezada por los benedictinos franceses de la Orden de Saint-Maur, especialmente, Jean Mabillon, alcanza una gran importancia como forma de construcción de una memoria nacional.

Sarmiento relata el suceso de Tenorio como uno de esos hechos ocurridos en las congregaciones, que debería haber quedado registrado en los libros del Monasterio de San Pedro de Tenorio. En 1702, se produjo la Batalla de Rande o Batalla de Vigo, un duro episodio bélico en el contexto de la Guerra de Sucesión española. En esta batalla la flota

angloholandesa destruyó a la denominada Flota de la Plata española, que procedía de América cargada de monedas, joyas y todo tipo de piedras preciosas, y a la flota francesa que la escoltaba. Aunque el conflicto no llegó a Pontevedra, ante el temor, muchos huyeron. Entre los que escaparon, estaban las monjas del Convento de Santa Clara que en su camino se encontraron con Sarmiento, que por entonces tenía tan solo 7 años, y juntos se refugiaron en el Monasterio de Tenorio. Más de 40 años después, en 1745 durante uno de sus viajes a Galicia, Sarmiento, consultando los libros de dicho monasterio benedictino, comprueba que los datos relativos a este suceso se habían perdido, puesto que no había anotado en ellos nada al respecto. Ante esta situación y la importancia que para él tenía el registro de los hechos como testimonios para la historia, le pide licencia al abad para añadir en los libros una anotación que fuese suficiente para dejar constancia de tal hecho.

Asimismo, debemos destacar de sus palabras en estos mismos párrafos, que estamos analizando, la mención de la Gramática. Y es que, aunque Sarmiento no lo indica en este documento, en 1709 comienza el noviciado en San Salvador de Lérez, en Pontevedra, etapa durante la cual se formaría en canto y gramática, además de en otras ceremonias y rezos.

Sarmiento expresa su proceso de formación de la siguiente forma:<sup>16</sup>

*1710 A 3 de Mayo sali de Pontevedra para Madrid, a vestir el Santo Habito.*

*1711 Profesè el dia 2º de Pentecostés: y a lo ultimo de Octubre, sali de Madrid, para Navarra, a estudiar las Artes en nuestro Colegio de Hyrache. Y alli estudiè y escribì los Cartapacios de Filosofia.*

*1714 A mediado de Abril, sali de Hyrache, para volverme a Madrid, y a principios de Octubre, sali de Madrid, para el Colegio de S<sup>ra</sup>. Vizente de Salamanca, a estudiar la Theologia.*

*En ese veranillo, no salia de la Bibliotheca de S. Martin; y alli enredè y repasè tòdos sus libros; y copiè muchas curiosidades. Y en especial, copiè los Alfabetos, que pude, de las Lenguas Griega; Hebrea; Chaldea; Rabinica; Syrica; Arabiga; Ghotica, etc.; y algunas tablas astronomicas, astrologicas, etc., que despues puse en Limpio.*

---

16 En este análisis del *Catalogo de los pliegos*, la agrupación de algunos párrafos es nuestra.



A la edad de 15 años, el 3 de mayo de 1710, Sarmiento sale desde Pontevedra a Madrid para ingresar en el Monasterio de San Martín,<sup>17</sup> donde cursa el juniorato, profesando el 15 de abril de 1711<sup>18</sup> en presencia del abad Juan Bautista Lardito. Ese mismo año va a Santa María la Real de Irache, en Navarra, donde estudia durante tres años Artes.

En 1714, siendo bachiller en Artes, regresa a Madrid de donde vuelve a salir para el Colegio de San Vicente, en Salamanca, para estudiar Teología, no sin antes conocer los fondos de la biblioteca del Monasterio de San Martín. En este momento y hasta el final de su periodo de formación, 1725, como podemos comprobar en los siguientes párrafos del *Catalogo de los pliëgos*, Sarmiento hace referencia a sus primeras lecturas, en las que ya muestra interés por la filología y los estudios orientales.

Martín Sarmiento no es en rigor ni Martín ni Sarmiento, Pedro José García Balboa era su nombre. Casi desde el momento en el que entra en el monasterio cambia su nombre de pila por el de Martín, en honor del santo de dicho convento, y renuncia al apellido de Balboa, así figura en su acta de profesión en la que firma como fray Martín García Sarmiento. El tomar como segundo apellido el segundo de su madre era un hecho bastante habitual en el siglo XVIII, sobre todo cuando el apellido, como es el caso de Sarmiento, era de familia ilustre en Galicia. Pero la razón última de este cambio debió obedecer a la llegada al Colegio de Irache también en 1711 de otro benedictino apellidado Balboa, que posteriormente sería

---

17 Respecto a la fecha de ingreso en el monasterio, en el exordio de la “Oracion funebre” se indica, “La religión Benedictina fue la elegida por Dios en sus decretos eternos para hacer fructificar este Sarmiento; y este Monasterio de S. Martin el que recibió en su seno á veinte de Mayo de mil setecientos y diez este precioso tesoro” (Avalle, 1773, p.12). Si bien, Santos Puerto (2002, p.119) citando una carta de Sarmiento al Duque de Medina Sidonia con fecha de 18 de mayo de 1749 indica, “Aquí, por primera vez, llegó Sarmiento el 18 de mayo de 1710, fecha en la que tomó el hábito benedictino”. Es muy probable que llegase al monasterio el 18 de mayo puesto que Santos Puerto (2008, p.17), aludiendo en otro de sus estudios a este hecho, vuelve a insistir en que su llegada se produce en la fecha señalada y que la decisión de su toma de hábito, que debía acordarse en consejo, se hizo así al día siguiente, quedando anotada en el libro de actas (BNE, Ms.13284, fol.199v.). Por tanto, quizás Avalle se refiera a la fecha en que se hace efectiva de manera oficial su entrada en la Orden.

18 La fecha de profesión que indicamos no coincide con la que López Peláez apunta, el 24 de mayo de 1711 (1895<sup>a</sup>, p.61). Señalamos el 15 de abril como dicha fecha tras haber consultado el acta de profesión de Sarmiento, registrada en el libro anteriormente citado.



su gran amigo, José Balboa.<sup>19</sup> En el Colegio de San Vicente de Salamanca es en donde se le conocerá ya como Martín Sarmiento. Estando en 1714 en este colegio con otros benedictinos del mismo apellido García, que ya había matriculados, se vió obligado, según la costumbre de esa religión, a cambiarlo. A partir de entonces, decidió usar solo el segundo apellido de su madre.

*1715, 1716, 1717 Puesto en Salamanca; escribí Los Cartapacios de Theologia. Registrè a mi gusto La Bibliotheca del Colegio, y alli copiè del tomo de Ambrosio Theseo, sus 40 alfabetos orientales y servi de Amanuense àl R<sup>mo</sup>. Navarro, que imprimía su tomo de Fide, Spe, et Charitate.*

*1716 A primeros de Junio, volví de Salamanca a Madrid; y en ese Veranillo, bize lo mismo, que en el Veranillo de Las Artes. Y en los dos años 15; 16: y medio de 17 bize todas las Quentas de la Mayordomía; y escribí los Estados, para el Capitulo General.*

Permanece en Salamanca tres años, hasta 1717, con estancias durante los veranos en Madrid. Los estudios de Teología los compagina con el trabajo de copista para el escolástico benedictino Manuel Navarro, que acababa de terminar su obra “Fide, Spes et Charitate” y preparaba “De Virtibus Theologicis”. A través de Manuel Navarro entra en contacto por primera vez con las ideas de Descartes, Gassendi y Malebranche (Barrio Barrio, 2002, p.31). Una de las primeras noticias que tenemos de sus adquisiciones de libros es de 1717 y se refiere precisamente a las obras de Descartes.

Además, se encarga de las cuentas de la Mayordomía y de los informes sobre el estado del monasterio, que tenían que presentarse en el Capítulo General que la Congregación benedictina celebraría en Valladolid en 1717.<sup>20</sup>

---

19 José (Antonio) Balboa estuvo de conventual en San Martín de Madrid en varias ocasiones (1737-45 y 1753-57), en donde sabemos que aprobó en 1753 el volumen IV de las “Cartas Eruditas y Curiosas” de Feijoo, de las cuales trataremos posteriormente al hablar de la relación personal y profesional entre este y Sarmiento. Asimismo, Balboa fue nombrado General de la Congregación (1757-1761), cargo desde el que realizó una serie de recomendaciones en las que podemos apreciar cierta coincidencia entre sus preocupaciones y las de Sarmiento, como que se acostumbre a los monjes a la lectura y al estudio a imitación de los monjes antiguos y de los benedictinos franceses actuales; que se anime al estudio de la diplomática y la catalogación de los archivos monásticos, y que se nombren archiveros que elaboren índices exactos de lo que contienen los archivos para poner en Madrid en el archivo de la Religión; y, finalmente, que se provean de buenos libros las bibliotecas conventuales.

20 A partir de las Constituciones de 1612 al sistema de gobierno trienal le sucedió el cuatrienal, cada cuatro años se celebraba el Capítulo General, se elegía el Padre General, se renovaban los abadiados, etc.

*1717 por Noviembre fui a Exlonza, a la Pasantía; y volvi à Madrid, por Marzo.  
1718 Tuve el veranillo, como los dos pasados y me exercitè en la Biblioteca de S Martin.  
Por Nov<sup>bre</sup> volvi a Exlonza: y de alli volvi à Madrid: Lo mismo sucedio por el Otoño  
de 1719.*

*1720 Fui de Exlonza a Salamanca; y volvi à Madrid. Y en los tres Veranillos de la  
Pasantía, me dediqué a coordinar en quadernos en 4<sup>o</sup> todos los alphabetos, que he podido  
recoger, asta hoy 1<sup>o</sup> de Enero de 1767; desde 1718.*

*1718... Tuve prestado el tomo de la Biblioteca Oriental de Mtr. d'Herbelot: y le  
extracte, en 3 Quadernos, en 4<sup>o</sup> 15 pl*

*1718 etc Très cuadernos en 4<sup>o</sup>; con infinitos Alphabetos Orientales, Gboticos, como  
Los iba juntando asta hoy 1<sup>o</sup> de Enero de 67. 15 pl*

*1718 Tuve prestada la Bibliotheca Rabinica de Bartoloccio: y extractè tres Quader-  
nos en 4<sup>o</sup>. 15 pl*

En 1717 Sarmiento regresa a Madrid y vuelve a salir, en este caso, para San Pedro de Eslonza, en León, para ejercer la pasantía en Artes durante otros tres años, hasta 1720. Como en las etapas anteriores, durante los veranos permanece en Madrid.

Respecto a los alfabetos orientales y góticos, como indica en este texto del *Catalogo de los pliègos*, comienza a copiarlos en 1714 y continúa con dicha tarea durante los tres años siguientes. Pero es en los veranos de la pasantía (1718, 1719 y 1720) cuando se dedica a recopilarlos y prosigue desde entonces toda su vida hasta 1767. Una copia de este tipo de alfabetos constituye lo que conocemos como *Pangrammaticon Lexicon, sive Clavis Omnium Alphabetorum Novo-veterum* (ACDM, CM, T.I, fols.47r.-64v.).

En *Memorias para la historia de la poesia* Sarmiento dejará reflejado el registro de los alfabetos: *Ya por aquellos tiempos [refiriéndose a 1719] habia recogido, y copiado yo algunas docenas de alphabetos de caracteres exóticos, ya verdaderos, ya fingidos* (ACDM, CM, TVI, fol.518r.). Lo hace al explicar que en ese año de 1719, habiéndose enterado, el entonces bibliotecario mayor de la Biblioteca Real, Juan de Ferreras de su trabajo con los alfabetos le solicita que intente descifrar el “Libro del Tesoro” de Alfonso X, El Sabio, un escrito en caracteres fingidos para ocultar el secreto de la “Piedra Philosophal”. *Asi me pareziò à mi, y haviendo incluido en dicho Codize del Tesoro un papel, que contenia mis conjeturas, le restitui al dicho Dr. Ferreras* (ACDM, CM, TVI, fol.518v.). De este “papel” no tenemos noticias. Años más tarde

escribirá Sarmiento sobre la piedra filosofal en el discurso XXXIX de la *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal* (1732).

El interés por los alfabetos orientales, es decir, por la lectura de los textos en estas lenguas, se confirma con su dedicación a las obras del orientalista francés Barthélemy d'Herbelot y del cisterciense italiano y estudioso del hebreo Giulio Bartoloccio.

*1720 A primeros de Noviembre sali de Madrid a Zelorio en Asturias: y he estado cinco años en Asturias, en donde dicté algunas Materias de Theologia: y Prediqué unos 20 sermones. Y por Junio de 725 sali de Oviedo para Madrid, rodeando por Galicia etc y por Ribadeo, Mondoñedo, Betanzos, Coruna, Santiago, Pontevedra, Tuy, Orense, Leon y Llegué a Madrid à 27 de Octubre de 1725.* 45 pliegos

En 1720, nuestro benedictino parte de Madrid a San Salvador de Celorio, en Llanes, para enseñar Teología, al tiempo que ejerce la predicación. Aunque en este párrafo Sarmiento no lo especifica, sabemos que, terminados los tres cursos de profesor de Teología, en 1723 es destinado a San Vicente de Oviedo como profesor de Artes hasta 1725 (López Peláez, 1895<sup>a</sup>, p.63 y Santos Puerto, 2002, p.137). Regresa a Madrid ese mismo año, pasando primero por Galicia para *recrearse* y visitar a su familia. Este es el primero de los tres viajes conocidos que Sarmiento realiza a Galicia y del cual parece que no deja ningún diario escrito, al contrario que en los viajes posteriores. Pero sí deja referencias a él, como en 1762, al indicar: *Passè... à Galicia, el verano de 725... contentandome, con lo que se pegase à mi memoria, de los Lugares por donde transitè* (ACDM, CM, T.XI, fol.441r.).<sup>21</sup>

*1725 El Verano estuve en Pontevedra, y Llegue a S<sup>n</sup> Martin de Madrid a 27 de Octubre. Aviase formado una Compañía para las minas de Guadalcanal. Saliò un Interrogatorio, ridiculizando esta Compañía y al Minero. Salio un Papel Satyrìco contra ese Interrogatorio. Y yo a Lo ultimo de Diziembre, saqué un Papel burlesco, en 5 pliegos en 4<sup>o</sup>, contra el Abogado Satyrìco.* 5 pliegos

---

21 Aunque Sarmiento estuvo tres veces de viaje en Galicia, se da la denominación de primer viaje al que realizó en 1745 y de segundo al de 1754 en referencia a los diarios que escribió de ellos.

En 1724 el sueco Liberto Wolters solicita la explotación, por un periodo de 30 años, de las minas andaluzas de Guadalcanal, Cazalla, Galaroza, Riotinto y Aracena.<sup>22</sup> En 1725 Felipe V acepta su solicitud y le concede, mediante contrato, la explotación de estas minas. Para sufragar los gastos Wolters forma una compañía de accionistas, en la que hubo una alta participación, especialmente, entre la gente de la Corte, lo que le permitió recaudar los fondos necesarios para llevar a cabo su proyecto.<sup>23</sup> Pero la explotación de la minas por parte de extranjeros, valiéndose del dinero de los españoles, provocó una dura polémica a nivel nacional entorno a la figura de Liberto Wolters, los accionistas que se habían dejado convencer y las propias minas, cuyo posible aprovechamiento se cuestionaba. En esta dura polémica podemos enmarcar las palabras de Sarmiento en este párrafo, puesto que él fue uno de los que participó en la misma. Previamente, se había escrito un interrogatorio en el que se ridiculizaba la compañía y la figura de Liberto Wolters. A ese interrogatorio le responde un papel satírico y a ese papel le contesta Sarmiento, también en forma de interrogatorio, haciendo una serie de lo que él denomina “repreguntas”. En este escrito, titulado *Diogenes contra Democrito* (ACDM, CM, T.I, fols.312r.-334v.), nuestro autor realiza una defensa de los intereses y recursos españoles, manifestando que no deben ser expoliados por y para los extranjeros que engañan a los españoles con la promesa de importantes beneficios. En este sentido, son significativas las siguientes frases extraídas del texto:

*Que gente pobre todo es trampa; y que los extrangeros no vienen à España sinò a engañarnos, aunque sean de conciencia... Picaro Sueco... que promete grandes sumas... digo, juro y protexto, que la Mina de Guadalcanal no es el Yelmo de Mambríño, sinò vacia.*  
(ACDM, CM, T.I, fols.327r. y 334v.)

En el escrito Sarmiento hace además una defensa de Galicia y de los gallegos, a los que se había criticado y humillado en aquel papel satírico. En relación con esta defensa, ya en este documento cita al Meco y la frase de “perdonar al Meco”, que es un tema que será bastante recurrente en su obra. Son varios los trabajos que realiza sobre el Meco, siempre

---

22 En 1719 esta misma solicitud la había realizado Nicolás Vaillant, quedando en suspenso al no presentarse el interesado. Parece que Liberto Wolters conoció y aprovechó esta situación a través de las relaciones que mantenía con las oficinas de la Corte, con motivo del contrato adquirido para rescatar los géneros hundidos en la Ría de Vigo durante la, ya mencionada, Batalla de Rande (Ortiz Mateo, 2006, pp.29-34).

23 Esta compañía fue una de las primeras sociedades anónimas constituidas en España (Carrasco Martiáñez, 2004, pp.203-224).

para defender a su patria y sus paisanos, tan denigrados entonces. Este asunto del Meco se refiere a una burla a la que se sometía, especialmente durante los siglos XVII y XVIII, a los gallegos que salían a trabajar fuera de su tierra y de cuyo origen e interpretaciones existen varias versiones. La burla consistía en preguntarles si perdonaban al Meco, si la respuesta era afirmativa reconocían sin saberlo la condición de “cornudos”, en el caso de los hombres, y la de “fáciles”, en el de las mujeres. Sarmiento y Diego Antonio Cernadas y Castro (el Cura de Fruíme), entre otros, no solo intentaron acabar o contrarrestar esta broma, sino también luchar contra los textos “antigallegos”. Desde el Siglo de Oro en distintos géneros literarios, principalmente en el teatro y la poesía, son habituales los textos negativos y que descalifican a los gallegos, definidos y valorados por otros, incluso por personas que no conocen Galicia ni conviven con gallegos (Alonso Montero, 1999, pp.121-132).

*1726 A primeros de Febrero, sali para Toledo en compañía del M<sup>ro</sup>. Fr. Diego Mecolaeta hijo de S<sup>n</sup>. Millan, con el fin de registrar el Archivo de la Iglesia. Allí estuvimos 15 meses; y escribimos un tomo en fol<sup>o</sup>. Indize del Archivo, y otro de la Bibliotheca de M<sup>os</sup>.* 45

Sarmiento inicia en este momento sus trabajos bibliográficos. Entre 1726 y 1727 redacta los índices de los manuscritos e impresos de la biblioteca y del archivo de la Catedral de Toledo, que sepamos el primero de los catálogos realizados por él, junto con su amigo y compañero de hábito Diego Mecolaeta.<sup>24</sup> Analizaremos este catálogo en el apartado dedicado a los trabajos bibliográficos de Sarmiento.

Nuestro benedictino y Mecolaeta serán nombrados en 1729, por el Capítulo General, expertos en archivos al servicio de la Congregación (Fernández Flórez, 1993). Sabemos que Sarmiento, mientras realiza este trabajo de catalogación de Toledo, hace importantes hallazgos, de los cuales uno de los más significativos es el del código de las “Cantigas de Santa María” de Alfonso X, El Sabio, comprobando que estaban escritas en gallego. A partir del estudio de este código entra en contacto con el cultivo literario del gallego medieval y la literatura medieval española en general, de la que dos décadas más tarde resultaría su obra literaria más conocida, *Memorias para la historia de la poesía* (ACDM, CM, TVI, fols.339r.-571r.).

---

24 Diego Mecolaeta, monje profeso del Monasterio de San Millán de la Cogolla, del que fue abab entre los años 1737 y 1741. Fue conocido por sus escritos históricos, entre ellos, varias obras sobre San Benito y sobre el Monasterio de San Millán. En 1732 escribió la censura de la *Demonstracion crítico-apologetica* de Sarmiento y en 1742 hizo la aprobación del primer tomo de las “Cartas eruditas y curiosas” de Feijoo.

En palabras de Sarmiento, fue Mecoleta, a quien define como *sujeto inteligentissimo en Archivos*, quien le proporcionó la información que le sirvió de base para redactar parte del texto sobre las poesías de Gonzalo de Berceo en dichas Memorias (ACDM, CM, TVI, fol.507r.).

***1726 por Diziembre, salio en Toledo un Papel Msto. Del Medico Sordo, D.<sup>n</sup> Juan de Lessaca, contra el tomo 1<sup>o</sup> de Feixóo, sobre Medicina. Yo tomè La pluma y escribi 16 pliegos en 4<sup>o</sup> contra Lessaca*** ***16 pliegos.***

En 1726 Sarmiento escribe lo que él mismo denomina *Carta-Apologetica*, un texto titulado *Martinus contra Martinum* (ACDM, CM, T.I, fols.95r.-229r.) con el que inicia la defensa de los planteamientos de Feijoo y que reiterará años más tarde en su *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal* (1732). En esta carta Sarmiento, en un tono sumamente crítico, defiende el primer tomo del “Theatro Critico Universal” de Feijoo (1726), concretamente, el Discurso V dedicado a la Medicina. Esta defensa la realiza como respuesta al texto de Juan de Lesaca, autor que bajo el seudónimo de Martín Pascual de la Roca hace duros ataques a las opiniones de Feijoo acerca de la Medicina y la práctica médica.

Antes de entrar en la descripción de esta polémica, queremos detenernos en la indicación dada por Sarmiento, quien hace una respuesta manuscrita a un papel manuscrito, lo que nos sitúa ante la perspectiva de un debate científico bajo un medio que sigue sirviendo a los intereses de la comunicación cuando ya la imprenta goza de una dilatada historia. En este sentido, no hay que minimizar la influencia de la obra sarmentina, pues si bien en su mayor parte no será editada durante la vida del benedictino, ello en ningún caso significa que no fuese conocida e influyente. Como han demostrado los trabajos de Miguel Benítez (1996) para los textos prohibidos, y de Fernando Bouza (2001) para el género de educación de príncipes, el manuscrito como soporte de la información tendrá todavía larga vida después del nacimiento del libro impreso.

Volviendo a la respuesta de Sarmiento a Lesaca, debemos primero contextualizar esta en un tipo de polémicas en torno a la Medicina, en las que ya desde hacía años Lesaca había atacado los escritos de otros autores importantes como Martín Martínez, Diego Mateo Zapata y Alejandro Avendaño, quienes también contestaron a Lesaca. Diego Mateo Zapata había apoyado la defensa del atomismo de Alejandro Avendaño, Martín Martínez hacía una defensa de las ideas de Feijoo y el propio Feijoo escribía también en defensa de Martín Martínez. En opinión de José Pardo Tomás (2007) las disputas entre la filosofía natural

aristotélica y la nueva filosofía experimental eran públicas en los cenáculos cortesanos, y de interés para los pacientes de ambos tipos de remedios terapéuticos.

Es interesante recoger la explicación que realiza Sarmiento del motivo que le lleva a escribir el texto de *Martinus contra Martinum*, especificando que no escribe por ser un apasionado de Feijoo y enemigo de Juan de Lesaca, no se trata de una defensa de la persona de Feijoo, sino de su obra:

*Y si aun te queda el escrúpulo de que escribo como apasionado del R.<sup>mo</sup> Mro Feijoo,  
y enemigo del D.<sup>r</sup> Martin Pascual... Pero lo que á mi me movió mas, fuè su Teatro Critico,  
y de este el Discurso-Medico. (ACDM, CM, T.I, fol.104r.)*

Sarmiento realiza su defensa haciéndose pasar por un *explanante* llamado Martín de la Peñabaylon. Basándonos en el propio texto de la *Carta-Apologetica* y en el trabajo de García Guerra (1997), podemos presentar los postulados de nuestro benedictino sobre la teoría y la práctica médica. Sarmiento prima la observación y la experiencia, los datos empíricos proporcionados por la práctica clínica deben constituir el principio del arte de curar. Asimismo, defiende la necesidad del conocimiento de la química, que debía considerarse como uno de los fundamentos de la naturaleza, y cree y apoya firmemente la fuerza sanadora de esta, una corriente que en su vertiente terapéutica abogará por la utilización de remedios naturales, recogiendo la tradición médica hipocrática. Así, en *Martinus contra Martinum* conjuga las posiciones del movimiento de los novatores, que cuestionan por primera vez el paradigma galénico desde los presupuestos de la llamada iatroquímica, con la medicina hipocrática, que será su gran apuesta terapéutica. Las virtudes medicinales de las plantas, de determinados animales y productos exóticos, así como las aportaciones de la medicina popular, constituirán su alternativa a la medicina del Antiguo Régimen, convirtiéndose años después en su fervoroso defensor, así como receptor de tales remedios, siendo famoso el uso terapéutico de la carqueixa, que llega a circular por México gracias a sus envíos.<sup>25</sup> En este sentido, Sarmiento expresará a lo largo de toda su obra un rechazo hacia los profesionales de la medicina de su época y las prácticas de las sangrías y las purgas a las que eran tan aficionados.

---

25 En 1759 Sarmiento escribirá, *De la planta Carqueixa* (ACDM, CM, T.XI, fols.323r.-336r.), un trabajo que sería editado en 1786 con el título *Disertacion sobre las virtudes maravillosas y uso de la planta llamada carqueixa*. Y, en 1761, fray Martín realizará, *Discurso Sobre El Nombre; Genero; Analisis y Virtudes dela Planta... Carqueixa* (ACDM, CM, T.XI, fols.338r.-411r.).



*1728 Quiso el Il<sup>mo</sup> Feyxóo, que yo corrigiese sus Tomos. Corregi todos sus tomos asta su muerte: y formè 14 Indices, cada uno dos pliegos* *28 pliegos*

*Con esa ocasión mantuve Correspondencia Epystolar; y por el caxon que conseruo de sus cartas; se conozera, quantos pliegos le avre escrito Yo, en mis cartas por tantos años.*

En 1727 Sarmiento regresa a Madrid, habiendo acabado su trabajo de catalogación en Toledo. De nuevo en el Monasterio de San Martín se dedica a explicar Teología Moral, a la vez que continúa con sus escritos (López Peláez, 1895<sup>a</sup>, pp.64-65).

Sarmiento no nos proporciona en este *Catalogo de los pliègos* información sobre cómo y cuándo conoció a Feijoo, mostrando de nuevo un ocultamiento de estos aspectos personales para centrarse en las relaciones intelectuales que ambos mantuvieron. Se puede observar un paralelismo entre los procesos de formación y las estancias de Feijoo y Sarmiento en los colegios benedictinos de Léz, Salamanca, Eslonza y Oviedo (Mestre Sanchís, 1978, p.188) pero desconocemos el lugar y el momento exacto en el que ambos coincidieron y se conocieron. Santos Puerto (2002, p.114), González Pérez ([ed.], 2001, p.9) y García Guerra (1997, p.347) indican que fue en Oviedo, entre 1723 y 1725, mientras que Otero Pedrayo (1995, p.71) apunta que fue durante la primera visita de Feijoo a Madrid en el año 1726.

Lo que sí está claro es que en 1728, tal y como indica en este párrafo Sarmiento, Feijoo le solicita que corrija las pruebas y se ocupe de la impresión del segundo tomo de su “Theatro Critico Universal”. A partir de entonces, tendrá a su cargo la corrección y publicación de todos los volúmenes del “Theatro Critico Universal” y de las “Cartas Eruditas y Curiosas”. En total, 118 discursos publicados en 9 volúmenes entre 1726 y 1740,<sup>26</sup> y 163 cartas publicadas en 5 volúmenes entre 1742 y 1760, debiéndose añadir, además, las múltiples reediciones. Como es conocido las obras de Feijoo alcanzaron una gran popularidad, prueba de ello son las asombrosas cifras que se manejan respecto al número de tiradas de impresión, reediciones y traducciones del “Theatro Critico Universal”. Ya, en 1732, Sarmiento escribía en el prólogo de la *Demonstracion critico-apologetica*:

*Al presente de 1732. yà està debaxo de la Prensa el Tomo V.: y queriendo Dios, no tardará mucho en salir el Tomo VI. pues me consta, que le está trabajando. De manera, que*

---

26 El volumen 9 es un suplemento a los anteriores y fue redistribuido desde 1765 en los lugares correspondientes de los otros 8.



*baviendose impreso yà quatro veces el Tomo I. Tres el 2 y el 3. Dos la "Ilustracion Apologetica": y una el 4, yà son 13. las Ediciones. Aun no alcanzan para satisfacer al Publico. Del Tomo 4. se tiraron 2250. Exemplares...* (1732, [p.30])

A partir de este momento y hasta la muerte de Feijoo en 1764, sabemos que Sarmiento y Feijoo mantienen una estrecha relación epistolar. Como señala nuestro autor, fueron muchas las cartas que se intercambiaron. Hasta la fecha, únicamente se conocen catorce escritas por Feijoo a Sarmiento entre los años 1729 y 1749 (Arias [ed.], 1977, pp.5-69).<sup>27</sup> Estas cartas evidencian la relación que entre ellos existía y la importante colaboración de Sarmiento en las obras de Feijoo, y ponen de manifiesto que la correspondencia funciona en esta época, al igual que las publicaciones periódicas, como un importante medio de comunicación científica. En ellas podemos leer, además de otros asuntos particulares, las cuestiones relativas al trabajo intelectual: problemas con las aprobaciones, plazos de imprenta, reimpressiones, envío y/o petición de nuevos textos, alusiones a escritos en donde contradicen a Feijoo, comparaciones sobre la forma de escribir de ambos, la publicación de la *Demonstracion critico-apologetica*, demandas bibliográficas, etc. Sarmiento se ocupaba de revisar los manuscritos originales de Feijoo, de organizarlos y ordenarlos en los distintos volúmenes, de someterlos a la Censura, de conseguir los permisos de los superiores, de corregir las pruebas de imprenta, de elaborar los índices, de distribuir los volúmenes, así como, de hacer las búsquedas bibliográficas necesarias para que Feijoo contase con el material que precisaba para la elaboración de su obra, sin olvidar la acérrima defensa de sus planteamientos, ya iniciada en este momento y que, como trataremos en los párrafos relativos a los años 1731 y 1732, mantendrá.

De la relación entre ambos benedictinos se deben mencionar también los elogios que Feijoo, en 1730, le dedica a Sarmiento, considerándolo entre las "Glorias de España". En el discurso XIV, del tomo IV, del "Theatro Critico Universal" podemos leer:

"Mi Religion tiene un sugeto que en la edad de treinta y cinco años es un milagro de erudicion en todo genero de letras divinas y humanas. En qualquiera materia que se toque, da tan prontas, tan individuadas las noticias, que no parece se oyen de su boca sino que se leen en los mismos Autores de donde las bebió. Es de tan feliz memoria, como de ágil y penetrante discurso, por lo

---

27 Estas cartas las dio a conocer Gregorio Marañón en "Las ideas biológicas del P. Feijoo" (1934).

que las muchas especies que vierte a todos asuntos, salen apuradas con una sutil y juiciosa critica. En sugeto tan admirable solo se reconoce un defecto, y es, que peca de nimia ó muy delicada su modestia. Es tan enemigo de que le aplaudan, que huye de que le conozcan. De aquí, y de su grande amor al retiro de su estudio pende, que asistiendo en un gran téatro es tan ignorado como si viviese en un desierto. Bien veo que el lector querría conocer á un sugeto de tan peregrinas prendas; pero no me atrevo a nombrarle, porque sé que es ofenderle”. (1758, pp.451-452)

*1729 El año de 1729, ha sido famoso por sus muchissimas Nieves. Entonzes idee yo formar un Diario o Ephemerides, de todo Lo que iba sucediendo dia por dia. Escrivi 10 Quadernos en 4º desde 1729, asta 1754 quando sali para Pontevedra: y 2 quadernos extractos de Gazetas*

60 plieg

*(1766) Por marzo, comenzè à proseguir mis Ephemerides; que avian quebrado, por el Abril de 7[5]4. Escrivi 4 pliegos sobre el Quadro de S<sup>n</sup>. Romàn; para presentar a La S<sup>ta</sup>. Ynquisicion. Seria por el año de 727.*

4 pliegos

208 pliegos

En 1729 a Sarmiento se le concede el voto en el Capítulo General de la Congregación de Valladolid, con lo que adquiere el derecho a tener cargos importantes en la Orden, como el de abad, y a ejercer la docencia universitaria. Sin embargo, su colaboración con Feijoo, apoyada por los elementos más progresistas de la Orden, le exige permanecer en Madrid y abandona la carrera docente. A partir de entonces, comienza su actividad de investigador, de compromiso intelectual con Feijoo y de formulación de propuestas reformistas para su Orden y la cultura española. Su preocupación por la temática educativa, constante en su obra, se hace patente ya en uno de sus primeros escritos dirigidos al general de la Congregación, según Santos Puerto ([ed.], 1998, pp.270-273), Francisco Berganza, en 1729, *Planta curiosa sobre entablar el adelantamiento de los estudios en la Congregación benedictina de España*.<sup>28</sup>

Pero no son estos hechos los que Sarmiento destaca en el *Catalogo de los pliegos*, sino que comienza a escribir un diario en el que registra hasta 1754 todos los acontecimientos meteorológicos, políticos y monásticos, y cuya práctica retomaría en 1766. Este hecho figura, también, en las *Notas al Privilegio de Ordoño II* de la siguiente manera:

---

28 Santos Puerto edita este texto a partir del manuscrito original conservado en el Archivo del Monasterio de Silos, Ms.57, fols.12-22 (Santos Puerto [ed.], 1998, pp.284-305).

*Al caer el año de 28, y comenzar el de 29. cayo tanta nieve en Madrid, que no acordaban otro tanto los nacidos. Por acaso tenía en mi Celda un Barometro, y un Thermometro. Tentòme la curiosidad de observar, y apuntar, día p<sup>a</sup>. día, los grados de uno y otro Instrumento. A buelta de eso escribia en un mismo día, este ò el otro suceso Politico, Monastico, y Meteorologico, que sucedia.*

*Continue esa curiosidad asta hoy, y continuarè mientras viva... Pues en verdad, que p<sup>a</sup>. fechas de sustancia ya es preciso Recurrir à estos Quadernos.(ACDM, CM, T. XVIII, fol.169r.)*

El diario al que hace referencia Sarmiento, en estos párrafos del *Catalogo de los pliègos*, se ha perdido. En la actualidad y si durante tantos años anotó todos los acontecimientos que iban ocurriendo, tal y como él mismo nos relata, constituiría un documento de gran importancia para la meteorología y la historia. De acuerdo a Santos Puerto (2002, p.142) se trataría del primer registro metereológico de España. El benedictino retoma aquí una antigua tradición de escritos de los monjes que registraban en *Annales* o *Chronicones*, año por año, los más famosos sucesos, por lo común, batallas y muertes de reyes, *Quien creerà que a màs debiles principios se debe lo que hoy se sabe de la Historia Antigua? Pues assi es. Era costumbre de los Antiguos Monxes ir escribiendo en Annales, ò en Chronicones los mas famosos sucesos...* (ACDM, CM, T. XVIII, fol.170v.). Los diarios, al igual que los Annales o Chronicones, constituirían fuentes para la historia, si bien, en este caso, fuentes más precisas en las que quedarían documentados todo tipo de hechos considerados relevantes, y que permitirían por tanto realizar una historia que superase la mera descripción de efemérides monárquicas. Años después, en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* especificará el ámbito de la historia, señalando:

*...[los historiadores] han embarrado mucho papel... como si la Historia tubiese por fin referir los Caprichos de los hombres con exclusion de los sucesos famosos de la naturaleza, del arte, y aun del acaso. (ACDM, CM, T.VI, fols.128r.)*

Con este carácter de fuentes de la historia, Sarmiento recomienda que los diarios se conserven en los archivos e insiste, continuamente, en la formación de los archiveros, entre cuyas actividades debería figurar la realización de diarios.

Los extractos de las gacetas, que menciona en el año 1729, se encuentran en la Colección Medina Sidonia bajo el título, *Extracto de Gazetas desde el año de 1731 asta el 1745* (ACDM, CM, T.XVIII, fols.377r.-423v.). Se trata de un trabajo en el que Sarmiento recopila, de

dichos documentos, las noticias que considera más relevantes de esos años, mes a mes, de todo tipo de acontecimientos importantes para la historia, aunque no menciona los títulos de cuáles ha consultado.

En el segundo de los párrafos, Sarmiento retrocede a 1727 e indica que en ese año escribe para la Inquisición 4 pliegos sobre el cuadro de San Román, cuya localización desconocemos.<sup>29</sup> En cuanto al contenido, sabemos que la Inquisición tuvo que intervenir en diversas ocasiones, ya desde el siglo XVII, por las polémicas suscitadas entre los Hijos de San Basilio y la orden benedictina, a raíz del intento de los primeros de supeditar la orden y la propia Regla de San Benito a San Basilio, y a San Román. En estos años, las viejas polémicas resurgen a partir de un cuadro de San Román instalado en la sacristía de San Basilio de Sevilla, cuya leyenda volvió a incendiar los ánimos. La Inquisición española falló a favor de los benedictinos en 1720, y ante la reclamación de los Hijos de San Basilio de usar el cuadro decidió que había de modificarse la leyenda. Pero la nueva no indignó menos a los benedictinos, y ante ello en 1729 la Inquisición resuelve que se borre toda la nueva leyenda y se ponga el texto de San Gregorio Magno en el libro 2 de los “Diálogos”.<sup>30</sup> Por tanto, el texto sarmentino debe corresponder a un informe pedido por la Inquisición para resolver esta polémica.

*1730 Por este Tiempo, pensè dedicarme à Las Etymologias, en general: y en Especial à las de las Vozes Castellanas Dificiles. Tomè 23 Pliegos de Marquilla en 4º. A cada uno puse Letra del A, B, C, y en el iba colocando, Las Vozes Castellanas, como iban saliendo; y alli apunto mi conjetura para su Etymologia. Me sera facil escribir muchos tomos; pues tengo entresacadas muchas voces, de muchos Libros que he leído de Verbo ad Verbum.*

*Solo ay 40 plieg*

---

29 En la “Guía de fondos de Martín Sarmiento en archivos e bibliotecas”, elaborada por el Consello da Cultura Galega, se indica que el trabajo de Sarmiento con el título, *Sobre el cuadro de San Román (para la Inquisición)* o *Sobre el monacato de San Román*, se encuentra en la Biblioteca Nacional, con la signatura Ms.20387 y en la Real Academia de la Historia, con la signatura Ms.9/1824, pero después de consultar sus fondos y ponernos en contacto con el personal de ambas instituciones, sabemos que actualmente este trabajo no se conserva en ninguna de ellas.

30 La versión benedictina de esta polémica puede leerse en Mecolaeta (1733).

Sabemos que el interés de Sarmiento por la filología empieza ya en sus años de estudiante en Madrid y Salamanca con la copia de los alfabetos, siguiendo con la catalogación de la biblioteca y el archivo de la Catedral de Toledo en donde tuvo la ocasión de consultar, entre otros textos medievales en romance, además del código de las “Cantigas de Santa María”, el fragmento de una copia del “Libro de Buen Amor” del Arcipreste de Hita. Ello incitó su curiosidad por las etimologías, pues la lectura de los textos medievales, tal como apunta Monteagudo (2002, p.179), le permitiría observar las palabras a medio camino en su evolución fónica y semántica del latín al castellano o gallego coetáneo. Hay que recordar que las literaturas medievales hispánicas, particularmente la castellana y la gallego-portuguesa, eran prácticamente desconocidas, y que Sarmiento contribuyó con sus investigaciones bibliográficas a que este hecho cambiase. En 1730 fija su interés por la etimología castellana, originándose poco después el de la gallega con la compilación de materiales de trabajo en sus viajes a Galicia en 1745 y 1754, y permaneciendo entre sus ocupaciones el resto de su vida. En los *Elementos etymologicos segun el methodo de Euclides* recuerda esta inclinación vocacional:

*Por los años de 1730 descubrí en mí un Genio dedicado à Etymologías. Y así fui juntando mas de 30 pliegos, con voces Castellanas, distribuidas en Pliegos p<sup>r</sup>. el A.B.C. Pero todas las voces eran Castellanas. Despues di en juntar muchas voces Gallegas con sus Etymologías: Desde entonces acá escribí muchos y diferentes papeles, á varios asuntos. Y hize dos Jornadas à Galicia; en donde recogí muchísimas voces Gallegas puras; porque allí tome por asunto hacerme cargo de los nombres Gallegos de la cosas de la Hist<sup>a</sup>. Nautral; y con la Etymología que se me ofrecía de pronto; reduciendolos á la lengua latina. (MP, CM, T.II, fols.702v.-703r.)*

Sarmiento destacaba la importancia de la etimología entre las disciplinas lingüísticas porque consideraba que el verdadero significado de las palabras se conseguía remontándose a su origen. Fruto de este primer interés por las voces castellanas son las *Conjeturas para establecer algunas etimologias de diferentes voces que se usan en España*. Un vocabulario que empezó en este año de 1730 y continuó a lo largo de los años, *segun le yban ocurriendo las voces en la lectura, ó conversación, y procede por Alphabeto*. Así, consta en la copia de Medina Sidonia (MP, CM, T.II, fols.1r.-139v.), en donde observamos que las voces se registran por el orden alfabético de su primera letra y para cada una de ellas se aporta su significado y origen, con las correspondientes referencias de la bibliografía consultada. Hay que señalar, además, que en

las *Conjeturas* no solo se incluyen voces castellanas, sino también gallegas, lo que refuerza la idea de la continuidad de la obra en el tiempo y el interés de Sarmiento por las etimologías en general, y en especial por las de las voces gallegas a partir de 1745, tal como indica en la información dada para dicho año en este *Catálogo de los pliegos*. En 1751 en una carta enviada a Francisco Rávago dice:

*Tampoco avia pensado en averiguar El origen de las Vozes Gallegas asta el año de 45, quando, por una tal qual inclinacion anterior à Conjeturar sobre la Etymología de algunas Vozes Castellanas, la extendí, sin particular estudio, à penetrar el origen de las Vozes Gallegas, Conforme las iba oiendo en Galicia.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>b</sup>, p.I)

**1731.. Por las carnestolendas de este año, Escribi un Papel, todo Jocos-Ironico, contra un tal D<sup>n</sup>. Carlos Montoya y Uzÿeta, que avia escrito contra el R<sup>mo</sup>. Feijoo y son 9 pliegos en 4<sup>o</sup>. 9 plie**

En 1731 Sarmiento, utilizando el seudónimo de Sancho Revulgo y Cantalapiedra, escribe una carta a Carlos Montoya en defensa de Feijoo (ACDM, CM, T.I, fols.236r.-290r.). En su texto, nuestro benedictino rebate la afirmación de Montoya de que no existía el libro de la veneciana Lucrecia Marinella, “Excelencia de las mujeres, cotejada con los defectos y vicios de los hombres” (1600), a la vez que trata con mayor amplitud y detalle lo que había puesto Feijoo en su “Theatro Critico Universal” sobre los Diálogos de Antonio Agustín y el Misal y Breviario mozárabes.

El tema de Lucrecia Marinella lo podemos enmarcar en la polémica de la igualdad de sexos candente en ese momento, más aún a finales del siglo XVIII. En este sentido, en 1726 Feijoo publica en el tomo primero de su “Theatro Critico Universal” el discurso “Defensa de las Mujeres”, en el que manifiesta la igualdad intelectual de hombres y mujeres. Sarmiento sostiene la tesis de Feijoo, prueba de ello será su discurso, *Defensa de las mujeres*, en la *Demonstracion critico-apologetica* (1732). Pero la postura de Sarmiento va más allá de afirmar la igualdad intelectual, ya que no solo reconoce a las mujeres eruditas, valora su trabajo y sus contribuciones, sino que aprecia sus conocimientos en el campo de la medicina popular y la Historia natural.

**1732.. El verano de 1726, salio a luz impreso, en Madrid el Tomo 1<sup>o</sup> del Theatro Critico del R<sup>mo</sup>. P<sup>e</sup>. M<sup>o</sup>. Feyxôo. El año de 29 salio su Ilustracion Apologetica; y en ella puse yo mi Aprobacion. El año, o el Agosto, de 731, salio La Replica Satisfactoria de un**

*tal D<sup>n</sup>. Salvador Mañer, contra el Theatro, Ilustración, y mi aprobacion. No quise ver, ni comprar esos dos tomos, en 4<sup>o</sup>, asta que el vulgo Los Leyesse y cacareasse.*

*A 1<sup>o</sup> de Octubre, Los comprè yo, Vi, Leì, y bize apuntes, para ridiculizarlos, e impugnarlos. A primeros de Marzo de 1732, ya presentè al R<sup>mo</sup>. Gen<sup>l</sup>., para la Lizencia todo el material de mis dos Tomos de la Demonstracion Critico-Apologetica. Y viendo que no avia fundida Letra nueva, para imprimir; tome el arbitrio de ir poniendo mas en Limpio, el primer original; y asi, escribi dos vezes mis dos Tomos. El que esta impreso: y el primer Original, que conservo; y es muy diferente del Impreso. Escrivi, en todo 260 Pliegos en 4<sup>o</sup>.* 260 pl

Los escritos de Feijoo fueron muy discutidos en su época. Entre sus impugnadores, además de los que ya hemos citado, destaca Salvador José Mañer. Sarmiento fue su mayor valedor, como muestran estos párrafos del *Catalogo de los pliegos* que reflejan uno de los momentos de mayor agitación en torno a su defensa.<sup>31</sup>

En 1729 Salvador José Mañer escribe el primer “Anti-theatro critico”, una obra en la que impugna el primer y segundo tomo del “Theatro Critico Universal”. En ella, Mañer refuta solo algunos de los discursos de ambos tomos y, a menudo, solo lo hace parcialmente, incluso en ocasiones suscribe las opiniones de Feijoo. La crítica se suele reducir a problemas y detalles bibliográficos: la fidelidad de las lecturas, las interpretaciones literarias, las citas truncadas o equívocas, las omisiones, etc. (Otero Pedrayo, 1972).

Como respuesta a este “Anti-theatro critico”, Feijoo escribe en 1729 la “Ilustracion apologetica al primero y segundo tomo del Teatro Critico”, una obra en la que Feijoo intenta contrarreplicar a Salvador Mañer, poniendo de manifiesto los errores cometidos en el primer tomo de su “Anti-theatro critico”, y en cuyo prólogo prometía no continuar la polémica. En la “Ilustracion apologetica” figura la aprobación de Sarmiento, en donde, con firmes argumentos, indica que la crítica de Mañer es producto de la falta de entendimiento del contenido del “Theatro Critico Universal”.

En 1731 se produce el segundo ataque de Mañer con el “Anti-theatro critico sobre el tomo tercero del Theatro Critico y Replica satisfactoria primera, y segunda parte, á la Ilustración apologetica del P. Feijoo, en que se le descubren, manifiestan, y señalan 998 errores,

---

31 José Antonio Pérez Rioja sitúa en los años 1726 y 1727 el momento, sino de mayor virulencia, de mayor abundancia de escritos a favor y en contra del “Theatro Critico Universal”. Afirmar, también, que después de 1728 se reduce el número de escritos al respecto aunque continúan apareciendo con cierta regularidad hasta la Real Orden de Fernando VI en 1750, en la que se prohíbe la impresión de las impugnaciones contra las obras de Feijoo (1983, pp.36-65).



que podràn contarse por los márgenes”. Se trata de una obra en la que Mañer combate el tercer tomo del “Theatro Critico Universal”, la “Ilustracion apologetica” y la aprobación de Sarmiento.

Sarmiento responde a este ataque con la publicación en 1732 de la *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal*, la única obra publicada en vida de nuestro benedictino con su nombre. De ella, se hicieron seis ediciones durante el siglo XVIII (1732, 1749, 1751, 1757, 1779 y 1787).

En 1734 Mañer replica a la *Demonstracion critico-apologetica* con una nueva obra, “Crisol critico theologico, historico, politico, phisico y matematico, en que se quilatan las materias y puntos que se le han impugnado al Theatro Critico, y pretendido defender en la Demonstracion Critica, el muy reverendo Padre Lector Fray Martín Sarmiento”. De esta forma, concluye Mañer su impugnación y, enfriada la disputa, fue en lo sucesivo uno de los autores que más admiró la obra de Feijoo.

En estos años hay algunos hechos importantes de los que Sarmiento no da noticia en esta autobiobibliografía. En 1733 acude por primera vez al Capítulo General de la Congregación de Valladolid, donde es nombrado décimo cronista general de la Congregación. El cargo vitalicio de cronista le obliga a realizar una serie de trabajos, tales como: *Apuntamientos de diferentes autòres sagrados, y profanos, para el pleyto de la presentacion de las abadías de los monxes benedictinos, contra el Rey* (1735); la que será su segunda obra impresa en vida, publicada como anónima y recientemente atribuída por Monteagudo a Sarmiento, *Motivos legales que reverentemente expone a la alta censura la Congregación Benedictina de estos reynos* (1736);<sup>32</sup> *Sobre el 8 p<sup>o</sup>. 100 repartido à la Congregación Benedictina de España y Sobre el estado presente de la Religión de S<sup>a</sup>. Benito en España* (1743); y *Sobre la lexitimidad de unos privilegios antiguos* (1744).

Tampoco nos ofrece información de la propuesta elaborada en 1735 al general de la Congregación Bernardo Martín sobre la creación de un Cuerpo Diplomático benedictino para España bajo la dirección de Feijoo. En 1770, en una carta enviada al entonces general de la Congregación Miguel de Ruete, da noticia de dicha propuesta (ACDM, CM, TVIII, fol.525v.). Probablemente, Sarmiento no incluye este dato en el *Catalogo de los pliegos* porque este proyecto no se puso en marcha hasta ese año de 1770, en el que había concluido

---

32 Según Henrique Monteagudo ([ed.], 2002<sup>a</sup>, p.17) el anonimato de la obra se explica porque se debió de considerar como un documento oficial de la Orden. El original se conserva en el Archivo del Monasterio de Santo Domingo de Silos, Ms.58, fols.1-40.



ya su redacción. En ese mismo año Campomanes pide al general Ruete emprender una Diplomática española, consultando este a Domingo de Ibarreta, que estará al mando de dicho proyecto, y este a su vez a Sarmiento, que será uno de los expertos elegidos para este propósito. Sarmiento responde a la consulta de Ruete en la citada carta de 1770, en la que explica el plan para formar un Cuerpo Diplomático de los archivos benedictinos. Desde este momento y hasta sus últimos días, nuestro autor mantendrá correspondencia sobre este asunto con los responsables del proyecto. Algunas de las copias de estas cartas se conservan en la Colección de Medina Sidonia bajo el título *Diplomatica del P. Ybarreta* (ACDM, CM, TVIII, fols.536r.-603v.). En 1785 se vuelve a retomar el proyecto por Segismundo Beltrán, pero este no llega a buen fin.

*1734 Por este tiempo se fundò la R<sup>l</sup>. Academia Medico-Matritense. Se me pidió que Yo idease unas Empresas, para escoger. Escrivi dos pliegos, o quatro. Y, despues idee otras, para la Hermandad del Hospital General, de Señores, y Titulos. En todo escrivi 6, o 7 pliegos en 4<sup>o</sup>, de Empresas Curiosas, con Motes Latinos.* 6

#### 413 Pliegos

En la década de los 30 Sarmiento comienza a recibir encargos de instituciones civiles y de gobierno, tales como las *empresas* a las que alude en este texto del *Catalogo de los pliegos*. Estas consisten en diferentes propuestas de emblemas para las instituciones mencionadas, sugiriendo un cuerpo y un alma para cada una de ellas. En palabras de Sarmiento el cuerpo es la pintura y el alma es el mote, texto o verso que le rodea (ACDM, CM, TV, fol.60r.). Dichas propuestas se encuentran en la Colección Medina Sidonia con los títulos: *Apuntamientos para formar una Empresa, según todo el rigor de las leyes, que pueda servir para la nueva Academia Medico-Matritense* (ACDM, CM, TV, fols.48r.-72v.); y *Pídese una Empresa, Emblema o Blasòn, Insignia, Armas, ò distintivo para la nueva R<sup>l</sup>. Hermandad, ò Congregacion, que se quiere establecer, para la mejor asistencia de los Enfermos en los Hospitales...* (ACDM, CM, TV, fols.74r.-82r.). Sabemos que el actual emblema de la Real Academia Nacional de Medicina es una de esas propuestas hechas por nuestro benedictino: *Pintese un sol arrojando sus rayos Paralelos à un Espejo Ustorio Parabolico, y pongase un Pedazo de oro en el foco, como que se derrite. Mote, Et major Collectis Viribus exit* (ACDM, CM, TV, fol.51r.).

*1737 Por Octubre, me nombrò el Rey, para una Junta, sobre caudales de la America. Yo escrivi mi voto en 4 Pliegos. Ni tengo el Original, ni copia.* 4

Este escrito al que hace referencia Sarmiento y del cual no tenemos noticias es probable que se trate de un informe acerca de los nuevos gravámenes que se pusieron en marcha en dicho año sobre los caudales americanos en oro, plata y grana fina, y sobre efectos importados de Indias.

*1738 el R<sup>l</sup> Consejo remitió a mi Censura el Tomo, España Primitiva, de D<sup>n</sup> Francisco y Huerta. Escrivi mi voto en un Pliego de letra muy menuda.* 1

Le solicitan a nuestro autor la censura de la “España Primitiva, Historia de sus Reyes y Monarcas desde su población, hasta Cristo”, de Francisco Javier Manuel de la Huerta y Vega (1738). La censura de esta obra la pide el consejero de Castilla, González de Barcia, a Gregorio Mayáns y Siscar, y a Sarmiento. El dictamen emitido por ambos desaconseja su publicación, evidenciando que la obra se basa en un falso cronicón atribuido a Pedro Cesa-raugustano y cuyo verdadero autor es José de Pellicer. La petición de ambas censuras fue un mero trámite puesto que la obra ya había obtenido las aprobaciones de las Academias de la Lengua y de la Historia, y se publicó igualmente. Mayáns critica duramente la actitud de las Academias que no solo apoyaron la edición de la obra, sino que también silenciaron su censura. Este critica, especialmente, a la Academia de la Historia que debe velar por la verdad histórica y en esta actuación se desacredita. La mayoría de los historiadores sostienen que Sarmiento prefirió no emitir ningún juicio. Estas opiniones están influidas por el criterio de Mayáns, que siempre creyó que Sarmiento tuvo intención de aprobarla, aunque finalmente se abstuvo. Pero lo cierto es que en el dictamen emitido por nuestro benedictino (ACDM, CM, TV, fols.452r.-459r.), aunque este afirma no poder aprobar o reprobar la obra por no tener los conocimientos suficientes, se manifiesta su desaprobación.

*1739.. Acercabase [¿?] el Capitulo Gen<sup>l</sup>. Del R<sup>mo</sup>. Herze; y el M<sup>ro</sup> Marin (que hoy es obispo de Jaben), que era el Nepote, me escrivio, que Yo ideasse y formasse un Plano para el Pitipie de los Votos del Capitulo.*

*No entendía de eso; y por Lo mismo escrivi Cinco pliegos, de mi idea; y bize evidencia* 5

En 1739 Sarmiento ideará un sistema de cálculo y distribución de votos para la elección de cargos en los capítulos generales de la Orden. Para ello, elaborará una serie de tablas (o como él las denomina también, *planos*) con los votos para los diferentes capítulos. Algunas de estas tablas se encuentran recogidas en la copia de Medina Sidonia bajo el título *Aplicacion al Proxime futuro Sixtema del Capitulo* (ACDM, CM, T.I, fols.67r.-71v.). En esta copia, ciertas tablas figuran sin datar, una de ellas es la que menciona nuestro benedictino en estos párrafos del *Catalogo de los pliegos*, pues cita al Rev.<sup>mo</sup> Herze (ACDM, CM, T.I, fol.69r.), general de la Orden entre los años 1737 y 1741. Junto a estas, encontramos también otras tablas con fecha de 1749 y 1757, encargos hechos a Sarmiento para los respectivos capítulos y que, sin embargo, este no recoge en el *Catalogo de los pliegos*.

***1741 Quando se fue à Roma el Cardenal Valenti Gonzaga, Le di palabra que le escribiria algo sobre la Poesia Castellana. Escribi 12 Pliegos. Y viendo que era poco tome la pluma, y escribi 50 pliegos, que remiti a su Em<sup>a</sup>. en 1745, por mano del Nuncio Monseñor Henriquez*** 62

Desde el año 1739 Sarmiento mantiene una estrecha amistad con, el entonces nuncio, Valentí Gonzaga, quien lo visitaba con frecuencia en su celda. Cuando en 1740 Gonzaga es nombrado cardenal y secretario de estado del Vaticano se va a Roma, dejándole encargado a nuestro autor que escribiera sobre el origen de la poesía española, dando por hecho de sus encuentros y charlas que este conocía la materia. Son muchos los coetáneos de Sarmiento que, conocedores de su vocación por los libros, confiaban en la calidad de su criterio. Aceptó, nuestro benedictino, tal encargo creyendo, en un principio, que era un trabajo fácil y, así, escribió y envió al ya cardenal Gonzaga, en 1741, los primeros 12 pliegos. Pero se encontró Sarmiento con que la materia era más compleja y se necesitaba mucho tiempo para tratarla, reconociendo, además, que lo poco que se encontraba en los libros impresos acerca del tema no aportaba ninguna novedad. A este respecto, advierte que en los *Archivos, y Bibliothecas de España, se hallan muchos Cancioneros y Romanceros Manuscritos y muchos Poetas Castellanos antiguos, y Poemas Españoles perdidos y olvidados* (ACDM, CM, TVI, fol.392r.), como él bien sabía desde que había elaborado con Mecolaeta los índices de la biblioteca y el archivo de la Catedral de Toledo. Como Gonzaga le seguía reclamando el trabajo y se aproximaba el Capítulo General, Sarmiento interrumpe la obra, que en ese momento alcanzaba el siglo XV, y entrega los otros 50 pliegos que tenía escritos con la intención de concluir el texto posteriormente. Por esta misma razón, Sarmiento le envía a Gonzaga el original autógrafo sin quedarse con

copia alguna<sup>33</sup> y solicita al cardenal su deseo de que, lo que él considera un trabajo provisional, no sea publicado. Por tal motivo cree, además, que aunque lleva por título, *Memorias para la historia de la poesía, y poetas españoles* (ACDM, CM, T.VI, fols.339r.-571r.), mejor sería sustituirlo por el de *Borrador para algunas Memorias*. Esta obra de Sarmiento se considera el primer intento de elaborar una historia literaria nacional en España (Monteagudo [ed.], 2002<sup>d</sup> y Álvarez Barrientos, 2010).

Sarmiento incluye en las *Memorias para la historia de la poesía* algunos de sus importantes hallazgos bibliográficos, entre los que podemos destacar, además de las ya mencionadas “Cantigas de Santa María”, la “Carta-Prohemio al Condestable de Portugal” del Marqués de Santillana, cuya primera edición de 1775 se atribuye a Sarmiento (Gómez Moreno, 1983, Sorrento, 1990 y Páez Martín, 1993), y la obra de Gonzalo de Berceo.

*1743 Escribi 22 Pliegos sobre una R<sup>l</sup>. Bibliotheca* 22

*Escrivi 25 Pliegos sobre el Ocho por 100, que avia de pagar La Religion Benedictina*  
25

*El Rey Phelipe 5<sup>o</sup>, viendo Los adornos, que los Architectos del nuevo R<sup>l</sup>. Palacio, mando que se me remitiessen, para que yo le dixesse mi Dictamen. Vilos, y escribi ocho Pliegos, y medio, que dirigi al Rey por mano del S<sup>r</sup>. Quadra* 8

En la década de los 40 cobran mayor importancia las peticiones que le llegan a Sarmiento de fuera de su Orden, apuntando estas a un ámbito cultural más amplio.

Lo que aquí Sarmiento denomina *22 pliegos sobre una Real Bibliotheca* son dos textos conocidos como *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real* (ACDM, CM, T.VI, fols.3r.-50v.), publicados en el “Semanario Erudito” en 1789. Sin duda, las *Reflexiones Literarias* son la más importante aportación de Sarmiento al campo del libro y las bibliotecas. Posteriormente, en el apartado dedicado a los trabajos bibliográficos de Sarmiento nos detendremos en el análisis de esta obra.

Los pliegos sobre el 8% son uno de los escritos elaborados por nuestro benedictino

---

33 Los compañeros de hábito de Sarmiento afirman en el prólogo de las *Memorias para la historia de la poesía, y poetas españoles* publicadas en 1775, que Alonso Clemente Aróstegui fue quien devolvió el texto de Sarmiento a España. A este respecto, en la copia de Medina Sidonia se afirma, *tiene el original de estos 50 pliegos el Ex<sup>mo</sup> S<sup>or</sup> D<sup>n</sup> Alfonso Clemente Arostegui, y los huvo del sobrino del Cardenal Valenti* (ACDM, CM, T.VI, fol.389r.). Desconocemos el momento exacto en el que este hecho sucedió pero el trabajo de Sarmiento pudo haberlo recuperado Alfonso Clemente de Aróstegui a través de los importantes cargos políticos y religiosos que desempeñó en Roma.

como cronista general de la Orden, cuyo cargo ejercía desde 1733. Este trabajo titulado en la Colección Medina Sidonia, *Sobre el estado presente de la Religión de S.<sup>a</sup> Benito en España* (ACDM, CM, TVIII, fols.180r.-327r.), es una carta escrita por Sarmiento en relación al gravamen que desde 1741 debía pagar la Orden. Nuestro autor hace una descripción de la Congregación y sus monasterios, dando cuenta de su estado económico, sus pocos ingresos y sus múltiples rentas, cargas, gastos y empeños. Previos a estos 25 pliegos, escribió otros seis, *Sobre el 8 p.<sup>a</sup> 100 repartido à la Congregación Benedictina de España* (ACDM, CM, TVIII, fols.126r.-178v.), que constituyen otra carta sobre el mismo asunto. Destacamos de esta, la mención que hace Sarmiento sobre la contribución de algunos monjes a sus monasterios con lo que perciben de sus trabajos, como es el caso de Feijoo, Diego de Torres Villarroel o él mismo, que aporta lo recibe de la publicación de los dos tomos de la *Demonstracion critico-apologetica*, para ayudar a aumentar la biblioteca del Monasterio de San Martín (ACDM, CM, TVIII, fol.161r.).

También en este año de 1743, Felipe V, por medio del Marqués de Villarías, Sebastián de la Cuadra y Llarena, le propone a Sarmiento reflexionar sobre cuatro puntos concretos relacionados con los adornos escultóricos y pictóricos del Palacio Real, en ese momento en construcción. Nuestro benedictino se ocupa de las cuestiones arquitectónicas, especialmente enfocadas a transmitir la grandeza de la monarquía a través de los adornos del palacio. A partir de este dictamen Sarmiento se ocupará desde 1748 del proyecto de decoración del nuevo Palacio Real (Álvarez Barrientos y Herrero Carretero [eds.], 2002).

*1744 La Camara de Castilla me remitió el Privilegio Original de S.<sup>a</sup> Maria de Arvas, para que yo dixese mi dictamen. Escrivi sobre eso tres pliegos.* 3

*1745 Acercabase el Capitulo General del R.<sup>mo</sup>. Mariño. Remitile 10 Pliegos sobre Disposiciones Monasticas; y mas 3 pliegos, sobre el Pitipie de los Votos Capitulares; que me Le pidio, porque se hallaba embarazado con Las Combinaciones.* 13

### 556 Plieg

A Sarmiento le siguen llegando peticiones de fuera y dentro de la Orden. En 1744, la Cámara de Castilla le solicita un dictamen sobre la legitimidad de dos privilegios presentados por el Monasterio de Santa María de Arbas (León) a raíz de un pleito contra la Iglesia de León. Sarmiento en su informe, *Sobre la lexitimidad de unos Privilexios antiguos* (ACDM, CM, TVIII, fols.352r.-370v.), dictamina que ambos privilegios son auténticos y fidedignos, no así las tres copias reunidas por los distintos peritos, y resuelve además el conflicto de la lectura de

una abreviatura. Este trabajo es otro de los escritos que nuestro autor realiza como cronista general de la Orden y en él pone de manifiesto la complejidad de los documentos antiguos y la importancia de tener los conocimientos básicos para su entendimiento y poder emitir juicios sobre los mismos. En 1755, insistirá en esta preocupación por el estudio de los documentos, detallando la preparación de las personas dedicadas a los archivos.

*1745 Fui al capitulo Gen<sup>l</sup>. a Valladolid; y desde alli pasè a divertirme à Galicia. Tomè y Lleve conmigo un Libro en 4º y en blanco, para ir escribiendo en el mi Diario de todos mis Viages. Apunte todos los Lugares por donde pasaba: y todas las Inscripciones, con que tropezaba.*

*Tambien apunte todos Los Vegetables, que veia con sus nombres Gallegos de Frutos y Frutas.*

*Todos los Pescados, Conchas y Mariscos. Todas las Aves y Animales.*

*Tambien me fecunde de muchas Voces Gallegas Vulgares. Y el Diario ocupo 20 pliegos.*

*Y ocupè otros 20 Pliegos en 4 Quadernos de las Vozes Gallegas que oí en Pontevedra y Galicia.*

*Con esa ocasión me aficionè infinito a La Historia Natural: a La Botanica, y a la Lengua Gallega; y a averiguàr el origen y Etymologia; de cada voz Gallega; reduziendola al Latin. El año de 1730, escribi sobre las Etymologias de las Vozes Castellanas, sin pensar en Las Etymologias de las Vozes Gallegas, asta 1745.*

Con motivo del Capítulo General celebrado en Valladolid y el Jubileo de Santiago, Sarmiento realiza el primero de sus viajes a Galicia. En el diario de este viaje y también en el de 1754 recopila toda una serie de materiales de trabajo del cual surgirán con el tiempo diferentes obras, principalmente, de carácter lingüístico y que servirán de base para otras de tipo histórico, pedagógico, geográfico o de Historia natural.

Nuestro benedictino en sus viajes a partir de la observación directa pretende adquirir las ideas de las cosas y, por tanto, su significado, dejando registrados sus nombres y el conocimiento que de ellas adquiere de manera experimental, complementándolo con el conocimiento utilizado por él hasta el momento, el basado en los libros. En el diario de 1745, con el título *Viage que el P. Sarmiento hizo à Galicia el año de 1745* (ACDM, CM, T.I, fols.408r.-450v. y 501r.-550r.), Sarmiento recoge las inscripciones que encuentra, el itinerario y el nombre

de todos los lugares que visita o de los que se informa, el nombre de las plantas y los animales que conoce, y otras voces gallegas. Es un diario realizado con bastante detalle, en el que junto con el contenido que hemos mencionado, suele especificar sus jornadas con las fechas, los lugares y las personas que lo acompañan.

En cuatro cuadernos aparte escribe 20 pliegos que recogen, también, voces gallegas y con los que se empieza a formar el *Cathalogo de vozēs y frases de la lingua gallega* (ACDM, CM, T.IV, fols.83r.-333r.), una obra que está compuesta por los nombres, verbos, expresiones y frases de la lengua gallega que Sarmiento leyó, sobre todo en documentos antiguos, y oyó durante sus viajes en Galicia, y las incorporaciones hechas desde su celda a cada regreso.<sup>34</sup> De este *Cathalogo de voces y frases de la lingua gallega*, se sirvió nuestro benedictino para componer también las 1200 coplas que comentaremos en los párrafos siguientes. En 1973 el *Cathalogo* fue editado por José Luis Pensado, en base a un manuscrito de la Colección de los Heros. Pensado ([ed.], 1973, p.15) cree que, a pesar de la gran memoria que poseía Sarmiento y del material bibliográfico con el que viajaba,<sup>35</sup> lo más probable es que todas estas notas que dieron lugar a las obras lingüísticas fuesen retocadas, adicionadas y comentadas etimológicamente con posterioridad, y lo cree así por la erudición de los comentarios y las variadas citas que incorpora en dichas obras. Lo mismo ocurrirá con las notas utilizadas para las obras de la Historia natural, afirmándolo Sarmiento en los *Pensamientos critico-botánicos...*:

*Me dediqué à repasar mis Quadernos de vegetables y de Historia Natural, y à rectificar por los Libros, todo lo que avia observado en mis dos Peregrinaciones à Galicia en 745 y 754.* (ACDM, CM, T.X, fol.373r.)

***1746 A primeros de Febrero, me restituí a Madrid. Con la muerte de Phelipe 5<sup>o</sup> y La exaltacion de Fernando VI salieron diferentes Poesias, en varias Lenguas. Y yo que me ballaba, con una infinidad de Vozes, y Frases Gallegas quise tentar, el Coordinarlas en un metro Pueril y Claro. Armé un Coloquio entre dos Niños y dos Niñas Gallegas, que servian***

---

34 En el diario del viaje de 1745 y en *el Cathalogo de vozēs y frases de la lingua gallega*, observamos que algunos de los archivos y colecciones documentales consultadas por Sarmiento fueron las de San Martín Pinario y San Paio de Antealtares (Santiago); Santa Clara, Poio, Lérez, San Pedro de Tenorio y el Archivo del Ayuntamiento (Pontevedra); Celanova (Ourense); Samos (Lugo); San Martín de Jubia (Narón); San Julián de Moraime (Muxía) y San Pedro de Montes (Ponferrada).

35 Pensado cita, para el viaje de 1745, la “Historia das plantas da Europa” de João Vigier y la “Historia plantarum universalis” de Bahuin, y para el de 1754, además de la obra de Bahuin, “Institutiones rei herbariae” de Tournefort.



*en Madrid. Sin salir del asonante E.O. formè sin trabajo, 1200 coplitas Gallegas pueriles; en el metro de Perico y Marica ò, à la gallega; de Perucho y Maruxa. No ay en ese Coloquio erudicion alguna, pues seria impropria, en boca de Niños. Pero he procurado guardar La propiedad con todo rigor, en las frases, voces, y comparaciones. El coloquio cuenta exactamente las fechas de la Historia, en la muerte, y exaltación de los dos Reyes. Las 1200 coplas ocupan ocho Pliegos de Marquilla en 4º.*

8

604 plieg

*1747.. El Coloquio avia de proseguir, con 20 gallegos segadores y algunas gallegas, pero Lo dexè en Las 1200 coplas de los 4 Niños. Y aviendolas Leido à algunos Gallegos, dixerón que no entendian muchas Vozes Gallegas, si yo no hazia algun Comento ò Glossario de ellas.*

*No halle dificultad en darles gusto. Asi comenzè este Glosario repasando, palabra, por palabra, y frase por frase, de todas Las Coplas; y solo Lleguè a La Copla 70; y en eso ocupè 57 pliegos de Marquilla, en 4º. Si prosigo ese Glossario, será una obra de la mas selecta Critica, y profunda erudicion para desentrañar Las Vozes, y Frases Gallegas, y muchas Vozes Castellanas.*

57

Para la explicación de las voces y frases gallegas de las coplas, Sarmiento elabora en 1747 un *Glossario* o *Comento*, en el que trabajará intermitentemente hasta 1770 y en el que muestra el origen de la lengua gallega en el latín (ACDM, CM, T.III, fols.60r.-432v.). En este trabajo podemos leer la intención que tenía Sarmiento al realizarlo como una aportación de material lingüístico de la lengua gallega, *No hè tomado la pluma para copiar* [refiriéndose a conocidos glosarios, vocabularios y etimologías], *sino para discurrir a mi modo, según mi tal qual lectura, y mis observaciones sobre lo poco que sè de la Lengua Gallega, y sobre la quâl, nò hè visto, ni sè, que aya escrito alguno* (ACDM, CM, T.III, fol.125r.). Sobre esta aportación puntualizará en una carta enviada a Rávago en 1751 su rigor: *y porque quando escrivi las Coplitas, no puse toda la atención posible à la orthografía, y al propio acento de cada voz, porque las pensaba, profería y Escribia, Calamo disparatante, tube el cuidado de rectificar en el Comento, la verdadera orthografía, y el propio acento de cada voz; porque en cada voz ponía especial atención* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>b</sup>, p.IV). Sabemos que desde 1753 hasta 1761 el *Glossario* estuvo parado y a partir de entonces se prosiguió de manera alterna hasta 1770, que es la última noticia cronológica que tenemos al respecto (ACDM, CM, T.III, fols.294v. y 424v.).

El conocido como *Coloquio en 1200 coplas gallegas*, también como *Colección de voces o frases*



*gallegas* o *Coloquio de 24 Gallegos Rusticos*, según los estudiosos del gallego y en particular de Henrique Monteagudo, supuso un hecho histórico en la recuperación del gallego escrito después de su decadencia tardo-medieval (Monteagudo [ed.], 2002<sup>b</sup>, p.VII). Es un texto notable, del cual se han hecho hasta el momento ocho ediciones, entre las que destacamos, la primera en 1859 por Juan Manuel Pintos; la tercera en 1970 por Pensado, que va acompañada de la primera edición del glosario; y la octava y última, en 2002, por Henrique Monteagudo, una edición facsímil del original autógrafo, localizado en la Biblioteca Nacional y que había sido catalogado con el título *Glosario en que se trata del origen, antigüedad, etimologías y esplendor de la lengua gallega* (Ms.18777).

La contribución de Sarmiento con esta obra queda patente más de un siglo después en el considerado como el primer diccionario gallego, el “Diccionario Gallego-Castellano” de Francisco Javier Rodríguez, publicado en 1863, con las modificaciones de Antonio de la Iglesia. En la introducción de este diccionario dice su autor que este surge siguiendo la recomendación de Sarmiento de elaborar un diccionario de voces gallegas que permita reconocer la propia lengua en su individualidad y dignidad. En el “Diccionario Gallego-Castellano” se incluyen palabras tomadas del trabajo de nuestro benedictino, principalmente del texto del coloquio, que serán señaladas con la sigla “Sarm.”:

“En el verano pasado de 1860, leyendo en el tomo II del Correo Literario de la Europa... se da la noticia de un manuscrito del Padre Sarmiento, en que recomienda la elaboracion de un diccionario de voces gallegas, para cuyo objeto había compuesto el mismo, mil doscientas coplas en lengua del país, echándose de ver que el laudable intento de este sabio benedictino, es probar á extraños y patricios, que son muy injustos en despreciarla unos y en olvidarla otros, por ser noble su cuna, por su antigüedad, por ser tan compendiosa, dulce y expresiva; y porque el que no sepa su vulgar language nativo, sabrá una lengua muerta, la lengua de los libros, pero no sabrá el language vivo en toda su extensión.

Animado yo de este ejemplo y recomendacion, me dediqué desde entonces á recopilar todas las voces gallegas que iban compareciendo delante de mi memoria... mas con la lectura de algunos libros y folletos, con la observacion y conversacion, se fue aumentando el número de voces más de lo que yo pensaba, agregándose además, varias que algunos amigos me dieron con su equivalente castellano, y otras pocas que saqué de las referidas coplas que por fortuna he leído”. (1863, p.X)

*1748 D<sup>o</sup>. Joseph Carvajal, Secretario, de Estado, Vio y Leyo Los 8 pliegos, que yo escribi à Phelipe 5<sup>o</sup> y Los enseñò a Fernando 6<sup>o</sup>. Y le mandò, que me escribiese y me mandasse en su nombre, que Yo me encargasse de Idear todos los Adornos del nuevo R<sup>l</sup>. Palacio; Me advirtió su Ex<sup>a</sup>. que los Adornos fuesen alusivos à cosas de España. Sobre ese pie forme yo un Systema de adornos, que presentè en muchos Pliegos; y en todos serian 100, 25 de los quales, para el Cielo de la Capilla.* *100 plieg*

Habiendo visto el sucesor en la secretaría de Estado del Marqués de Villarías, José de Carvajal, el contenido del trabajo realizado por Sarmiento en 1743 sobre los adornos del nuevo Palacio Real, e informando del mismo a Fernando VI, este le encarga a nuestro benedictino en junio de 1747 nuevas propuestas, que entrega Sarmiento a finales de agosto. Es así como, finalmente y a partir de 1748, nuestro autor se ocupa del proyecto de decoración exterior e interior del nuevo palacio, principalmente hasta 1754, aunque la última propuesta data de 1759 (Plaza, 1975, pp.399-400), momento en el que accede al trono Carlos III, al cual no agradaba el proyecto sarmentino. Como afirma Andrés Úbeda (1997, pp.363-365), todo apunta a que Sarmiento actuaba de ideólogo frente a los diversos artistas que ejecutaban, no sin reticencias, el programa establecido por él. Los escritos de Sarmiento eran inmediatamente copiados, conservándose múltiples copias manuscritas del proyecto, algunas de las cuales nos han servido de fuente para la aportación de los datos aquí presentados.<sup>36</sup> Del proyecto solo se ejecutaron parcialmente las esculturas. En el *sistema de adornos* se ensalzaba la grandeza de la monarquía y los hechos gloriosos de España, convirtiéndose el palacio en un lugar en el que se aúnan fuentes literarias y testimonios iconográficos en un intento de plasmar las imágenes que habían de representar, para el público, a la monarquía española y narrar la historia nacional (Álvarez Barrientos y Herrero Carretero ([eds.], 2002, pp.83-86). De esta forma, en la propuesta de 1747 Sarmiento divide en 4 partes el edificio:

*...por ser 4 los lados, se han de dividir en las 4 clases yà dichas, de Adornos Sagrados, Científicos, Militares y Políticos, y todos pertenecientes à cosas de España, antiguas y modernas.* (ACDM, CM, T.VII, fol.24r.)

E incluye las denominadas *memorias subterráneas*, los libros, documentos e inscripciones que habrían de ocultarse en algunas de las paredes, tales como las de la capilla, como

---

<sup>36</sup> Hemos manejado las copias de la Colección Medina Sidonia (T.VII, fols.1r.-285v. y T.XVIII, fols.9r.-27r.) y la Biblioteca Nacional (Ms.23038).

muestra para la posteridad de la situación del momento. Es decir, que a la costumbre de enterrar monedas, medallas y algún otro monumento, junto con una corta noticia, Sarmiento propone que se sumen, *algunos libros tocantes a cosas de España*, por ejemplo, de facultades tales como lengua, leyes, geografía, historia y religión (ACDM, CM, TVII, fols.49r.-51r.).

***1748 Antes de ir el Marques de Aranda por Fiscal a Mexico, me pidio Le hiziesse un Catalogo de Libros Selectos, que no fuessen de Canones y de Leyes, escribible 12 pliegos y medio.*** **12**

Lo que Sarmiento denomina como *Catalogo de libros selectos* es un trabajo encargado por Luis Mosquera, que supone una de las muchas bibliografías que en el siglo XVIII intentan hacer frente a la abundancia de escritos que había producido y seguía produciendo la imprenta, y ante la que los estudiosos del momento se sienten abrumados. Nuestro autor nos ofrece en su escrito un canon bibliográfico de su tiempo, exceptuando la bibliografía jurídica, que omite por dedicarse la obra a quien domina la Jurisprudencia. Este escrito titulado en algunas copias, *Catalogo de algunos libros curiosos y selectos, para la libreria de algun particular, que desee comprar de tres á quatro mil tomos* (ACDM, CM, TVI, fols.107r.-181v.), y en otras *Bibliotheca selecta*, lo analizaremos en el apartado dedicado a los trabajos bibliográficos de Sarmiento.

***1748 a 8 de Junio, res[pondi] esta al Ex<sup>mo</sup>. Marques de la Ensenada, sobre La preferencia de los Collares, en el Escudo de España.*** **3 plieg**

En 1748, el Marqués de la Ensenada, Zenón de Somodevilla, le solicita a Sarmiento su opinión sobre la colocación de los collares de distintas órdenes dinásticas de caballería en el Escudo Real. Nuestro autor en su escrito, *Sobre la preferencia de los Collares en el R<sup>l</sup>. Escudo* (ACDM, CM, TV, fols.32r.-46v.), manifiesta su escaso conocimiento sobre esta reciente *ciencia o arte* de la Heráldica, consideración que parte de la observación en sus viajes y de los documentos a los que había tenido acceso, en los que nada vio de blasones. Sarmiento ofrece una propuesta alternativa a la de José Avilés, en la que se debe partir del exterior del escudo y establecer la disposición de los collares según la preeminencia de cada orden en España, así primero el del Toisón de Oro, después el del Espíritu Santo y por último el de San Miguel.

*1749 Por el Otoño se establezio el Cerco de las Sardinas en Pontevedra y se echò al Mar. Escrivi 6 pliegos sobre eso.* *6 plieg*

En 1750, Sarmiento escribe a Francisco Rávago (ACDM, CM, T.IX, fols.1r.-32r.), sobre el cerco de las sardinas restablecido en 1749, en la ría de Pontevedra, por su hermano Francisco Javier, ministro de marina de Pontevedra. Aprovechando este asunto, en este trabajo hace una descripción de la costa gallega, principalmente, de Pontevedra. No nos cabe duda de que el informador in situ de Sarmiento sobre la pesca era Francisco Javier, a quien nuestro benedictino proporcionará, a lo largo del tiempo, información y recomendaciones en esta materia. Prueba de ello son el conjunto de cartas que le envía entre 1757 y 1760, incidiendo especialmente en el tema de los arroaes (Filgueira Valverde y Fortes Alén, [eds.], 1995),<sup>37</sup> y el trabajo realizado para el Duque de Medina Sidonia en 1757, *De los atunes y de sus transmigraciones y conjeturas sobre la decadencia de las almadrabas, y sobre los medios para restituirlas*, que, según consta en el manuscrito que se conserva en la Biblioteca Nacional y que es una copia autógrafa de Sarmiento, se lo envió también a Francisco Javier (BNE, Ms.17642).

De 1748 a 1749 nuestro benedictino ocupó la abadía de San Martín, en sustitución del fallecido Francisco Sebastián de Vergara. Es significativo que Sarmiento no mencione en el *Catalogo de los pliegos* este nombramiento, probablemente porque aunque cumplió su mandato la Congregación anuló en 1749 su elección, borrando su nombre de la lista de abades y ocupándolo en su lugar Melchor Izquierdo. Según Santos Puerto (2003), este hecho se produjo así por el pleito mantenido entre el Monasterio de Santo Domingo de Silos, la Congregación y el Monasterio de San Martín sobre la alternancia en el nombramiento de los abades y sobre la independencia o no de San Martín respecto de Silos, en definitiva una auténtica lucha de poder y de intereses encontrados dentro y fuera de la Orden, en la que Sarmiento sale perjudicado y se siente traicionado.

*1750... Comenze a formar, y a Escribir el Indize Individual de los 6y500 Volumenenes de Libros, y algunos más, que este año de 767 actualmente poseo, Ad usum; Es Indize Curioso, y muy Circunstanciado. En 50 Pliegos de Marquilla, y en 4º. Vã por Ciencias y Materias.*

50

832 pliegos

---

<sup>37</sup> Cartas nº 18, 20, 40, 42, 43, 60, 98 y 99.

El *Indize Individual* al que se refiere Sarmiento es el que conocemos como el Catálogo de su biblioteca, *Catalogo de los Autores, de quienes, yo Fr. Martin Sarmiento, Benedictino tengo ad usum, ò todas sus obras, ò parte de ellas...* (RAH, Ms.9/1829), el cual es el objeto de estudio de esta tesis y al que le dedicaremos el capítulo siguiente.

En este mismo año de 1750, Sarmiento es nombrado, por Fernando VI, Cronista General de Indias, dejando el cargo en 1755 al aceptar el de abad de Ripoll. Fray Martín es el último Cronista de Indias, ya que después de su renuncia el Consejo de Castilla propone que este cargo pase a la Real Academia de la Historia. En su obra son numerosas las menciones y referencias a América, no olvidemos que defendió la igualdad de todos los hombres y mujeres, especialmente de los indios, en los discursos, *Americanos* y, el ya mencionado, *Defensa de las mugeres*, de la *Demonstracion critico-apologetica* (1732). En general, nuestro autor mantiene una postura de apoyo y respeto a la igualdad en la diferencia. Sarmiento se muestra, en palabras de Pilar Allegue (1992, p.331), “como un prerromántico: defensor dos nenos, das mulleres, dos vellos, dos indios, seguindo un criterio de «razón universal», crebada polo recoñecemento do particular, do «outro»”.

*1751 Este Año de 1751, se zifra en las Letras Numerales, de ese Edicto: Ferdinandus Rex, Praecepit, ut describeretur, Universus Orbis Hispanus. Si quando se pensò en el Catastro, se hubieran tenido presentes estos Diez Pliegos: se huviera entablado el Catastro, con methodo, y Systema. Aquí ay el sistema de hazer una descripcion General de toda España, en virtud de 150 preguntas Coordinadas.* 10

Este párrafo comienza con uno de los juegos numerológicos de Sarmiento, que aparecen también en otros de sus trabajos, como las *Reflexiones Literarias* (ACDM, CM, TVI, fols.3r.-50v.) o el *Sistema de adornos* (BNE, Ms.23038), representando el año explicitado por las letras DDDCCXVVVVVVVVIIIIII del texto del edicto.

El interés de Sarmiento por la Geografía es una constante en su obra, además de los trabajos que podemos considerar propiamente de tipo geográfico, hay que recordar su presencia en los escritos de Lingüística e Historia natural, en los que destaca la importancia de los viajes a Galicia, siendo los diarios uno de los elementos guía también para el tema de la Geografía, puesto que es a lo que más se dedicó nuestro autor en la descripción de los itinerarios.

En 1751 Sarmiento planteó un sistema de recogida de información para la elaboración de una descripción geográfica de España, *Plano De un nuevo y facil Methodo Para... formar una General descripción Geografica, completa de toda la Peninsula, y de toda la America...* (ACDM, CM, T.IX, fols.75r.-112r.).<sup>38</sup> Este trabajo comienza con el mismo juego numerológico explicado con anterioridad. El plan para la descripción geográfica consistía en un interrogatorio de 150 preguntas, que serían la base para recopilar todos los datos necesarios de un lugar con los que elaborar su descripción. Esta tarea se realizaría de forma conjunta, enviándose el interrogatorio a determinadas personas de cada lugar de toda la geografía española y remitiéndose las respuestas a Madrid para la elaboración centralizada de la descripción. Sarmiento en esta propuesta apunta que ya había trabajado en el mismo asunto en 1741, *avia los años 41 bize un plano de 5 pliegos, para que se hiciese una descripcion Geographica del Reyno del Perú* (ACDM, CM, T.IX, fol.79r.), aunque se desconoce el paradero de este escrito. En 1759 hizo nuestro autor la *Descripcion del Reyno de Galicia por Partidos y Jurisdicciones* (ACDM, CM, T.IX, fols.505r.-572v.), en donde muestra el mismo descontento que expresa en este párrafo del *Catalogo de los pliegos* sobre el hecho de que cuando se formó el Catastro en España no se hubiera tenido presente su sistema para la elaboración de la descripción geográfica, *Antes que se señalase en semejante Catastro, había escrito yo ya diez Pliegos, con el proyecto, y metodo de formar la dicha Descripcion total, y que se imprimiese...* (ACDM, CM, T.IX, fol.507r.).<sup>39</sup> En este texto Sarmiento apunta como referencia bibliográfica los tres tomos de la obra “Corografia Portuguesa e Descripçam Topografica”, de Antonio Carvalho (1706-1712).<sup>40</sup> Aún en 1762 nuestro autor continuará con este tipo de trabajos, como el *Problema chorographico para describir a Galicia con un nuevo methodo* (ACDM, CM, T.IX, fols.431r.-504r.).

***1752 Escribi 7 Pliegos de Marquilla, sobre el Animal Zebra, que se perdió en España; y se conserva en Africa: Los entregué al Conde de Mazedo el Tuerto: y el año de 1747, Le avia dado Otros 4 Pliegos: sobre el sudor de un Militar, despues de muerto.*** **11**

---

38 Hemos manejado, también, la edición del manuscrito autógrafo conservado en el Archivo del Monasterio de Silos (Ms.57, fols.47-50) realizada por José Luis Pensado ([ed.], 1996, pp.85-136).

39 En 1750, bajo la dirección de Zenón de Somodevilla, se puso en marcha el Catastro. Los trabajos de campo se llevaron a cabo entre 1750 y 1756, y la elaboración de toda la documentación se prolongó hasta 1759 (Camarero Bullón, 1992, p.1).

40 Las referencias bibliográficas son bastante habituales en los escritos de Sarmiento, en muchas ocasiones basadas en las colecciones de su biblioteca, como veremos en el análisis de la misma.

En 1752 Sarmiento le escribe al Conde de Maceda, Antonio Pedro Nolasco de Lan-zós y Taboada, un trabajo *Sobre el Animal Zebra, que se criaba en España* (MP, CM, T.XII, fols.172r.-216v.),<sup>41</sup> uno más de los que muestran su afición por la Historia natural. En este texto nuestro autor, a partir de diversas fuentes documentales, considera que la cebra o un animal muy parecido se conocía y apreciaba en España en la época medieval y que ese animal, extinguido ya, era muy semejante al que vive en África, proponiendo su restitución en nuestro país. Sarmiento insistió en esta idea a lo largo del tiempo, así en 1760 y 1770, en respectivas cartas dirigidas al Duque de Medina Sidonia, vuelve a plantear esta cuestión (Santos Puerto [ed.], 1995, Cartas nº 49 y 73) y, también, en la *Obra de 660 pliegos* (1762-1766) la retoma (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.II, pp.29-30).

Asimismo, en este trabajo del animal cebrá, Sarmiento dió la noticia de haber encontrado la patria de Miguel de Cervantes, Alcalá de Henares, en la obra “Topografía e historia general de Argel”, publicada en 1612, por Diego de Haedo (MP, CM, T.XII, fol.295r.). En 1761, nuestro autor fundamentará el lugar de nacimiento de este autor en *Patria de Miguel de Cervantes* (ACDM, CM, T.XVIII, fols.295r.-376v.).

Anteriormente, tal y como apunta en este párrafo del *Catalogo de los pliegos*, Sarmiento había escrito, también, para el Conde de Maceda, *Sobre el Phenòmeno de el Cuerpo del Guardia de Corpus que sudò muchos dias seguidos despues de tenerle por cadaver* (ACDM, CM, T.V, fols.1r.-16r.), en el que dictamina que aunque el hecho es algo raro y admirable, se debe únicamente a causas naturales.

<i>1752 por Agosto sobre el Archivo de Samos, y archiveros</i>	65
<i>Y sobre el Archivo de Celanova</i>	14
<i>Y sobre la Administracion del Theatro Critico, en Samos</i>	4

El trabajo sobre el *Archivo de Samos* lo conocemos como, *Notas al Privilegio de Ordoño II* (ACDM, CM, T.XVIII, fols.31r.-293v.). Este trabajo, que quedó incompleto, lo redactó Sarmiento en 1752, en un principio con el objetivo de enviar a San Julián de Samos la copia, que había tomado del original, del privilegio que Ordoño II había concedido al monasterio en el s.X, y acompañarlo de unas reflexiones sobre los archiveros en los monasterios benedictinos.

---

41 La copia de Medina Sidonia data de 1761 porque es, a su vez, una copia hecha por Sarmiento, en ese mismo año, del texto de 1752. Hemos manejado, también, la edición del manuscrito autógrafo conservado en el Archivo del Monasterio de Silos (Ms.73/B) realizada por Santos Vega y Santos Puerto (2013).



Efectivamente, Sarmiento inicia su texto hablando de los archivos, en el que destacamos la necesidad que manifiesta de mejorar la elección y formación de los archiveros, para lo que sería preciso llevar a cabo una serie de reformas educativas y organizativas dentro de la Orden. Nuestro benedictino realiza una crítica del sistema de enseñanza establecido y propone métodos pedagógicos para la formación de la juventud, dentro y fuera de la Orden, y la preparación de los docentes. Para ello, utiliza como referente el “*Traité d’études monastiques*” de Mabillon (1691). En el modelo educativo de Sarmiento, entre otras muchas cuestiones, recomendaba suprimir la práctica común del estudio de memoria y la imposición de castigos, y otorgaba importancia a las Matemáticas, la Historia natural, la Geografía, la Lengua materna y los libros y la lectura. Nuestro autor es, también, muy crítico con el sistema de gobierno de la Orden, denuncia ciertos privilegios e injusticias, errores en la elección de empleos y determinadas prácticas de algunos cargos eclesiásticos, y sugiere, además, cambios que modifiquen este tipo de situaciones, entre los que cita la supresión de los mayorazgos. El carácter sumamente crítico y polémico que adquiere el texto hace que Sarmiento decida finalmente no enviarlo a Samos, ni permitir que salga el original o copia alguna para otro monasterio. De entre las copias que actualmente se conservan, Santos Puerto (2013) editó uno de los manuscritos de la Biblioteca Nacional con el título, *Notas... al privilegio gótico, original, del rey Ordoño 2º al Monasterio de Samos... y reflexiones previas sobre archiveros* (Ms.9892).

Sobre el *Archivo de Celanova*, Sarmiento se refiere al trabajo titulado en la copia de Medina Sidonia, *Noticia de un Extracto de el Libro Becerro de Celanova* (ACDM, CM, TVIII, fols.1r.-65v.). Este trabajo está formado por dos escritos, el primero, *Noticia de un Extracto de el Libro Becerro de Celanova, que vi, y lei*<sup>42</sup> (ACDM, CM, TVIII, fols.3r.-6r.), fue redactado por nuestro autor en 1752 y en él comenta brevemente la copia del Libro Becerro del Monasterio de San Salvador de Celanova. El segundo, *Reflexiones sobre el Libro Celanova ilustrada ó Anales de San Rosendo* (ACDM, CM, TVIII, fols.6r.-65v.), es un texto sin fecha, en el que Sarmiento analiza una copia del manuscrito “Celanova Ilustrada” de fray Benito de la Cueva, conservado en el archivo de dicho monasterio y que el abad Benito Gesto le había enviado a Madrid en préstamo en 1746. En ambos escritos, Sarmiento advierte la falta de rigor en la cronología

---

42 El texto estaba incluido en tres tomos manuscritos comprados para la Biblioteca Real por el bibliotecario Iriarte en una almoneda, y que este presta a Sarmiento antes de su entrada en dicha biblioteca (ACDM, CM, T.VIII, fol.4r.).



presente en los documentos, manifestando una vez más la importancia de la adecuada interpretación paleográfica, sobre todo en lo que se refiere a las fechas. Actualmente, el manuscrito original de este trabajo se conserva en el Archivo del Museo de Pontevedra con la signatura: Sarmiento, 1-21.

De la administración de las ganancias por la venta de las obras de Feijoo se había ocupado el padre Vallejo desde 1734 hasta 1748 (Arias [ed.], 1977, p.20). En 1750, a petición del abad de Samos, Heladio Noboa, Sarmiento estableció un conjunto de condiciones y de normas para gestionar los beneficios obtenidos por las obras de Feijoo, cuyos intereses había cedido el autor al Monasterio de Samos. Este trabajo se conoce en la Colección de Medina Sidonia con el título, *Sobre que las obras del Ill.<sup>mo</sup> Feijoo y su producto se apliquen perpetuamente a la Casa de S.<sup>n</sup> Julian de Samos* (ACDM, CM, T.VIII, fols.372r.-389r.). En estos párrafos del *Catalogo de los pliegos* aparece datado en 1752 un texto sobre la *Administracion del Theatro Critico* pero pensamos que se trata de este mismo escrito de 1750 pues coinciden en asunto y número de pliegos, pudiendo ser un error de fechas. También, en dicho texto, Sarmiento menciona uno de sus trabajos bibliográficos ya realizado, el catálogo de la biblioteca del obispo de Mondoñedo, Antonio Sarmiento de Sotomayor, que había correspondido a su muerte al Monasterio de Samos en el que había profesado (ACDM, CM, T.VIII, fol.380v.).

*1754<sup>43</sup> Pensamientos Critico-Botánicos* 19

*1754 A 5 de Mayo Sali de Madrid para Pontevedra, à divertirme en Galicia, en Compañia de M<sup>ro</sup>. Marin. Tome un Libro en blanco y en 4<sup>o</sup> y en el, iba apuntando todos Los Lu [sic] Lugares, etc. Como en el tomo de 745 y Volvi a Madrid à 27 de Noviembre, de 1755 y Ese Tomo de mi Viage, tiene 38 Pliegos, en todo.* 38

*Con tanta demora en Galicia, me dedique infinito a La Historia Natural de aquel Reyno; y a Conozar todos Los Vegetables, por mi mismo, y por Los Libros, que tenia; y por Las Preguntas, que hize a los Rusticos. Dedicueme a las Vozes y Frases de La Lengua Gallega. A la Geographia individual. Alli escribi 3 quadernos sobre las Vozes Gallegas, que, son 15 Pliegos.* 15

---

43 La última cifra tiene dos números superpuestos, un 3 y un 4. En la copia de Medina Sidonia se especifica que la obra se empezó en abril de 1754.

*Y allí escribi en quanto a la Botanica, escribi alli, y continuè aquí 8 Quadernos: y tres, Compendio de Tournefort, en todo 55 pliegos.* 55 plie

*Desde allí, escribi 5 pliegos al P. Terreros sobre la Lengua Castellana, y sobre una Paleografia Española.*

*Item. Una carta al M<sup>ro</sup>. Tízon benedictino, sobre las ficciones, ya condenadas, de Miguel de Luna Granadino.* 1

1y129plieg

En 1754 Sarmiento realiza el conocido como el segundo de sus viajes a Galicia. En dicho viaje, como en el de 1745, elabora un diario, *Viage que el Padre Sarmiento hizo à Galicia el año de 1754* (ACDM, CM, T.I, fols.553r.-675v.), en el que anota sus jornadas, prevaleciendo en este caso la descripción geográfica de los lugares que atraviesa. En él, nuestro benedictino apunta los nombres de los lugares de cada feligresía y jurisdicción, describiendo muchos de ellos junto con los elementos naturales, arquitectónicos y artísticos del paisaje. También en este viaje Sarmiento continúa recogiendo, tal como había empezado en 1745, los nombres de los lugares, las plantas y los animales que conoce, así como otras voces gallegas que componen el ya mencionado *Cathalogo de vozẽs y frases de la lengua gallega* (ACDM, CM, T.IV, fols.83r.-333r.).

En este momento, Sarmiento intensifica su dedicación a la Historia natural y señala los métodos de investigación por los que adquiriría el conocimiento, basados tanto en el trabajo de campo como en el de gabinete. Sarmiento defendía el conocimiento práctico basado en la tradición popular y en la experiencia de los niños, viejos y rústicos de un lugar. En este sentido y respecto a la Lengua, Sarmiento concedió una importancia poco habitual a la lengua hablada, especialmente a la hablada por el pueblo, sin pretensiones normativas, y como queda reflejado en el *Cathalogo de vozẽs y frases de la lengua gallega* y en otros de sus trabajos de carácter lingüístico también a las variaciones geográficas e históricas de la lengua, lo que hace que se le considere precursor de la Dialectología y se le relacione con la Lingüística Histórica-comparada que revolucionó los saberes sobre el lenguaje en el siglo XIX (Monteagudo [ed.], 2002<sup>d</sup>, p.35).

De este trabajo de campo y de gabinete dedicado a la Historia natural, y en especial a la Botánica, surgen diferentes textos más o menos elaborados, los cuales se reúnen en la copia de Medina Sidonia bajo el título *Apuntamientos para una botanica española* (ACDM, CM, T.X, fols.1r.-211r.). Aunque en esta copia, junto a este título general, figura *55 pliegos original*, como señala Sarmiento en estos párrafos del *Catalogo de los pliegos* y Pensado en el estudio

que hace del *Catalogo de voces vulgares... de diferentes vegetables* ([ed.], 1986, p.11), parece que la cifra de los dichos 55 pliegos hace referencia solo a los textos del *Catalogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables* (45 pliegos) y al *Onomástico latin-gallego de los vegetables* (10 pliegos), incluyéndose entre ellos una serie de escritos, principalmente botánicos.

En el *Catalogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables* (ACDM, CM, T.X, fols.27r.-198r.), realizado a partir de 1754, Sarmiento copia en primer lugar las voces de las plantas recogidas en su diario del viaje de 1745 y en los primeros cuadernos que componen el *Cathalogo de vozex y frases de la lengua gallega*. Suponemos que esta primera parte, que se trata de un listado de nombres, la copia antes de salir al viaje de 1754 para reunir todas las voces de las plantas en un mismo documento, tanto las recogidas desde el viaje anterior, como las que pudiese apuntar a partir de este. Por este motivo en el diario de 1754 apenas aparecen nombres de plantas. En definitiva, en el *Catalogo de voces de diferentes vegetables* se recogen de forma numerada los nombres vulgares de las plantas que Sarmiento anotó en los viajes que hizo a Galicia en 1745 y 1754, y en su trabajo de gabinete en Madrid, acompañados además de algunas pequeñas ilustraciones y de las citas de las fuentes que maneja. El periodo de realización de este trabajo es entre 1754 y 1758, la última referencia cronológica que tenemos al respecto la encontramos en el propio texto en relación a un envío de plantas remitido a nuestro autor en diciembre de 1757 (ACDM, CM, T.X, fol.189v.).

El *Onomástico latin-gallego de los vegetables. Systèma de M<sup>r</sup>. Tournefort* (ACDM, CM, T.X, fols.243r.-297v.), es un texto en el que nuestro benedictino clasifica las plantas con el sistema taxonómico de Tournefort, remitiendo a la página correspondiente de la obra del botánico francés, “*Institutiones rei herbariae*”.

En los *Pensamientos critico-botánicos para emprender, y conseguir, en pocos años una historia general completa, de todos los vegetables que nacen en España* (ACDM, CM, T.X, fols.299r.-379v.), Sarmiento muestra su interés no solo por las voces que designan las plantas y su etimología, sino también por sus utilidades, lo que apoya y refuerza los ya comentados postulados de nuestro autor sobre la Medicina, en los que defiende el uso de los remedios naturales aprovechando las virtudes medicinales de las plantas y el conocimiento popular. Asimismo, a través de dicho texto sabemos que Sarmiento reunió y clasificó los materiales botánicos que recogía en sus viajes y los que recibía en su celda, tal y como muestran otros de sus escritos.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> *Respuesta sobre unas plantas remitidas de Asturias a Madrid en 1757* (ACDM, CM, T.XI, fols.179r.-183v.) y *Sobre plantas que han venido de Toledo, y de sus vecindades y del Castañar* (ACDM, CM, T.XI, fols.412r.-419r.).

Los 5 pliegos dirigidos al P. Terreros, a los que aquí alude Sarmiento, constituyen la *Carta en respuesta al Rmo. P. Mro. Esteban de Terreros, sobre el origen de la lengua gallega y sobre la paleographia española* (ACDM, CM, T.IV, fols.346r.-382v.). Se trata de dos cartas que Sarmiento escribe en 1755, desde Pontevedra, dando respuesta al jesuita Esteban de Terreros y Pando en relación a dichas cuestiones, las cuales tratamos a continuación.

En cuanto al origen de la lengua gallega<sup>45</sup> Sarmiento destaca su pureza patrimonial:

*Como yà la lengua Gallega no se escribe y la que antes se escrivia no tenia voces extrañas, es continuación de aquella que oi se habla, y por consiguiente se conserva mas pura, y mas conforme a su madre la Lengua Latina.*

*De esto deduzco, que las lenguas que se hablan y se escriben no conservan tan bien sus primitivas raices, como las lenguas, que solo se hablan.* (ACDM, CM, T.IV, fol.352r.)

Nuestro autor considera que el origen de una lengua hay que abordarlo fijándose en el léxico patrimonial, que es el que permite distinguir sus raíces de las ramificaciones posteriores que entran por la vía literaria, lo que, según él, sucedía con el castellano, cargado de voces extranjeras, moriscas y arábigas. Además, y siguiendo con su interés por la etimología y su relación con la Historia natural, recomienda que antes de estudiar el origen de una lengua viva se forme un *Cathalogo de todas las voces vulgares de la Historia natural en toda su latitud. Esas por lo comun, son las mas antiguas y las que duran mas, excepto las voces de la Geographia* (ACDM, CM, T.IV, fol.357v.).

Señala Sarmiento la falta de estudios dedicados al gallego, a formar instrumentos lingüísticos y a probar su antigüedad y nobleza, siendo esta una lengua desconocida por todos y aún despreciada por sus mismos paisanos. De esta forma, propone realizar un glosario de voces latinas y otro de voces vulgares gallegas de los documentos medievales que hay en Galicia o están escritos en gallego, así como un vocabulario de voces gallegas usuales, planteando lo mismo para la lengua castellana. Sin duda, este es uno de los primeros escritos que Sarmiento dedica casi de forma exclusiva al gallego.

En lo referente a la Paleografía, Sarmiento establece las bases para la redacción de una Paleografía española, advirtiendo la brevedad del texto por su carácter epistolar. En sus recomendaciones nuestro autor empieza recordando las obras “De re diplomatica” de Jean Mabillon y la “Paleographia graeca” de Bernard de Montfaucon, como obras de consulta

---

45 En el *Catalogo de los pliegos* Sarmiento indica, por error, que dicho texto trata sobre la lengua castellana.

sobre este mismo asunto. A continuación, se centra en establecer la elaboración de una serie de alfabetos, como el de abreviaturas, imprescindibles para poder leer e interpretar los documentos antiguos. Además, Sarmiento fija los conocimientos que las personas dedicadas a los archivos y al estudio de sus documentos deberían tener, tales como dominar el latín, la geografía y la etimología, saber el nombre y el valor de las monedas, conocer el nombre de los tributos, de los magistrados y otras dignidades, y el modo de datar, sellar y confirmar. Asimismo, en relación con este tipo de estudios documentales, Sarmiento indica la utilidad de los glosarios, por lo que apunta que en España se debería realizar esta tarea lingüística antes de pensar en la redacción de una Paleografía. Por último, de este texto destacamos la importancia que da Sarmiento a la documentos medievales, principalmente a los góticos y a los arábigos, aludiendo a los pliegos escritos a Francisco Rávago en 1750 sobre el estudio de la lengua árabe, la introducción de una imprenta de caracteres árabes y la catalogación de los códices arábigos manuscritos del Escorial por Miguel Casiri (ACDM, CM, TVI, fols.51r.-105v.), textos que analizaremos en el apartado dedicado a los trabajos bibliográficos de nuestro benedictino.<sup>46</sup>

No tenemos noticias de la carta que Sarmiento escribió al benedictino del monasterio de Montserrat Benito Tizón sobre Miguel de Luna, aunque conocemos algunos de los textos en los que denuncia las falsedades aportadas por este a la historia de España, como en la *Obra de 660 pliegos* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.206) o en la *Educacion de la Juventud* (ACDM, CM, TVI, fols.259r.-260v.). Tampoco estuvo ausente de las polémicas suscitadas por las nuevas falsificaciones granadinas del siglo XVIII (Razón, 1781).

*1755 Quando a 27 de Noviembre me restituì a Madrid sucedieron tres cosas. 1ª que a 1º de Nov<sup>re</sup>. estando yo junto à Orense; sucedio el terrible Terremoto. 2ª que, a 17 de Noviembre me preconizo el Papa por abad de Ripoll despues de preconizados el Arzobispo de Sevilla, y el obispo e Jacca. Esa Abadia, cuya noticia tuve en Pontevedra, a primeros de Julio, me embarazò mucho, y asi presto me sacudì de ella. 3ª supe ya que el R<sup>mo</sup>. P<sup>e</sup>. Ravago avia dexado el Confesionario del Rey. Renunciè a ultimo de Marzo de 756 [a] la db<sup>a</sup>. Abadia de Ripoll.*

---

46 En la copia de Medina Sidonia figura, por error, Manuel Casiri.

En las cartas a Terreros, Sarmiento explica que las conserva entre sus documentos porque, ante el temor de que se perdiesen y tuviese que volver a escribirlas, solicitó que le hiciesen una copia.

*El R<sup>mo</sup>. P<sup>e</sup>. Ravago, entrò en el Confesionario, el año de 747. Y à 29 de Junio de ese Año, me escribió una Carta, sobre suprimir Los pocos conventos que avia de Señoras Monxas Comendadoras. Aturdi La intentona; y respondi en 3 Pliegos afeando el desatino, con razones eficacissimas; y nada se executò.* 3

*Siendo el R<sup>mo</sup>. Ravago Letor de Theologia, en Roma, tuvo por Discipulo a D<sup>n</sup>. Miguel Casiri, de Tripoli de Syria, que hoy es Presbytero Maronita y vino a Madrid, a La sombra del P<sup>e</sup>. Ravago. Este Le metió en la R<sup>l</sup>. Bibliotheca; despues pasó a Interprete del Rey, por las Lenguas Orientales. Sabiendo yo quan inteligente es en la Lengua Syriaca, y en La Arabiga como naturales, me atrevi à proponer al R<sup>mo</sup>. Ravago, para que le remitiesse al Escurial, con el fin de reconozar los M.<sup>s</sup><sup>tos</sup>. Gothicos, y Arabigos de la Libreria. Pasò alla dos Vezes; y. antes avia pasado otro à registrar Los Codizes Gothicos.*

*Con esta ocasión, La tuve yo de mantener un Comercio Epistolar, desde 747 asta 755 con el R<sup>mo</sup>. P<sup>e</sup>. Ravago: y le escribi 6 Pliegos, sobre los Codizes Gothicos; y 15 sobre los Codizes Arabigos.* 21

En estos párrafos Sarmiento resalta tres importantes acontecimientos: el terremoto de Lisboa, su nombramiento como abad de Ripoll y la salida de Francisco Rávago del confesionario real.

Hoy, à las 9ym.<sup>a</sup> de la mañana, estando en la Casa del dicho S.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Martin de Puga, en el Pazo, tembló toda la Casa; y se sintiò el temblòr de tierra en las Vecindades: durò, dos, ó tres Credos. Así, dejaba anotada Sarmiento, en el diario de su segundo viaje a Galicia, la experiencia de la que fue testigo la mañana del 1 de noviembre de 1755, mientras se hospedaba en el lugar de El Pazo, situado en la parroquia ourensana de Santa Marina de Aguasantas (ACDM, CM, T.I, fols.651v.-656r.).

En ese mismo año, 1755, estando en Pontevedra, nuestro autor recibe el aviso de su nombramiento por el Rey como abad de Santa María de Ripoll, acontecimiento que recoge y explica, también, en el citado diario (ACDM, CM, T.I, fols.614v.-616v.). En un principio Sarmiento acepta dicho cargo pero, como es sabido, finalmente en 1756 renuncia. Sobre el tema de la abadía nuestro benedictino mantuvo correspondencia con distintas personas. Algunas de estas cartas las conocemos a través de López Peláez (1895<sup>a</sup>, pp.77-82), Monteaugudo ([ed.], 2003) y Santos Puerto (2010 [ed.], pp.349-352).

En este párrafo del *Catalogo de los pliègos* Sarmiento nos presenta la figura de Rávago, recordando su entrada y salida como confesor real y por tanto su importancia en la política

cultural y eclesiástica, y la relación que mantuvo con este y con Miguel Casiri con motivo de la catalogación de los códices manuscritos de la Biblioteca del Escorial, una tarea que realizó el propio Casiri por recomendación de Sarmiento. A los trabajos de Casiri, nuestro autor acompañó una serie de informes para Rávago, que son parte del *comercio epistolar* al que se refiere, *Sobre los Codices M.S<sup>tos</sup>. Orientales de la R<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial* (ACDM, CM, T.VI, fols.51r.-105v.). Nos referiremos a este texto en el apartado dedicado a los trabajos bibliográficos de Sarmiento.

***1756 Escribi 26 pliegos, a D<sup>o</sup>. Juan Antt<sup>o</sup> Arias, Oficial mayor de Marina, y natural de Pontevedra; dandole cuenta de lo que avia visto de Curioso, en Galicia: y la mitad sobre la Sossa, y Bàrrilla.*** **26**

En 1756 Sarmiento escribe el texto conocido como, *Sobre los Vegetables Kali, Sosa y Barrilla* (ACDM, CM, T.XI, fols.29r.-146r.), a petición de Juan Antonio Arias. Nuestro autor dedica la mitad de este trabajo al método para escribir la Historia natural y la Botánica, insistiendo, una vez más, en el estudio de campo de todo lo que nace en España, su etimología y sus propiedades. Así lo hará él en este mismo texto para la riqueza de Galicia, principalmente vegetal, apoyándose, también, en diferentes autores, tales como Plinio, Quer, Tournefort, Nicolás Monardes y José de Acosta. Asimismo, nuestro benedictino responde a la pregunta de Arias sobre el kali, la sosa y la barrilla, *Si nacen en Galicia; en q<sup>a</sup>. Sitios, en que Cantidad, y de que Calidad* (ACDM, CM, T.XI, fol.85v.). Sarmiento presentará los distintos nombres, orígenes y variedades de estas plantas, especificando las propias de Galicia.

***1757 Escribi 20 Pliegos, Sobre un Camino R<sup>l</sup>. desde Pontevedra, a Sanabria y Castilla, por Ribadavia: y con Camino de Carros.*** **20**

***1757 Al Ex<sup>mo</sup>. Conde de Aranda, le remiti 31 Pliegos, sobre Caminos Reales de toda España, que me lo avia mandado.*** **31**

**1.230 pliegos**

Sarmiento data en 1757 un texto *Sobre un Camino R<sup>l</sup>. desde Pontevedra, a Sanabria y Castilla, por Ribadavia: y con camino de carros*, pero pensamos que se refiere al escrito que había realizado en 1751 para el Marqués de la Ensenada, Zenón de Somodevilla, titulado *De las utilidades que se seguiràn si se compone el antiguo camino de carros, desde el Ribero de Avia, hasta la Villa de Pontevedra: y si se continuara desde el Ribero por Orense hasta salir a Castilla* (ACDM, CM, T.IX,



fols.119r.-201v.), pudiendo ser un error de fechas, pues coinciden en asunto y no conocemos otro al respecto.

En 1757, el Conde de Aranda, Pedro Pablo Abarca de Bolea, le encarga a nuestro autor un informe sobre los caminos de España, en el que trazase un plan sobre su distribución. Este informe constituyó un proyecto de organización territorial en clave geométrica, que pretendía ser un borrador que sirviese de modelo para delinear los caminos reales desde Madrid al resto de España (Reguera Rodríguez, 1999). Y parece que sí supuso un punto de partida para la construcción de la red radial de caminos en nuestro país, un plan que sería consumado casi un siglo después de las propuestas de nuestro benedictino, las cuales se escriben bajo el título, *Apuntamientos para un discurso sobre la necesidad que ai en España de unos buenos Caminos Reales y de su publica utilidad* (ACDM, CM, TVII, fols.295r.-475v.).

***1749 Por la Semana Santa, el Nuncio Monseñor Henriquez me mandò, que Le escribiese algo sobre su Abadía de Bandino, que poseia en Italia: y le escribi 7 Pliegos.*** 7

En este párrafo del *Catalogo de los pliegos* Sarmiento retroce a finales de la década de los 40. Desconocemos el motivo, pues carecemos de información acerca del trabajo que realizó sobre la Abadía de Bandino para el nuncio Enrique Enriquez.

***1758 Apestado de Moscones que me Censuraban porque no salia de Casa: y porque no imprimia mis Escritos: escribi 10 pliegos, con el titulo, El porque si: y el Porque no, del P. Sarmiento.*** 10

El texto en cuestión es una justificación de los motivos de su retiro y de su negativa a publicar sus trabajos, aunque finalmente sus razones se traducen en “porque quiere y no quiere”, respectivamente:

*Cansado yà de dar razones, y de no ser oído, tomè el pueril arbitrio de responder a los que con importunidad me instaban, dizíendoles; vivo retirado, porque sí; y porque quiero... por qué no me metia à Escritor: respondí algunas veces, y con enfado: Porque Nò; y porque no quiero. (ACDM, CM, T.I, fols.345v.-346r.)*

Sarmiento manifiesta su aspiración a dedicar su tiempo a lo que verdaderamente desea, sus lecturas y sus escritos. Pero son muchas y muy diversas las opiniones vertidas por otros en torno al hecho de que Sarmiento no publicase sus obras, aludiendo en algunos casos a la exposición pública a la que eran sometidos los escritores.



En las siguientes líneas del *Catálogo de los pliegos* Sarmiento presenta un listado de algunos de sus escritos, principalmente de finales de los 50 e inicios de los 60, retomando posteriormente la redacción del texto:

<i>1756 Sobre el árbol Azederac</i>	1
<i>1757 Sobre plantas de Coria</i>	1
<i>1758 Sobre el verdadero Miño</i>	3
<i>1758 Sobre los Castellanos de Orense</i>	1
<i>1758 Sobre el nombre Cigarosa</i>	1
<i>1758 Sobre la Etymologia de Sacar de Bois</i>	1
<i>1759 Sobre la Via Militar de Braga</i>	8
<i>1762 Sobre el Rhinoceronte</i>	25
<i>1759 Sobre la Betula, o Bidueyro</i>	4
<i>1761 Sobre Plantas, de Toledo</i>	4
<i>1760 Sobre el Lobo Cervál</i>	6
<i>1760 Sobre la Bardana, o Lampazo</i>	6
<i>1760 Sobre el Papion, o Cynocephalo</i>	10
<i>1760 Sobre las Serofularias</i>	5
<i>1760 Sobre el Árbol Santo de Aranjuez</i>	1
<i>1761 Sobre la Manzanilla fina</i>	5
<i>1761 Sobre el Tillo</i>	1
<i>1760 Sobre los Pezes Cetaceos Orcas</i>	3
<i>1763 Sobre el Chasco del Meco</i>	6
<i>1758 Sobre Los Maragatos</i>	5
<i>1761 Sobre el nombre Samanos (o Samos)</i>	10
<i>1761 Sobre la Carquéxa, para Mexico</i>	10
<i>1760 Sobre la Tyraña de Liebana</i>	1
<i>1760 Sobre el Mostajo</i>	2
<i>1760 Sobre la Coscara, o Geum, de Tournefort</i>	2
<i>1760 Sobre la Voz Mixiriqueyro</i>	14
<i>1762 Sobre el Lino Aloes, Calice</i>	18
<i>1752 Sobre una Espada de Peñañiel</i>	2

<i>1747 Sobre portear Las Columnas de Sonseca</i>	3
<i>1761 Sobre la Patria de Cervantes, Alcalá</i>	20
<i>1751 Sobre academias, à un francés</i>	4
<i>1761 Sobre el Origen de las Bubas</i>	34
<i>1759 Sobre el Lignum Crucis del Ynfantado</i>	6
<i>1751 Sobre Las Pizarras Arborizadas de Mondonedo</i>	4
<i>1751 Sobre una Descripcion de la America, al Marques de Valdelirios; y antes avia remitido a D<sup>n</sup>. Gaspar Urquizu, oidor de Lima para lo mismo</i>	5
	1579 plieg
<i>1757 Sobre el Phenicoptero o Flamenco, Ave; al Duque de Medinasidonia</i>	10
<i>1757 Sobre Los Atunes y Almadràvas al Ex<sup>mo</sup>. S<sup>r</sup>. Duque de Medina Sidonia</i>	10

*1762 Sobre la Planta o Arbusto Seixebra en Galicia, Chonaedris fruticosa, Melissa folis, en M<sup>r</sup>. Tournefort: y Teucris en M<sup>r</sup>. Linneo: por contemplar a Pontevedra, fundacion de Teucro: y porque Teucro ballò ese Vegetable. Es obra muy completa.* 64 plieg

En 1762 Sarmiento redacta un amplio trabajo sobre la planta seixebra, también llamada teucro, *Papel Curioso Sobre la Planta, que en Galicia es muy Comun y Se llama Seyxêbra* (ACDM, CM, T.XI, fols.422r.-711v.). Nuestro autor se centra en esta planta por sus múltiples propiedades y por su abundancia en Galicia, a la que quiere hacer una contribución con este escrito, especialmente a Pontevedra. Para ello, presenta un estudio detallado y documentado de la seixebra, poniendo de manifiesto, además, sus reflexiones acerca del método para escribir y conocer la Historia natural y la Botánica, y su aplicación en la Medicina. Resulta significativo el inicio del texto:

*Demuéstrase; Que con la Seyxêbra; y con mas de 40. Vegetables, sus Symbolos, en Naturaleza y en Virtudes, se podra tener una Botica Española-Casera; sin necesitar de Droguistas ni de Boticario.* (ACDM, CM, T.XI, fols.429r.-429v.)

*1762 por Noviembre sobre Foros; Papel ligero porque Instaba la prontitud.* 5

En 1762 Sarmiento escribe, *Origen y Antigüedad de la posesion q<sup>a</sup>. la Religion de S<sup>n</sup>. Benito tiene de sus Tierras* (ACDM, CM, T.XIII, fols.1r.-19r.). Se trata de un texto que da inicio a la conocida como *Obra de 660 pliegos*, en el que nuestro autor replica un memorial a nombre de las ciudades del Reino de Galicia, contra los foros y tierras que poseían en Galicia los

benedictinos, a los que acusaban de empobrecer este país. La polémica, que se extenderá a Asturias, procedía de la lucha entre el clero regular y los hidalgos por controlar las rentas forales (Beramendi, 1997, p.277). En el marco de este conflicto se habían elaborado distintos informes, como el de Vicente Álvarez de Neira, un *Dictamen... que se remitió al rvm. Balboa al Madrid en 24 de octubre...* (FP, Ms.162). A la misma polémica responde el informe de José Francisco Zuñiga y Losada publicado con el título “La Natural razón: por el Reyno de Galicia, contra los monasterios de el orden de San Benito y San Bernardo, del mismo Reyno, y contra el Marqués de Astorga, Conde de Altamira, &c.” (1767?).

*1762 por Diziembre asta el Agosto de 766 ocupè todo ese tiempo en continuar el asunto de los Foros, señalando su Origen, y Antigüedad. Con esa ocasión, se explican los principios de la Agricultura en España; y el modo de promoverla no con Poseedores precarios; sino con Labradores, que por si mismos cultiven las tierras de modo que entre esos, y Los del Directo y Verdadero Dominio, no aya Zanganos y Pegotes intermedios.*

*No solo se debe atender a La calidad de las Tierras: sino tambien a La Figura de la Heredad; si es Llana; elevada en colina; o concava. La Llana es La peor figura en España. He pensado en La figura que la colina debe tener, para ser muy feraz. Y discurri que si el Plano inclinado de La colina, que mirare al Medio dia, fuese Paralela al Exe del Mundo, en ese Plano caeran a Angulos rectos los rayos del Sol, y aumentaran el calor.*

*Hablo de la tierra Marga de Plinio, para estercolar las tierras. Divido las Tierras en Caserías, en cuyos perfiles estaran Los Arboles Sylvestres; y propongo se aborren Dehesas, Montes, Pastores, Mesta; y que todos los Montes de España, se cultiven y habiten como en lo Antiquo; y que todo se cultive, con Bueyes. Multiplico Las Norias y Tabonas, para aprovechar Los Rios, en La Navegacion.*

*Propongo modo de desalar La Agua Marina; y explico Los Methodos, de observar La Longitud, sin Las inconstancias de el Imàn. Manifiesto nuevos metodos de una Geografia de España; y un methodo manual de la Chronologia, en un baston.*

*Propongo el methodo de enseñar a la Juventud, à Leer, escribir y contar: y a tomar unos principios de Mathematicas; y de Musica.*

*Añado, y retoco, muchos Pliegos de los que avia escrito como sobre la Poesia, del año de 1741.*

*En todo 1686 pliegos*

*En toda esta Prolixa Obra, siempre he atendido, a observar la Historia Natural y*

*Botanica: y a probabilizar Las Etymologias de algunas Vozes, y Frases, Castellanas, y Gallegas; reduziendolas, al latin. Cada Nacion del Mundo, tiene su Lengua Antiquada, para las cosas de la Yglesia; que no se mama; sino que se Estudia; ò por Libros, si se usan letras; o de Viva Voz, por tradicion de Padres a hijos. La Hebrea, para Los Judios. La Arabiga, para los Mahometanos, La Griega, para los Cismaticos; y la Latina para Los Catholicos. Etc. Y siendo el Latin Lengua Antiquada, para Los Gallegos; es mal necesario, que yà que no La Maman; la estudien. Y es Barbara Crueldad, y necedad escusada, que unos forasteros, enseñen a los Niños Gallegos mediante La Lengua Castellana, que no saben, La Lengua Antiquada; que no deben saber; y castigandolos, si se les escapa alguna voz, o frase Gallega, de las que han mamado.*

*Todo Maestro de Grammatica, que no fuera Gallego, y erudito en su Lengua Patria, se debe excluir de ser Maestro de Niños Gallego; aunque sea un Ciceron o un Quintiliano. Despues que el Galleguito sabe hablar, Leer, escribir, y Contar; lo primero, que se Le debe enseñar es la Lengua Gallega, con La extension posible: poniendole delante Los Mixtos de la Historia Natural, que Dios ha criado en el Pais: Los Vegetables, que nazen en su Tierra; y los entes Artificiales, que han fabricado Los Hombres, todo se Les debe señalar con el dedo: se Les debe decir el nombre proprio de Galicia; y yò fio, que à una, ò dos vezes, que esto se Les inculque, a trechos de tiempo; se les quedará en La memoria, sin estudiar; y sin castigo; que son Los dos cocos, que aterran y espiritan a Los Niños, y los hazen ineptos, para todo estudio. Entrando de prevencion, con saber ya La Lengua Gallega con esta amplitud, entrara como por su casa, en La Lengua Latina, y Castellana.*

*1868 pliegos*

*Sin esta previa y tan facil enseñanza, para la qual, ni se necesita estudiar de memoria; ni aguantar el castigo corporal, es hablar al ayre todo genero de enseñanza, para una Lengua ya [ex]trana; ya Antiquada; ya Forastera sea Francesa, o Italiana. No niego, que el niño se castigue, quando es por defecto Moral. Niego redondamente el que se castigue por razon del Estudio: y miro como un espantajo fantastico, eso de estudiar de memoria, ad pedem Literae. La mayor parte de los que nos mandan, jamas han estudiado de memoria dos periodos, ni Los han castigado por razon del Estudio.*

*Toda esta multitud de Pliegos, Llegò al numero de 660: a 2640 Paginas: y a 7870 numeros marginales: 20 de los quales Pliegos ultimos, tratan de Pontevedra.*

*660 pliegos*

Desde 1762 hasta 1766 Sarmiento trabajó en la *Obra de 660 pliegos*. De dicho trabajo resultó un escrito de enorme extensión, en el que nuestro autor trata muchos de los asuntos de los que se ocupó a lo largo de toda su vida. Los 660 pliegos constituyen, pues, una especie de compendio de la obra de Sarmiento, en la que este retoma gran parte de los contenidos de sus escritos previos y los vuelve a presentar, bien de forma resumida o ampliada, e incluso rectificando parte de la información e ideas expresadas en los mismos.

En estos párrafos del *Catalogo de los pliegos* Sarmiento nos resume el contenido de la *Obra de 660 pliegos*, que empieza por el asunto de los foros, y a partir del cual intercalará en su discurso distintos temas, entre los que destacamos la Historia natural y la Lingüística, que a su vez están íntimamente relacionadas para nuestro autor con la Pedagogía. Recordemos que Sarmiento defiende un modelo pedagógico en el que el aprendizaje se fundamenta en la tradición y la experiencia, apoyado en la observación y el contacto con los elementos de la naturaleza, y la lengua materna.

De esta obra se extractaron algunas partes que circularon de forma independiente, como la *Digresion sobre la Educación de la Juventud Española; desterrando el estudiar de memoria, ya la letra: y el Castigo: que son los dos Protectores de la ignorancia y del odio à las Letras* (ACDM, CM, T.XVI, fols.1r-43v. y MP, CM, T.XVII, fols.1r.-235r.).

No conocemos el paradero del original de la *Obra de 660 pliegos* pero su copia en la Colección de Medina Sidonia ocupa cinco grandes volúmenes, que corresponden a los tomos XIII al XVII, una cuarta parte del total. El conjunto de la obra permanecía inédito hasta recientemente en que el Consello da Cultura Galega y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas han empezado su publicación con la edición de los volúmenes II y IV (Monteagudo [ed.], 2008).

### ***1764 Dos Pliegos Ligeros que di a un Amigo, sobre el Estado presente de Pontevedra. 2***

En 1764 Sarmiento escribe *Situacion y clima de Pontevedra* (ACDM, CM, T.IX, fols.61r.-73r.). Se trata de una descripción bastante completa de Pontevedra, en la que nuestro autor presenta, entre otros elementos destacados, su situación geográfica, su clima, sus acontecimientos históricos, su población, sus personajes más ilustres, sus feligresías, iglesias, conventos, colegios benedictinos, hospitales, cuarteles, el transporte de navíos en el puerto de Marín, la Escabechera Real y la riqueza de sus tierras y su ría.

*175.. 30 Pliegos, sobre un Onomastico Gallego de la Historia Natural. Son Pliegos de Marquilla.* 30

*Y 20 pliegos tambien de Marquilla: sobre el Origen de las Lenguas: y sobre unos Elementos Etymologicos siguiendo el Methodo de Euclides: ex Hypothesi, de la Analogia de las Letras, en Gallego y Castellano.* 20<sup>47</sup>

De lo analizado hasta aquí en este *Catalogo de los pliegos*, y de los párrafos que ahora nos ocupan, sabemos que Sarmiento mantendrá a lo largo de toda su vida un gran interés por la Lingüística en general y los estudios etimológicos en particular. Así, en 1757 inicia el *Onomastico etymológico de la lengua gallega* (ACDM, CM, T.III, fols.449r.-743r.), cuya pretensión inicial era la de ser un vocabulario organizado semánticamente. Su redacción es discontinua, en 1757 nuestro benedictino empieza a escribir los 30 pliegos iniciales y, posteriormente, mantuvo parado su trabajo hasta 1769, año en el que lo retoma y concluye, constando finalmente de 36 pliegos. Las referencias cronológicas las tomamos de las fechas indicadas en la copia de Medina Sidonia. En esta se incluye como parte del *Onomastico etymológico* el texto *De la escritura y de toda literatura sagrada*, que en estudios como el de Pensado se considera que no está relacionado, y o bien Sarmiento no los diferenció suficientemente o se trata de un error del copista (Pensado [ed.], 1999, p.13). En el *Onomastico etymológico* nuestro autor trata la importancia del conocimiento de la Historia natural para el estudio de la etimología, del léxico gallego, de la Escritura y, en general, para el proceso de aprendizaje de cualquier facultad. Asimismo, expresa la utilidad de los estudios etimológicos, expone sus ideas pedagógicas, e incluye un trabajo de toponimia y antroponimia gallega, a la vez que explica etimológicamente un conjunto de voces gallegas, y aporta información de los materiales lingüísticos consultados.

En el año 1758 Sarmiento escribe los *Apuntamientos para un discurso apologetico sobre etymologias, y methodo para aplicar los elementos etymologicos al onomastico de la lengua gallega*

---

47 El orden cronológico del *Catalogo de los pliegos* se ve alterado al colocar Sarmiento esta referencia, de la década de los 50, entre dos fechas de los 60. Probablemente, Sarmiento no recordase con exactitud el año en el que empieza la redacción de los trabajos que en este párrafo menciona, que son de finales de los 50 y que además se prolongan en el tiempo, como en el caso de los *Elementos etymologicos* hasta la fecha de 1766, pudiendo ser este el motivo por el que Sarmiento coloca aquí esta mención. En otras ediciones del *Catalogo de los pliegos*, como las de Domínguez Fontela, Viñas Cortegoso y Santos Puerto, se ha modificado la fecha, indicando 1765. Si se revisa el texto del *Catalogo de los pliegos*, no es esta la única vez que Sarmiento rompe su orden cronológico, aunque tampoco es algo que se produzca con mucha frecuencia y sin motivo alguno, aún a pesar de ser un texto en el que se relata con bastante detalle una gran cantidad de sucesos pasados.

(ACDM, CM, T.IV, fols.465r.-521v.), un trabajo que finalmente quedará inacabado y será refundido en los *Elementos etymologicos segun el methodo de Euclides* (MP, CM, T.II, fols.589r.-740v.). Esta obra se inicia también en ese mismo año de 1758 y permanece parada hasta 1766, cuando se prosigue y finaliza. El núcleo del trabajo es el estudio de las reglas de evolución fonética del latín al gallego y al castellano, intentando estructurar los principios teóricos a través del denominado método geométrico-matemático de Euclides. En este trabajo Sarmiento retoma la defensa y reivindicación del gallego. En esta apología, incide en la decadencia de la lengua gallega, que dejó de utilizarse en los textos escritos, según nuestro benedictino, a causa de que el clero y la burocracia foránea ocupasen los cargos de poder en Galicia, en vez de ser los gallegos competentes en la lengua del país los que tomasen posesión de los puestos eclesiásticos y de gobierno. Esta queja también la manifestó la nobleza gallega de forma reiterada, y con más fuerza en la segunda mitad del siglo XVIII, lo que evidencia no solo la defensa de los privilegios de este sector social, sino también, al igual que Sarmiento, la reivindicación de la lengua gallega (Monteagudo [ed.], 2002<sup>d</sup>, pp.66-69). Nuestro autor reanuda este tema en 1770 con uno de sus últimos escritos, el *Discùrso apologetico por el arte de rastrear las mas oportunas etymologias de las vozes vulgares* (ACDM, CM, T.IV, fols.523r.-593v.), en donde presenta algunas de sus propuestas lingüístico-pedagógicas esbozadas en el *Onomastico etymològico* y plantea el uso en Galicia del gallego como lengua vehicular para el conocimiento de otras lenguas y facultades.

***1766 un Pliego, sobre el Carolo Santo de Monardes; y pruebo que La voz Carolo es el Carolo Gallego.*** **1**

En 1766 Sarmiento escribe, *De el Mixto Vegetable Carolo Santo* (ACDM, CM, T.XI, fols.729r.-737v.), dando respuesta a una petición sobre el origen, el nombre y las virtudes de una raíz traída de América. Nuestro autor determina que el carolo santo es, en realidad, la raíz del mechoacán, planta de la familia de las convolvuláceas, y que el nombre de carolo santo fue asignado por tratarse de un carolo (como se dice en Galicia), un trozo de la raíz, y santo por sus múltiples propiedades, entre las que destacan las de purgante y diurética. Aprovecha el texto nuestro benedictino para abogar por el uso medicinal de las plantas de nuestro país.



*1766 Dos pliegos sobre el Vegetable o Gramen, de Galicia, que allí Lllaman Lesta: y de sus virtudes: y del inocente uso de la Lesta, para adobar el tabaco.* 2

2583 pliegos

En este mismo año de 1766 Sarmiento redacta un nuevo texto en el que estudia otro *vegetable*, en este caso, la planta que en Galicia llaman herba balesta, lestra o lesta, *De la Grama olorosa en Gallego Lesta* (ACDM, CM, T.XI, fols.779r.-797v.). Se trata de una planta de la familia de las gramíneas, muy aromática, aprovechada principalmente por esta cualidad para uso doméstico y para adobar el tabaco. Nuestro autor en este escrito pone de manifiesto la dificultad de estudiar la Botánica, insiste en el trabajo previo de campo, critica la coordinación de los nuevos sistemas botánicos y propone cultivar las plantas silvestres. Al igual que había hecho tiempo atrás, en el escrito sobre la seixebrá (ACDM, CM, T.XI, fols.422r.-711v.), en donde mencionaba también a la lesta, nuestro benedictino indica que trajo su semilla de Galicia y que, como otras muchas, se la dio a José Quer para que la sembrase en el Jardín Botánico.

*1766 Por Octubre, escribí 4 Pliegos, sobre un grande Espejo de Piedra, durisima, y Chrystalina, que vino de la America. Y es del mismo material de la Ara precesa, de la Cathedral de Lugo; y de otra Ara, que ay en el Cuzco. En el Perú se Llama Tirpu, que significa Espejo: y en la Nueva España, Itzli: Es rarissima: pues no se sabe Labrar, por su dureza: y solo se halla, ya labrada, en Los Sepulcros de los Antiguos Reyes.* 4

También en 1766 Sarmiento escribe, *Discurso Sobre Singularissima Piedra Negra de la Ara, de Lugo* (MP, CM, T.XII, fols.458r.-484v.). Un texto en el que nuestro autor, apoyándose en diferentes fuentes documentales, determina que las aras de la Catedral de Lugo son idénticas a la de la Catedral de Cuzco y estaban hechas con la misma piedra que le habían enseñado en su celda y que acabaría comprando él en una almoneda, ese mismo año de 1766. Se trata de la obsidiana, una piedra negra traída de América, muy dura, hermosa y brillante como un espejo. Era una piedra rara y muy valorada puesto que, aunque se había utilizado para hacer espejos y herramientas para cortar, se perdió el modo de trabajarla y, únicamente, se conservan las de los sepulcros. A esta piedra se le atribuían también virtudes medicinales pero nuestro benedictino muestra su oposición a la aplicación de los minerales y metales en la Medicina. Sarmiento, nuevamente, aprovecha este texto para hacer una defensa de nuestro país, en este caso, abogando por el uso de los minerales que hay en España y por el registro de las canteras.



*1767 a 24 de Junio, firmè tres Pliegos, sobre el vulgar Phenomeno de Castor y Pollux; en el qual Los Primitivos Chistianos del Mediterraneo, invocaban à San Erasmo, obispo, y Martyr de la Primitiva. De San Erasmo, se formo Sant-Erasmo. Con el tiempo Sant-Erasmo; y Santeramo: y corrompieron, en San Telmo, siendo asi que, no ha avido Tal Telmo, en el Mundo: y que solo Lo inventò La ignorancia; y Las ficciones Genealogicas de Palencia.* 3

En 1767 nuestro autor dedica uno de sus escritos al *Meteòro, Què los Gentiles llamaban, Castor y Pollux* (ACDM, CM, TV, fols.235r.-260v.). Sarmiento explica el mito de Cástor y Pólux, los Dioscuros, hijos de Júpiter y Leda, a los que en la expedición de los Argonautas, en plena tempestad, se les apareció una luz sobre sus cabezas y cesó el temporal. De aquí el origen del fenómeno o meteoro de Cástor y Pólux, que se presentan en forma de luz o fuego en los navíos amainando las tormentas, y el motivo por el que los marineros se invocaban a ellos en los momentos difíciles. Pero estos héroes mitológicos se cristianizaron y se sustituyeron por los santos Nicolás y Erasmo o Ermo. El primer santo invocado fue San Erasmo, obispo y mártir de Campania, pero la ignorancia y el transcurrir de los años hizo que se invocase a Sant-Elmo, y como no sabían que santo era San Ermo ò Elmo formaron, ò fingieron el Santo Telmo que no ay en el Mundo (ACDM, CM, TV, fol.243r.). En este sentido, Sarmiento desacreditará a los falsos cronicones, presentando a sus autores, su contenido y sus errores, y manifestando al mismo tiempo:

*Estoy aturdido, de que siendo tantas y tan visibles las contradicciones e Ymposturas, de los Chroniçones, y de los que hàn querido comentâr y defender, aya tantos bobarrònes, que los crean.* (ACDM, CM, TV, fol.246r.)

*1767 A 29 de Octubre firmè 10 Pliegos, sobre la Púrpura: y Grana, de los Antiguos, y de los Modernos: y sobre Tintes de Encarnado.* 10

El proceso del tinte era fundamental en la industria textil del Antiguo Régimen, y en el siglo XVIII se publicaron distintos tratados sobre la materia. Desconocemos el trabajo de 1767 citado, pero Sarmiento escribió en distintas ocasiones sobre esta gama de colores, como en la carta a su hermano Francisco Javier en 1756 (Filgueira Valverde y Fortes Alén, [eds.], 1995, pp.49-52), y en el *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega* (Pensado [ed.], 1973, p.425), refiriéndose al uso para teñir de los huevos de púrpura, como los había denominado Reaumur, a quien cita.

*Suman, en todo, 2y600 Pliegos*

*Fray Martin Sarmiento*

*Benedictino [Firma]*

**PLIÈGOS**

**SUELTOS**

*Bien creerè, que si à los 2600 Pliegos yà sumados, se agregan Los Pliegos sueltos que he escrito, y firmado, y cuyos Originales poseo, ò sus Copias; y otros de que ni tengo Copias: ni los Originales mios: subiran todos Los Pliegos a màs de 3000 Pliegos; ò à 6 Resmas de Papel. Asi Lo afirmo, en S<sup>n</sup>. Martin de Madrid à 28 de ~~Octubre~~ de 1767.*

*Noviembre*

*Fr. Martín Sarmiento*

*Benedictino [Firma]*

Sarmiento cierra su autobiobibliografía en el año 1767 con la suma de los pliegos del conjunto de su trabajo a lo largo de los años. A la cifra de pliegos por él indicada aún habría que añadir los escritos posteriores a esta fecha, puesto que aunque Sarmiento en 1770, en una carta al Duque de Medina Sidonia, afirma, *Ya no veo, ni oigo... Ya he perdido el uso de escribir, como consta de los garabatos y borrones de esta carta* (Santos Puerto [ed.], 1995, p.234), sabemos que se mantuvo activo con sus textos y su correspondencia hasta sus últimos días. Prueba de ello es el, ya mencionado, trabajo *Diplomatica del P<sup>r</sup>. Ybarreta*, en donde podemos comprobar que una de las cartas de nuestro autor, dirigida a Campomanes y a Ruete, tiene fecha del 16 de noviembre de 1772, y aún en ella indica, *si alguna cosa necesitase mayor explicacion la darè con mucho gusto segun mis alcances* (ACDM, CM, TVIII, fol.589v.). Sarmiento fallece el 7 de diciembre de 1772 en su celda del Monasterio de San Martín de Madrid. Fue enterrado el día 10 de ese mismo mes en la iglesia de dicho monasterio, en donde también se celebraron sus honras fúnebres el 7 de febrero de 1773, a las que acudió “innumerable multitud de toda clase de gentes, unos convidados por la comunidad y otros por la fama del Reverendísimo difunto, otros por afecto, algunos por curiosidad, pero todos con una idea sublime del sugeto de que allí se dio noticia...” (García Tato y Valdés Hansel [eds.], 2003, p.307).

## 2.4. Otros trabajos bibliográficos de Sarmiento

Sarmiento realiza a lo largo de su vida diversos trabajos bibliográficos de muy distinta índole. En la autobiobibliografía que constituye el *Catálogo de los pliegos*, hemos hecho referencia también a algunos de ellos. Sin duda, estos fueron depurando su técnica descriptiva de catalogación, para la que parece razonable que recurriese también a otros trabajos bibliográficos y catálogos de bibliotecas que analizaremos llegado el momento.

En 1726 y 1727 Sarmiento trabaja en la catalogación, por encargo de sus superiores, de la biblioteca y del archivo de la Catedral de Toledo junto con su compañero de orden Diego Mecoleta. De este catálogo de Sarmiento y Mecoleta se conservan dos copias en la Biblioteca Nacional de Madrid: el Índice de la Librería de la Santa Iglesia Primada (Ms.13413), y *Papeles varios. Índice de la Librería de la Catedral de Toledo* (Ms.13037) de Francisco Pérez Bayer, copiado en parte del anterior. Pero la parte del catálogo realizada en exclusiva por Sarmiento figura en la Colección Medina Sidonia (ACDM, CM, T.IV, fols.27r.-73v.), con el título *Bibliotheca de la Santa Yglesia de Toledo, borrador de los libros que en ella registré el año de 1727*, al que se le añade *La otra mitad de Libros los registró el Mro. Mecoleta en cuya compañía estuve yo Fray Martín Sarmiento*. En esta copia los textos están ordenados por manuscritos e impresos, y dentro de cada grupo por facultades. La descripción bibliográfica, además de contener en general los datos de autor, título, idioma, formato, número de volúmenes, tipo de letra o año en el que se ha realizado (en el caso de los manuscritos), lugar y año de publicación (para los impresos), y signatura topográfica, incluye también importante información de contenido, como indica el propio Sarmiento, *con expresion de todos los Autores que se hallan en cada cuerpo* (ACDM, CM, T.IV, fol.28r.). Pese a que algunos estudios como el de Millás Vallicrosa (1934, p.396) señalaron que Sarmiento solo había catalogado las partes correspondientes a las “Biblias, Concordancias y Libros expositivos y concionatorios”, esta copia de Medina Sidonia muestra que su contribución fue mucho mayor. En total, la catalogación de Sarmiento abarcó 429 manuscritos y 95 impresos, ordenados en las siguientes facultades:

### Manuscritos

1. Biblias. Glosas y Concordancias
2. Libros expositivos y concionatorios
3. Libros de Ciencias Humanas. Grammatica. Rethorica, Poesia y Humanidad
4. Libros Arabigos

5. Libros Mathematicos
6. Philosophos Naturales, y Medicos
7. Canones. Decretos. Glosatores
8. Leyes Civiles. Autores Juristas
9. Leyes de España
10. Formularios y Miscelaneas

#### Impresos

1. Grammaticas y Ciencias humanas
2. Legicones e Historia antigua
3. Physicos
4. Historia
5. Canones

De los años siguientes son un conjunto de textos en donde Sarmiento copia noticias bibliográficas de diversos repertorios, al modo que también había copiado alfabetos de distintas letras. Estos apuntes nos proporcionan dos tipos de información en relación a su biblioteca: los libros que le interesaban y su ánimo por identificar, entre los que poseía, aquellas piezas más valiosas de acuerdo a los distintos repertorios que llegaban a sus manos.

Así en 1730 redacta *Bibliothèca de algunos libros curiosos que comprara, si tubiera dinero; como se fueron ofreciendo, y sin orden; y que no ay en San Martín* (MP, CM, T.II, fols.558r.-570v.). Se trata de una lista de libros cuyos registros están ordenados alfabéticamente por autor, colocando los anónimos al final, y que contienen por lo general, además del autor y el título, los datos de publicación, el número de volúmenes y el formato. Los libros registrados son obras que por esos años nuestro benedictino no poseía en su biblioteca y tampoco tenía la del Monasterio de San Martín como indica su título, lo que muestra con claridad que Sarmiento considera ambas bibliotecas como complementarias. De hecho, las dos estaban destinadas a fusionarse, tal y como establecían las Constituciones de la Orden y como sabemos por sus propias palabras:

*La porcioncilla de libros que tengo ad usum en mi celda sólo los compré con el fin de hacer más numerosa y universal la Biblioteca de este Monasterio de San Martín, casa de mi profesión, a la cual pertenecen de derecho después de mis días.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.17-18)

De esta afirmación, debemos destacar también la importancia dada por Sarmiento al carácter *universal* de su biblioteca, lo que reiterará, como veremos a continuación, en otros de sus trabajos.

Ciertamente algunos de los títulos y de los autores que se incluyen en la *Bibliotheca de algunos libros curiosos*, años más tarde los posee nuestro benedictino, por ejemplo, la “Bibliotheca de Assemani”, el “Journal de Sçavans”, las obras de Newton, Leibnitz, etc.

Sarmiento también copia noticias bibliográficas de otros catálogos de libreros. *Precios de algunos libros, segun los diferentes Catalogos, que hè visto impresos, de Leon, París, Ginèbra, Holanda, Ynglaterra, Venecia, etc.* (MP, CM, T.II, fols.525r.-550v.), es una relación de libros seleccionados de catálogos de librería. El título general parece indicar que nuestro autor pensaba hacer la selección de catálogos de distintos libreros, aunque los textos que conocemos solo incluyen el del prestigioso editor, de familia de impresores y libreros venecianos, Juan Bautista Albrizzi, y el de Adrian Moetjens, uno de los abundantes libreros que se dedicaban a realizar subastas de bibliotecas completas y cuyos catálogos se editaban y distribuían por toda Europa.

El trabajo titulado *En el Catalogo de Venecia, de Juan Baptista Albrizzi, en papel, y en su casa...* (MP, CM, T.II, fols.525r.-528r.) es un listado bibliográfico en el que Sarmiento registra el autor, título, lugar y año de publicación, número de volúmenes, tamaño y precio en libras venecianas de los libros escogidos del catálogo de Albrizzi.

*Noticia de algunos libros raros, mas raros, y rarissimos, sacada de un catalogo de libros, que Adrian Moetiens librero de la Haya de Holanda, imprimiò allì en 1732, en 4º para venderlos, y contenia cerca de 150.000 ò 200.000 libros* (MP, CM, T.II, fols.529r.-550v.), es un texto sin fecha y del que no tenemos noticias de su redacción, la única referencia cronológica es la impresión de la obra de Moetjens. Dada la fecha en la que Sarmiento indica que ha sido impreso el catálogo del librero y editor holandés, debe tratarse de la “Bibliotheca exquisitissima insignium et praestantissimorum librorum in omnibus facultatibus et linguis”. Dicho catálogo fue citado con frecuencia en repertorios posteriores tales como los de David Clément o Gabriel Peignot. Los títulos del catálogo de Moetjens están ordenados por formatos y dentro de estos por materias, como era todavía tradicional en muchos catálogos de subastas. La selección sarmientina se hace en general sobre los fondos señalados por Moetjens con algún grado de rareza, categorización que Sarmiento simplifica en R=raros, RR=más raros y RRRR=rarísimos.

Sarmiento realizó otro texto del mismo tipo, también sin fecha, titulado *Libros raros, que tengo, según David Clément* (MP, CM, T.II, fols.551r.-558r.). El bibliógrafo alemán David Clément publicó entre 1750 y 1760 la “Bibliothèque curieuse, historique et critique, ou Catalogue raisonné de livres difficiles à trouver”, de la cual vieron luz los nueve primeros volúmenes, quedando incompleta. Cuando nuestro autor inicia este texto su intención es hacer la selección de sus libros raros, teniendo como referencia los tres primeros tomos de la obra de Clément, *Yà bè visto los tres tomos primeros; y de ellos voy entresacando los Libros que, yò tengo* (MP, CM, T.II, fol.551r.). Pero, finalmente, incorpora los cinco primeros, publicados entre 1750 y 1754. A partir de los primeros volúmenes de esta obra Sarmiento desarrolla un texto en dos partes. En la primera, hace una selección de los libros raros de su biblioteca de acuerdo a los datos proporcionados por el bibliógrafo alemán, y la segunda es una relación de *Libros raros en castellano*.

En la primera parte de este catálogo de Sarmiento los registros bibliográficos están ordenados por los tomos de la obra de Clément que seguía un orden alfabético. Se trata de referencias breves, básicamente con la anotación del autor, el título y el año, aunque se añade también el grado de rareza de cada título, adjudicándole a cada uno de ellos un número del 1 al 4 siguiendo la categorización dada por Clément.<sup>48</sup>

Los registros de la segunda parte del catálogo, la de los libros en castellano, no parece que sigan ningún orden. Asimismo, los datos bibliográficos que se incorporan en cada uno de ellos no responden a un esquema de elementos definidos, sino más bien a una descripción basada en la incorporación de algún elemento, como autor o título, y sobre todo de determinados comentarios que Sarmiento considera relevantes. Si bien, incluye el número de volúmenes, el formato y el grado de rareza para la mayoría de los títulos, en este caso clasificándolos en raros, muy raros y rarísimos. Nos parece interesante destacar que únicamente en dos de las entradas indica el año de publicación, si bien es cierto que de muchos de ellos solo existía una edición impresa cuando nuestro autor redacta este texto.

Un trabajo más sistemático y original es el que nuestro autor realiza en 1748 al redactar el *Catalogo de algunos libros curiosos y selectos, para la libreria de algun particular, que desee comprar de*

---

48 Clément contempla hasta 6 posibles niveles de “rareza”: 1. Poco común, cuando no está a la venta. 2. Raro, difícil de encontrar. 3. Bastante raro, cuando hay pocos ejemplares. 4. Muy raro, cuando no está ni en las bibliotecas grandes. 5. Extremadamente raro, si apenas existen 50. 6. Último grado de rareza, si apenas existen 10. (MP, CM, T.II, fol.551v.).

*tres á quatro mil tomos* (ACDM, CM, TVI, fols.107r.-181v.). Sarmiento considera que este catálogo podría formar parte de una *obrilla uniforme* junto a las *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real* y *Sobre los Codices M.<sup>ss</sup>. Orientales de la R.<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial*. Así lo manifiesta en una carta enviada a finales de 1750 a Francisco Rávago (ACDM, CM, TVI, fols.81r.-82v.).

Las *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real* (ACDM, CM, TVI, fols.3r.-50v.), el primero de los tres trabajos redactado por Sarmiento en 1743, están constituidas por dos textos titulados *Sobre una nueva Bibliotheca Real* y *Sobre el modo y medios de establecer en España el comercio literario*. *Sobre una nueva Bibliotheca Real* es un informe dirigido al bibliotecario real Juan de Iriarte después de una conversación mantenida con él en relación a la posibilidad de construir un nuevo edificio para la Biblioteca Real. *Sobre el modo y medios de establecer en España el comercio literario* es un escrito enviado a Miguel Herrero con una serie de propuestas para el avance cultural y científico de España, enfocado fundamentalmente al mundo del libro y las bibliotecas.

En las *Reflexiones Literarias* Sarmiento elabora un planteamiento novedoso para la construcción de un edificio destinado a la Biblioteca Real (Muñoz Cosme, 2004), pero que sería también una gran casa de cultura, puesto que albergaría a otras instituciones como la Imprenta Real. Incluye, además, propuestas editoriales y planteamientos sobre las reformas necesarias en el campo de los derechos de autor, el precio de los libros, la importación y exportación de obras, etc., y hace la propuesta de un sistema de bibliotecas públicas en España (Varela Orol, 2007 y 2009). Muchas de estas reformas serán abordadas en los años siguientes por la monarquía borbónica tales como, la liberalización del sistema de privilegio, los derechos de tanteo por parte de la Biblioteca Real o el nacimiento de las bibliotecas públicas en los Obispos y en las Universidades, aunque en ocasiones las opciones tomadas van a ser fuertemente contestadas por nuestro autor (Varela Orol, en prensa<sup>a</sup>).

El *Catalogo de libros curiosos y selectos* (ACDM, CM, TVI, fols.107r.-181v.), fue uno de los escritos en que se fundamentó la fama de Sarmiento como uno de los eruditos más sobresalientes de la España del XVIII y constituye una de sus más notables contribuciones como bibliógrafo. Llegó a tener gran éxito en el momento de su redacción, señalando el propio Sarmiento en la carta enviada a Francisco Rávago la abundancia de copias manuscritas que circulaban por Madrid en su época, *creo que andan más de 30 copias en diferentes manos* (ACDM, CM, TVI, fol.82r.), y lamentándose de la cantidad de erratas que contenían y la hacían



irreconocible. Ambas cosas eran ciertas, si tenemos en cuenta la gran cantidad de copias hoy conservadas,<sup>49</sup> como la de Medina Sidonia que se acompaña de la siguiente nota, *Esta copia no es sacada del original, por eso hierve de mentiras* (ACDM, CM, TVI, fol.107r.), y las erratas introducidas en la impresión que de uno de estos manuscritos realiza en 1787 el “Semanario Erudito”, lo que indica la vigencia de la bibliografía incluida aún a finales de siglo. Sabemos que Sarmiento se desprendió del original, que entregó al Marqués de Aranda, Luis Mosquera, y que, probablemente y según Monteagudo, es el que se encuentra hoy en la Biblioteca Central de la Universidad de Oviedo (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.8). La obra fue objeto de dos ediciones en los últimos años: la primera realizada sobre el texto impreso del “Semanario Erudito” por Henrique Monteagudo (2002<sup>a</sup>), y la segunda sobre el manuscrito conservado en la Biblioteca Universitaria de Salamanca por Justo Manuel Carnicero Méndez-Aguirre (2003).

El *Catalogo de libros curiosos y selectos* es una biblioteca selecta, género ampliamente cultivado en el siglo XVIII a medida que crecía la producción bibliográfica. Aunque a veces nuestro benedictino cita ediciones *que no he visto*, en gran parte la selección de libros se basa, en palabras de Sarmiento, en obras que se encuentran en el Monasterio de San Martín de Madrid, que bien podrían ser no solo de la biblioteca del monasterio, sino también de la suya propia:

*Si alguno quisiere enterarse de todas las circunstancias, ediciones, vidas de los autores señalados &c. ó de los libros señalados en este Catálogo, ó gustáre ver por sí todos los libros casi con mucho gusto, se le enseñarán en este Monasterio de San Martin de Madrid, desde hoy 14 de Abril de 1748.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.174)

El texto es un encargo del propio Luis Mosquera y aunque en él se confiesa ser para una biblioteca particular, está llena de referencias a la utilidad de los libros para las bibliotecas públicas (Varela Orol, 2009, p.14).

Si analizamos brevemente este catálogo, el criterio seguido por Sarmiento para la selección de los documentos es el de la preferencia por la adquisición de colecciones sobre las obras individuales, en sus propias palabras: *yò he seguido la maxima de tener muchos Autores en pocos Libros, y muchissimas materias en pocos tomos. La misma deben seguir los que ó por falta de medios,*

---

49 Una relación de los manuscritos conservados puede consultarse en (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.44).



*ó de voluntad, no piensan tener numerosa Biblioteca. Asi se podrá componer, que una Libreria de quatro mil Tomos, sea mas selecta, que otra de veinte mil* (ACDM, CM, TVI, fol.112v.). Como veremos, tuvo muy en cuenta esta máxima en la constitución de su propia biblioteca.

Los autores, las obras o colecciones referenciadas se ordenan por clases y se acompañan de los datos bibliográficos y de información sobre su importancia y utilidad. Como en el Catálogo de su biblioteca, también aquí Sarmiento destaca el carácter universal y enciclopédico del mismo. Se inicia la clasificación con los autores clásicos griegos y latinos, respetando un orden cronológico, y se finaliza con los libros que nuestro autor consideraba *muy curiosos y selectos, de singulares asuntos y delicias*. En el catálogo se aprecia la influencia de los benedictinos franceses, siendo abundantes las referencias a la Congregación de Saint-Maur y a algunos de sus miembros más destacados, Mabillon, Renaut, Noury, Denys de Sainte-Marthe, Luc d'Achéry, Edmond Martène, Calmet y Bernard de Montfaucon, entre otros.

A las *Reflexiones Literarias* y al *Catalogo de libros curiosos y selectos* se añadían, en el deseo de Sarmiento de constituir la *obrilla uniforme*, los informes realizados por él entre 1749 y 1751 paralelamente a los trabajos de Miguel Casiri, que permanecen hasta hoy inéditos y que se denominan en la Colección de Medina Sidonia con el título *Sobre los Codices M.S<sup>tos</sup>. Orientales de la R<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial* (ACDM, CM, TVI, fols.51r.-105v.). Son trabajos enviados a Rávago con ocasión de la catalogación realizada por Casiri de los códices árabigos del Escorial. En sus informes Sarmiento defiende la catalogación de los códices:

*Y es de extrañar que aviendo más de un siglo que reina en la Republica Literaria el gusto por los M.S<sup>tos</sup>. y por dar à luz Catalogos Individuales de todos los Codices, que se guardan en las mas famosas Bibliothecas ó Archivos, no aya entrado asta ahora en España este gusto.* (ACDM, CM, TVI, fol.53r.)

Nuestro autor lamenta que en la “Bibliotheca Bibliothecarum” de Montfaucon aparezcan los catálogos manuscritos de todas las bibliotecas importantes de Europa y de España solo figure el del Escorial. Así pues, quiere que se cataloguen los códices manuscritos de todas las bibliotecas o archivos de España y se impriman los correspondientes catálogos porque:

*Es sumamente util el saber quantos, quales M.S<sup>tos</sup>. y en donde se conservan, si se quiere saber, ó tratar con fundamento, algun assumpto de importancia.* (ACDM, CM, TVI, fol.53v.)

Aún más, reiterando algunas de las ideas ya expuestas en las *Reflexiones Literarias*, afirma que es preciso recuperar y preservar los manuscritos inéditos *curiosos y útiles* de los archivos, para lo cual estos debían imprimirse. El proyecto, al fin, no era muy distinto de lo que, ya en 1735, expusiera al General de la Congregación de Valladolid, proponiéndole la elaboración de un Corpus Diplomático benedictino. En las *Reflexiones Literarias* justifica las ventajas de dicho proyecto.

Pero Sarmiento no solo reflexionó sobre esta conveniencia de realizar catálogos de los manuscritos, sino que señaló los datos que cada registro debería incluir en la descripción bibliográfica. El siglo XVIII es un siglo normalizador pero aún deberán de pasar bastantes años antes de que existan las primeras disposiciones europeas de catalogación. En España, en 1762, Juan de Iriarte presenta la primera “Instrucción para formar el Índice de manuscritos de la Real Bibliotheca”. Iriarte formaba parte del círculo de Sarmiento, es a quien le envía la primera carta que constituye las *Reflexiones Literarias* y no nos cabe duda de que cuando este elaboró sus instrucciones ya conocía las de Sarmiento (Varela Orol, 2011<sup>a</sup>).

En el informe enviado a Rávago (ACDM, CM, T.VI, fol.67v), nuestro benedictino presenta una serie de *circunstancias* de los manuscritos que deberían ser anotadas en el trabajo realizado por Casiri, y señala que él también las indicaría en los manuscritos latinos. Los datos bibliográficos propuestos los distribuye en 12 campos: *numero y lugar* (signatura: número y cajón); *marca* (formato); *foliación* (número de folios o pliegos); *material* (material escriptóreo); *caracteres* (tipo de caracteres); *idiomas*; *autor*; *título*; *principio y fin* (primeras y últimas palabras de la obra); *fecha* (año y lugar); *asumpto y extracto* (materias y divisiones); y crítica (juicio del autor, de su estilo y de la obra). Asimismo, Sarmiento indica la necesidad de revisar los códices para comprobar si incluyen varias obras de diferentes autores y describir los distintos textos en el índice, sin multiplicar innecesariamente el número de registros. Finalmente, añade la forma de disponer los registros en el catálogo, señalando que puede ser alfabética o, mejor, por materias con un índice final de autores.

### **3. La Biblioteca de Martín Sarmiento**



### **3.1. El Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento**

### 3.1.1. Análisis catalográfico del manuscrito

MADRID. Biblioteca de la Real Academia de la Historia. Ms.9/1829

#### Descripción

Se trata de un manuscrito autógrafo, conservado en buen estado, en un volumen, en papel, con filigrana en diferentes folios, en 4º, con encuadernación en pergamino y en caja de cartón. Contiene 233 folios, 47 de ellos en blanco. Presenta foliación posterior a mano en arábigos. En la mayoría de los folios aparecen reclamos. Consta de un número de líneas variable. Posee una serie de marcas (x \* + - •) y diferentes combinaciones de las mismas. A partir del folio 28r. figura, a ambos lados del final de cada folio, una numeración arábigo posterior, manuscrita a lápiz azul y rojo, resultado de la suma de los registros y volúmenes de los libros.

En el manuscrito, antes de empezar la foliación, hay 2 folios, en el primero aparecen diferentes signaturas y en el segundo una nota de procedencia. Al finalizar la foliación se añadió un folio con una filigrana distinta a la del papel del manuscrito, que presenta una serie de operaciones matemáticas, y un folio en blanco de guarda. En la caja se incluyen varios folios, bajo el título “Para conocer siempre los libros del P. Sarmiento”, en los que se aporta un listado de las materias que contiene el manuscrito con el número de las obras correspondientes a cada una de ellas. Estas adiciones posteriores, al igual que los números en azul y rojo, son de diversas manos y tintas.

#### Contenido

El manuscrito contiene el Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, pudiendo estructurarse este en tres partes:

1. En la primera parte (fol.1r.), con el título *Para conocer siempre que libros fueron del P Sarmiento*, se incluyen sus exlibris y la forma de ambos. En el verso del mismo folio se presenta un esquema de los campos con los que, pensamos, el autor se planteó realizar los registros bibliográficos de la parte del Catálogo ordenado por materias. En dicho esquema, se introducen, además, diversos ejemplos de registros con sus respectivos datos bibliográficos.<sup>50</sup>

---

50 Sobre este esquema hablaremos más detalladamente en el apartado dedicado a la normalización de la catalogación.

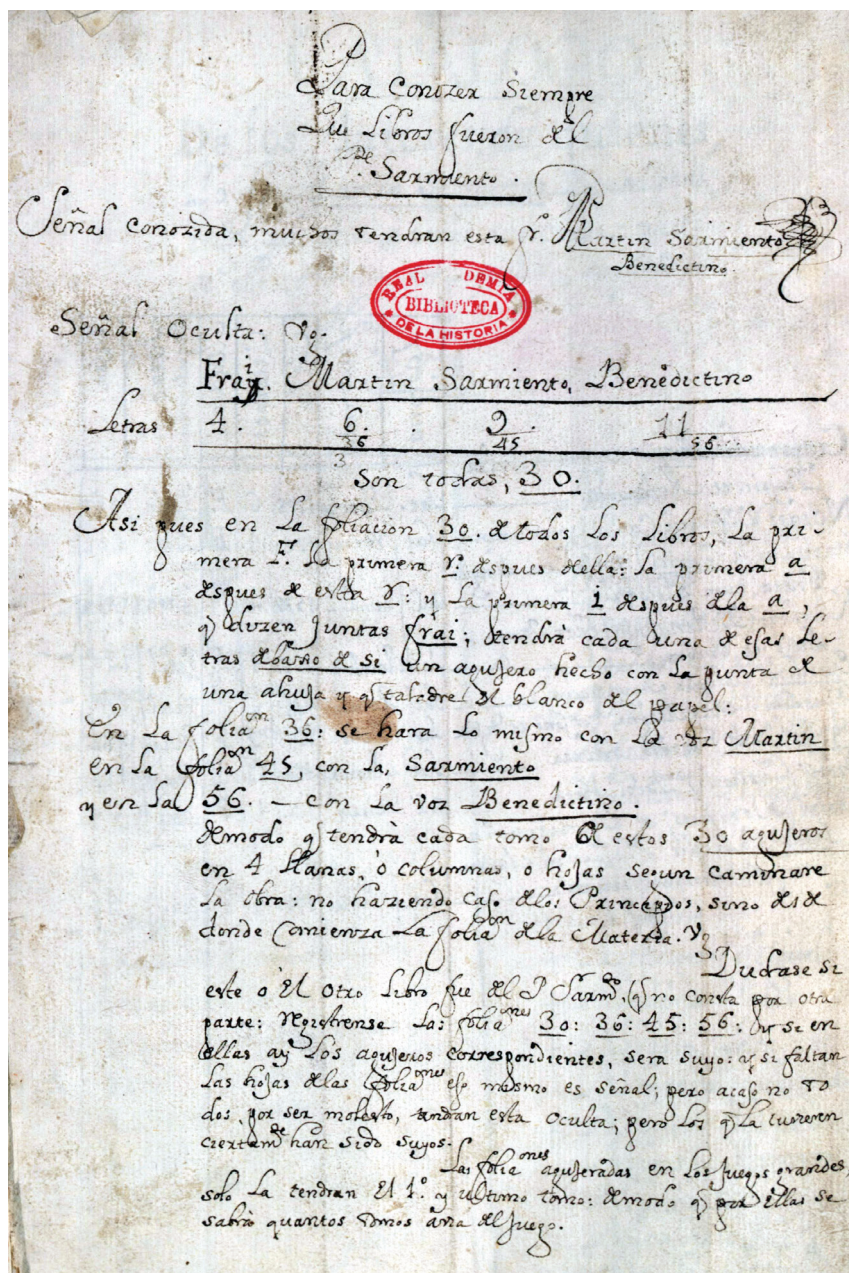
Respecto a los exlibris, Sarmiento indica que sus libros podrán tener una señal conocida, su nombre y rúbrica, pero no solo esta, que era bastante común en los libros de los monjes y en los de las bibliotecas conventuales, sino también una señal oculta, una marca de propiedad bastante compleja que refleja la importancia y el valor que para él tienen los libros que posee. Este segundo sistema de marcar sus libros consiste en sumar todas las letras que componen su nombre, tal y como firma, *Frai Martin Sarmiento, Benedictino*. El total suma 30, así, en el folio 30 de todos sus libros se marcarán, por debajo y con un pequeño agujero, todas las primeras letras que aparezcan de la primera palabra de su nombre, *Frai*, es decir, se hará un agujero debajo de la primera f, la primera r y así sucesivamente. Se aplicará lo mismo con las letras de la segunda palabra, *Martin*, en el folio 36, puesto que para determinar los folios se siguen sumando las letras de las palabras que forman su nombre. En el folio 45 se marcarán las primeras letras que componen la palabra *Sarmiento* y en el 56 las de la palabra *Benedictino*. Aclara, además, que no todos sus libros tendrán estas marcas, por la tediosidad de su elaboración, pero que si en estos folios aparecen los agujeros correspondientes, entonces, sin duda alguna, se tratará de un libro suyo y si faltasen las hojas de estas foliaciones, lo mismo. En los *juegos grandes*, es decir en las obras compuestas por varios *tomos*, solo se marcarán el primero y el último, lo que también permite conocer el número de tomos que componen la obra. Este sistema de exlibris tan complejo es uno de los múltiples juegos numerológicos y de mensajes ocultos que a Sarmiento tanto le gustaba introducir en sus textos, como puede verse en el citado *Sistema de adornos del Palacio Real de Madrid* (Álvarez Barrientos y Herrero Carretero, 2002 [eds.]).

2. En la segunda parte (fols.2r.-21v., 6 folios en blanco), con el título *CATALOGO de los Autores, dé quienes, Yo Fr. Martin Sarmiento, Benedictino, tengo, ad usum, ó todas sus obras, ó parte de ellas, ó algun tomo suelto, y separado. Hoy [blanco] de [blanco] de 174.*, figura el Índice alfabético de los autores de los cuales Sarmiento poseía obras en su biblioteca. Es un índice a 2 columnas, con número de líneas variable y adiciones posteriores del autor. Cada una de las letras que da orden al índice está dividida en 2 partes, llevando la segunda el título *Suplemento aº 1750*.

3. En la tercera parte (fols.28r.-232v., 1 folio en blanco) se encuentra el Catálogo ordenado por materias, con los respectivos registros bibliográficos de las obras que Sarmiento tenía en su biblioteca. Es un catálogo a una columna y número de líneas variable. Entre la mayoría de las materias hay folios en blanco. En esta parte se detectan alteraciones en la



escritura en los folios 110r., 112r. y 189v. En el folio 110r. se repite, interrumpiéndose en su comienzo, el epígrafe *Derecho Canonico, Bulas, y Constituciones* (puesto ya en el folio 64r.); el folio 112r. contiene los registros bibliográficos que siguen al folio 109v.; y en el folio 189v. se inicia, interrumpiéndose también en su comienzo, el primer registro puesto ya en el fol.188v.



Exlibris. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.1r.



## Historia

El manuscrito data de mediados de siglo XVIII<sup>51</sup> y procede del Monasterio de San Martín de Madrid, en donde sabemos que se elaboró y conservó, primero entre las pertenencias de Sarmiento y tras su muerte, suponemos, en la biblioteca conventual. En el manuscrito (fol.1 sin foliar) figura una nota datada en 1862 de Vicente Vázquez Queipo,<sup>52</sup> en la que lega el manuscrito a la Real Academia de la Historia<sup>53</sup> y explica brevemente su procedencia. Según esta el manuscrito pasó a pertenecer a un abogado de la Villa de Celanova (Ourense), al abad del Monasterio de San Salvador de Celanova, Vicente Valcárcel y Vázquez,<sup>54</sup> al sobrino de este, Vicente Vázquez Queipo y, por donación de este último, a la Real Academia.

El manuscrito debió de haber entrado a la muerte de Sarmiento en la biblioteca del Monasterio de San Martín de Madrid, en cumplimiento de las Constituciones de la Congregación

---

51 Sobre la datación del Catálogo hablaremos en el apartado dedicado al Índice de autores.

52 Vicente Vázquez Queipo (Samos, 1804 - Madrid, 1893). Bachiller en Leyes y Filosofía, y Licenciado y Doctorado en Leyes. En el curso académico 1824-1825 obtuvo por oposición una Cátedra de Física Experimental y Química en la Universidad de Valladolid. Desde 1829 hasta 1832 estudió en la Escuela Central de Artes y Manufacturas de París ampliando sus conocimientos de física y matemáticas. En 1835 fue nombrado oficial primero de la sección de Instrucción Pública del Ministerio de Interior. En 1836-1837 ocupó una Cátedra en la Escuela General de Comercio en París y en 1838 fue destinado a Cuba como Fiscal de Hacienda hasta 1846. Diputado en Cortes, se dedicó a la política de forma oficial hasta 1853, asumiendo diferentes cargos como el de Director General del Ministerio de Ultramar y Subsecretario de la Gobernación. Desde el momento en el que abandona la política se dedica en exclusiva al ámbito intelectual, publicando diversos trabajos, cuya relación puede consultarse en Rodríguez Cabrero, 1930, pp.198-211. Entre otros muchos cargos fue, además, miembro de la Real Academia de la Historia (toma posesión en 1861), de la Academia Francesa de Inscripciones y Bellas Artes, del Instituto Imperial de Francia, Presidente de la Comisión del Mapa Geológico de España, Comisario Regio del Observatorio Astronómico de Madrid y miembro fundador de la Real Academia de las Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (Rábano, 2013).

53 Por estos años la Academia se ocupaba de la publicación de los manuscritos de Sarmiento. Este interés en el siglo XIX por la obra del beneditino debía de ser nuevo, pues en 1791 cuando Benito Cano pidió licencia para la publicación del *Catalogo de libros curiosos y selectos*, la Academia se la negó porque “no tiene método, gusto ni la crítica que debía acompañar a una instrucción bibliográfica” (Aguilar Piñal [ed.], 1993, p.577).

54 Vicente Valcárcel y Vázquez era natural de la localidad lucense de Espasantes. Toma el hábito en Celanova en 1785. Sigue la carrera de predicador ocupando los púlpitos de San Martín de Madrid (1797-1805), Valladolid (1805-14) y Celanova (1818-24). Fue abad de Irache (1814-18) y de Celanova (1824-28), y Definidor General (1818-24 y 1828-32). Murió exclaustro en casa de un hermano suyo en Quiroga (Lugo) en 1835 (Zaragoza Pascual, 2001).

de Valladolid publicadas en 1706,<sup>55</sup> que señalaban que los manuscritos redactados por los monjes pasaban a formar parte de su biblioteca o archivo:

“Los manuscritos escolásticos o expositivos o de otra materia o facultad que los monges huvieren trabajado y dejaren cuando mueren se pondrán en el Archivo o formados y repartidos en cuadernos en la Librería del Monasterio de donde los tales monges fueren profesos”. (Congregación de San Benito de Valladolid, 1706)

Ciertamente, algunos de sus escritos debieron pasar al archivo de la Congregación de Valladolid que se conservó en la Parroquia de San Martín de Madrid hasta 1882 en que es enviado al Monasterio de Santo Domingo de Silos. Con él llegan a este monasterio algunas obras de nuestro benedictino (Maté Sardonil, 1997), pero no es el caso de nuestro Catálogo. Puede que el manuscrito saliese de San Martín al año siguiente del fallecimiento de Sarmiento, tal y como se afirma en la biografía anónima de 1785:

*... formó su Reverendísima dos índices, uno simple, otro razonado, que empezó el año de 50 en 50 pliegos de marquilla y procede por ciencias y materias. Uno y otro se obscurecieron y faltaron del monasterio de San Martín el año de 73 con sentimiento de aquellos monges...* (García Tato y Valdés Hansel [eds.], 2003, p.89).

De no ser cierta la afirmación contenida en la cita anterior, el manuscrito pudo permanecer en la Biblioteca del Monasterio de San Martín, acompañando a sus libros hasta la entrada de los franceses en 1809, que ocasionaron la destrucción de la iglesia del monasterio y parte de su biblioteca (Capmany, p.503), o bien hasta la desamortización del Trienio Liberal, en 1820, cuando por la ley de regulares quedó suprimido el Monasterio de San Martín, y declaradas sus propiedades bienes nacionales (Martínez Martín, 1986, p.369).

Desconocemos qué pasó exactamente con el manuscrito hasta que llega a manos del abad de Celanova, ya que parte de los fondos de los conventos desamortizados fueron a parar a manos de libreros y particulares. Es posible que mediante esta vía llegase el manuscrito al anónimo abogado al que se refiere la nota de procedencia, pero tampoco podemos descartar que pudiese ser traído a Celanova por algún monje exclaustro.

---

55 En 1706 se publica una nueva edición “aumentada y añadida” de las Constituciones, que recoge todas las nuevas definiciones que desde 1610 hasta 1701 se aprueban en los Capítulos. En estas Constituciones nos encontramos todas las reglamentaciones anteriores y alguna que otra modificación e incorporación.

De acuerdo a los datos proporcionados por Vicente Vázquez Queipo, el anónimo abogado vendió el Catálogo a su tío Vicente Valcárcel y Vázquez cuando este era abad del Monasterio de San Salvador de Celanova, por tanto entre los años 1824 y 1828. A su vez, este benedictino se lo regala a su sobrino, quien lo tiene en su poder hasta que lo lega a la Academia de la Historia en 1862.

No es este el único manuscrito de Sarmiento que se debió de encontrar en el monasterio de Celanova ya que sabemos por otras fuentes (García y Valdés [eds.], 2003, p.XXIX) que copias de las obras de Sarmiento realizadas por un monje de este monasterio benedictino entre 1760 y 1761 fueron ofertadas por un anónimo en fecha indeterminada al Instituto de Estudios Gallegos “Padre Sarmiento”. Nuestro autor había estado en este monasterio en 1745 donde manejó el Tumbo, aunque *leí poco por falta de tiempo pues solo me detuve cuatro días* (Pensado [ed.], 1975, p.165). Años más tarde, en 1752, tal y como apuntamos en el análisis del *Catálogo de los pliegos*, escribía *Noticia de un Extracto de el Libro Bezerro de Celanova* (ACDM, CM, T.VIII, fols.1r.-65v.), en el que analizaba también una copia de la obra de fray Benito de la Cueva “Celanova Ilustrada”. Todo ello muestra la fluida relación de Sarmiento con el monasterio de Celanova.

Junto con la nota de procedencia, otra de las marcas de posesión que consta en el manuscrito del Catálogo de la biblioteca de Sarmiento es el sello en rojo de la biblioteca de la Academia de la Historia (fols.1r., 2r., 114r. y 208v.). Las firmas anteriores son también de esta biblioteca: 11-2-7/25 y 11-2-6/396.

## Transcripciones parciales

El manuscrito del Catálogo permanece inédito, pero se han publicado las siguientes transcripciones parciales:

- STIFFONI, 1973, transcripción: fols.122r.-123r., 186r.-188v., 208r.-208v.
- PENSADO, 1982, transcripción: fols.136r.-143r.
- SANTOS PUERTO, 1997<sup>a</sup>, transcripción: fols.52r.-55v., 158r.-161v.
- ÁLVAREZ LIRES, 1998, transcripción: fols.48r.-55v., 82r.-82v., 122r.-126r., 136r.-143r., 158r.-166v., 180r.-180v., 182r.-188v., 230r.-230v., 231r.-232v. (algunos registros bibliográficos) y 2002, transcripción: fols.158r.-161v. (algunos registros).
- MONTEAGUDO, 2004, transcripción: fol.201r.

De la casa Es<sup>ta</sup> Martin =  
de Luivoga.

Este catalogo fue comprado a un abogado de la  
villa de Celanova por mi tío carnal el Rmo P. Maestro  
D. Fr. Vicente Nalcareel y Varguer siervo abad en el  
convento de Beneditinos de dicha villa; quien me lo  
ha regalado.

Y yo lo ofrezco a la R<sup>al</sup> Academia de la Historia  
como complemento de la coleccion de manuscritos del  
Rmo P. Sarmiento.

Es autografo.

Madrid 18 de Octubre de 1862.

Vicente Varguer Quiepo

Nota de procedencia. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH. Ms.9/1829, fol.1 sin foliar.

### 3.1.2. Análisis del contenido

#### Notas sobre la evolución de los catálogos de bibliotecas

La redacción de catálogos de los fondos de las bibliotecas, entendidos como listas de libros, es conocida desde la civilización sumeria, aunque sus restos conservados sean menores, en gran medida por la fragilidad de los materiales que constituían su soporte. Tales catálogos han existido desde antiguo no solo para las bibliotecas institucionales o “públicas”, sino también para las bibliotecas particulares. Cicerón encargó a su secretario la redacción de un inventario de sus libros y Quintiliano recomendó su redacción (Sordet, 2001, p.110).

Desde el siglo VIII y más notoriamente en el siglo IX se empiezan a conservar catálogos de las bibliotecas monásticas, cuya redacción presenta distintos modelos de ordenación, pero cuya confección parece responder siempre a la necesidad de inventariar los bienes de la biblioteca (Strout, 1956, pp. 258-259).

Este carácter de inventario se mantiene a lo largo de la Edad Media, sea en las bibliotecas monásticas o en las creadas en las recién nacidas universidades, aunque el crecimiento paulatino del número de fondos traerá como consecuencia para su ordenación un predominio del criterio de la colocación de los libros en los estantes. Y es que si las comprobaciones de inventario en cualquier orden que este se redactase eran fáciles con unas pocas decenas de libros, el incremento de los fondos obligaba a seguir el orden en el que los libros estaban colocados, generalmente temático.

Si bien el catálogo así estructurado cumplía a la perfección sus objetivos de inventario, el crecimiento de las colecciones, especialmente a partir del desarrollo de la imprenta, requería un instrumento que cumpliera otros objetivos, tales como poder identificar con claridad si determinados libros formaban parte de la colección de la biblioteca. Algunos de los intentos realizados en los siglos siguientes para solucionar estos problemas figuran entre los libros que poseía Sarmiento. Un primer intento lo constituye ya a finales del siglo XV la bibliografía de autores eclesiásticos de Johann Trithem, “*De scriptoribus ecclesiasticis*” (1494), presente en la biblioteca de Sarmiento. La obra de Trithem se ordenaba cronológicamente pero ofrecía formas alternativas de localización, tales como una lista alfabética de autores. En igual sentido, la “*Bibliotheca universalis*” de Conrad Gesner (1545), también entre los libros de Sarmiento, permitía distintos puntos de acceso, nombre del autor y materias.

La normalización de los catálogos es también deudora del trabajo realizado por los libreros que elaboraron gran número de ellos para difundir los fondos de sus librerías y de las subastas, con frecuencia de bibliotecas privadas. Entre sus aportaciones hay que destacar la del librero Andrew Maunsell que en su “*Catalogue of English Printed Book*” (1595) presentó las entradas de autor comenzando por el apellido.

En las bibliotecas se pedían a los catálogos también nuevas funcionalidades, como, por ejemplo, ser instrumentos que sirviesen para evitar duplicaciones en las compras. Esta función del catálogo será claramente puesta de manifiesto a principios del siglo XVII por Thomas Bodley, a quien en su labor de incrementar los fondos de la biblioteca de Oxford le resultó difícil conocer si la biblioteca disponía ya de determinados libros. Elementos tales como, índices de autor y materia, ordenaciones sistemáticas y alfabéticas, y una mayor preocupación por la descripción, tanto en su contenido como en su forma, marcarán la aparición de un nuevo enfoque del catálogo, que comienza a apartarse de los límites que



imponía el inventario. El catálogo de la Biblioteca Bodleiana publicado en 1620, “*Catalogus universalis librorum in Bibliotheca Bodleiana*”, presente también en la colección sarmentina, es considerado el primer catálogo de biblioteca que funciona principalmente como una lista de localización, frente a las anteriores listas patrimoniales (Hanson y Daily, 1970).

También en el siglo XVII comienzan a imprimirse los catálogos, cuya forma más habitual era la de libro, aunque se conocen también ejemplos de catálogos en fajos de papeles sueltos desde finales de este siglo y que, previamente, habían sido utilizados por Conrad Gesner para la realización de su bibliografía. Esta factura acabará dando lugar a los catálogos en fichas, que se generalizarán a partir del código de catalogación francés de 1791, “*Instruction pour procéder à la confection du catalogue de chacune des bibliothèques sur lesquelles les directoires ont dû ou doivent incessamment apposer les scellés*” (Frías, 1995). La impresión de los catálogos de bibliotecas jugó, sin duda, un importante papel en la expansión de determinadas formas de elaboración de los registros bibliográficos y en su ordenación. De tal forma que, a lo largo del siglo XVIII se plasmaron en los catálogos del mundo occidental algunas características que fueron sistematizadas por Ruth Strout (1956, p.266) del siguiente modo:

- Los catálogos se organizaron clasificados por materias o de forma alfabética.
- Los índices del catálogo fueron considerados útiles aunque no imprescindibles.
- Algunos catálogos fueron divididos por el tamaño de los libros.
- Los autores no siempre se registraron por el apellido y con frecuencia se ordenaron cronológicamente.
- Los títulos adquirieron mayor importancia y tendieron a registrarse literalmente.
- Se incluyeron los pies de imprenta.
- Se describieron los distintos títulos encuadernados juntos.
- Se generalizaron las referencias cruzadas.
- En algunos catálogos se incluyeron entradas analíticas.

Estas características muestran que existía una búsqueda de uniformidad para la descripción bibliográfica, pero que esta todavía no se había fijado totalmente. En este sentido, Sarmiento no es una figura menor en la historia de la catalogación en España, ya que por los mismos años en que realiza su Catálogo, como ya hemos mencionado en el apartado dedicado a sus trabajos bibliográficos, hace propuestas para la normalización de la descripción de

manuscritos y reitera en diversas ocasiones la necesidad de contar con datos que permitan identificar a los autores de las obras impresas. Así, en 1743, en las *Reflexiones literarias* propone:

*Que salga un decreto real, obligando a cualquier autor que haya de dar a luz e imprimir un libro, para que, o al principio de la obra, o en el medio o al final de ella, ponga una llana o una hoja en la cual noticie al público quién es, de dónde, qué estado y profesión tiene, qué empleos posee, qué edad tiene, cuándo nació y en qué parroquia está bautizado... Y cuántas y cuáles obras ha impreso ya, cuando imprime aquel libro.* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.174-175).

En 1761, en *Patria de Miguel de Cervantes*, insiste en la obligación de los autores de incluir en sus obras una breve reseña personal:

*Cada Escritor pusiese al principio, y al fin de la Materia de su obra, o en otro Lugar oportuno, la nota de su Edad, y de su Patria... Con ingerir en la obra esta corta expresion: Yó fulano de tal; quien, tal día, mès, y año, nacio en tal Lugar, de tal Provincia; comencè esta obra, tal día, mes y año, estaba compuesto todo.* (ACDM, CM, T.XVIII, fol.302v.)

Sus descripciones bibliográficas, como veremos, siguen la mayoría de los criterios que acabamos de indicar para los catálogos y no cabe duda que es de su especial interés buscar la perfecta identificación de los libros registrados. Sarmiento se sitúa en la línea de los primeros intentos encontrados en España para el establecimiento de una catalogación normativa. Dichos intentos acabarán plasmándose en las primeras instrucciones elaboradas en la Biblioteca Real de Madrid, “Reglas que se han de observar para hacer las cédulas para un índice general”, por el bibliotecario Pedro García García (García Ejarque, 1994), veinticuatro años después a las realizadas en 1791, por Jean-Baptiste Massieu, en Francia, con objeto de catalogar los fondos procedentes de las incautaciones de la Revolución francesa.

El desarrollo de la bibliofilia durante el siglo XVIII contribuirá a la realización de los catálogos de bibliotecas particulares por mandato de sus dueños o por ellos mismos. Estos catálogos han sido denominados por Yann Sordet (2001, pp.109-114) “catálogos domésticos”, considerándolos como egodocumentos, dada la redacción del título en primera persona y las frecuentes notas bibliográficas, de adquisición, juicios personales, etc. En este sentido, el *Catalogo de los pliegos* y el Catálogo de la biblioteca de Sarmiento constituyen obras complementarias en las que nuestro benedictino nos deja trazada su biografía intelectual.

## Normalización de la catalogación

### El Esquema de los registros bibliográficos

En el Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, como hemos indicado al describir el manuscrito, figura un esquema a modo de muestra de los datos que se incluyen o tenía pensado incluir nuestro autor en los registros bibliográficos de dicho catálogo. En este esquema, los datos bibliográficos se presentan de la siguiente forma: por un lado, se introduce un listado de autores con los títulos de algunas de sus obras y en el otro, una tabla con varios campos que contienen los siguientes elementos para cada una de las obras: *idioma*, *imprenta* -con indicación del lugar de publicación-, *año*, *cuerpos*, *marca*, *encuadernación* -aparece tachada la primera palabra redactada para referirse a este elemento, *forro*- y *tasa*.

	Idioma.	Imprenta.	Año	Cuerpos.	Marca.	Encuadernación	Forro.	Tasa.
Gassendi ( <i>Petzi</i> ). opera omnia, Physic. et Astronom.	Lat.	Florent	1728.	6.	F.	Pasta		360
Noiris ( <i>Remurci</i> . Caxo.) opera omnia.	Lat.	Venonz	1729	4.	F.	Past.		400
Stephani ( <i>Remurci</i> ) Delavrus Lingue Græce, cum Glossario	Gr.	Lugd.	1572	5	F.	Past.		400
Kircheri ( <i>P. Athanasij</i> ) Ars Magna Lucis, et Umbra	Lat.	Amsterd	1670	1	F.	Vitel		150
Ejusdem. Adipus Aegyptiacus	Lat.	Roma	1651	4	F.	Vitel		240
Ejusdem. Ars Magna consoni et dissoni	Lat.	Rom.	1653	2	F.	Pexy		150
Lippij ( <i>Juski</i> ) opera omnia	Lat.	Annuay	1600	12	4	Pexy		180
Phorij ( <i>Lactianus</i> ) Bibliotheca	Gr.	Genex	1600	1	F.	Pexy		60
Moxini ( <i>Robannis</i> ) & Perutentia: Item. Sabrelii Philadelph. Clubre piscop. & Episcoporum archiep.	Lat.	Venex	1700	1	F.	Pexy		45

Esquema de los registros bibliográficos. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.1v.



Todo parece indicar que se trata de un modelo de referencia bibliográfica en el que se ejemplifica la forma de los encabezamientos por autor que, como comprobaremos, es la seguida principalmente en el Catálogo, aunque se dan otras dependiendo de las obras que se registren.

## El Índice de autores

Entre los folios 2r. y 21v., bajo el título *Catalogo de los Autores, dé quienes, Yo Fr. Martin Sarmiento, Benedictino, tengo, ad usum, ó todas sus obras, ó parte de ellas, ó algun tomo suelto, y separado*, se incluye el Índice alfabético de los autores de los que Sarmiento poseía obras en su biblioteca. Cada una de las letras del Índice consta de dos partes, una primera que está perfectamente alfabetizada internamente y parece haberse iniciado en la década de los 40, tal y como figura en el manuscrito, *Hoy [blanco] de [blanco] de 174.* (fol.2r.), y una segunda bajo el título *Suplemento a° 1750*, que indica que se retoma en este año la redacción del Índice, a la vez o unos meses antes de la redacción del Catálogo de las obras. Posiblemente aún redactando el Catálogo sigue introduciendo autores en este índice, ya que no solo no se respeta el orden alfabético de los autores, sino que se hacen añadidos en los márgenes al carecer de espacio.



Cabecera del Índice de autores. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.2r.



**E**

Exiles (Juan  
 Ebas (Juan & las,  
 x Ebozense (Lario Jacob.  
 x Ecchellense (Abraham.  
 Echare (Daltasax.  
 x Egineta (Paulo.  
 Elsa (Rodrigo & S. R. Elias Leiza  
 x Esmacino (Dorde.  
 Esmami.  
 x Emmio (Ubon.  
 x Empereux (Constantino.  
 Engel (Luis  
 x Engenis (Cesar & Ennio.  
 x Enriquez (Diego Ennio.  
 x Enxiquez (Comda Ant.  
 Ens (Gaspaz  
 x Enzina (Juan  
 x Epiteteto. x S. Ephrem  
 Erasmo (Desiderio  
 x Expenio (Thomas  
 x Exzilla (Alonso  
 x Escaligero (Julio  
 x Escaligero (Joseph.  
 x Escobon (Juan.  
 Escolano (Gaspaz.  
 Escoto (Alexandro.  
 x Escoto (Andres.  
 Escoto (Gaspaz  
 Escoto (Juan  
 x Escuibonno.  
 Esculo (Cicho &  
 Esopo.  
 Espinosa (Pedro Espina (Alonso  
 Espinosa (Pedro  
 Espinosa (otro Pedro.  
 Estefano (Henriquez to  
 x Estefano (Verthano M.S.  
 x Esterino (Simon  
 Estobeo (Juan.  
 x Estrabon.  
 x Estrada (Amian.  
 x Estrada (Juan.

7.

x Eucherio (Lugdunense.  
 x Euclides.  
 Eudamon (Andres  
 x Euonymo (Philatio.  
 x Eusebio (Cesariense.  
 x Eustatio (Antiocheno  
 x Eustatio (Thesalonicense.  
 Eutropio  
 x Eutychio (Patriarca  
 Exea (Joseph.  
 Exea (Luis.  
 Expudatorios.

### Suplemento. a 1750.

x Eoidio (Monje  
 x Escobar (St. Luis & las 100.  
 Eoidio (Romano.  
 Damiani (St. Pedro  
 x Epiphanyo.  
 Estebano (Roberto  
 Eutychides.  
 Espinosa (Alonso Martin.  
 Estimered (Nicolas  
 Eutychio (Jano Nicio.

De esta estructura del Índice y de la mención que en el *Catalogo de los pliegos* hace constar el propio Sarmiento,<sup>56</sup> el Catálogo de las obras y el Índice de autores se irán completando hasta los últimos días de nuestro autor, puesto que se incluyen obras publicadas pocos años antes de su fallecimiento, como es el caso del *Catalogo de su Gabinete de Historia Natural* (fol.143r.), de Pedro Franco Dávila, publicado en París en 1767,<sup>57</sup> y el *Viage de M.<sup>r</sup> Viron, al Sur* (fol.221v.), traducido por Casimiro Gómez de Ortega y publicado en Madrid en 1769.<sup>58</sup> Además, en los últimos autores registrados en cada epígrafe temático podemos apreciar una peor calidad en la letra, como correspondería a la mano de un anciano.

Tanto en la primera parte del Índice, como en el suplemento se incorporan en los márgenes algunas adiciones de entradas posteriores, como hemos señalado. En la parte de la década de los 40 estas adiciones siguen, salvo alguna excepción, respetando el orden alfabético, por lo que pensamos que se trata bien de algún olvido o error en el registro, o de alguna nueva adquisición para la biblioteca antes de iniciar el suplemento. En el suplemento las adiciones marginales responden más a un problema de espacio, ya que solo aparecen cuando el suplemento de la letra en cuestión ha llegado al final del folio o columna. Es probable que algunos de los autores que aparecen en el suplemento de 1750 y en las anotaciones marginales correspondan a incorporaciones de autores más tardías que las de la primera secuencia del Índice, pero hemos de ser cautos, puesto que podrían corresponder a olvidos o descuidos en la redacción. Por tanto, podemos afirmar que de los autores incluidos en la primera secuencia del Índice nuestro autor poseía libros en la década de los 40, mientras que los autores añadidos en el suplemento son de más dudosa datación respecto a su incorporación a la biblioteca.

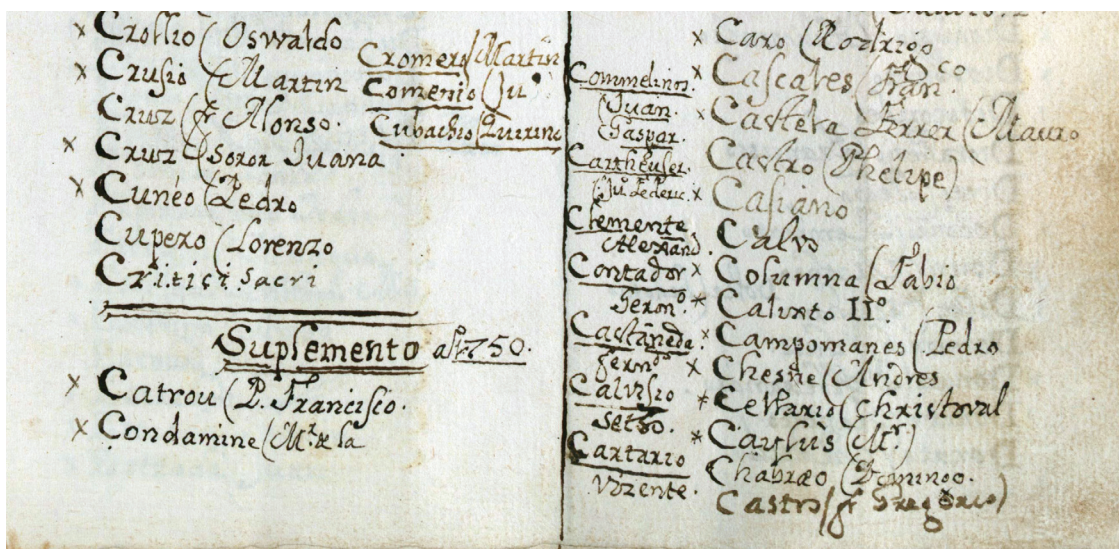
---

56 1750 *Comenze a formar, y a Escribir el Indize Individual de los 6y500 volumenes de libros, y algunos más, que este año de 767 actualmente poseo, ad usum; Es Indize curioso, y muy circunstanciado, en 50 pliegos de marquilla, y en 4º. Vá por Ciencias y Materias* (BNE, Ms.17642, fol.4r.).

57 “Catalogue systématique et raisonné des curiosités de la Nature et de l’Art, qui composent le Cabinet de M. Davila...”.

58 “Viage del comandante Byron alrededor del mundo, hecho ultimamente de orden del Almirantazgo de Inglaterra en el qual se da noticia de varios Países...”.





Ejemplo de entradas posteriores en el Índice de autores. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.6r.

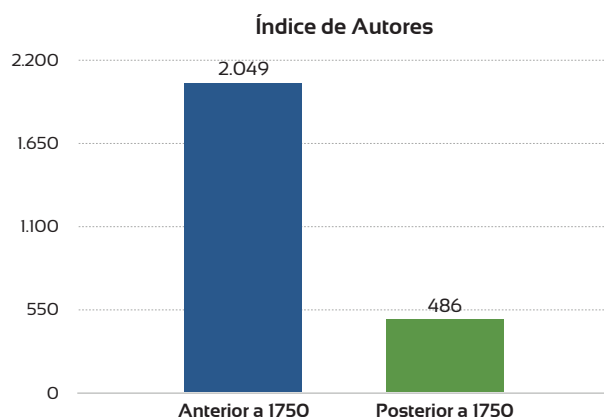
Pensamos que en un primer momento la intención de Sarmiento pudo haber sido la de realizar únicamente una relación de los autores que tenía en su biblioteca, lo que se refuerza por el hecho de no aportar referencias a los cajones o armarios (signaturas), ni ninguna otra vinculación al Catálogo de las obras. El propio título, *Catálogo de los autores*, hace referencia al concepto del término “catálogo” utilizado en la época para denominar a una “Lista, memoria ò inventário de Personas, cosas ò sucessos puestos en orden” (Academia española, 1729). Al Catálogo propiamente dicho, es al que Sarmiento denomina índice en el *Catálogo de los pliegos*, utilizando este término en el sentido que tenía “index” en latín, esto es catálogo.

José Luis Pensado señaló:

“La Biblioteca del Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», posee una «Memoria Alfabética de todos los Autores, que yo Fr. Martín Sarmiento, hijo profeso de Sn. Martín de Madrid, tengo ad usum con licencia de mis superiores», que solo se diferencia de la que aquí consideramos [refiriéndose al Índice de autores] en que los autores van por orden de nombre de pila y no de apellidos”. (Pensado [ed.], 1995, p.470).

Después de consultar los fondos de esta biblioteca y ponernos en contacto con su personal, podemos afirmar que, actualmente, este documento no se encuentra en esta institución y desconocemos su posible paradero.

Un análisis cuantitativo del Índice nos proporciona un total de 2.535 autores, que se distribuyen en ambas partes del mismo de acuerdo al gráfico siguiente:



Hay que advertir que, naturalmente, Sarmiento pudo haber adquirido libros de los autores contenidos en el Índice anterior a 1750, con posterioridad a esa fecha y, también, que algunos autores incluidos en el cuerpo de las descripciones de los libros no aparecen en ninguna de las partes del Índice, tales como Ferrán Mexía (fol.76v.), Pomponio Mela (fol.80v.), Eliano (fol.136r.), Kozak (fol.166r.), Antonio Diógenes (fol.177r.), Pitágoras (fol.194v.), Pedro Cubero (fol.221v.), Lucas d'Achéry (fol.226r.) o De la Rue (fol.227v.), entre otros.

En el Índice, junto a los nombres de los autores, existen unas señales con forma de cruz, aspa y asterisco (+ ✕ \*) que deben ser marcas de comprobación, sin que sea posible discernir si fueron realizadas por Sarmiento o son de manos posteriores.

Desde el punto de vista formal, las entradas son, principalmente, nombres de autor personal, aunque también podemos encontrar en algunos casos títulos, materias y nombres de entidad. Hay que resaltar que, pese a ciertas variantes encontradas, existe una amplia normalización en la denominación de los autores, adoptando la forma actual apellido/s+nombre del autor. Esta forma se incluyó tardíamente en los catálogos, en los que, hasta al menos principios del siglo XVIII, es frecuente que la expresión sea introducida por nombre del autor+apellido/s, siguiendo la tradición recogida por Conrad Gesner en su “*Bibliotheca universalis*”, quien daba a su obra como útil para funcionar como el catálogo de una biblioteca siempre que se le añadiesen las signaturas topográficas de las obras poseídas. Si bien, en esta obra de Gesner se incluye también un índice de autores relacionados según el apellido

y, como comentamos en las notas sobre la evolución de los catálogos de bibliotecas, ya en 1595 Andrew Maunsell en su “Catalogue of English printed books” había introducido el criterio de anteponer el apellido al nombre al listar los autores.

En la redacción de las entradas se suelen castellanizar tanto apellidos como nombres propios, como era normal en los catálogos del periodo: *Hottingero* (*Juan* (fol.9v.), *Sabatier* (*Pedro* (fol.18v.). También podemos encontrar la forma del nombre por la que son más conocidos para los autores clásicos latinos, igual que en las normas de catalogación actuales: *Cicerón* (fol.5v.), *Suetonio* (fol.18v.). Y se incluyen, además, registros con adiciones al nombre, tal y como se generalizó posteriormente, para los soberanos, santos, papas, nombres de religión y dignidades eclesiásticas, si bien en estos casos se dan ciertas variaciones en la forma: *s. Antonio Abad* (fol.2v.), *Bonio* (*Rey* (fol.4r.).

Es importante destacar que para los homónimos Sarmiento introduce las especificaciones necesarias para evitar la ambigüedad: *Buxtorsio* (*Juº* (*Padre*) y *Buxtorsio* (*Juº* (*Hijo*) (fol.4v.), *Seneca Philosofo* y *Seneca Tragico* (fol.18r.).

Pero en este Índice de autores, además de los nombres de autor personal, Sarmiento registra los títulos de algunas obras de autor desconocido o incierto: *Amadis de Gaula* (fol.3r.). Asimismo, introduce como autores a los editores, *Estefano* (*Henrique* (fol.7r.), y traductores, *Villena* (*Franº Garrido de* (*Orlando* (fol.20v.), siguiendo una forma habitual al menos desde la Edad Media (Alvar, 2010, pp.27-29).

Se registran también en el Índice algunos títulos de colecciones, *Critici Sacri* (fol.6r.), *Historia Byzantina* (fol.9v.), *Repúblicas* (fol.16v.), y denominaciones temáticas, *Biblias* (fol.4r.), *Chronicas* (fol.5v.), a veces empleadas también como materias del sistema de clasificación de las obras en el cuerpo del Catálogo.

Sarmiento utiliza también autores corporativos, como en el caso de las Academias, *Academia Española*, *Academia de la Cruzca* (fol.2r.), el *Collegium Curiosorum* (fol.6r.), el [Collegii] *Salmanticenses* (fol.17v.), y los *Grammatici Veteres* (fol.8r.), denominación corporativa con la que se designa al conjunto de autores gramáticos clásicos latinos.

Por todo ello, en general, podemos decir que el cuidado en la atribución de la autoría es constante en la redacción del Índice.

## El Catálogo de las obras

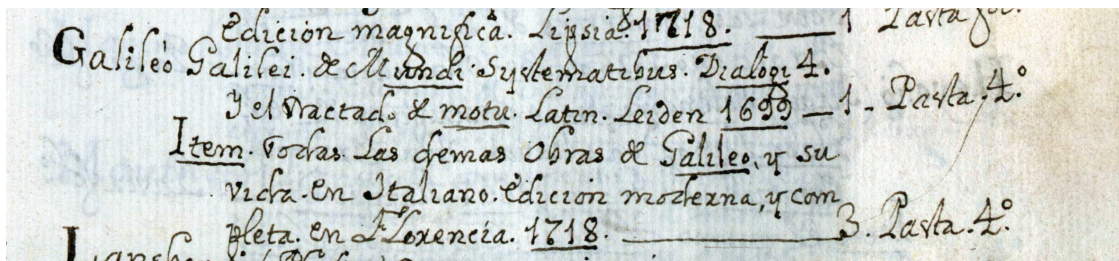
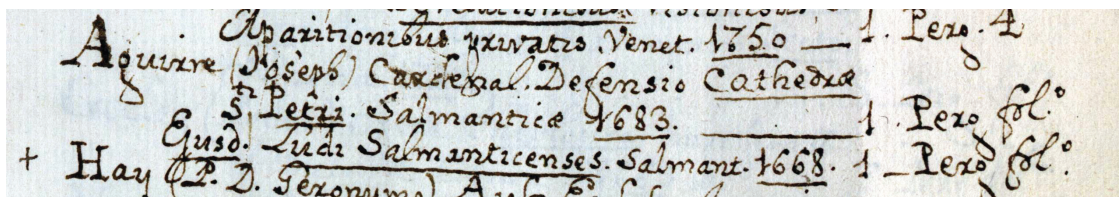
Entre los folios 28r. y 232v. se encuentra el Catálogo ordenado por materias con los respectivos registros bibliográficos de las obras que Sarmiento tenía en su biblioteca.

La mencionada normalización encontrada en el Índice se mantiene también en la descripción bibliográfica con la que se representan los libros en el Catálogo.

Si analizamos el esquema bibliográfico propuesto por Sarmiento en los preliminares del Catálogo y lo comparamos con la mayoría de los registros que forman parte del cuerpo de la obra, observamos que se respeta la propuesta inicial, con excepción de los campos referidos al idioma y la tasa.

En cuanto al tratamiento de los autores es válido lo ya señalado al hablar del Índice, en general, la forma apellido/s+nombre del autor, ambos con frecuencia castellanizados, nombres de entidades, traductores y editores como autores, etc.

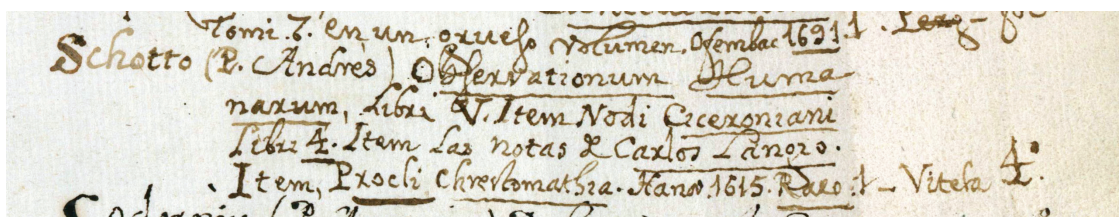
Bajo esta forma normalizada del autor se introduce la descripción de sus obras, aunque, naturalmente, las adquiridas posteriormente a la redacción inicial del autor se registran de forma separada. Una vez descrita la primera obra, las siguientes irán a continuación, san-  
gradas e introducidas por las formas latinas *Item* o *Ejusdem*.



Ejemplos de los registros de varias obras de un mismo autor. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.39r. y fol.53r.

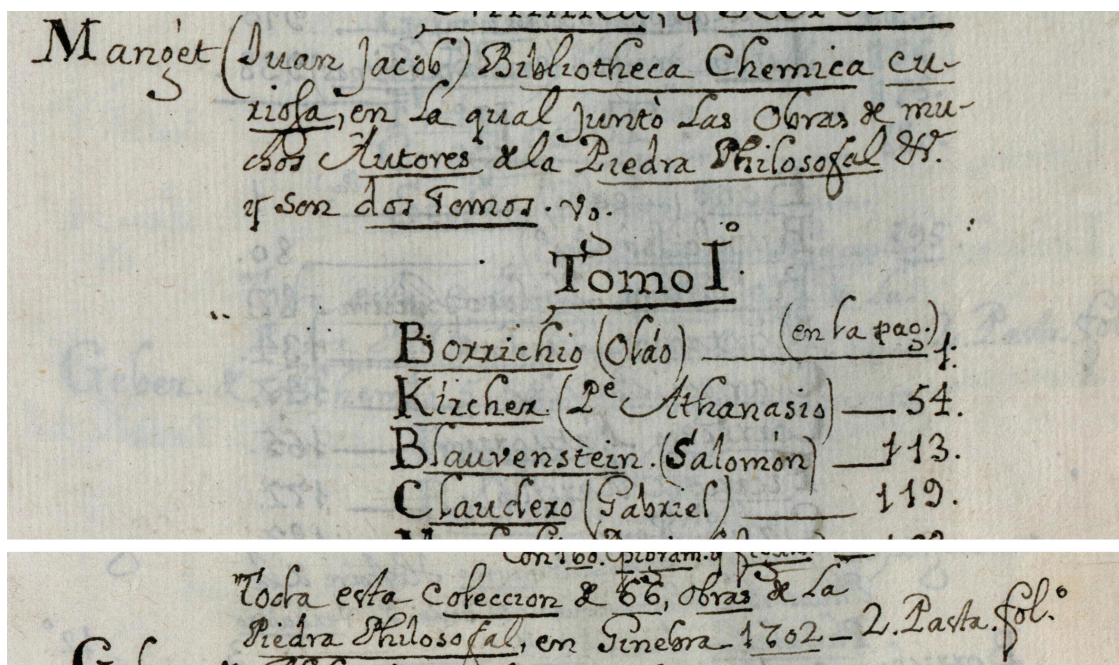


Las colecciones de obras del mismo autor publicadas juntas sin título general son descritas bajo el autor, reseñando los distintos títulos antes del pie de imprenta y bajo la forma latina *Item*.



Ejemplo del registro de varias obras de un mismo autor publicadas juntas sin título general. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.57r.

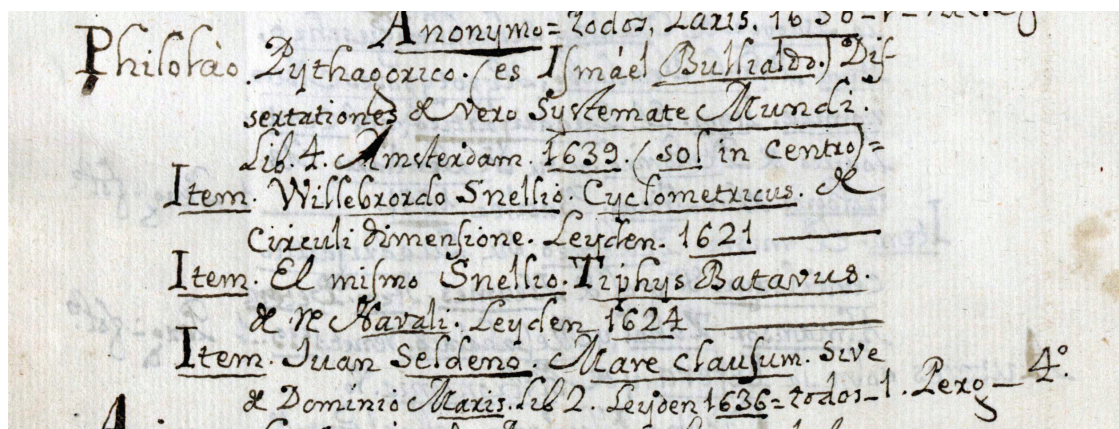
Las colecciones de obras de diferentes autores publicadas juntas son descritas bajo el nombre del editor, si figura en la obra, incluyéndose después del título general la relación de su contenido.



Ejemplo del registro de una colección de obras de diferentes autores publicadas juntas. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fols.49r.-50r.

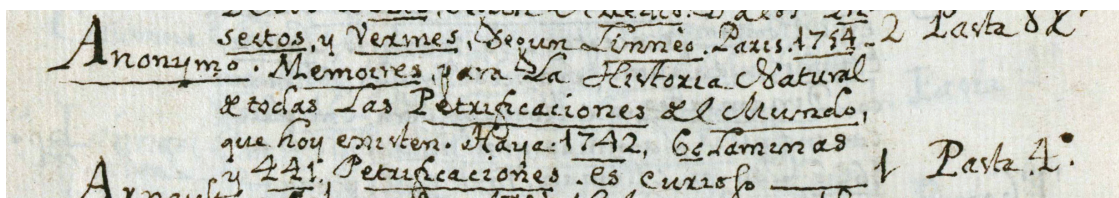


Por su parte, las colecciones facticias figuran bajo el autor de la primera obra y, después de la descripción de esta, se introducen bajo la forma latina *Item* u otras similares cada uno de los restantes autores y descripciones bibliográficas.



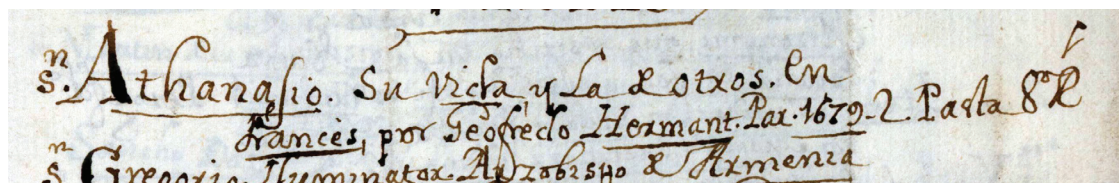
Ejemplo del registro de una colección facticia. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.52v.

Las obras de autor desconocido (se entiende también sin traductor, ni editor) se registran bajo la forma *Anonymo*.



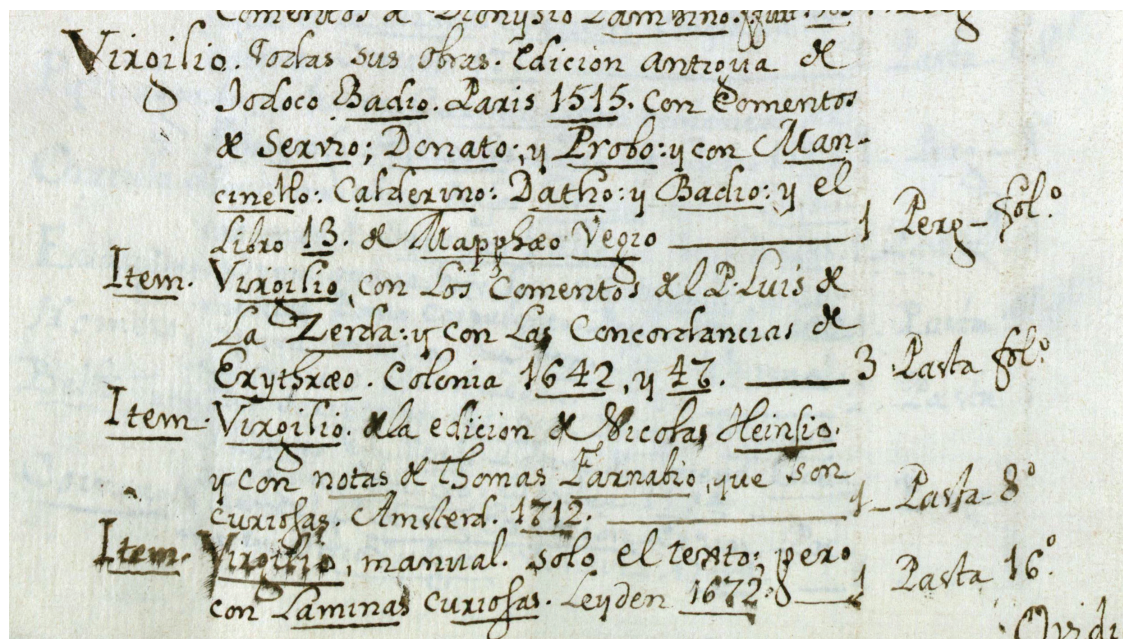
Ejemplo del registro de una obra de autor desconocido. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.140v.

En definitiva, la norma seguida es la del encabezamiento bajo nombre de autor, aunque hay algunas excepciones, como el caso de las biografías y las crónicas históricas.



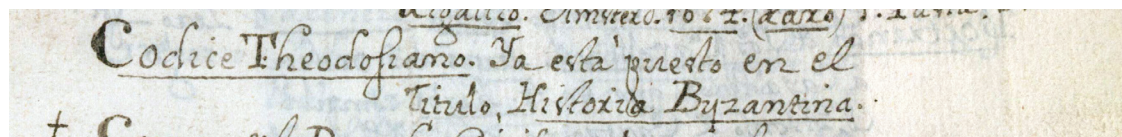
Ejemplo de registro diferente a la forma del encabezamiento bajo nombre de autor. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.222r.

En numerosos casos, después del título, Sarmiento introduce otros responsables de la obra, como editores, comentaristas, etc., como puede verse por ejemplo en muchas ediciones de la Biblia o de poetas latinos antiguos.



Ejemplo de registros con mención de los diferentes responsables de la edición de una obra. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.195v.

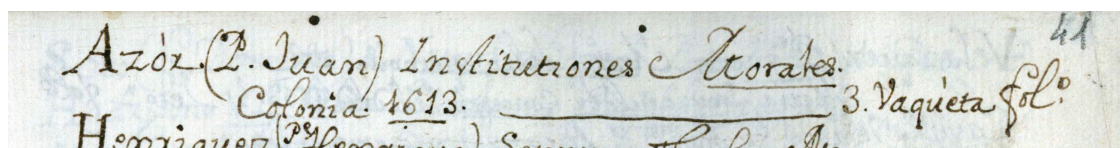
Cuando el contenido de una obra corresponde a distintas clases temáticas, Sarmiento suele hacer reenvíos, introduciendo el sistema de referencias sin duplicar los datos de la descripción bibliográfica. Las fórmulas utilizadas son, entre otras, *ya está, queda puesto, queda indicado, atras, vease, vid, abaxo-arriba...* Tal y como podemos comprobar, estas referencias reflejan claramente el cuidadoso control bajo el que nuestro benedictino realiza el Catálogo y la finalidad de consulta del mismo.



Ejemplo de un registro bibliográfico en el que se remite a otra clase temática. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.60r.

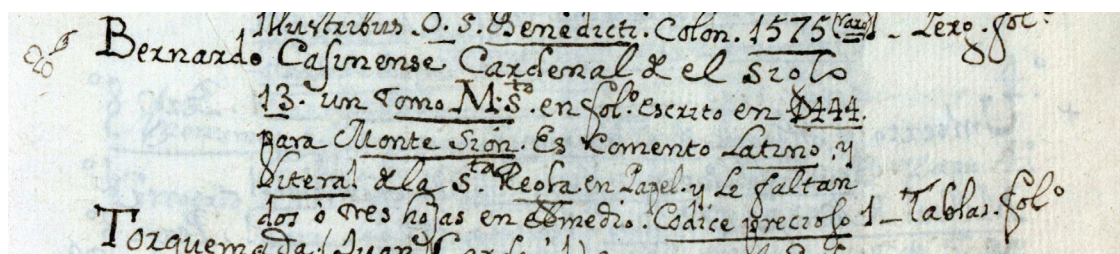


Los datos de publicación indicados por Sarmiento son el lugar y el año. El nombre de los impresores no se incluye, con algunas excepciones como la Imprenta Real de París (Louvre) o Propaganda Fide, e impresores como Aldo Manucio o los Elzevir. A los datos de publicación siguen los datos de descripción física: número de volúmenes, tipo de encuadernación y formato.



Ejemplo de un registro con los datos de publicación y de descripción física. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.41r.

Los registros de los manuscritos, dadas las dificultades de su descripción al carecer con frecuencia de datos bibliográficos, son resueltos con una redacción libre, en la que al autor le siguen algunos datos referentes a su factura, la fecha y el contenido. El registro, aunque más sencillo que el propuesto para los manuscritos del Escorial (Varela Orol, 2012<sup>b</sup>), corresponde a los dos grandes apartados propuestos allí: la identificación del ejemplar y el contenido. En uno de los apéndices de este trabajo hemos incluido una relación de los registros de los manuscritos que figuran en el Catálogo.



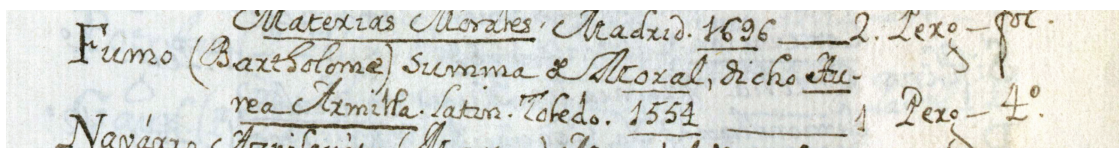
Ejemplo del registro bibliográfico de un manuscrito. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.156r.

Sarmiento, como hemos señalado, planteaba en el esquema la indicación de la tasa, es decir, del precio al que debía ser vendido el libro, fijado por el Consejo de Castilla, y que había de figurar en los ejemplares editados en España o importados. El precio de los libros no figurará con carácter general en el Catálogo de nuestro autor, bien porque de algunos no lo

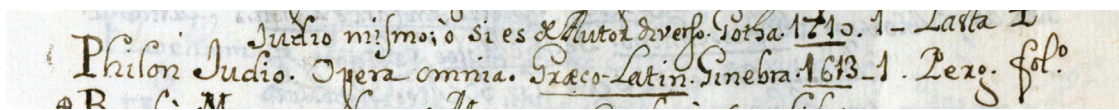
recordase en el momento de la redacción del registro bibliográfico, bien porque se trataban de un regalo (La Condamine, fol.80v.; Bayle, fol.125v. y Bayardi, fol.151v.), o bien porque en la mayoría de las obras no le pareció pertinente. Sin embargo, en algunas ocasiones, cuando el libro era muy raro introdujo notas con la indicación de los precios o referencias genéricas a su coste: *obra carissima* (Sirmondo, fol.37v.; Blanchino, fol.108v.); *ya hoy no tiene precio, por magnífica, costosa y, rara; y que se suele pagar por ciento y cincuenta doblones. Yo tengo todos los de la Imprenta R<sup>l</sup> de Loubre* (“Excerpta de legationibus”, fol.104r.).

El idioma tampoco es un dato que suela figurar en los registros bibliográficos, ya que, en la mayoría de los casos, suponemos que Sarmiento consideraba que los títulos eran lo suficientemente representativos del idioma en el que estaba el contenido de las obras. Así pues, en los registros en los que se hace constar es porque:

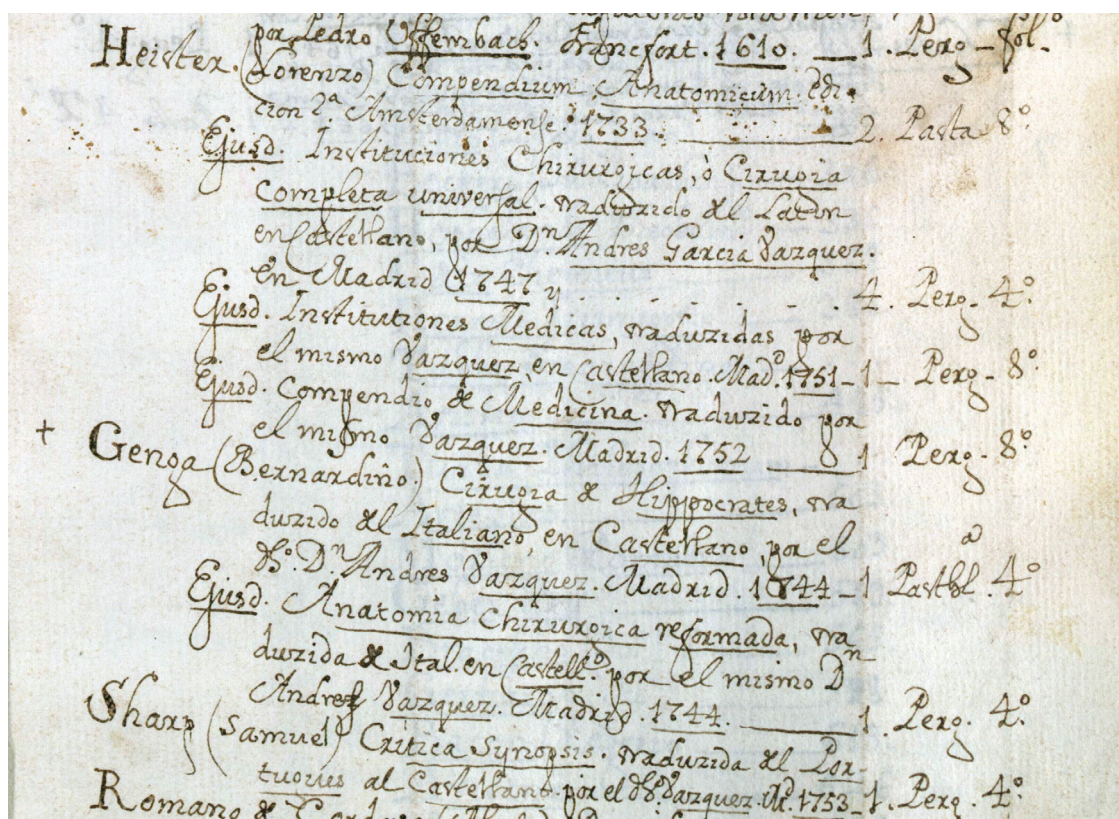
- Los títulos están traducidos libremente.
- El título figura en un único idioma pero el contenido de la obra en varios.
- De una misma obra poseía varias ediciones en diferentes idiomas.
- En el caso de traducciones en que se indica el nombre del traductor suele anotarse la lengua de la que y a la que se traduce.



Ejemplo de un registro en el que el título se traduce libremente, “Summa, quae Aurea Armilla inscribitur”. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.41r.

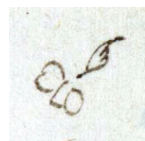


Ejemplo de un registro en el que el título no es significativo de los idiomas en los que está el contenido de la obra. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.33r.



Ejemplo de varios registros de traducciones. Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, RAH, Ms.9/1829, fol.48r.

Observamos, además, que junto a los registros bibliográficos figuran, al igual que en el Índice alfabético de los autores, unas señales, en este caso con forma de mano, que indica atención, y asterisco y cruz (\* +), que deben ser marcas de comprobación, sin que sea posible discernir si fueron realizadas por Sarmiento o son de manos posteriores.



Así pues, podemos decir que Sarmiento sigue en la elaboración de los registros, un sistema de descripción que esquematiza en los preliminares del Catálogo, pero su desarrollo le va planteando nuevos problemas que resuelve de modo coherente. En este sentido, se puede afirmar que hay una normalización de los registros bibliográficos, ya apreciable a finales del siglo XVIII y que debe enmarcarse en el afán de la normalización de las Ciencias naturales y el desarrollo de las Ciencias auxiliares de la Historia. Para ello, Sarmiento contaba con



numerosas fuentes de inspiración catalográfica en su biblioteca, como el ya mencionado catálogo de la Biblioteca Bodleiana, algunos de la Biblioteca Real de París, de la Biblioteca Trajectino-Batava, y un número muy considerable de bibliografías, que comentaremos en el apartado dedicado al sistema de materias y a la composición de la colección sarmentina.

## Sistema de materias

Sarmiento nos ha dejado diversas afirmaciones respecto a la disposición de los libros en el Catálogo de su biblioteca. Recordemos que en el *Catalogo de los pliegos* se refiere a él diciendo, *Và por Ciencias y Materias* (BNE, Ms.17642, fol.4r.), y en las *Notas al Privilegio de Ordoño II* dice:

*Yo tengo coordinados mis libros en los estantes; y cuando algún extraño curioso viene a mi Celda a buscar alguna noticia que necesita de pronto, sé que ni en una semana la encontraría por sí, y no necesito levantarme de la silla para dársela registrada al punto, sobre mi mesa.* (BNE, Ms.9892, fol.14v.)

La cita nos aporta tres informaciones de interés: la primera que la disposición física de sus libros está hecha con método; la segunda, que el orden ha sido diseñado con el objetivo de acceder con facilidad a la información; la tercera, que la disposición de los libros no debía corresponder a los sistemas de ordenación más habituales, ya que los “curiosos” no se manejarían con soltura para recuperar la información. Parece razonable pensar que los libros en los estantes y el Catálogo tendrían el mismo orden, pero realmente no lo sabemos. En todo caso, sin duda, el Catálogo responde a los dos primeros objetivos, ya que está ordenado por materias e introduce una relación inicial de autores, como señalamos en su análisis, es decir, incorpora la posibilidad de recuperar por los dos puntos de acceso fundamentales en las bibliografías del momento, aunque el Índice de autores tiene un uso limitado ya que no permite llegar del autor al título o títulos. Como ya señalamos también, el acceso a la información se refuerza a través del sistema de referencias presente a lo largo del Catálogo.

El sistema temático empleado por Sarmiento en los ya analizados catálogos y bibliografías redactadas a lo largo de su vida es muy variable. El incluido en su primer catálogo, el de la Biblioteca de la Catedral de Toledo, podría responder o estar condicionado por el orden existente cuando él y Mecolaeta se incorporaron en 1726 a los trabajos catalográficos. Años después, en las *Reflexiones Literarias para una Bibliotheca Real*, escritas como mínimo siete años

antes de iniciar la redacción del Catálogo de sus libros, propone para dicha biblioteca cuatro grandes clases: Teología, Historia, Jurisprudencia, y Artes y Ciencias. Frente al orden de los saberes que estaban difundiendo desde principios de siglo los libreros parisienses con cinco grandes clases o facultades (Teología, Jurisprudencia, Ciencias y Artes, Bellas Letras e Historia), un sistema que acabará convirtiéndose en hegemónico en las bibliotecas europeas, Sarmiento emplea los cuatro grupos señalados, posiblemente para adaptarlo a la arquitectura que propone para la Biblioteca Real, ya que no debemos olvidar el carácter simbólico que la disposición de los libros tenía en las bibliotecas públicas.

Cuando en 1748 redacta el *Catalogo de libros curiosos y selectos, para la libreria de algun particular, que desee comprar de tres á quatro mil tomos*, el orden en que dispone los libros seleccionados será otro. El esquema presentado aquí por Sarmiento varía considerablemente respecto al anterior. Todo indica que nuestro autor propuso este orden para una colección específica o una biblioteca pública, como un canon bibliográfico, tal y como indican algunas de las copias existentes tituladas “Biblioteca selecta”. El carácter iniciático que toda clasificación de libros supone descansa aquí sobre la antigüedad clásica, sigue con las colecciones que él aconsejaba para poseer muchos autores en pocos tomos, y, si exceptuamos los grupos finales que constituyen una especie de miscelánea sobre libros raros y de singular valor, finaliza con la Biblia, su interpretación y el lenguaje, un tema nunca menor en Sarmiento.

Ninguno de estos modelos, como veremos, fue el elegido por nuestro autor para disponer los grupos temáticos del Catálogo de su biblioteca.

## Teoría y prácticas de ordenación de los catálogos en el siglo XVIII

Desde la forma inicial más común en los catálogos, el catálogo-inventario que respondía al orden de los libros en los estantes, nuevas formas de buscar el acceso a la información se habían desarrollado desde principios del siglo XVII, como ya avanzamos en las notas sobre la evolución de los catálogos. Para ejemplificar algunas de estas formas, prestaremos atención a determinadas obras de referencia que circularon en la Europa del momento y sirvieron de modelo para la redacción de catálogos, cuando no se utilizaron directamente para señalar en ellos las obras poseídas, funcionando como “catálogos de sustitución” (Chapron, 2012, p.30).

Sarmiento, bajo el epígrafe *Historia Literaria*, pero también en otros epígrafes del Catálogo de su biblioteca, poseía una interesante colección de biobibliografías, bibliografías y

catálogos que pudieron servirle como fuente de inspiración para elegir su propio sistema, cuyo primer criterio de ordenación es la temática de los libros. Vamos a fijarnos, a continuación, en algunas de las obras que nuestro autor pudo tener en cuenta a la hora de organizar sus libros.

A principios del siglo XVII Thomas Bodley, fundador de la Bodleian Library de Oxford, dicta a su bibliotecario Thomas James los procedimientos de catalogación para esta biblioteca. Entre ellos estaba la ordenación sistemática, con un índice alfabético de autores ordenado por apellidos (Frías, 1995, p.25). Esta ordenación ha sido explicada como la plasmación de la perspectiva del usuario cuyo objetivo es desarrollar una colección (Strout, 1956, pp.254-275). Pese a las reticencias del bibliotecario James, el primer catálogo impreso de esta biblioteca, “*Catalogus Librorum Bibliothecae Publicae*” (1605) aparecerá ordenado sistemáticamente (Teología, Medicina, Derecho y Artes), con disposición alfabética de los autores dentro de cada clase, y con un índice general de autores. Años después, en 1620, un nuevo catálogo de esta biblioteca redactado por James, el ya citado “*Catalogus universalis librorum in Bibliotheca Bodleiana*”, del que como ya dijimos Sarmiento poseía un ejemplar, adoptará el orden alfabético de autores.

Pero la ordenación por materias seguirá manteniéndose en muchos catálogos en este siglo, y no faltan soluciones eclécticas como la de Gabriel Naudé, que propone dos secciones en el catálogo, una por materias y otra por autores. Otras propuestas añadieron nuevos criterios, como el orden por materias subdivididas cronológicamente y subdivididas por tamaños (Frederic Rostgaard, John Dury, etc.).

El orden temático de las colecciones se plasmó, así pues, en dos modelos distintos. El primero, cuyo sistema predominante era el conocido como “de los librereros de París”, era un orden sistemático de acuerdo a un esquema de clases, dentro de las cuales se desarrollaban subclases. El segundo era un orden alfabético de materias. Algunas fuentes bibliográficas que figuraban en la biblioteca sarmentina, como “*Bibliothecarius quadripartitus*” (1664), de Johann Heinrich Hottinger, la “*Bibliotheca Coisliniana*” (1715), de su admirado Montfaucon, o los cuatro volúmenes de los catálogos de la Biblioteca Real de París, seguían el análisis de la colección, de acuerdo a su contenido, mediante el primer modelo. Pero no faltaron teorizaciones que defendían el análisis del contenido y su ordenación alfabética. Entre ellas estaba la de Adrien Baillet, incluida en una de las obras que también poseía Sarmiento, “*Jugemens des Savans sur les principales ouvrages des auteurs*” (1722).



Baillet, crítico literario, teólogo, biógrafo de Descartes, y bibliotecario y preceptor de la casa de Chrétien-François de Lamoignon, de cuya biblioteca redactó un desaparecido catálogo en 35 volúmenes, incluyó un prólogo en la obra antes citada que analiza la naturaleza y utilidad de los distintos tipos de catálogos, exponiendo claramente la importancia de descender al contenido de los libros. Baillet defiende el interés y el uso universal del catálogo de materias frente a un uso más limitado de los catálogos de autor, y, además, como complemento a los catálogos clasificados, postula un orden alfabético de materias que constituiría el “verdadero catálogo” o “diccionario razonado” de una biblioteca (Verner, 1968, pp.217-230). Es esta la teorización más próxima al orden de los libros de Sarmiento en su Catálogo.

## La ordenación del Catálogo

Sarmiento inicia su Catálogo por la Biblia, como era habitual en los sistemas de clasificación bibliográfica de la Europa del Antiguo Régimen. En los catálogos de bibliotecas institucionales, como las de las Universidades de Salamanca o Santiago de Compostela; de bibliotecas particulares, como el redactado por Montfaucon de los fondos manuscritos griegos del obispo de Metz, Henri-Charles de Coislin; de bibliotecas selectas, como la incluida por Mabillon en la segunda edición del “*Traité d’études monastiques*”; en los catálogos de libreros, como los del francés Gabriel Martin o el del holandés Moetjens, utilizado por nuestro autor, la Teología, y, concretamente, la Biblia era el principio del conocimiento, sin que falten propuestas alternativas como la del propio Sarmiento en el *Catálogo de libros curiosos y selectos*, donde son los clásicos griegos y latinos los que ocupan este lugar de preeminencia en el orden del saber, como ya señalamos.

A continuación de sus valiosas colecciones bíblicas, sigue un subepígrafe<sup>59</sup> de *Concordancias*, y como epígrafes separados *Aparato*, *Crítica y Erudición de la Escritura*; *Concilios*. *Padres y Dogmaticos*; y *Teología Escolástica y Moral*, tal y como ocurría en muchos de los sistemas citados.

Pasado este inicio común en los sistemas de clasificación del momento, Sarmiento desarrolla una ordenación del Catálogo que no hemos encontrado en ninguna otra fuente. La no adopción de modelos al uso fue defendida por nuestro benedictino, tal y como puede verse en la siguiente cita:

---

59 Entendemos este epígrafe como una subdivisión en el sistema de clasificación para la Biblia, puesto que Sarmiento lo inicia en el verso del folio y después de titular al conjunto *Biblias. Versiones y Concordancias*.

*Muy rudo há de ser, el que habiendo visto, tocado, manoseado, y observado, por si mismo, muchisimos vegetables; necesita que otro le presciba el Methodo, con que los há de colocar, á distribuir por Clases. Siempre hé abundado en el sentido de que el methodo, que uno há de seguir en cualquiera Estudio, no há de ser mendigado de otro... El methodo para ser fructuoso, y util, le deve formar cada uno, segun su modo; y segun la multitud de noticias que tuviere* (BNE, Ms.20388, fol.42r.)

La lectura de los epígrafes con los que Sarmiento comienza, a partir de aquí, cada una de las divisiones del Catálogo de su biblioteca responde a un orden alfabético, en una secuencia que va desde el epígrafe *Astrología y Artes Vanas* hasta el de *Vidas*. Recordemos que por los mismos años “L’Encyclopédie” francesa, en el cuerpo de la obra, eligió también el orden alfabético, pese a los esfuerzos del “Discours préliminaire” de desarrollar una filiación de las ciencias que correspondiese a la nueva cosmovisión que había propiciado el desarrollo científico. Pero tal cosmovisión era difícilmente aplicable a la hora de establecer un orden, fuese a las entradas de una enciclopedia o a una colección de libros (Varela Orol, 2007, pp.185-186).

La secuencia alfabética sarmentina no carece de alteraciones, que pensamos que se pueden explicar bien como subdivisiones temáticas, bien como representación de las claras relaciones que ve nuestro autor en los epígrafes ajenos al orden general con el inmediatamente anterior. Así, después de la división *Erudición Oriental*, Sarmiento sitúa, iniciando un nuevo folio, el epígrafe *Buxtorfios*; este epígrafe va seguido de *Hottingero*, *Seldeno*, *Relando* y *Vossios*, sin iniciar nuevos folios. Todos ellos constituyen autores o familias de autores de conocidos orientalistas, y, por tanto, los interpretamos como subepígrafes de *Erudición Oriental*.

Otra alteración del orden alfabético es la de situar a *Fabricio*, Johann Albert Fabricius, a continuación de *Meursio*, Johannes van Meurs. Sarmiento había situado a ambos humanistas en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* entre las *Colecciones de Autores Poligrafos, los que han escrito muchos tomos en un mismo asunto, ó de muchos asuntos en bastantes tomos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.130). El paralelismo de los trabajos de ambos humanistas explica su posición contigua en el Catálogo de la biblioteca.

Relaciones temáticas similares se pueden encontrar entre *Geometría Práctica. Estática y Mecánica* y la, aparentemente, desordenada *Música. Teórica y Práctica*, ambas entendidas en el período como Matemáticas aplicadas o “mixtas”. Sucede lo mismo entre *Óptica*, *Perspectiva* y *Pintura*, y la también, aparentemente, desordenada *Arquitectura Civil y Militar*, fuertemente

vinculada a la Óptica desde el siglo XVI, lo que se plasmaba hacia 1757 en la propuesta del Conde de Aranda, Pedro Pablo Abarca de Bolea, para que todas ellas formasen parte de los estudios arquitectónicos (García Melero, 1997, pp.168-169). En todo caso, ambas materias eran también “Matemáticas mixtas”.

Podemos decir que en el grueso del Catálogo sarmentino las distintas ciencias y materias se sitúan, en general, a igual nivel jerárquico y se ordenan alfabéticamente. Pero una lectura cuidadosa de la fuente muestra que los epígrafes que corresponden a estas materias se indican en unas ocasiones con la primera palabra en letras mayúsculas y otras veces en minúsculas, lo que conociendo a nuestro autor nos parece significativo. Y no olvidamos que Sarmiento había indicado respecto al Catálogo, *Và por Ciencias y Materias*.

Si atendemos al Diccionario de autoridades de la Academia española (1729), encontramos que “ciencia” se define como, “Conocimiento cierto de alguna cosa por sus causas, y principios...” y, unos años después, en el Diccionario de 1780, se modifica el texto para ser “Sabiduría de las ciencias humanas por principios ciertos, como los de la Matemática...”. En el orden sarmentino tal definición corresponde a los epígrafes indicados en mayúsculas.

En ambos diccionarios, entre las acepciones del lema “materia” están: “Se toma asimismo por assunto de que se trata...” y “En las Universidades se llama el escrito que hacen los estudiantes dictado por el Maestro desde la cathedra, que regularmente en el tiempo de un Curso se compone de una de las partes subalternas de la ciencia que se lee...” (el subrayado es nuestro). Entendemos que las ciencias de nuestro autor son aquellos epígrafes cuya primera palabra está en letras mayúsculas, en una ocasión la segunda, mientras que las materias son los epígrafes en minúsculas, formados por asuntos tratados sin método científico o constituidos por partes de una ciencia.

Ahora bien, la lectura de la tabla de materias incluida al final de este apartado, requiere atención al estado de la ciencia a mediados del siglo XVIII. Puede sorprender que el epígrafe *ASTROLOGÍA y Artes Vanas* figure con la primera palabra en mayúsculas. Pero ha de tenerse en cuenta la confusión que entre ambos términos existía todavía en el siglo XVIII, como ha estudiado Matteo De Beni (2014, pp.273-288), pese a que ya Isidoro de Sevilla había intentado establecer la diferencia semántica de dichos términos. De acuerdo a De Beni, los primeros diccionarios de la Academia española incluían dentro de la Astrología, la natural, “la que solo se emplea en el conocimiento de las influencias celestes por observaciones de cosas naturales”, y la judiciaria, relacionada con la adivinación. Esta última ha

de corresponder para Sarmiento a la segunda parte de la denominación del epígrafe *Artes Vanas*. Pero ambas todavía en el diccionario académico de 1770 se definen como “ciencia”, y no será hasta el de 1822 cuando la voz Astrología se limite a la Astrología judiciaria, ahora calificada como “vana ciencia”, y, casi simultáneamente, se introduzca el término meteorología, representado en este epígrafe del Catálogo de la biblioteca de Sarmiento por distintos textos de efemérides astronómicas.

Por otra parte, nuestro autor incluye entre los epígrafes *Cosmografía, Astronomía y Gnomónica*, y lo hace en letra minúscula, al igual que para la *Geografía y Náutica*, la *Geometría Práctica. Estática y Mecánica* o la *Cirugía*. Pensamos que estos casos son perfectamente explicables a partir de una de las acepciones de la palabra “materia” del Diccionario de autoridades citado, la que hace referencia a las partes subalternas de una ciencia, las tres primeras de las Matemáticas, la última de la Medicina.

Analizando la secuencia alfabética desde un punto de vista formal, nos encontramos con 30 epígrafes con la primera palabra en mayúscula y 35 en minúscula. Estos últimos es posible reducirlos también a 30, teniendo en cuenta que 5 no inician folio y, por tanto, pueden leerse como subepígrafes. Recordamos ahora los curiosos exlibris que incluye nuestro autor al principio del Catálogo, que nos habla de una señal que oculta su nombre, *Fraí Martín Sarmiento, Benedictino*, compuesta de 30 letras. No es esta la única vez que Sarmiento realiza estos juegos numéricos relacionados con la gematría ya que, como hemos repetido en el desarrollo de este trabajo, aparecen en otros de sus textos.

Finalizada la parte que entendemos como alfabética en el Catálogo, este se cierra con las obras de los monjes de Saint-Maur, y tres autores Athanasius Kircher, Gaspar Schott y Juan Caramuel. Los trabajos de los maurinos influyeron considerablemente en Sarmiento (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>), y en sus escritos no faltan referencias a las grandes obras abordadas por esta Congregación, que deben de servir de modelo a los benedictinos españoles. En cuanto a los tres últimos son autores polímatas que tuvieron relación a lo largo de su vida, ya que Schott era discípulo de Kircher y Caramuel mantuvo correspondencia epistolar con este último sobre variados temas. Los dos primeros eran jesuitas y el cisterciense Caramuel se había formado con la Compañía, y fue siempre un firme defensor de ella (Wilding, 2004, pp.283-296). Los tres fueron representantes de una ciencia barroca en transición y participaron en la idea del saber como un todo, para el que se servían del método matemático, que debería de permitir elaborar una ciencia universal en donde quedarían unificadas todas las ramas del saber.

Esta búsqueda de las relaciones entre las distintas ciencias no fue un problema menor para Sarmiento. En *Sobre methodo de Estudios* reconoce la necesidad de una clasificación del saber, *Si en esa serie, o cadena de cosas criadas supieramos, que orden o lugar ocupa esta o la otra cosa, no havia mas que desear. Yo confieso, que no lo sè; ni he sido Autor que haya pensado en ello; y es por que todo el Estudio ès de voces, y no de cosas* (ACDM, CM, TVI, fols.283r.-327v.). Pero eran las cosas las que le interesaban a Sarmiento, pues como señala el Prólogo a las *Memorias para la historia de la poesía*, citando su escrito *Vida de Cervantes*, *No busco en los libros palabras, sino cosas* (1775, p.XIII). Creemos que ambas citas explican el orden temático-alfabético y el cierre simbólico del Catálogo de su biblioteca.

Si analizamos la estructura interna de cada una de las temáticas que constituyen el eje de ordenación del Catálogo, podemos concluir que Sarmiento comienza cada epígrafe con los libros de los autores más antiguos, al margen de cuáles sean sus fechas de edición, representando así la evolución histórica de la materia, en muchas ocasiones con colecciones de estos autores. Si tomamos como ejemplo el epígrafe *Geografía y Náutica* vemos que son los autores griegos y latinos los que inician esta materia (Estrabón, Pomponio Mela, Dionisio Periegeta, Pausanias, etc.), lo que no implica que libros de estos mismos autores no se encuentren en otros lugares de la relación bibliográfica, como es el caso de Pomponio Mela, sin duda, porque tales ediciones se incorporaron a la biblioteca sarmentina con posterioridad. Nuestro benedictino aplica, pues, dentro de cada epígrafe una ordenación próxima a la propuesta en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*, ya que comienza por los autores de la antigüedad, representando cronológicamente la historia de la ciencia.

En el *Catalogo de libros curiosos y selectos* al referirse a la composición de las colecciones señalaba que cada ciencia debe estar representada en la biblioteca por su historia y progresos, su diccionario, la bibliografía de sus autores, las colecciones de autores antiguos, sus historias principales, un compendio moderno, un curso entero, una compilación total de las materias, y los autores modernos reconocidos o raros (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.101). Creemos que los distintos epígrafes de su biblioteca responden bastante bien a este esquema compositivo.

La siguiente tabla representa el orden del Catálogo establecido por Sarmiento para sus colecciones.

CLASES	
BIBLIAS. Versiones y Concordancias	HISTORIA de España
Concordancias	HISTORIA. Griega y Romana
Aparato, Critica y Erudicion de la Escritura	HISTORIA Literaria. Juègos Grandes, y Periodicos
CONCILIOS. Padres y Dogmaticos	Vidas y Bibliotecas
THEOLOGIA Escolastica y Moral	HISTORIA. De Naciones Varias
ASTROLOGIA y Artes Vanas	HISTORIA NATURAL, Botanica y Agricultura
Cirugia	HISTORIA. De Portuguàl
Chrysopeya, Chimica y Secretos	Inscripciones, Medallas y Antigüedades
Cosmographia, Astronomia y Gnomonica	LITURGIA Ascetica y Mystica
CRÍTICOS. Philòlogos y Observadores	MATHEMATICAS. Arithmetica, Geometria y Algebra
DERECHO Civil, Leyes y Ordenanzas	MEDICINA. Cirujía y Chymica
DERECHO Canonico, Bulas y Constituciones	Meürsio
ERÍSTICOS. Apologèticos y Satyricos	Fabricio
Erudicion Oriental	MISCELÁNEOS
Buxtorfios	Novèlas y Libros de Cavalleria
Hottingero	Optica, Perspectiva y Pintura
Seldeno	Architectura Civil y Militar
Relando	PHILOSOPHIA Antigua
Vossios	PHILOSOPHIA Moderna
Genealogias. Sellos y Blasón	PHILOSOPHIA. Moral, Ethica y Symbolica y Mythologia
Geografia y Nautica	POESIA. Poètas Griègos
Geometria Practica. Estatica y Mechanica	Poetas Latinos Antiguos
Música. Theorica y Practica	Poètas Castellános
GRAMMATICA. Lengua Castellana	Poetas Portugueses
Lengua Portuguesa	Poetas Lemosinos
Lengua Vascongada	Poètas Italiános
Lenguas Exoticas. De la America	Poetas. Latinos Modernos
De Africa	POLÍTICA. Economica y Comercio
De Asia	RETHORICA. Oratoria y Epistolas
De Europa	Tomitos DE REPUBLICAS. Con Apéndizes
GRAMMATICA. Lengua Italiana	VIAGES Antiguos y Modernos
Lengua Francesa	VIDAS
Lengua Inglesa	OBRAS de los Monxes, De San Mauro
Lengua Flamenca	Achery
Lengua Alemana	Mabillon
Lengua Húngara	Marténe
GRAMMATICA. Lengua Griega	S <sup>ta</sup> . Martha
Lengua Grièga Vulgàr	Martianay
GRAMMATICA. Lengua Latina	Montfaucon
HISTORIA de la AMÉRICA, ASIA y AFRICA	Delarue
História Byzantína de París. Con Adiciònes	P <sup>e</sup> . Kircher
HISTORIA. Ecclesiastica y Monastica	P <sup>e</sup> . Schotto
	Caramuèl

## **3.2. Historia, composición y volumetría de la Biblioteca de Sarmiento**

### 3.2.1. Historia de la Biblioteca

Sin duda, la biblioteca de Sarmiento es una de las más importantes constituidas por un particular en la España del siglo XVIII. Esta biblioteca es destacada por Campomanes, que la sitúa entre las más importantes del país, junto con la de Ventura Figueroa, Felipe de Castro y Mayans y Siscar, entre otros (García Morales [ed.], 1968-1972, pp.120-121).

Lo primero que hay que señalar de ella es que desde el punto de vista formal se trata de una de las bibliotecas de celda que los monjes poseían para su particular uso y disfrute. El sistema bibliotecario de las instituciones monásticas en la Edad Moderna estaba constituido por una biblioteca de la comunidad y una serie de bibliotecas que algunos monjes poseían en su celda, como si fuesen bibliotecas privadas, aunque las disposiciones monásticas del momento impedían considerarlas como tales. Estas bibliotecas en la Congregación de Valladolid se comunican entre sí, puesto que las de las celdas, a la muerte del monje, acababan formando parte de la biblioteca conventual y, a su vez, las constituciones permitían que los monjes dispusieran en su celda de libros de la comunidad.

Sarmiento no tuvo como fuente exclusiva de sus lecturas su biblioteca particular, sino que tenemos constancia de la utilización de otras. Como ya hemos podido comprobar en el *Catalogo de los pliegos*, en su etapa de formación había utilizado la Biblioteca del Colegio de San Vicente en Salamanca; usó también, lógicamente, la Biblioteca del Monasterio de San Martín de Madrid, cuyos fondos cita en el *Catalogo de los pliegos*, en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* y en algunas de sus cartas al Duque de Medina Sidonia; en las *Reflexiones Literarias* dice conocer bien la Biblioteca Real, con cuyos bibliotecarios mantiene buenas relaciones; desde luego dada la labor que desarrolló en ella, conocía perfectamente la Biblioteca de la Catedral de Toledo; y en sus viajes a Galicia sabemos que trabajó en la Biblioteca del Monasterio de Celanova y en la de Samos, que poseía una importante colección bibliográfica procedente de los libros adquiridos para ella siendo abad Antonio Sarmiento de Sotomayor, y los que este dejó a su muerte (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>, p.126).

### Formación de la Biblioteca

Centrándonos en la biblioteca de Sarmiento hay que destacar que se trata de una biblioteca construida a lo largo de su vida y de la cual nuestro autor nos va dando periódicamente información en sus escritos. Como comentamos en su momento, ya en 1717, con 22 años, Sarmiento había comprado en Salamanca las obras de Descartes, y así se lo hace saber en



1755 al Duque de Medina Sidonia, *en Salamanca, compré el juego de Descartes. Y, aunque le entendía poco, le sacudí bastantes veces el polvo* (Santos Puerto [ed.], 1995, p.96). Con el paso de los años, nos aporta distintas cantidades que nos aproximan al número de volúmenes que contiene su biblioteca. Así, en 1734, en una carta dirigida a Francisco Díaz dice, *yo procuro divertirme con 1.500 cuerpos de libros que tengo en mi celda* (Filgueira Valverde y Fortes Alén [eds.], 1995, p.431); en 1739 señala en la carta a su cuñado Antonio García de Barros que el cardenal nuncio Valentí Gonzaga estuvo en su celda, entre otras cosas, para *registrar con gusto los libros de mi librería*, lo que indica que ya entonces debía de ser importante (BUSC, Ms.599); en 1748, en la carta a Monseñor Henriquez, cita 4.500 (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.17-18); en 1749 escribe a Francisco Roca que los 4.500 libros que tiene valdrán cerca de 6.000 pesos (BUSC, Ms.619); en 1754 le escribe de nuevo al Duque de Medina Sidonia indicando, *cinco mil cuerpos de libros que ocupan mis estantes* (Santos Puerto [ed.], 1995, p.84); en 1763, al librero Mena le habla de *6.500 tomos* (Filgueira Valverde y Fortes Alén [eds.], 1995, p.505); y en los años siguientes las cifras de libros de su biblioteca seguirán aumentando hasta llegar a los *7.500 volúmenes* en 1772, como indica en el inventario de los objetos de su celda (Millán González-Pardo [ed.], 1972, p.306).

Este conjunto de datos nos deja constancia en primer término de que se trata de una biblioteca de elección (García-Baquero González, 1988, p.13), en el sentido de que se ha ido acumulando a lo largo de una vida frente a aquellas que son fruto de herencias o de adquisición de una biblioteca privada. Las cifras también nos muestran en qué medida se trata de una biblioteca excepcional, lo que podemos valorar más claramente si la comparamos con otras del período.

Gracias al estudio elaborado por Llobart (1992, pp.277-291) conocemos el número de volúmenes de las bibliotecas de algunos importantes eruditos europeos:

	Volúmenes
<b>François Quesnai</b>	1.052
<b>Adam Smith</b>	1.625
<b>Robert Jacques Turgot</b>	4.720
<b>Voltaire</b>	3.907

A partir de los datos que maneja Enciso Recio (2002, pp.105-208) de los inventarios de bibliotecas de destacados eruditos españoles, elaboramos la tabla siguiente con el número de volúmenes de algunas bibliotecas españolas del siglo XVIII:

	<b>Volúmenes</b>
<b>Conde del Águila</b>	7.477+5.000 manuscritos
<b>Felipe de Castro</b>	1.118 (1.500)*
<b>Gaspar Melchor de Jovellanos</b>	1.778
<b>José Francisco de Isla</b>	1.000+200 folletos
<b>Pedro Rodríguez Campomanes</b>	4.995+1.005 prohibidos+137 no identificados

\*Incluyendo el conjunto de los fondos que se distribuyeron a su muerte entre las bibliotecas de la Universidad de Santiago y la de la Real Academia de San Fernando, y los que corresponderían a los cajones de libros perdidos.

Si atendemos a las cifras aportadas por Sarmiento en sus escritos, su biblioteca está entre las más numerosas de las consideradas. Pero hemos de decir que el recuento del Catálogo por él redactado no coincide con el número de volúmenes que indica. De todos modos en las referencias bibliográficas el propio Sarmiento emplea términos distintos para señalar la magnitud de la biblioteca. Así en el Diccionario de Autoridades de la Academia española de 1729 el lema “cuerpo” se refiere tanto a tomo o volumen, como a parte esencial de una obra escrita, libro o volumen de algún tratado o asunto. En el Diccionario de 1739 “tomo” se refiere a cada una de las partes, o libros separados, en que dividen los autores sus obras, y “volumen” “privativamente se toma por el libro”. Ya hemos señalado que Sarmiento poseía muchas colecciones que reunían distintas obras, a veces muy numerosas de diversos autores, y también volúmenes facticios. Es posible que al hablar de la cantidad de libros que posee nuestro autor esté contando los distintos títulos de obras, al margen de los tomos o volúmenes en que se encuentren.

Los valores que obtenemos, basándonos en el Catálogo de su biblioteca y haciendo el recuento de registros y volúmenes, son en total 3.279 registros y 5.525 volúmenes, cifra que se acerca a la que aporta Santos Puerto, quien habla de 5.400 volúmenes. Lo cierto es que,

aunque sabemos que en el Catálogo se han incluido obras publicadas pocos años antes del fallecimiento de Sarmiento, no disponemos de la fecha en la que dejó de añadir registros.

Santos Puerto, que toma como fecha de referencia del Catálogo el año de 1767 basándose en el *Catalogo de los pliegos*, ha encontrado también esta disparidad en las cifras, que explica del siguiente modo: “Decíamos que en 1767, cuando realiza su Catálogo, tiene 6.500 libros. Pero en el catálogo no pasan de 5.500, es decir, que en sus anotaciones faltan bastantes más de 1.000 volúmenes que nuestro monje no quiso relacionar -probablemente porque se trataba de libros prohibidos de los *enciclopedistas* y deístas europeos-” (2002, p.362).

Es conocido que Sarmiento poseía obras prohibidas y que tuvo licencia para ello. Nuestro autor solicitó permiso al Tribunal de la Inquisición para tener, leer y expurgar libros prohibidos. Dicho permiso se le concedió en 1727 y cuando en 1747 la Inquisición publica un nuevo índice de libros prohibidos y anula la mayor parte de las licencias previamente otorgadas Sarmiento mantiene la suya, así lo expresa en una carta enviada a su hermano Francisco Javier, *te avisé de la desazón que me ocasionó la revocación de licencias... pues me cogía a mí, pero ya estoy consolado porque tengo palabra de que se me confirmará la mía y yo así prosigo con licencia verbal* (Filgueira Valverde y Fortes Alén [eds.], 1995, p.31). Pero, además, nos consta que algunas de las obras prohibidas también aparecen en el Catálogo de su biblioteca y, aunque pudiese poseer más, no parece que las tuviese separadas. Podemos introducir brevemente algunos de esos autores y obras prohibidas o que debían expurgarse según el Índice Inquisitorial de 1747, y que, sin embargo, forman parte de la colección sarmentina. Tal es el caso de las ediciones de la Biblia en lengua vulgar, como la Políglota de Walton o la Biblia de Ferrara; las obras de autores prohibidos como Montaigne; Pascal; Dupin, presente en la famosa y polémica “Lista de autores jansenistas” incluida en el Índice Inquisitorial; Gaspar Ziegler; los calvinistas Samuel Maressius y Gregorio Leti; Albumasar; Nostradamus; los hebraístas Hottinger, Selden y Buxtorf (aunque muchas de sus obras se admitían convenientemente expurgadas), a quienes dedica apartados específicos dentro del Catálogo; colecciones como la denominada “Critici Sacri”, que debía ser expurgada; el prohibido “Theatrum vitae humanae” de Theodor Zwinger; la obra “De quatuor summis Imperiis” de Johann Sleidan, en la edición de Leiden de 1631; el “Dictionnaire historique et critique” de Pierre Bayle; así como las obras anónimas o de autor incierto que estaban prohibidas de acuerdo a las Reglas Generales del Índice expurgatorio.

Este conjunto de fondos incluidos en el Catálogo no permiten afirmar con rotundidad

que haya sido voluntad de Sarmiento no incluir en la relación de sus libros las obras prohibidas, aunque ciertamente en algunas bibliotecas institucionales eran objeto de catálogos específicos (Varela Orol, 2002) y también se listaban a veces de forma separada en los inventarios post-mortem con la finalidad de ser entregadas a bibliotecas institucionales que poseían licencia para tenerlas, tal y como dejó especificado Campomanes en su testamento.

Respecto a la adquisición de las obras de la biblioteca de Sarmiento, si tenemos en cuenta los datos aportados por López Peláez (1895<sup>b</sup>, p.146) indicando que la orden benedictina solamente otorgaba a sus miembros, además de la comida, 16 ducados anuales para vestirse, calzarse y otros gastos, a los que añadía 66 reales cada año para los que vivían en Madrid, está claro que difícilmente los libros de la biblioteca sarmentina podían ser sufragados con los ingresos procedentes de la Orden. Pero el propio benedictino nos deja noticias de la financiación de sus colecciones. Así, en la carta escrita en 1748 al nuncio en Madrid, Enrique Enriquez, revela que recibía gratificaciones económicas por sus trabajos públicos y privados, con las que compraba sus libros:

*Es bastante notorio en Madrid que poseo ad usum una numerosa y selecta librería, y que pica en 4.5000 cuerpos; pero aunque es notorio, es igualmente cierto que los he adquirido y comprado con el útil que he percibido de mis tales cuales trabajos literarios, ya públicos, ya para algunos amigos. (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.17)*

Sabemos de algunas fuentes más concretas de su financiación, como lo fue la realización del catálogo de la biblioteca y archivo de la Catedral de Toledo. Pero también la venta de su única obra publicada en vida, la *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal* (1732), a la que Sarmiento atribuye especial importancia para la constitución de su biblioteca. En las *Reflexiones literarias* explica:

*Pero esto sólo se ha debido al acaso de haber percibido las dos propinillas que son bien notorias, y no ignora Vmrd., de un trabajo literario y de haberse vendido con felicidad los dos tomos que di a luz. A no ser eso, no podría pasar de treinta o cuarenta libros al número de los que poseyese, por más afición que se quiera imaginar. (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.88)*

Otra fuente de financiación pudo haber sido el trabajo realizado para la edición del “Theatro Critico Universal” de Feijoo, sobre cuyas ganancias nos deja noticias como, que de cada tomo reimpresso los beneficios eran de 9.000 reales (ACDM, CM, TVIII, fols.384r.-384v.). Dado que él se ocupaba de la corrección de los textos y de la administración de las ventas que se realizaban en la portería del Monasterio de San Martín de Madrid, parece razonable pensar que este trabajo estaría incluido entre los trabajos literarios *para algunos amigos* por los que recibía algún *útil*.

Sarmiento tuvo sin duda muy distintos proveedores para la adquisición de sus libros. Sobre su contacto con los libreros extranjeros escribe en las *Reflexiones literarias* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.70-71), en donde señala el estímulo que para el mercado de libros supuso la apertura de la Biblioteca Real, trayendo a Madrid libreros extranjeros, unos para instalarse, tales como Diego Barthélemy, Pedro y Juan Sumond, Felipe Repeti o Antonio Baroni, y otros o sus representantes para hacer negocio, como los De Ville, Tournes o Leonardo Venturini. Destaca, además, el aumento de la variedad temática de libros, pues si durante los primeros veinte años del siglo XVIII los libreros españoles solo vendían *libros facultativos, que llaman de pane lucrando*, es decir, de Medicina, Leyes y Teología, después vendían libros procedentes de fuera y de todo género. Pero seguramente Sarmiento también adquirió libros fuera de España, pues indica en las citadas *Reflexiones literarias* que conoce bien los precios de los libros en el extranjero (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.119). Es posible que para estas compras utilizase sus relaciones en esos países, ya que, por ejemplo, él envía libros a Francisco Roca a Roma (BUSC, Ms.619). El trueque de libros, que con frecuencia encontramos en la formación de las bibliotecas institucionales, también sirvió a veces para formar su colección. Así, lo señala en el Catálogo de su biblioteca al referenciar las obras de Jacob Bernouille, *tenia Los 4 tomos de Juan en Pergamino, troquelos por otros 4 en Pasta* (RAH, Ms.9/1829, fol.161v.).

Entre sus proveedores figuraba asimismo uno de los más importantes editores y libreros españoles del momento, Francisco Manuel de Mena, que visitaba su celda con frecuencia y que acabaría dirigiendo la Compañía de Impresores y Libreros de Madrid. Mena formaba parte de su círculo, como puede verse en las cartas que le escribe (Simón Díaz [ed.], 1948).

Tenemos noticias de los instrumentos de control que usa Sarmiento para los libros que tiene y presta. Así, cuando en 1772 redacta el ya mencionado inventario de los bienes que

tiene en su celda, conocido como el *Memorial de lo que tengo ad usum*<sup>60</sup> (Millán González-Pardo [ed.], 1972), inicia la relación con los libros de carácter instrumental (breviarios, misales...) y después de los astrolabios, telescopios y microscopios, las libras de tabaco y chocolate, señala el número de volúmenes de libros que constituían su biblioteca, un tomo en cuarto que es su índice y un catálogo con los libros que tiene prestados. Y es que, la celda de Sarmiento era lugar de tertulia para figuras de primer orden en la España del siglo XVIII, algunas de las cuales solían llevar libros prestados. Pero la consulta de sus libros no quedaba restringida a las personas de su círculo más íntimo, pues recordemos que Sarmiento ofrece a cualquiera que desee conocer los libros incluidos en su *Catalogo de libros curiosos y selectos* la visita al Monasterio de San Martín (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.174).

## Destino de los libros de la Biblioteca

En diversas ocasiones Sarmiento hace referencia a su deseo de donar su biblioteca a la ciudad de Pontevedra, pero él mismo sabe que a su muerte, tal y como estipula la Orden, su biblioteca se incorporará a la de San Martín de Madrid.<sup>61</sup>

Nuestro autor, cuyo interés por los libros y las bibliotecas muestra una y otra vez en sus cartas, en el *Catalogo de los pliegos*, en las *Reflexiones Literarias*, y en tantos proyectos que desarrolló en el campo cultural, acabará sintiéndose condicionado por la existencia de su biblioteca. Un hecho parece explicar los problemas del benedictino con sus libros. Después de su segundo viaje a Galicia, Sarmiento empieza a mostrar un interés mayor por la naturaleza y una cierta desafección por las lecturas, un cambio, que le llevará a afirmar reiteradas veces su querencia por irse a vivir a Galicia. En 1757, en una carta al Duque de Medina Sidonia, dice:

*Esa [el viaje] depende aún de desembarazarme del todo de mi librería, que ni puedo portear, ni quiero dejar a discreción de la polilla. Hago las diligencias por si salta algún*

---

60 *Memorial de lo que con Licencia de N<sup>ro</sup> P<sup>ro</sup> M<sup>ro</sup> Fr. Bernardo Gayoso M<sup>ro</sup> G<sup>ral</sup> de la Relixion y Abad de este Monasterio de San Martin de Madrid, tengo yo Fr. Martin Sarmiento ad usum, desde el 9 de Marzo de 1772, y en adelante.*

61 En las Constituciones de la Congregación de Valladolid, publicadas en 1575, se contemplan como formas primordiales de incrementar la biblioteca los expolios de los libros de difuntos y las herencias. Y es que, aunque se admite el uso de aquellos libros que sean particulares, “han de ser de la casa de su profesión después de su muerte”, al igual que todas sus posesiones. Como ya establecía la Regla y también se recoge en estas Constituciones, ningún monje puede poseer nada sin licencia del abad, debe saber que todo lo que tiene no es de él y que una vez muerto pasará a la comunidad en la que profesó. (Congregación de San Benito de Valladolid, 1575)

*indiano que quiera comprarla toda, o casi toda, con el fin de poner a censo a favor de este Monasterio el capital, usufructuando yo los réditos por mi vida, pues haré que basten para mi manutención, agregado yo a un Monasterio de Galicia. Hace más de veinte años que estoy pensando en esto.* (Santos Puerto [ed.], 1995, p.140)

En 1763 vuelve a incidir en el tema, en carta a Manuel Hiebra, abad de Lézé:

*Amigo, viva V.P. mil años por la oferta que me hace de la nueva celda. Créame que si estuviera en mi mano abandonar Madrid... iría a ese país a ver correr el río Lézé...*

*Pero el no saber qué hacer de 6.500 espantajos de mis libros, me aterra en extremo... Sólo queda el arbitrio de venderlos; y hace muchos años que estoy pensando en eso.* (BUSC, Ms.619)

A la muerte de Sarmiento su biblioteca se incorporó a la del Monasterio de San Martín de Madrid, de tal modo que engrosaría unos fondos muy reseñables, que eran ya de 5.500 volúmenes a principios del siglo XVIII (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>, p.126), y entre los que se encontraba parte de la biblioteca de Quevedo. En este sentido, Antonio Ponz señala: “La Biblioteca del Monasterio de S. Martín es una de las mejores de las Comunidades de Madrid, particularmente desde que se ha incorporado en ella la selecta, y copiosa que llegó a juntar el P. Sarmiento, cuyo Retrato pintado por Don Gregorio Ferro se ha colocado en ella” (1782, p.206), como era habitual en las bibliotecas institucionales con las personas que habían contribuido a su formación, o bien con los donantes de importancia.

Los acontecimientos históricos que desencadenarían la caída del Antiguo Régimen tuvieron un fuerte impacto sobre el Monasterio de San Martín y su biblioteca corrió la misma suerte. Como apuntamos en el apartado dedicado al manuscrito del Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, tenemos noticias de que durante la Invasión francesa y el Trienio Liberal gran parte de la biblioteca del monasterio desapareció, al tiempo que su iglesia, donde estaba enterrado Sarmiento (Capmany, 1862, p.503). Años después, la desamortización de 1835 acabaría trasladando algunos de los restos de la biblioteca del monasterio a la Biblioteca Real, como señala Basilio Sebastián Castellanos, que afirma haber recogido parte de sus fondos (Castellanos de Losada [dir.], 1865, pp.420-421), y cuyos problemas en el traslado han sido señalados por María Teresa Ortega (Ortega Monasterio, 2004, pp.38-40).

Las difíciles circunstancias vividas por las bibliotecas a finales del Antiguo Régimen ocasionaron que muchos de estos fondos pasasen a manos privadas a través de muy



distintos mecanismos, entre ellos un floreciente comercio de libro antiguo. Por ello, en ocasiones, es posible rastrear en manos de particulares algunos de los libros que habían formado parte de la biblioteca de Sarmiento. Así, el manuscrito con signatura Ms.18052 de la Biblioteca Nacional, “Visita y consejo de médicos” de Estéfano de Sevilla, que figura entre los libros de nuestro autor, tiene anotación de proceder de la biblioteca de Pascual de Gayangos, pero también anotación de Sarmiento. Igualmente, se ha supuesto ser de procedencia sarmentina el manuscrito del Códice Calixtino existente hoy en la British Library con la signatura Add Ms.12213, comprado por esta biblioteca en el siglo XIX (Díaz y Díaz, 1988, pp.136-137). Pero incluso aquellos libros que no entraron en el mercado fueron trasladados a distintos conventos de Madrid y en poco tiempo pasaron a estar a disposición de la Biblioteca Nacional, donde había fondos de San Martín a principios de 1837, que pasan a continuación a la Biblioteca de las Cortes,<sup>62</sup> y en 1838 a ser devueltos a la Biblioteca Nacional (García Ejarque, 1997, pp.527-537 y Salavert, 1983, pp.70-126).

### 3.3. Composición y volumetría de la Biblioteca

En el estado final del Catálogo de la biblioteca de Sarmiento hay 3.279 registros bibliográficos que suman un total de 5.525 volúmenes. Aunque los registros podemos asimilarlos a títulos de las obras, hay que considerar que el número de estos últimos es notablemente superior, dado que nuestro benedictino posee numerosas colecciones, así como ediciones que contienen varios títulos del mismo o diferente autor, bien sea porque han sido publicados juntos, bien porque se trata de ediciones facticias. El peso de estas circunstancias sobre la volumetría de la colección es importante, ya que debe tenerse en cuenta que algunas colecciones comprenden textos de más de 50 autores.

Por otra parte, hay que destacar que algunos libros, como indicaremos en los lugares correspondientes, aparecen en distintos epígrafes del Catálogo, y tenemos la impresión de que no se trata de duplicados. Por tanto, las cifras dadas deben ser vistas como aproximadas, tanto en el número de registros como en el de volúmenes.

En la tabla siguiente se muestra la distribución de registros bibliográficos y volúmenes entre los distintos grupos temáticos en que Sarmiento ordenó sus colecciones. Con objeto

---

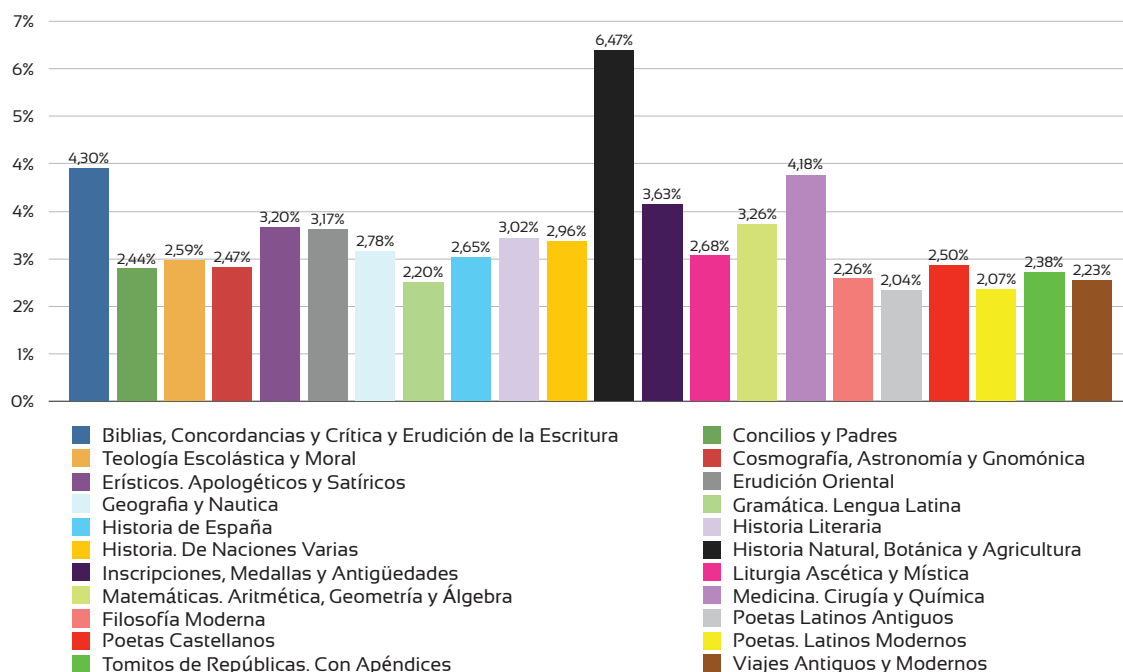
62 Las disputas entre la Biblioteca Nacional, antigua Biblioteca Real, y la Biblioteca de Cortes, especialmente entre sus bibliotecarios mayores, Joaquín Patiño y Bartolomé José Gallardo, ambos deseando que la biblioteca que dirigían se convirtiese en nacional, son bien conocidas, y pueden seguirse en la bibliografía señalada en este párrafo.



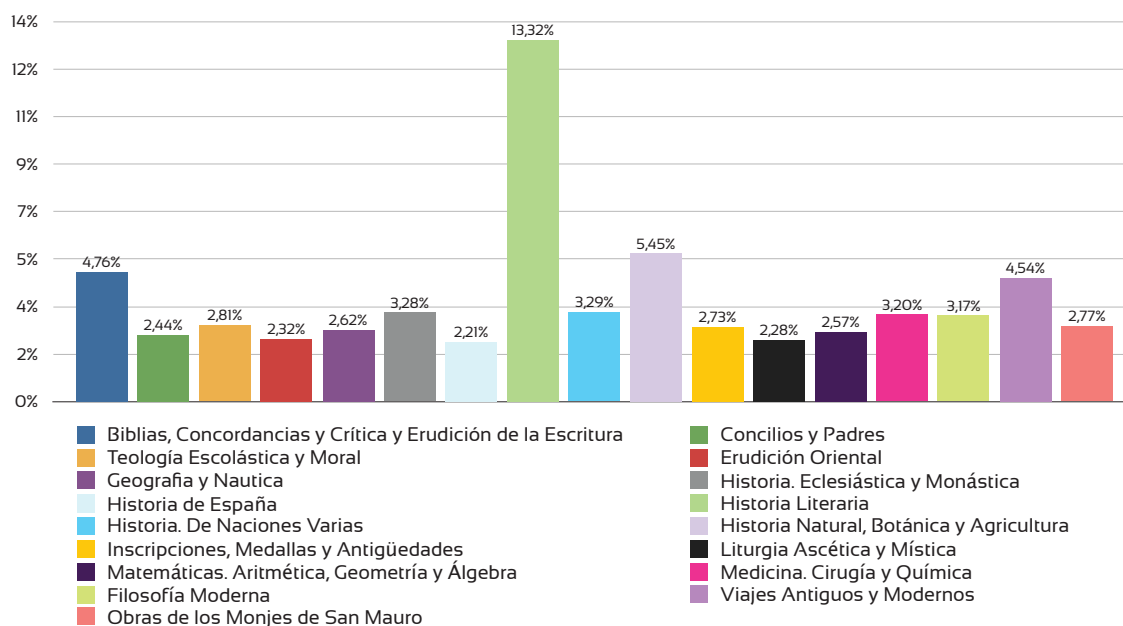
de visualizar con mayor facilidad los pesos de la colección, se aportan también dos gráficos, incluyendo solo aquellos epígrafes cuyas colecciones representan más del 2% del total de registros y volúmenes del Catálogo.

CLASES	REGISTROS	VOLÚMENES
BIBLIAS. Versiones y Concordancias	57	120
Concordancias	25	38
Aparato, Critica y Erudicion de la Escritura	59	105
CONCILIOS. Padres y Dogmaticos	80	135
THEOLOGIA Escolastica y Moral	85	155
ASTROLOGIA y Artes Vanas	45	52
Cirugia	16	20
Chrysopeya, Chimica y Secretos	15	18
Cosmographia, Astronomia y Gnomonica	81	88
CRÍTICOS. Philòlogos y Observadores	14	20
DERECHO Civil, Leyes y Ordenanzas	29	36
DERECHO Canonico, Bulas y Constituciones	37	67
ERÍSTICOS. Apologéticos y Satyricos	105	110
Erudicion Oriental	45	57
Buxtorfios	19	19
Hottingero	13	16
Seldeno	13	15
Relando	6	8
Vossios	8	13
Genealogias. Sellos y Blasón	23	30
Geografia y Nautica	91	145
Geometria Practica. Estatica y Mechanica	18	24
Música. Theorica y Practica	12	19
GRAMMATICA. Lengua Castellana	21	23
Lengua Portuguesa	12	24
Lengua Vascongada	5	6
Lenguas Exoticas. De la America	7	7
De Africa	0	0
De Asia	1	1
De Europa	5	6
GRAMMATICA. Lengua Italiana	13	19
Lengua Francesa	14	19
Lengua Inglesa	6	6
Lengua Flamenca	3	3
Lengua Alemana	7	10
Lengua Húngara	1	1
GRAMMATICA. Lengua Griega	32	38
Lengua Grièga Vulgàr	5	5
GRAMMATICA. Lengua Latina	72	81
HISTORIA de la AMÉRICA, ASIA y AFRICA	51	60

História Byzantina de París. Con Adicions	41	58
HISTORIA. Ecclesiastica y Monastica	59	181
HISTORIA de España	87	122
HISTORIA. Grièga y Romana	46	65
HISTORIA Literaria. Juègos Grandes, y Periodicos	15	517
Vidas y Bibliotecas	84	219
HISTORIA. De Naciones Varias	97	182
HISTORIA NATURAL, Botanica y Agricultura	212	301
HISTORIA. De Portugal	19	27
Inscripciones, Medallas y Antigüedades	119	151
LITURGIA Ascetica y Mystica	88	126
MATHEMATICAS. Arithmetica, Geometria y Algebra	107	142
MEDICINA. Cirujía y Chymica	137	177
Meürsio	42	42
Fabricio	13	40
MISCELÁNEOS	41	62
Novèlas y Libros de Cavalleria	42	43
Optica, Perspectiva y Pintura	21	29
Architectura Civil y Militar	23	26
PHILOSOPHIA Antigua	56	77
PHILOSOPHIA Moderna	74	175
PHILOSOPHIA. Moral, Ethica y Symbolica y Mythologia	28	40
POESIA. Poètas Griègos	22	32
Poetas Latinos Antiguos	67	80
Poètas Castellános	82	104
Poetas Portugueses	11	13
Poetas Lemosinos	4	4
Poètas Italiános	49	51
Poetas. Latinos Modernos	68	83
POLÍTICA. Economica y Comercio	30	58
RETHORICA. Oratoria y Epistolas	28	43
Tomitos DE REPUBLICAS. Con Apéndizes	78	83
VIAGES Antiguos y Modernos	73	251
VIDAS	55	62
OBRAS de los Monxes, De San Mauro		
Achery	1	3
Mabillon	8	26
Martène	5	20
S <sup>ta</sup> . Martha	2	12
Martianay	1	5
Montfaucon	12	46
Delarue	20	41
P <sup>e</sup> . Kircher	14	18
P <sup>e</sup> . Schotto	12	19
Caramuèl	35	50
	3279	5525



**Porcentaje de registros en la colección**  
Epígrafes que representan más del 2% del total



**Porcentaje de volúmenes en la colección**  
Epígrafes que representan más del 2% del total

A continuación introducimos un análisis de los distintos epígrafes que forman el Catálogo de Sarmiento y los correspondientes porcentajes de registros y volúmenes que muestran su distribución en la composición de la biblioteca. En el análisis nos fijaremos con mayor profundidad en aquellas materias que entendemos tienen mayor interés para Sarmiento, siempre con atención a las Ciencias documentales, a sus proyectos culturales y a la importancia de los libros incluidos.

## Teología

Como ya señalamos, las colecciones teológicas son la apertura de la ordenación de los libros en la biblioteca sarmentina, están fuera del orden alfabético, constituyendo el equivalente a la clase de Teología en los sistemas clasificados, y por esta razón les otorgamos este título facticio. En cuanto al análisis nos fijaremos especialmente en las ediciones bíblicas y las Concordancias.

Se inicia el orden por la Biblia, fuente del conocimiento que sustentaba un orden político y social reflejo del celestial. Aunque desde el siglo XVII estaba siendo cuestionada por la crítica bíblica e histórica, y por el desarrollo científico, no debe olvidarse que a principios del siglo XVIII dicha controversia era minoritaria.

Llama la atención el número de Biblias, partes y versiones de la misma que posee nuestro autor. En esta colección bíblica Sarmiento adopta el acercamiento más “ortodoxo”, ortodoxia en el orden y en la simbología de las primeras ediciones que nos muestra en el Catálogo. La relación comienza con la edición de 1592 de la “Biblia Vulgata Latina”, una edición revisada de la versión de 1590, patrocinada por Sixto V y que es la edición oficial de la Iglesia hasta 1979. Va seguida por otra no menos oficial, la edición de 1587 de la Septuaginta, que el propio Sarmiento califica de rarísima. No será la única que lleve dicho calificativo en esta misma relación.

Las entradas en esta materia son impresionantes, entre ellas podemos apreciar Biblias de la importancia de las Políglotas de Alcalá (Cardenal Cisneros), Amberes (Arias Montano) e Inglaterra (Walton); las primeras ediciones de las Latinas del dominico Sanctes Pagnini (Lyon, 1528) y el teólogo humanista Isidoro Clario (Venecia, 1542); la Latina de Vatablo con las correcciones de Salamanca (1584); la primera edición de la versión de la Septuaginta de Joannes Morinus (París, 1628); la edición del Nuevo Testamento en griego de Robert Estienne (París, 1546); y los Evangelios del Codex Argenteus, tanto en la edición de Francis-

cus Junius el joven, con la traducción anglosajona y el “Gothicum Glossarium, quo Argentii Codicis Vocabula explicantur” (Ámsterdam, 1684), como en la edición de Benzelius con la traducción latina (Oxford, 1750), etc.

La colección de textos bíblicos está formada por 57 entradas del Catálogo, desde el punto de vista cuantitativo pocas menos que las 66 que Mabillon recomendaba para las bibliotecas de los conventos de la Orden (1692). Hay que destacar que de esta colección, al menos 34 ediciones son en lenguas semíticas, y de ellas 25 tienen el texto hebreo, con y sin puntos. Recordemos que el texto sin puntos resultaba ambiguo, lo que sustentaba la idea católica de la necesidad de una interpretación infalible, saliendo en su defensa autores como el benedictino maurino Pierre Guarin. Los protestantes defendieron el texto masorético, con notables excepciones como Cappel y Masclef.




Posee Sarmiento la “Biblia de Ferrara” (Ferrara, 1553), un texto en la tradición de las biblias romanceadas serfardies que destaca el propio Sarmiento en sus *Memorias para la historia de la poesía* (1775). Sobre ella trabajó detenidamente nuestro autor tomando notas de las palabras y frases hebreas, ...y para penetrar algunas etimologías, y primitivas significaciones de algunas voces Castellanas (MP, CM, T.II, fol.161v.). En su entrada del Catálogo nuestro autor añade: *Es Libro rarissimo, y que no tiene precio...* (RAH, Ms.9/1829, fol.28v.), y en el texto *Biblia Ferrariense in Castellano Antiquo Traducida, ...cuyo valor no sería mucho 50. doblones* (MP, CM, T.II, fol.161v.).

A su lado estaban la Biblias Hebreas de Joseph Athias en la reimpresión de Johannes Leusden de 1667, Johannes Buxtorf, Gara y Roberto Stephano (Robert Estienne); una rarísima edición del “Psalterium Hebraeum, Graecum, Arabicum y Chaldaicum cum tribus latinis interpraetationibus et glossis” de Agostino Giustiniani (1516); y el Nuevo Testamento Árábigo del orientalista holandés Thomas Erpenio.

Asimismo, Sarmiento registra distintas ediciones de los Salmos y del Nuevo Testamento, muchas de ellas también con el texto hebreo. En esta lengua se realizan muchas ediciones en el siglo XVIII por considerar su texto más coherente que el de la Vulgata, pese a que el Concilio de Trento había declarado esta última la única auténtica. Entre los Nuevos Testamentos destacan los Evangelios Árábico-latinos impresos en una de las primeras tipografías árabes de Europa, la creada en Roma por el cardenal Fernando de Médicis; además del ya citado Nuevo Testamento en griego, la primera edición de Robert Estienne, basada en la de Erasmo.



Octavus psalterii, Augustini Iustiniani Genuensis, predicatorii ordinis, Episcopi Nebemensis, dentem hebreæ de verbo ad verbum, tertia latinam communem, quarta grecam, quinta ptam, septima latinam respondentem chaldeæ, vltima vero hoc est octava, con

Hebreæ.	Latina respondens hebreæ.	Latina communis.	Grecæ.
ספר תהלים נ	Liber hymnorum .I.	David prophete carmen, & regis Deo. Incipit Psalterium A. siue liber hymnorum siue psalmo rum siue soliloquiorum. Psalmus David .I.	Δαβὶδ Προφήτου καὶ βα σιλέως μέλος. Υαλμός τῷ Δαβὶδ ὁ κατὰ ῥαφῶς περιβραχίαις ὁ α
שִׁיר הָאִישׁ אֲשֶׁר לֹא אָבִיט בְּעֵצִי	 Eatus vir, B. qui non abiit, in consilium	 Eatus vir qui non abiit in consilio	 Ακόριος ἀνὴρ ὅς οὐκ ἐπορεύθη ἐν βουλῇ
וב שִׁעִים הט ובְּדֶרֶךְ חַמָּים לֹא עָמָה וּבְמִשְׁבְּלֵים לֹא יִשְׁבֶּה אֶם כְּחוֹת יְהוָה יִפְעֹל וּבְחֻרְרוֹ יִהְיֶה יָמָם וּלְיָלֵהּ וְהָיָה כִּי־עֵץ שִׁטְרוֹל עֵלֶי פְּלִגְמֵי מַיִם אֲשֶׁר פָּרִי יִפְרֹץ בְּעֵתוֹ וְעֵלְתָּ לֹא יִבְרָח וּכְלֵי אֲשֶׁר יַעֲשֶׂה יִצְלִיחַ לֹא יִכָּזֶן הַשִּׁעִי כִּי־אֵם לְמוֹץ אֲשֶׁר יִדְפְּנוּ חֹם עֵלֶיךָ לֹא יִקְרָמוּ רַשְׁעִים בְּמִשְׁפָּט וְחַמָּים בְּעֵת צָרָתָם מִיָּדְעָה יְהִי דֶרֶךְ צָרָתָם וְדֶרֶךְ רַשְׁעִים הִיא בָרָה	impiorum, & in via peccatorum non stetit, & in sede derisorum, non sedet. Sed in lege DEI voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. Et erit tanq̃ arbor plantata super riuulos aquarum, que fructū suū dabit in tpe suo, & folium eius non defluet, & omne quod faciet prosperabitur. Non sic impīi, sed tanquam festuca quam proficit ventus. Propterea non surgent impīi in iudicio, neq; peccatores ī congregatōe iustorum. Quoniam nouit DEVS viam iustorum, & via impiorum peribit.	impiorum & in via peccatorum non stetit, & in cathedra pestilentie non sedet. Sed in lege domini voluntas eius, & in lege eius meditabitur die ac nocte. Et erit tanq̃ lignū qđ plātātū est secus decursus aquarum, quod fructū suū dabit in tēpore suo. Et folium eius non defluet, & omnia quecūq; faciet prosperabuntur. Non sic impīi non sic, sed tanq̃ puluis quē proicit vētus a facie terre. Ideo non resurgunt impīi in iudicio, neq; peccatores in consilio iustorum. Quoniam nouit dominus viam iustorum, & iter impiorum peribit.	ἀσυνδῶν, ἢ ἐν ὁδῷ, ἁμαρτωλῶν οὐκ ἔστιν, ἢ ἐπὶ καθέδρᾳ λοιμῶν οὐκ ἐκάθισεν. Ἀλλ' ἢ ἐν τῷ νόμῳ κυρίου τὸ θέλημα αὐτοῦ, ἢ ἐν τῷ νόμῳ αὐτοῦ μελετήσει ἡμέρας ἢ νυκτός. Καὶ ἔσται ὡς τὸ ξύλον τὸ πεφυτμένον παρὰ τὰς διεξόδους τῶν ὑδάτων, ὃ τὸν καρπὸν αὐτοῦ δώσει ἐν καιρῷ αὐτοῦ. Καὶ τὸ φύλλον αὐτοῦ οὐκ ἀπορρήνυται, ἢ πάντα ὅσα αὐτὸ ποιῇ κατασβεσθήσεται. Οὐχ ὡς οὗτος οἱ ἀσβεστὶς οὐχ ὄντως, ἀλλ' ἢ ὡς τὸ χνός ὃν ἐκρίπτει ὁ ἀέρας ἀπὸ προσώπου Διὰ τοῦτο οὐκ ἀναστήσονται (τῆς γῆς. ἀσβεστὶς ἐν κρίσει, οὐδ' ἁμαρτωλοὶ ἐν βουλῇ δικαίων. Ὅτι γινώσκει κύριος ὁδὸν δικαίων, ἢ ὁδὸς ἀσυνδῶν ἀπολείπεται.

psalteriū & Citharā hoc interesse, qđ cithara deorsum percutitur, psalteriū sursum hoc pluribus cōflare chordis. i. decē illā tñ sex, hoc superius habere concunitatem illā uero inferius Augustinus uero psalteriū sic d̄scripsit. Psalteriū est organū qđ qđē manibus por tatur pcutiētis, & chordas distinctas h3 sed illū locū unde sonū accipiat corā, illd cōcauū lignū qđ pendet & tactū resonat, qđ teci

Figuran también, entre los registros, algunas ediciones hebreas del Pentateuco, un texto sobre el que venían manteniéndose posiciones polémicas desde que Andrea Masius, Hobbes, La Peyrère, Richard Simon y Jean Le Clerc, entre otros, habían puesto en tela de juicio la autoría de Moisés. Del primer autor citado aparecen entre las ediciones bíblicas el “Iosuae imperatoris historia illustrata atque explicata ab Andrea Masio”, prohibido en el Índice Inquisitorial de 1747. Con necesidad de ser expurgado constaba en el mismo índice otra de las obras del Catálogo, el “Pentatheucus Arabicus de Erpenio”.

Si analizamos el conjunto de libros presentado en las *Concordancias*, el interés de Sarmiento por las versiones orientales se hace aún más notorio. De las 25 entradas del Catálogo solamente 5 o 6 no tienen la correspondencia con el texto hebreo. Destacan la edición de Montfaucon de la “Hexapla” de Orígenes; la Gramática Hebraica de Guarin en defensa del texto con puntos; el Lexicon de Buxtorf; las Concordancias Hebreolatinas de Marius de Calasius, recomendadas por Sarmiento en su *Catálogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.143); las Siríacas de Christophorus Crinesius; las Grecohebreas de Abraham Trommius; las Hebreogriegas de Conrad Kircher; y la “Harmonia Evangelica” del heterodoxo Jean Le Clerc.

Junto a la filología bíblica incluye Sarmiento un conjunto considerable de obras que se enmarcan, también, en la crítica bíblica, obras de arqueología y geografía bíblicas separadas en su Catálogo bajo el epígrafe *Aparato, Crítica y Erudición de la Escritura*. En las 59 entradas que presenta, las fuentes hebreas vuelven a ocupar un lugar predominante, desde las obras de Philon Judio, Joseph Ben Gorion, Maimónides, David Kimchi, Onkelos... hasta las de Louis Cappel, entre las que destacamos “Arcanum Punctuationis Revelatum”. Cappel defendió el carácter añadido de las vocales en la biblia masorética, abriendo así una polémica entre las distintas escuelas hebraístas cristianas.

Sin duda, este tipo de textos son los que cabría esperar entre las obras que un benedictino erudito del siglo XVIII pudiese tener en su celda. Y más de un benedictino como Sarmiento, que tanto admiraba la obra de Mabillon, para quien los estudios bíblicos eran centrales en los estudios monásticos. Pero es tal la magnitud y, sobre todo, la importancia de las ediciones coleccionadas que, posiblemente, es necesario pensar que el interés de Sarmiento no es exclusivamente de tipo religioso, aunque este sea también uno de los parámetros desde los que hay que analizar esta parte de su biblioteca.



Repasando esta colección bíblica adquieren significado las palabras de Sarmiento en la *Obra de 660 pliegos*:

*...siendo aún de quince años, me aficioné y cebé en leer una Biblia que tenía estampas. Y llegó a tanta esa afición que, aún no cumplidos los diecisiete años, quise, por un impulso natural, estudiar de memoria y a la letra toda la Biblia.*

*Aunque tan noble intento no haya pasado de una pueril tentativa, siempre prueba la grandeza afición que yo tenía a leer la Biblia, que hasta hoy conservo.* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.229)

E, igualmente, le son aplicables las irónicas del abad Bartoli en los “Diálogos de Chindulza”, de Manuel Lanz de Casafonda, “Lo que te puedo decir es que afecta saber mejor la Teología de los Turcos que de los Christianos” (1790, p.136).

Pero pensamos que no era esta la única razón por la que nuestro autor poseía este tipo de textos. Sarmiento suele tratar los problemas desde una visión global, como correspondía a la teoría del conocimiento por relaciones, “de las cosas por clases”, cuya última puerta solo puede penetrar Dios, y la Filología es una de las perspectivas desde las que él analiza el mundo.

En el ya analizado informe enviado a Rávago, *Sobre los Codices M.<sup>tos</sup>. Orientales de la R.<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial* (ACDM, CM, TVI, fols.51r.-105v.), en el que Sarmiento propone una serie de medidas para alentar los estudios de la lengua árabe en España, con el objetivo final del avance de las distintas ciencias en nuestro país, hará hincapié, entre otras cosas, en su importancia también para el entendimiento de la Escritura, la Liturgia y la Historia eclesiástica. Añade, además, la importancia de la lengua española para la comprensión de los textos bíblicos, ya que había observado que muchas voces del hebreo eran comunes en español. Y esto no porque crea que las voces fueron tomadas del hebreo, sino porque siendo este madre de las lenguas orientales, al ser las raíces comunes con las del árabe, tales voces pasaron al español. Alaba así nuestro benedictino a Samuel Bochart que en su “Hié-rozoïcon”, para los estudios sobre los animales citados en la Biblia, se valió del árabe y del español. La obra de Bochart figura junto con otras del autor en la biblioteca de Sarmiento y tenía distintas lecturas para él, pues lo más probable es que le interesase también para sus estudios de Historia natural.

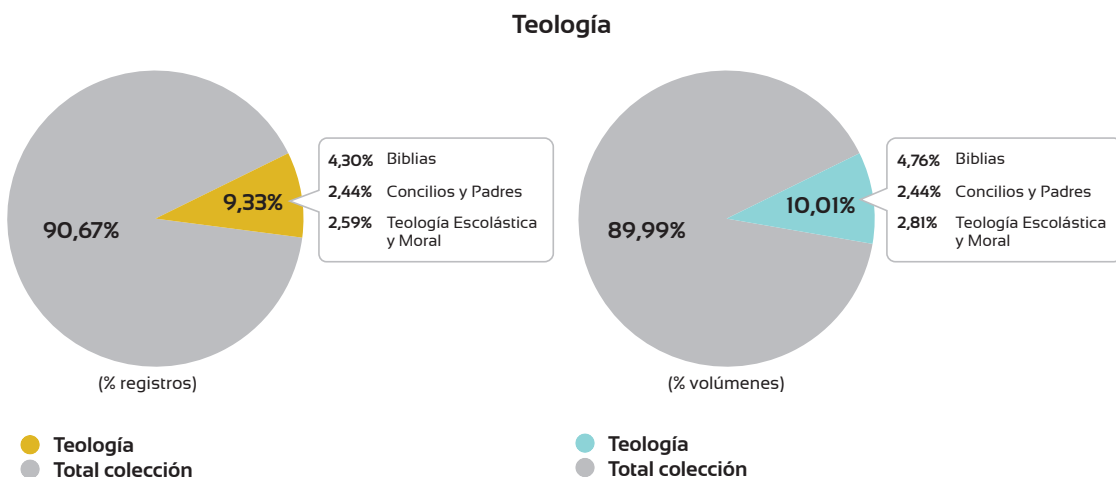
El interés filológico que tenía nuestro benedictino en algunas de estas ediciones de la Biblia queda patente en los folios ya señalados dedicados a la Biblia de Ferrara, y a la versión latina de Arias Montano en las *Memorias para la historia de la poesía* (1775) y en *Noticia de Varios Códices M.S<sup>tos</sup>. è impresos, y observaciones hechas por el P. Maestro Sarmiento en su letùra* (MP, CM, T.II, fols.147r.-586v.).

Dicho interés filológico hace que algunos de los libros que figuran en el Catálogo de la biblioteca incluidos entre las colecciones bíblicas, aparezcan, sin embargo, en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* entre las filológicas. Tal es el caso de la gramática y diccionario del rabino David Kimchi, que está situado en el apartado de *Concordancias* en el Catálogo de la biblioteca, pero entre las Gramáticas y Lexicones en el dicho *Catalogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.153). Legipont señalaba en su sistema para ordenar los libros que si la filología “...es más sagrada, ò destinada para la Theologia, como es la «noticia de las lenguas primitivas», se podrá comodamente referir aquí, y colocar entre los Expositores del Sagrado Texto con los Críticos Sagrados” (1759, p.241). Igualmente, Sarmiento escoge esta opción para el Catálogo de su biblioteca, repitiendo libros en los apartados bíblicos y en los de Erudición oriental o lenguas exóticas.

En conclusión, para Martín Sarmiento el hebreo del texto sagrado podrá entenderse mejor por medio del árabe o el español, porque *No sueño en que la Escritura se ponga en castellano* (ACDM, CM, T.VI, fol.63r.), lo que a la altura de 1750 estaba prohibido por la Iglesia romana y por la Inquisición española. Por tanto, si las ediciones hebreas son estimadas como vuelta a las fuentes y su interpretación en ese esfuerzo titánico de conjugar el sentido de la Biblia con las Luces, su cotejo con las ediciones árabes, siríacas, arameas, etc. reflejan también un fuerte interés filológico en esta colección bíblica.

Otra importante línea de reflexión, siempre presente en los estudios sarmentinos, es el diseño de los medios para el avance de la “literatura” en España. En el citado informe a Rávago no ve Sarmiento nada más útil que abordar una gran obra en la que sea preciso un equipo de sabios nacionales y extranjeros. Como ejemplo, algunos trabajos bíblicos, como la Políglota de Cisneros, que dio origen al que podemos llamar “nuestro siglo de Augusto”, e igual cabe señalar con la de Amberes, París o Londres, lo que las convierte en “magníficas empresas literarias”. Nuestro benedictino insistirá con frecuencia en esta necesidad del trabajo en equipo, que tantos grandes resultados había dado entre los bolandistas y los maurinos.

Por último, los estudios árabes, sobre cuya puesta en marcha en España tanto reiterará Sarmiento a Rávago, precisaban también este tipo de colecciones bíblicas. Así lo deja claro Cenáculo en carta a Mayans, al señalarle los medios con que contaba para la enseñanza de las lenguas orientales, “...quiso la Providencia... que tuviese reunida una voluminosa y selecta colección de gramáticas, diccionarios y de todas la políglotas; ...de una buena porción de Biblias, todo en ediciones antiguas y modernas muy diversas y en las lenguas hebrea, arábica, siríaca y griega...” (Soto Pérez [ed.], 1985, p.21).



## ASTROLOGIA y Artes Vanas

Sarmiento comienza el orden alfabético con la Astrología y Artes vanas, cuya acepción en el siglo XVIII ya hemos estudiado al referirnos a la ordenación temática del Catálogo. Añadiremos aquí que, pese al número de libros que contiene este epígrafe, Sarmiento aprecia de maneras muy distintas la Astronomía y la Astrología en lo que se refiere a la parte judiciaria: *...confunden los Vulgares la “Astronomía”, Ciencia util, y nobilísima, con la “Astrología” Judiciaria, que ni es Ciencia, ni arte.* (1757, p.124).

Sarmiento reúne en esta colección tanto la Astrología natural, con diversos textos sobre efemérides, como la Astrología judiciaria, sobre la que concuerda con Feijoo en “Astrología judiciaria, y almanaques” (Feijoo, 1778, pp.190-216), dada la defensa del benedictino en el Discurso octavo de su *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal* (1757, pp.121-132), donde cita muchos autores que encontramos en este epígrafe.

Comienza nuestro autor la relación de obras con los trabajos más antiguos, como ya señalamos una forma habitual de descripción de las obras en cada epígrafe. Las primeras obras citadas son las de Artemidoro de Daldis (s.II d.C.) sobre la interpretación de los sueños, a las que sigue una referencia a la ubicación de Ptolomeo dentro del epígrafe de *Astronomía*. Posee dos trabajos del matemático, astrónomo y astrólogo árabe Albumasar, el “Introductorium in Astronomiam”, que para algunos autores influyó en la filosofía natural de Aristóteles, y “De magnis coniunctionibus”, una obra prohibida en el Índice inquisitorial español de 1747. De la astrología árabe tiene en la biblioteca también obras de Alubater (finales del siglo IX) y de Alcabitius o Al-Qabisi (s.X). De este último, matemático y astrónomo, posee en un volumen facticio uno de sus tratados astrológicos, sin año de edición, en traducción latina de Juan Hispalense y comentarios de Juan de Sajonia y del célebre astrólogo Pedro Turrel;<sup>63</sup> junto a un incunable de “Cosmographia, sive De situ orbis” de Pomponio Mela (Salamanca, 1498), anotado por Francisco de la Hierba; y un manuscrito “De quadrante” de Profatius Judeus (1236-1306), traducido al latín por Ermengaud Blasius.

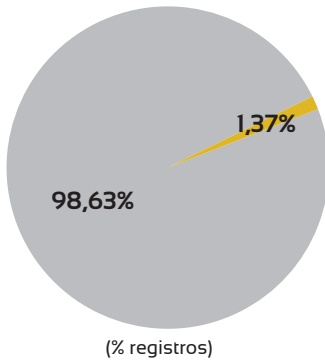
De la Astrología del siglo XVI tiene nuestro benedictino la obra de Nostradamus en edición francesa, también prohibida en el Índice inquisitorial citado, y distintas obras astrológicas del matemático y físico italiano Andrea Argoli (1570-1657), como “De diebus criticis et de Aegrorum decubitu” en la que teorizaba la dependencia del cuerpo humano de los astros, y que estaba prohibido por la Inquisición, o “Ptolemaus parvus in Genethliacis junctus Arabibus”, en donde sostenía la tesis de que la Astrología no iba contra las leyes eclesiásticas ni contra el libre albedrío. Del siglo XVII resaltamos las obras del médico, astrólogo y hermético Robert Flud.

Pero junto a estas obras ligadas a la Astrología judiciaria, en la biblioteca de Sarmiento figura una colección considerable de efemérides, conjunto de predicciones ligadas al calendario que se comenzaron a redactar en la Edad Media y que tenían una aplicación ligada a la Agricultura, lo que a partir de la imprenta las convirtió en obras de gran difusión. Cuando nuestro autor anota en el Catálogo la obra de Flaminio Mezzavacca (1671-1704) “Ephemerides Felsinae” señala, *sin Astrología; y según la Astronomia moderna* (RAH, Ms.9/1829, fol.45r.).

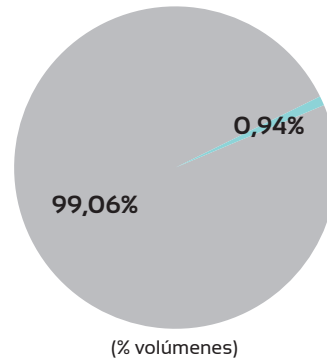
---

63 Sarmiento en la referencia solo indica Leon. Puede tratarse de: “Alcabitius astronomie judiciarie principia tractans cum Joannis Saxonii commentario. Additus annotationibus per Petrum Turrellum” (Lyon, 1529).

## Astrología y Artes Vanas



● Astrología y Artes Vanas  
● Total colección



● Astrología y Artes Vanas  
● Total colección



Mapamundi de “Cosmographia, sive De situ orbis”. Pomponio Mela (Salamanca, 1498).

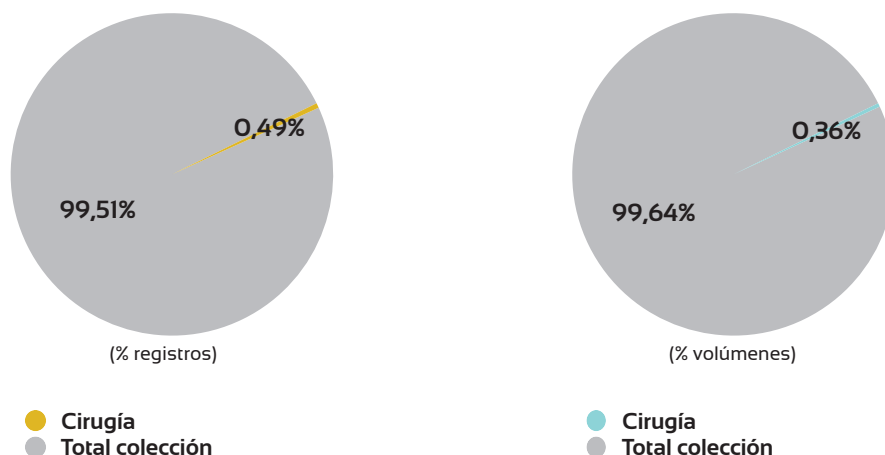
## Cirugia

Bajo este epígrafe reúne Sarmiento algunos textos quirúrgicos, anatómicos y veterinarios que, aunque no numerosos, son buena muestra de la producción bibliográfica renovadora en esta disciplina de la España de mediados del XVIII. Porque es en ese momento cuando los cirujanos, para superar el descrédito en que se encontraba su profesión, comienzan a introducir en ella algunas aportaciones de la ciencia moderna, y muy especialmente

los conocimientos anatómicos. En los años que Sarmiento redacta su Catálogo se crean los Colegios de Cirujanos de San Fernando (1747) y de Cádiz (1748), que supondrán el inicio de la reforma de los estudios quirúrgicos.

No debe, pues, extrañarnos encontrar en este epígrafe las versiones al español de obras renovadoras de la Anatomía y Cirugía, como las de Lorenz Heister, Samuel Sharp o Bernardino Genga, traducidas todas por el médico real y director del Colegio de San Fernando Andrés García Vázquez. Tampoco faltan los predecesores de la Edad Media y el siglo XVI como Guy de Chauliac y Jean Tagault.

### Cirugía



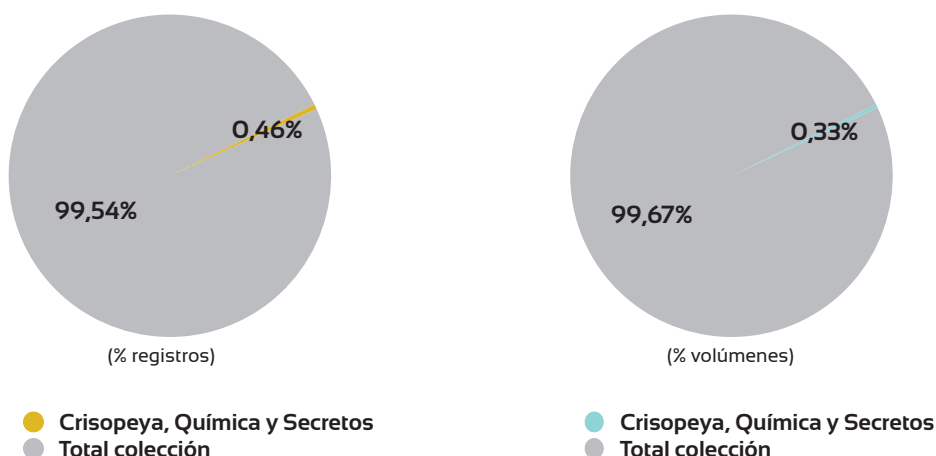
## Chrysopeya, Chimica, y Secretos

El Diccionario de Autoridades (1729) definía la Química como el “arte de preparar, purificar, fundir, fijar y coagular, y a veces de transmutar los metales, minerales y plantas, para los usos al hombre necesarios”, mientras que la Crisopeya, término que no aparece en los diccionarios académicos hasta 1780, se define como el “arte de transmutar los metales en oro”. Y es este sentido en el que se enmarcan la mayoría de libros de esta pequeña colección sarmentina. El interés de Sarmiento por la Química reside en el análisis de los vegetales con aplicaciones médicas y en la metalurgia (Bermejo Patiño, 2001).

Este epígrafe comenzaba por la completa colección de textos alquímicos que Manget había publicado en 1702 con el título de “Bibliotheca Chemica curiosa”, seguido por la obra del alquimista árabe latinizado Geber, que en el siglo VIII aportó interesantes técnicas de

laboratorio. Muchos autores aceptan hoy que la Alquimia es la madre de la química moderna, cuya separación tiene lugar a finales del siglo XVII con la publicación de la tercera edición de la obra de Nicolas Lémery “Cours de Chimie” (1679), que elimina la alquimia de sus contenidos. La obra de Lémery supuso desde su publicación en 1675 la suprema autoridad química en Europa durante un siglo. En la biblioteca de Sarmiento esta es una de las últimas obras anotadas en este epígrafe, en su traducción española de 1703. En el recto del mismo folio había anotado también Sarmiento la obra de Eirenaeus Philalethes, el más popular autor de textos alquímicos de finales del siglo XVII, así como las obras de Johann Rudolf Glauber y Johann Joachim Becher, considerados “tecnólogos” químicos.

### Crisopeya, Química y Secretos

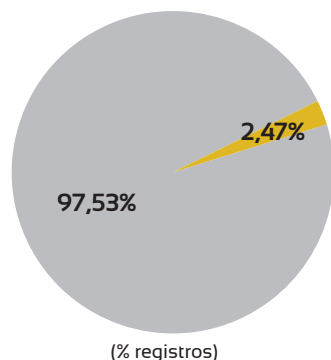


### Cosmographia, Astronomia y Gnomonica

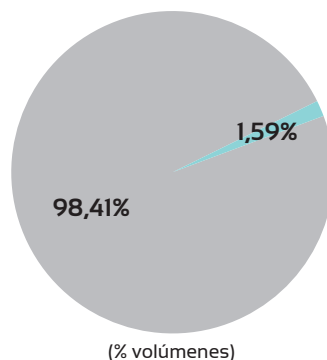
Los libros reseñados por Sarmiento en este epígrafe son mucho más numerosos que los de los dos grupos anteriores. Como es habitual empieza con las obras de los autores más antiguos, siendo Ptolomeo el pórtico de ellas con distintas ediciones del Almagesto, de las cuales la griega de Basilea de 1538 es calificada por nuestro autor como muy rara. La lista de autores referenciados aquí repasa la historia de esta ciencia: Copérnico, Cristobal Clavio, Tycho Brahe, Johannes Kepler, Galileo Galilei, Isaac Newton, Leonhard Euler, los cartógrafos Blaeu y Bion, y un largo etcétera. El epígrafe ha sido transcrito por Santos Puerto (1997<sup>a</sup>, pp.729-733).



### Cosmografía, Astronomía y Gnomónica



● Cosmografía, Astronomía y Gnomónica  
● Total colección



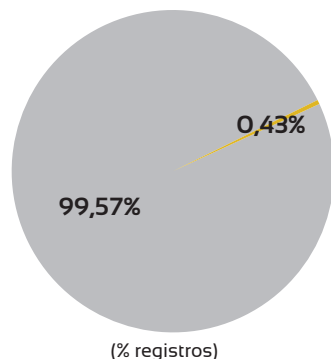
● Cosmografía, Astronomía y Gnomónica  
● Total colección

## CRÍTICOS. Philòlogos y Observadores

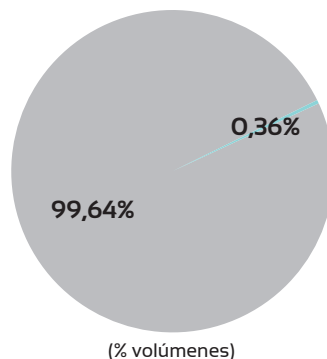
Con un número reducido de obras, este epígrafe concentra la mayor parte de sus títulos en la edición del filólogo flamenco Jan Gruter (1560-1627) “Lampas, sive fax artium liberalium”, cuyos tomos reunían una considerable colección de textos. Sarmiento no tiene la obra completa, aún así cita en sus tomos 45 autores.

El epígrafe se cierra con una obra editada en 1760 y dirigida a Feijoo: “Las dolencias de la crítica” del jesuita Antonio Codorniu, un análisis del estado de postración de la crítica a mediados del siglo XVIII.

### Críticos. Filólogos y Observadores



● Críticos. Filólogos y Observadores  
● Total colección



● Críticos. Filólogos y Observadores  
● Total colección

## DERECHO Civil, Leyes y Ordenanzas

El epígrafe comienza con referencias de obras sobre leyes de los hebreos y griegos que remiten a otros lugares del Catálogo, y continua con libros de Derecho romano, ampliamente vigente en esta época en la Universidad española, y de Derecho español. En este último vamos a fijarnos aquí por dos razones: la importancia que adquiere en la España del siglo XVIII con los distintos intentos borbónicos de su introducción en la Universidad española, y la importancia que Sarmiento otorga en las *Memorias para la historia de la poesía* a los textos legislativos recopilados en época de los Reyes Católicos como fuente de estudio de la lengua española. Al Fuero Juzgo de Alonso de Villadiego, presente en este epígrafe, lo considera en la citada obra, *el más precioso monumento de España, y de la lengua Castellana vulgar* (1775, p.124). En dicha obra además hace diversas precisiones sobre el contenido del prólogo de Alonso Díaz de Montalvo del Fuero Real de España, cuya edición de 1569 también figura en este epígrafe, como las ediciones del mismo Montalvo de las Siete partidas y de las Leyes de las Ordenanzas Reales. Asimismo, se registran en el Catálogo las Leyes de Toro en las ediciones de Fernando Gómez Arias de Talavera y de Diego Castillo, entre otras obras de Derecho español.

Del Derecho natural y de gentes apenas encontramos títulos en este epígrafe, aunque sí tiene Sarmiento alguno ubicado entre las obras de Selden, al que dedica un subepígrafe en la *Erudición Oriental*, como “Mare clausum”, una obra prohibida. Entre la colección que analizamos ahora figuran dos obras de Leibnitz “Codex Juris Gentium” y “Mantissa Codex Juris Gentium Diplomaticus”.

Sin embargo, Sarmiento era buen conocedor del Derecho natural como muestra su defensa de los derechos de los autores sobre sus obras (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.116).

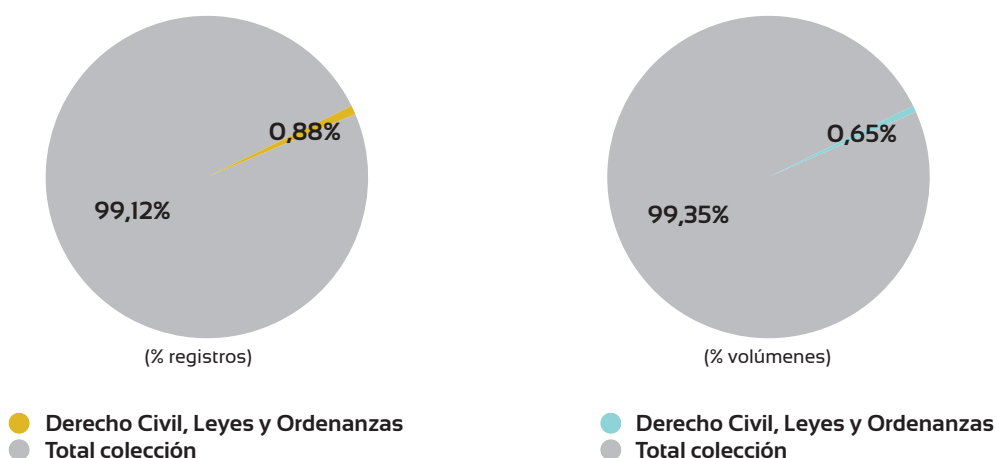
## DERECHO Canonico, Bulas y Constituciones

El Derecho canónico es objeto de gran interés en este siglo, especialmente por el debate entre la jurisdicción papal y el regalismo, paralelo a la controversia sobre el papado y las iglesias nacionales.

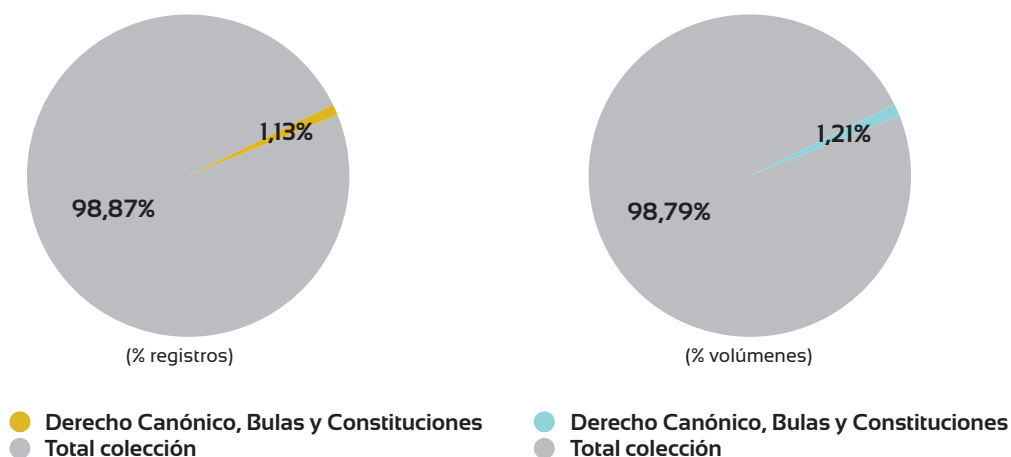
Sarmiento posee distintas ediciones del Corpus canónico, así como diversos comentarios de las Decretales, varios textos canónicos de Antonio Agustín, bularios de órdenes militares y literatura conciliar de gran importancia en el siglo XVIII por influencia galicana.

Del galicanismo y el antigalicanismo no faltan ejemplos en este epígrafe. Del primero las obras de Pierre Pithou, cuyas “Libertés de l’Église gallicane” fueron un texto de referencia desde el siglo XVI hasta la Revolución francesa; del galicano más moderado Jean Pierre Gilbert; y el “Traité de la puissance Ecclesiastique” de Louis Ellies Dupin. Del antigalicanismo es buen representante Emmanuel Schelstrate defensor de la primacía del poder papal, a quien corresponde la autoría de las cinco últimas obras de este epígrafe, cuya deformada letra en sus registros debe pertenecer a los últimos años de Sarmiento.

### Derecho Civil, Leyes y Ordenanzas



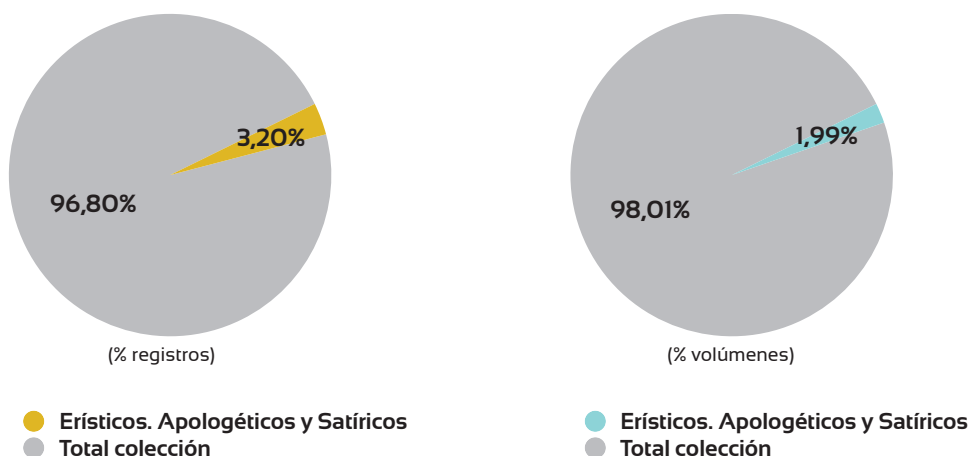
### Derecho Canónico, Bulas y Constituciones



## ERÍSTICOS. Apologéticos y Satyricos

La presencia de obras galicanas es mucho más considerable en este apartado del Catálogo que en el anterior. Además de la obra de Dupin, que vuelve a incluir aquí, también encontramos obras de Pascal, Arnauld, Paolo Sarpi, Bossuet, aunque no faltan oponentes como François Fenelon. Otros autores polémicos compartieron con ellos este epígrafe, como los jesuitas Theophile Raynaud, condenado varias veces por Roma, o Gaspar Ziegler, defensor del regicidio y que formará parte de los autores del Índice inquisitorial de 1790. También la crítica política tiene espacio en este epígrafe, se refriese a la política española en Italia o las derivadas de la Guerra de los Treinta años.

### Erísticos. Apologéticos y Satíricos



## Erudicion Oriental

El discurso orientalista de Sarmiento impregna el citado informe a Rávago, *Sobre los Codices M.S<sup>os</sup>. Orientales de la R.<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial* (ACDM, CM, TVI, fols.51r.-105v), y las *Reflexiones literarias* (ACDM, CM, TVI, fols.3r.-50v). Recordamos su defensa de la necesidad de contar con imprentas con caracteres árabes para la recuperación, catalogación, traducción e impresión de los manuscritos árabes con los que poder reconstruir la historia de España y avanzar en otras muchas ciencias; la necesidad de incrementar el número de estos manuscritos mediante la compra de nuevos textos en Oriente; y la necesidad de implantar los estudios de árabe para poder llevar a cabo este tipo de trabajos, aprovechando no solo la presencia de especialistas como Casiri, sino trayendo también a otros maronitas del Colegio de Roma.

Esta inclinación de Sarmiento por los estudios orientales comenzó muy pronto. Tal y como escribe en el *Catalogo de los pliegos*, en 1714 estando en la Biblioteca del Monasterio de San Martín de Madrid copió distintos *Alphabetos*. Asimismo, entre 1715 y 1717 en la Biblioteca del Colegio de San Vicente de Salamanca copia los cuarenta alfabetos orientales de la obra de Ambrosio Teseo, “Introductio in Chaldaicam linguam, Syriacam atque Armenicam & decem alias linguas. Characterum differentium alphabeta, circiter quadraginta, & eorundem inuicem conformatio”, uno de los primeros estudios en lingüística comparada. Y en 1718 señala como principales trabajos la copia y extractos de diversas obras que tuvo prestadas, como la “Bibliothèque orientale o dictionnaire universel contenant generalement tout ce qui regarde la connoissance des peuples de l’Orient” del orientalista francés Barthélemy d’Herbelot, el texto sobre el mundo islámico que tendrá más importancia en el siglo XVIII; y la “Bibliotheca Magna Rabbinica de Scriptoribus, et Scriptis Hebraicis, Ordine Alphabetico Hebraicè, et Latine Digestis” del cisterciense italiano y estudioso del hebreo Giulio Bartoloccio, una bibliografía de la literatura hebrea y una presentación sobre su cultura.

Otro autor citado por Sarmiento es el maronita Giuseppe Assemani, a quien había acompañado Casiri en sus viajes por Egipto y Siria para adquirir manuscritos para la Biblioteca Vaticana. Assemani, que forma el núcleo inicial de la importante colección de manuscritos orientales de la Vaticana, lo que se le había premiado siendo nombrado bibliotecario de esta, publicó entre 1719 y 1728 cuatro volúmenes de su “Bibliotheca orientalis Clementino-Vaticana”.

Por estos años Sarmiento no poseía estas obras, las consulta en las bibliotecas de Salamanca y Madrid, y otras las tiene prestadas. Pero, finalmente, acabarán formando parte de este epígrafe de su biblioteca, claramente marcado por la perspectiva filológica. Así, en el informe a Rávago, nuestro autor, haciendo referencia a su ignorancia de la lengua árabe, de la que dice conocer los caracteres muy superficialmente y no estar ya en edad de aprenderla, indica que la información que proporciona es de *tal qual especie vaga que he leído en uno, u otro Libro de Erudicion Oriental* (ACDM, CM, TVI, fol.80r.).

Inicia esta colección un texto que constituye uno de los primeros intentos de creación de una lengua universal, un tema que no es ajeno a los intereses lingüísticos de Sarmiento. Se trata de la obra del jesuita flamenco Hermann de Hugon, “De prima scribendi origine et universa re litterariae antiquitate” (1617). Como muchos otros jesuitas Hugon estuvo interesado en la creación de una lengua universal que les facilitase el trabajo de las misiones y la enseñanza, y para la que encontró un modelo en los jeroglíficos.

# BIBLIOTHEQUE ORIENTALE.

ou

## DICTIONNAIRE UNIVERSEL

CONTENANT GENERALEMENT

Tout ce qui regarde la connoissance des Peuples  
de l'Orient.

LEURS HISTOIRES ET TRADITIONS  
VERITABLES OU FABULEUSES.

LEURS RELIGIONS. SECTES ET POLTIQUE

Leurs Gouvernement, Loix, Coûtumes, Mœurs, Guerres, & les Révolutions de leurs Empires

LEURS SCIENCES. ET LEURS ARTS.

Leurs Théologie, Mythologie, Magie, Physique, Morale, Médecine, Mathématiques,  
Histoire naturelle, Chronologie, Géographie, Observations Astronomiques,  
Grammaire, & Rhetorique.

LES VIES ET ACTIONS REMARQUABLES DE TOUS LEURS

Dodeurs, Philosophes, Historiens, Poëtes, Capitaines, & de tous ceux qui se sont rendus  
illustres parmi eux, par leur Vertu, ou par leur Savoir.

DES JUGEMENTS CRITIQUES, ET DES EXTRAITS DE TOUS LEURS OUVRAGES  
De leurs Traitez, Traductions, Commentaires, Abregez, Recueils de Fables, de Sentences,  
de Maximes, de Proverbes, de Contes, de bons Mots, & de tous leurs Livres écrits en Arabe, en  
Persan, ou en Turc, sur toutes sortes de Sciences, d'Arts, & de Professions.

Par Monsieur D'HERBELOT.



A PARIS,

Par la Compagnie des LIBRAIRES.

M. DC. XCVII.

AVEC PRIVILEGE DU ROY.

Portada de la "Bibliothèque orientale o dictionnaire universel". Barthélemy d'Herbelot. (Paris, 1697).

Le siguen una relación de las más importantes gramáticas de lenguas orientales, como la de Francesco Maria Maggio del georgiano, árabe, turco y siríaco (Roma, Propaganda Fide, 1670); la obra de Genebrardus “Isagoge rabbinica” (París, 1587); las hebreas de Belarmino (Ginebra, 1617), Wilhelm Schikard (Utrecht, 1661), Edward Slaughter (Roma, 1705), la de Martín del Castillo, primera gramática hebrea en español (Lyon, 1676), y la de Masclef (París, 1731); junto con algunas armenias, persas y caldeas, entre otras, aunque en menor número. Abundantes son, también, en esta colección las gramáticas y diccionarios árabes, destacando las gramáticas de Erpenio (Ámsterdam, 1636); la árabigo-morisca de Pedro de Alcalá (Granada, 1505); el léxico del discípulo de Erpenio, Jacob Golius (Leiden, Elzevir, 1653); y el de Antonio Giggeo (Milán, 1632). Estos dos últimos léxicos están considerados por Sarmiento como obras fundamentales, *Aunq̃ ay otros Diccionarios Arabico-Latinos, impresos en Europa, solos estos dos de Giggeo, y de Golio son los mas apreciabiles; y al presente ya muy raros, y muy caros* (ACDM, CM, TVI, fol.76r.).

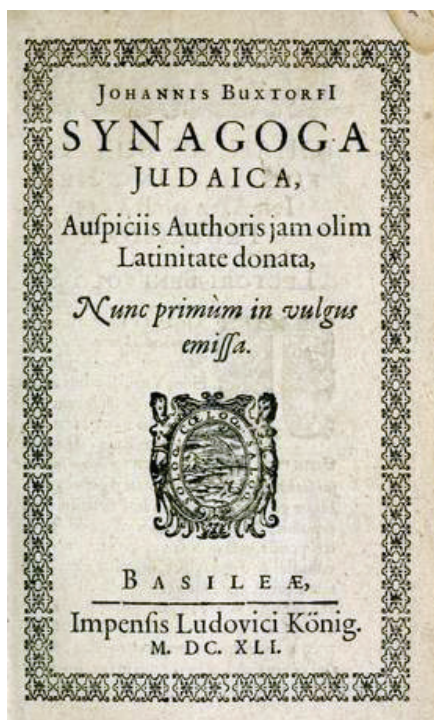
A estas obras le acompañan otras de historia, y catálogos o bibliografías, donde además de las de Herbelot y Assemani, se encuentran los catálogos de los códices manuscritos orientales de la Biblioteca Real de París (1739), y de la biblioteca del emperador en Viena (1690). Y precediendo a estos, está la edición del Corán de Marraccio, con la refutación del mismo (Padua, 1698).

A continuación figuran las referencias de las obras de los más importantes orientistas europeos del siglo XVII, separadas bajo los epígrafes de su nombre. Bajo *Buxtorfios* encontramos las obras de los miembros de esta dinastía de hebraístas. Algunas de las referencias repiten textos ya indicados por Sarmiento en los apartados bíblicos, lo que confirma el interés de Sarmiento en estas obras desde perspectivas globales.

De Johannes Buxtorf (1564-1629) añade ahora “Synagoga Judaica”, un estudio etnográfico de la religión judía dirigido a una audiencia cristiana, del que Sarmiento posee dos ediciones (1641 y 1661). También de este autor se registran en el Catálogo el “Lexicon hebraicum et Chaldeo-Biblicum”, el “Manuale hebraicum et chaldaicum”, la “Grammatica chaldaica et syriaca”, el “Thesaurus grammaticus linguae sanctae hebrae”, etc. De su hijo, Johannes Buxtorf II (1599-1644), que realizó diversas ediciones de obras de su padre, encontramos el “Florilegium Hebraicum”; el “Doctor Perplexorum”, traducción latina de Maimónides; el “Tractatus de punctorum vocalium”, en la disputa con Cappel sobre las vocales de la versión masorética, etc. Muchas de estas obras estaban impresas en Basilea,



centro de las prensas hebreas en el siglo XVII, y desde donde ediciones y traducciones de los comentarios rabínicos, textos cabalísticos, diccionarios y léxicos hebreos se difundieron por toda Europa.



Portada de “Synagoga Judaica”. Johannes Buxtorf (Basilea, 1641).

También el hebraísta cristiano Johann Heinrich Hottinger (1620-1667) ocupa un lugar destacado en este epígrafe con sus trabajos teológicos y filológicos, como el “Thesaurus Philologicus”; la “Bibliotheca orientalis”, donde se incluía el índice de libros arábigos del morisco Alonso del Castillo; la “Historia Ecclesiastica Novi Testamenti”, el “Lexicon Harmonicum Heptaglotton”, etc.

La influencia política más importante de estos hebraístas del siglo XVII correspondió al jurista e historiador John Selden (1584-1654), cuyas obras reúne Sarmiento bajo el subepígrafe *Seldeno* en este Catálogo. Selden tendrá gran relevancia en el desarrollo de las teorías del Derecho natural y su obra está presente en Milton, Hobbes, James Harrington y Newton, entre otros. La relación de libros se abre con “De jure naturali et Gentium”, una comparación entre las leyes judías y gentiles, y sigue con “De Synedriis & Praefecturis Juridicis

Veterum Ebraeorum”. Ambas obras se articulan alrededor del concepto de buena ley natural como ley divina universal transmitida por Dios a Noé, lo que presuponía un estado original de libertad total, que anticipa las teorías de Hobbes.

El siguiente epígrafe corresponde al orientalista holandés Adrian Reland (1676-1718), quien publicó muchos estudios persas, judíos e islámicos, en los que reivindicó el estudio del Islam en sus propias fuentes y criticó las ideas falsas atribuidas a esta religión.

Cierran este apartado de Erudición oriental Gérard Jean Vossius (1577-1649), quien desde un punto de vista histórico trató las religiones no cristianas, y su hijo Isaac Vossius (1618-1689).

Serán estos autores los que proporcionarán a Sarmiento parte de la información que emplea en muchas de sus obras, como en las *Memorias para la historia de la poesía* (ACDM, CM, TVI, fols.339r.-571r.), especialmente en los párrafos dedicados a las ríemelas orientales, pero también en *Sobre methodo de Estudios* (ACDM, CM, TVI, fols.283r.-327v.), donde las “familias literarias” de los *Buxtorfios* y los *Vossios*, entre otros, le servirán para ejemplificar la necesidad de que la ciencia pase de padres a hijos y nietos.

Nuestro autor juega un papel importante en el desarrollo de los estudios orientales en España, especialmente en el que tuvo de impulsor de los estudios arábigos. Como hemos mencionado, lo que más interesa a Sarmiento son las colecciones de manuscritos.

El proteccionismo sobre el patrimonio librario no le impidió a nuestro benedictino sugerir a Rávago la compra de manuscritos orientales y explicar lo bien que realizaban este trabajo de “importación” los maronitas y los jesuitas, gracias a los que muchas joyas literarias arábigas y chinas habían entrado en la Biblioteca Vaticana y en la Real de París. Con admiración reseña Sarmiento la entrada de muchos y diferentes libros chinos en esta última biblioteca, el catálogo que se publicó de los mismos, los extractos de 389 títulos y la edición de una gramática china con *sus mismos caracteres Geroglíficos* (ACDM, CM, TVI, fols.57r.-57v.). También en su Orden se habían realizado trabajos de este tipo, como había hecho Mabillon en sus viajes por Alemania e Italia para comprar libros y manuscritos para la Biblioteca Real.

Recordemos que Sarmiento recomendó a Rávago para redactar el catálogo de códices arábigos del Escorial al maronita bibliotecario real Miguel Casiri, cuyos trabajos tendrán continuación en la obra del franciscano José Banqueri y su traducción del Tratado de Agricultura del sevillano Abu Zacharia Ibn-Al-Awwan (Varela Orol, 2012<sup>b</sup>).

En sus cartas a Rávago, nuestro autor insistirá en la traducción y edición de muchos códices arábigos de todas las materias, pero además, como *tan poco me cuesta hacer de este género de propuestas*, piensa que se deberían llevar adelante una serie de síntesis de los distintos códices en las diversas materias (ACDM, CM, TVI, fols.59r.-79r.).

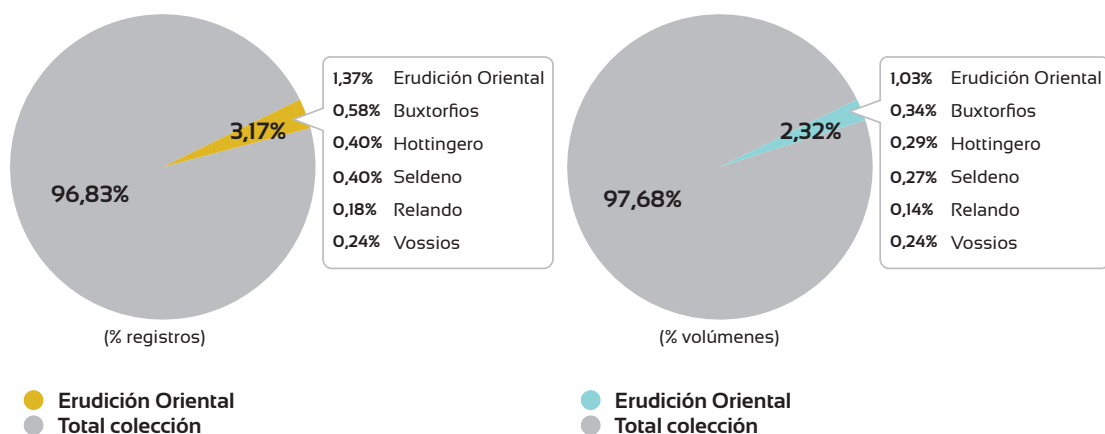
A las lecturas de juventud, de las que sacó notas, se va a referir también Sarmiento a Rávago, porque siendo en su opinión la obra de Herbelot el mejor libro en la materia, se realizó exclusivamente en la Biblioteca Real de París, leyendo, copiando y extractando manuscritos. Lo único que no satisface a nuestro benedictino es que Herbelot transcribe al francés los nombres de personas, lugares y títulos porque *...cada nación europea los desfigura a su modo* (ACDM, CM, TVI, fol.55r.).

De este argumento partirá para defender una imprenta árabe en España, imprenta que permitiría reconstruir los 500 años de historia que median entre el rey Don Rodrigo y Don Rodrigo Jiménez de Rada:

*Los que han ojeado, aunq̃ solo sea de paso, como yo, la citada Bibliotheca oriental, de Herbelot y la Bibliotheca Rabínica del P<sup>r</sup> Bartoloccio, se aturdirán de ver tanta multitud de Autores españoles en ellas, assi Mahometanos como Judios , que escribieron en aquellos siglos 9º, 10º, 11º, 12º, 13º.* (ACDM, CM, TVI, fols.56v.).

Le recordará también Sarmiento a Rávago la importancia de la imprenta árabe de los Medicis, la de Propaganda Fide en Roma, la instalada por Erpenio en Leiden, etc.

### Erudición Oriental



## Genealogías. Sellos y Blasón

Sarmiento en 1748, en el texto *Sobre la preferencia de los Collares en el R.<sup>l</sup> Escudo*, señalaba:

*...jamás he cuidado de averiguar Genealogías, ni de discernir Escudos de Armas... el estudio del Blasón, o llámese Ciencia o Arte, o antojo de cavalleros andantes, y aventureros, es cosa de menor antigüedad, por mas que se quieran violentar los pasajes de Autores antiguos. (ACDM, CM, TV, fol.36v.)*

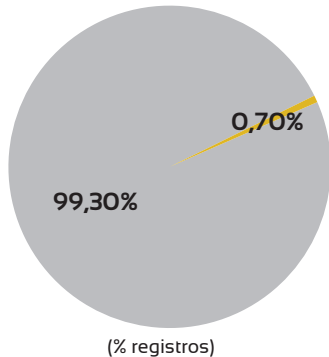
Estas y algunas otras razones expuestas en este texto, como no ser actividad adecuada a un eclesiástico, explican el pequeño volumen de la colección que ahora analizamos, y que nuestro autor encontraba insuficiente para responder a la cuestión que le había planteado el Marqués de la Ensenada.

El epígrafe comienza con la traducción de Manuel de Faria del “Nobiliario del Conde de Barcelos”, una obra que Sarmiento cita varias veces en las *Memorias para la historia de la poesía*, y de la que señala en el mencionado texto de 1748 que es el libro español de genealogías más antiguo. Del siglo XIV data también el texto del “Becerro de las Merindades de Castilla”, que nuestro autor tiene en manuscrito del siglo XV. Posee también en edición incunable el “Nobiliario” (Sevilla, 1492) de Ferrán Mexía.

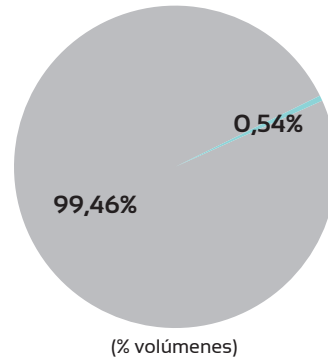
Del siglo XVI es el “Nobiliario” portugués de Antonio Lima, que figura en estos fondos en manuscrito de 1617, copiado por el genealogista Alonso López de Haro; el “Tratado de la Nobleza” de Juan Benito de Guardiola; y la “Genealogía de los dioses” de Boccaccio. Del siglo XVII están aquí varias obras de Luis Salazar y Castro, de José Pellicer, y de Tomás de Llano, la heráldica de Claude-François Menestrier, y la bibliografía “Bibliotheca Hispanica Historico-genealogico-heraldica” de Gerhard Ernst von Franckenau.

Del siglo XVIII destacamos dos tomos de cartones del genealogista alemán Johann David Köhler, en cuyo registro apunta Sarmiento: *Vinome de Cadiz por acaso* (RAH, Ms.9/1829, fol.76r.); la edición de Mayans de los “Diálogos de las Armas” de Antonio Agustín; y especialmente la “Ciencia Heroica” de José de Avilés, un tratado de Heráldica en el que su autor sostiene como máxima la antigüedad de las órdenes dinásticas de caballería para establecer la colocación de sus collares en el Escudo Real. Sarmiento recomienda la obra de Avilés como fuente de estudio para esta materia, *...si yo tuviese inclinación a ese género de estudios, por ningún otro libro procuraría instruirme con mas gusto* (ACDM, CM, TV, fol.42r.).

### Genealogías. Sellos y Blasón



● Genealogías. Sellos y Blasón  
● Total colección



● Genealogías. Sellos y Blasón  
● Total colección

## Geografía y Nautica

El interés por el territorio iba parejo con el interés por la navegación, impulsados ambos por el comercio y la expansión colonial, y en el caso de la Náutica ligada en España a la Armada. Sarmiento agrupa bajo este epígrafe las descripciones geográficas y marítimas, los estudios corográficos, topográficos, hidrográficos y cartográficos, una asociación temática que ya en 1715 el Padre Tosca en su “Compendio Mathemático” determinaba, junto a la Astronomía (Capel, 1982, p.33).

Este epígrafe forma una de las colecciones con mayor número de libros del Catálogo, lo que muestra el interés de nuestro autor en la misma, que dejó patente en otras obras. Así en las *Reflexiones Literarias* se lamenta de la escasez de obras de información españolas en esta disciplina: *Pues nótese que el que quisiera en España, enterarse del sitio, nombres, calidades, etc. de un lugar de los que no son muy famosos, no sabrá a dónde recurrir para saberlo* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.152).

Como acostumbra en la disposición de los libros dentro de los epígrafes, el repertorio comienza con los geógrafos clásicos, Estrabon, Pomponio Mela, Ptolomeo, etc. De Mela posee nuestro autor seis ediciones de “De situ Orbis”, una de ellas encuadernada con la Astrología de Alcabitio y con un manuscrito del médico judío del siglo XIII Jacob Ben Machir, “Præfatius Judeus” sobre el cuadrante solar. También posee Sarmiento las grandes obras geográficas y cartográficas de los siglos XVI y XVII, como las de Abraham Ortelius, Theodor de Bry, los atlas de Frederik de Witt y de Blaeu, así como abundantes descripciones

de territorios, entre las que destacamos la obra del Licenciado Molina para Galicia, las de Portugal de Antonio Carvalho y la de Duarte Nuñez de León, y muchas otras de Grecia, China, Bélgica, Alemania, Italia, América, etc.

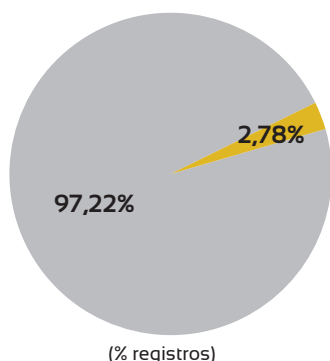
Las obras de consulta como el “Lexicon Geographicum” de Baudrand, o el diccionario de Bruzen de La Martinière figuran también en este epígrafe. De las obras de la expedición de La Condamine (“Mesure des trois premiers degrés du méridien” y “Journal du voyage fait à l’Equateur”) anota Sarmiento que le fueron enviadas desde París por el propio autor.



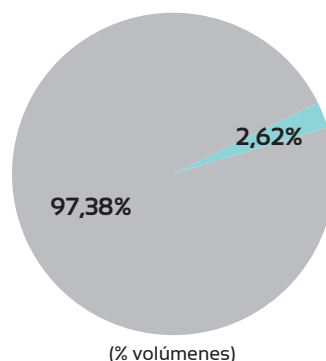
Portada del tomo primero de la “Corografia portugueza e descripçam topografica do famoso Reyno de Portugal”. Antonio Carvalho (Lisboa, 1706).



### Geografía y Náutica



● Geografía y Náutica  
● Total colección



● Geografía y Náutica  
● Total colección

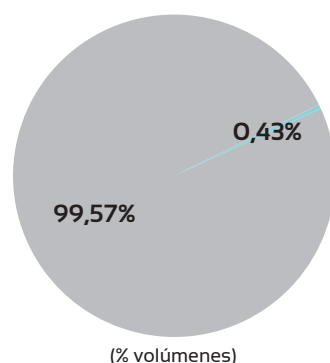
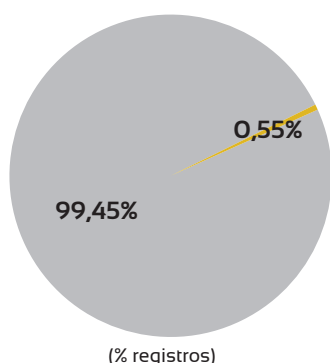
## Geometría Practica. Estática y Mecánica

En el orden de Sarmiento se contempla la Geometría dividida en Práctica y Teórica o Especulativa, incluyendo en la Práctica la Estática y Mecánica, y formando parte del epígrafe correspondiente a las Matemáticas, la Teórica, junto a la Aritmética y el Álgebra. Nuestro autor en su estructura temática separa la Geometría práctica, la técnica geométrica relacionada desde la antigüedad con los oficios, de la más puramente científica, la Geometría teórica. Esta clase de la Geometría práctica es de carácter esencialmente métrico y se centra en el uso y desarrollo de instrumentos, tales como la regla y el compás, propios de la Estática, y las nuevas máquinas, de la Mecánica.

El epígrafe comienza con la primera obra de Estática del ingeniero militar del siglo XVI Simon Stevin, en la primera traducción del holandés al francés (1634). Dentro del limitado número de fondos destacan los de Mecánica, teniendo Sarmiento obras de autores del siglo XVI como Herón de Alejandria, Guido Ubaldo, Oroncio Fineo y Diego Besson; del XVII como Paulo Casati y Philippe de la Hire; y del siglo XVIII como la obra de Jean Baptiste Guélard, de la que resalta sus finísimas láminas, como también lo hace en la edición de 1574 de la obra de Hartmann Schopper “Panoplia. Omnium illiberalium mechanicarum aut sedentariarum artium genera continens”, que además tilda de rarísima.



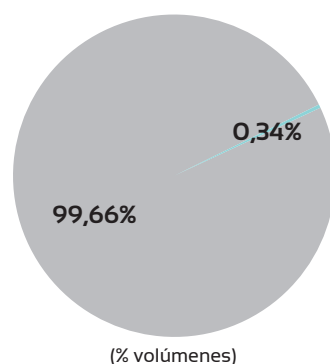
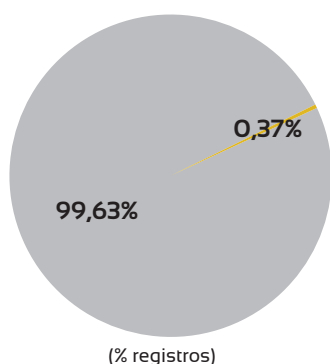
### Geometría Práctica. Estática y Mecánica



## Música. Theorica y Practica

En esta pequeña colección de libros de Música, Sarmiento reúne aquellos que había considerado básicos en cualquier ciencia (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.101). De las colecciones de autores antiguos posee la hecha por Meibomio de la música griega; de historia la de Pierre Bourdelot; los diccionarios y la bibliografía, como el diccionario de Sébastien de Brossard, con un catálogo de sus autores; un compendio moderno como el de Pablo Nasarre; un curso como el de Pedro de Ulloa; y los autores modernos que han merecido aplauso como Francisco Salinas, a quien dedicó Fray Luis de León su famosa oda.

### Música. Teórica y Práctica

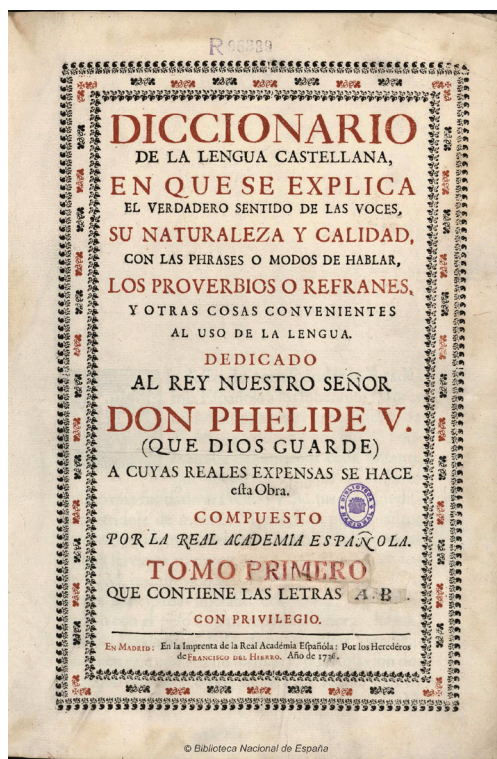


## GRAMMATICA. Lengua Castellana

Las aportaciones de Sarmiento al campo filológico son hoy bien conocidas gracias a los trabajos de Pensado, Monteagudo y otros autores. En los apartados que siguen a este que ahora tratamos están parte de las fuentes que empleó para sus escritos, además de la observación de la lengua hablada que priorizó sobre la escrita.

Este epígrafe comienza con las obras de Nebrija, una edición conjunta del Diccionario latín-castellano y castellano-latín de 1751, que venía publicándose sin interrupción desde el período incunable, y la Gramática castellana. Posteriormente, ya que aparecen entre los últimos registros de esta colección, adquirirá la edición sevillana de 1516 del “Vocabulario” y una edición del siglo XVIII del “Arte de gramática”.

Sarmiento posee además, entre las obras lexicográficas, el diccionario de Covarrubias y el hispano-latino de Sánchez de la Ballesta, así como seis volúmenes del Diccionario de Autoridades de la Academia. En cualquier caso, su interés por el vocabulario es apreciable en prácticamente todos los epígrafes temáticos de la biblioteca y en la mayor parte de los textos que escribe remite a su uso.

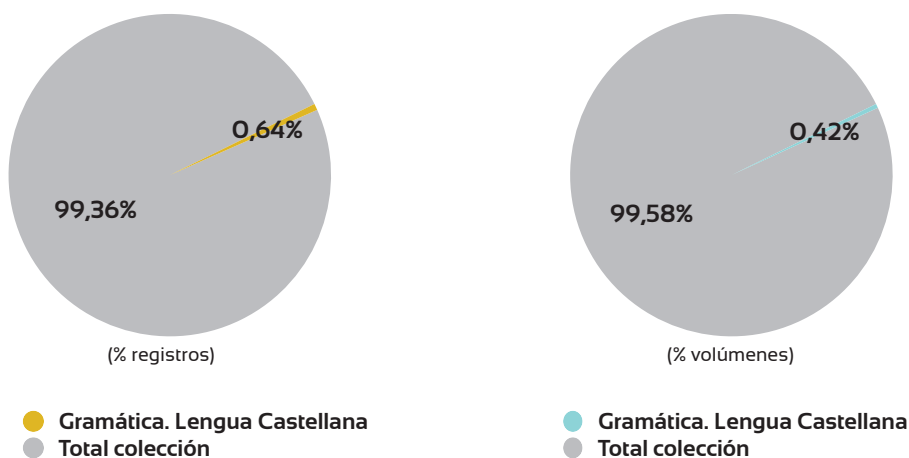


Portada del tomo primero del Diccionario de Autoridades de la Real Academia española (Madrid, 1726).

Menor parece ser su aprecio por la Gramática (Monteagudo, 2004, pp.239-273). Entre las gramáticas tenía la de Gonzalo Correas del castellano, latín y griego (1627), y la gramática castellana de Martínez Gayoso, la contribución más importante en la primera mitad del siglo XVIII.

El origen latino del castellano era aceptado mayoritariamente en el siglo XVIII y Sarmiento lo defendió basándose con frecuencia en la obra de Aldrete, que posee en la primera edición de 1606, y los “Orígenes” de Gregorio Mayans, ambas obras citadas con frecuencia en las *Memorias para la historia de la poesía, y poetas españoles*, recomendadas por él para la formación de los novicios (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>, p.149). En esta misma obra considera que los refranes son fuentes adecuadas para el estudio de las antiguas voces castellanas, teniendo en esta colección ediciones de las recopilaciones de Hernan Núñez, El Pinciano, y del hispanista francés César Oudin.

### Gramática. Lengua Castellana

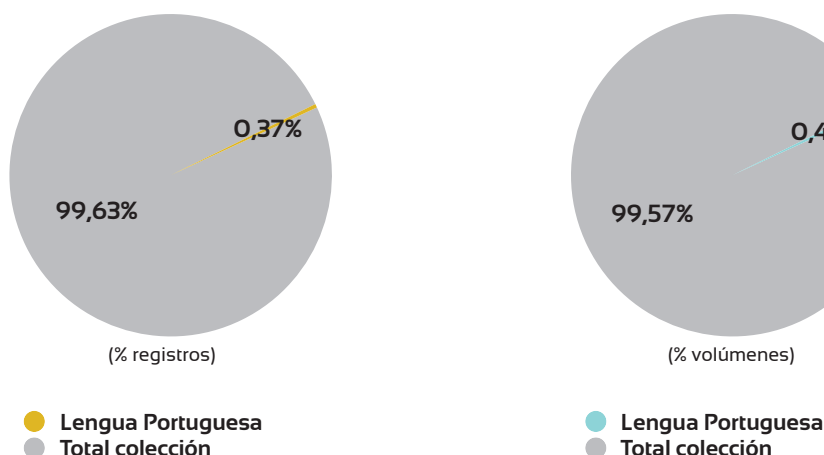


## Lengua Portuguesa

El interés de Sarmiento por la lengua portuguesa procede del tantas veces manifestado por la lengua gallega, ambas derivadas de un origen común. Las colecciones lusitanas de Sarmiento han sido analizadas por Monteagudo (2004, p.270), no solo en relación a este epígrafe concreto, sino también en los correspondientes a Poesía e Historia portuguesa. Por tanto, nos limitamos aquí a señalar que se trata de una colección similar, aunque más pequeña, a la de la lengua castellana, con predominio de vocabularios, como los de Raphael

Bluteau, considerado precursor de los grandes diccionarios monolingües de los siglos XIX y XX; João Pacheco; y el “Origem da lingua portuguesa” de Duarte Nunes de Leão. Destacar el vocabulario latino-portugués de Bento Pereyra y su “Ars Grammaticae pro Lingua Lusitana”, esta última mencionada por Sarmiento como modelo para realizar una gramática gallego-latina, criticando el uso del método de Nebrija en castellano (Filgueira Iglesias de Urrea, 1995, pp.203-282).

### Lengua Portuguesa

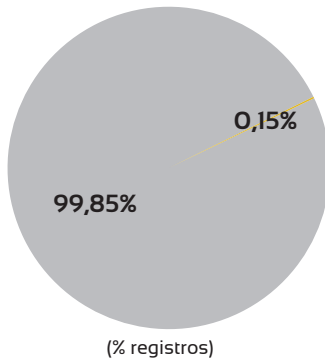


### Lengua Vascongada

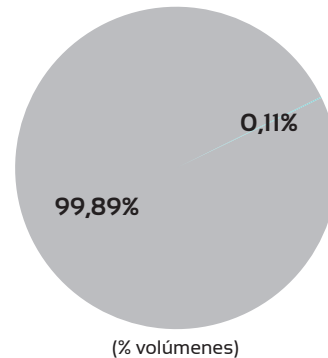
Una pequeña colección se reúne bajo este epígrafe, 3 autores y 5 obras: la de Andrés de Poza “De la antigua lengua, poblaciones y comarcas de las Españas”, que incluía una clasificación de las lenguas de Europa en relación a distintos criterios (familias, territorio, cronología), intentó probar por primera vez que el vasco es más antiguo que cualquier otra lengua hablada en España; en igual sentido caminaba la propuesta de la obra de Echave “Discursos de la antigüedad de la lengua cantábrica”, aunque menos documentada; y finalmente nuestro autor anota tres obras del apologista Manuel Larreamendi, “De la antigüedad y universalidad del Bascuence en España”, la gramática y el diccionario del mismo.

Curiosamente pocos años antes en el *Catálogo de libros curiosos y selectos*, Sarmiento había introducido entre las lenguas que no poseen diccionarios y gramáticas la *Vizcaya*. Años más tarde, el editor del “Semanario Erudito” incorpora una nota al pie señalando, “Allá se las haya en el otro mundo con el Padre Larreamendi” (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.159).

### Lengua Vascongada



● Lengua Vascongada  
● Total colección



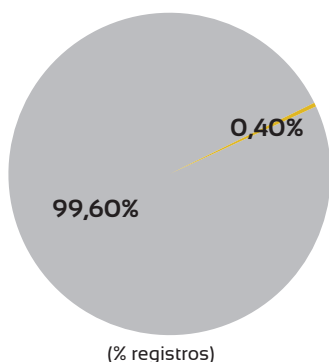
● Lengua Vascongada  
● Total colección

### Lenguas Exóticas

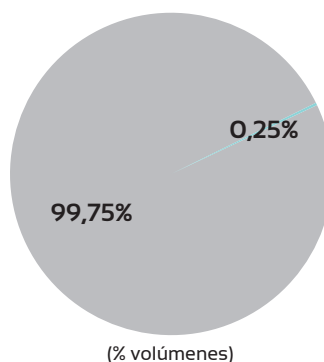
Este epígrafe aparece subdividido en cuatro subepígrafes, De la América, De África, De Asia y De Europa, aunque en el segundo de ellos Sarmiento no anota ningún libro. De nuevo las obras predominantes son diccionarios y vocabularios. En el caso de las lenguas americanas se trata de obras publicadas por misioneros de los siglos XVI, XVII y XVIII con un interés práctico con vistas a la evangelización. Entre ellas están el diccionario de náhuatl de Alonso de Molina, deudor del diccionario de Nebrija, uno de los primeros trabajos lexicográficos hispanoamericanos; de la misma lengua, la gramática del jesuita Horacio Caroquí; los vocabularios y gramáticas de la lengua del Cumaná de Francisco Tautel; de la lengua aymara los de Diego de Torres Rubio; y del quechua los de Diego González Holguín, de los cuales dice Sarmiento en el *Discurso Sobre Singularissima Piedra Negra de la Ara, de Lugo*: *Estos dos tomos, por estar impresos tan lexos, son en España muy raros. Yo los tengo; y no dexan de servirme, para buscar esta, ò la otra voz* (MP, CM, T.XII, fol.465r.).

De las lenguas de otros continentes, destacar la obra “Collectanea Etymologica” de Leibniz, donde según Sarmiento ...*juntó quantos elementos han quedado de lenguas perdidas Septentrionales, y varios exemplos de las vivas más exóticas, para que los curiosos tengan algo sobre que conjeturar* (1775, p.100).

### Lenguas Exóticas



● Lenguas Exóticas  
● Total colección

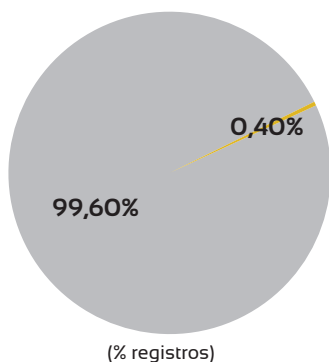


● Lenguas Exóticas  
● Total colección

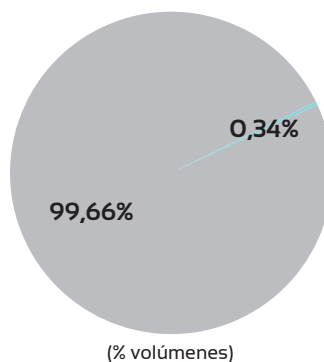
## GRAMMATICA. Lengua Italiana

De nuevo nos encontramos en este epígrafe con el predominio de vocabularios, con frecuencia bilingües italiano-español o italiano-latín, y gramáticas. Comenzando por las obras más antiguas destacamos las “Osservationi” de Lodovico Dolce; el vocabulario de Giacomo Pergamini; el de la Academia de la Crusca, del que Sarmiento posee la edición en cinco volúmenes de 1741; el primer diccionario etimológico italiano redactado por Gilles Ménage; el vocabulario italiano-español de Cristóbal de Las Casas y el de Lorenzo Franciosini, ambos con un enfoque primordial hacia la traducción; y dos obras lexicográficas de

### Gramática. Lengua Italiana



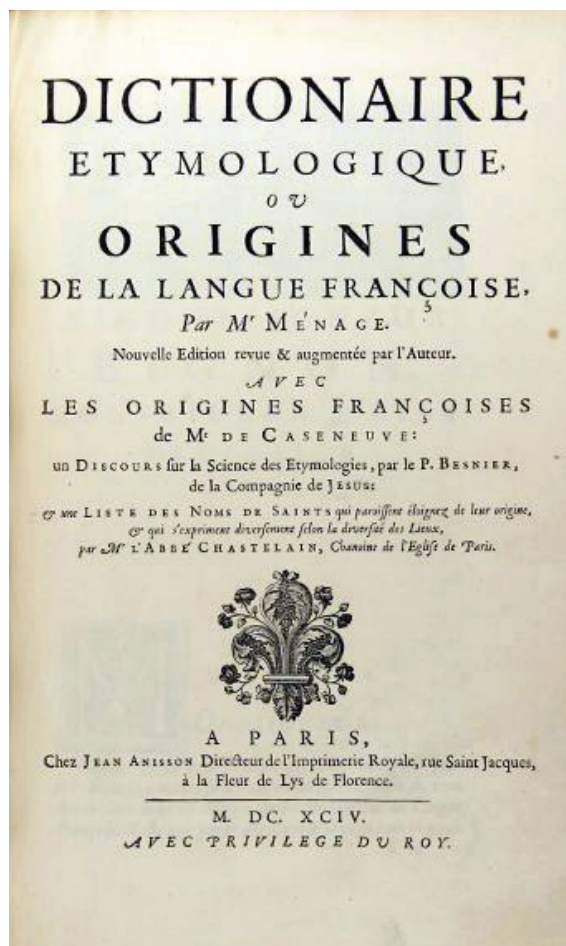
● Gramática. Lengua Italiana  
● Total colección



● Gramática. Lengua Italiana  
● Total colección

## Lengua Francesa

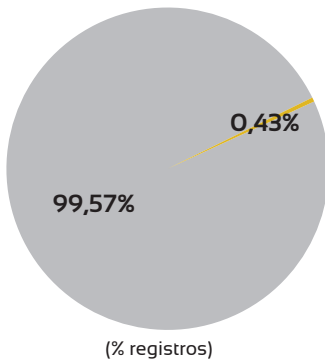
El epígrafe se abre con tres de los grandes diccionarios de finales del siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, el de la Academia francesa; el bilingüe francés-latín conocido como el “Diccionario de Trévoux”, síntesis de los diccionarios del siglo XVII y realizado bajo la dirección de los jesuitas; y el primer diccionario etimológico de la lengua francesa, obra de Gilles Ménage. Entre las gramáticas posee Sarmiento la de Chiflet, y algunas destinadas al aprendizaje de una lengua que se estaba convirtiendo en lengua franca de la cultura europea, como la editada en Roma y en italiano de Giacomo du Bois, la de Billet en castellano, o las adiciones de Galmace a la de Nuñez de Prado, con especial atención a la fonética del idioma.



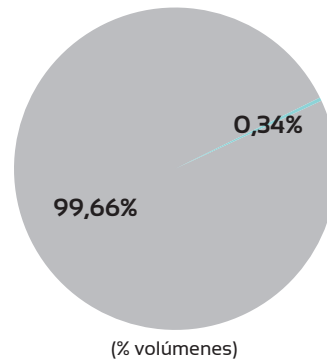
Portada del “Diccionario de Trévoux”. Gilles Ménage (París, 1694).



## Lengua Francesa



● Lengua Francesa  
● Total colección

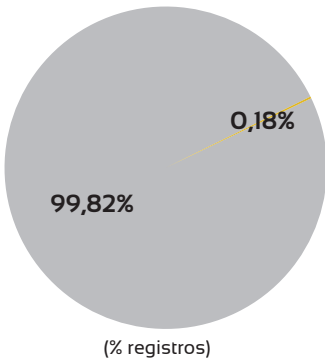


● Lengua Francesa  
● Total colección

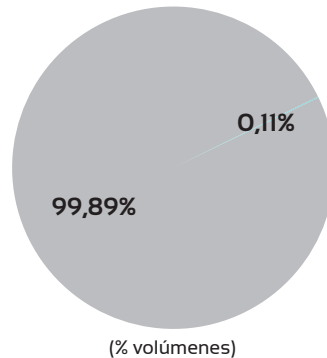
## Lengua Inglesa

Inicia este epígrafe el “Lexicon tetraglotton” de James Howell compuesto por un diccionario alfabético con las entradas en inglés y sus correspondencias dentro del artículo en francés, italiano y español, un repertorio léxico ordenado temáticamente y una colección de sentencias, refranes y frases hechas, redactadas la mitad en italiano e inglés y la otra mitad solo en inglés. Posee también Sarmiento el diccionario de Cotgrave, que incluía también una gramática y una serie de proverbios, y el de Robert Sherwood, bilingüe inglés-francés y el primero en dar prioridad al término inglés (1660). Forman parte de este epígrafe además dos gramáticas de gran éxito editorial, la de Wallis y la inglesa-francesa de Boyer, así como el método para estudiar lengua española de Juan de Luna, “Arte española para los ingleses”.

## Lengua Inglesa



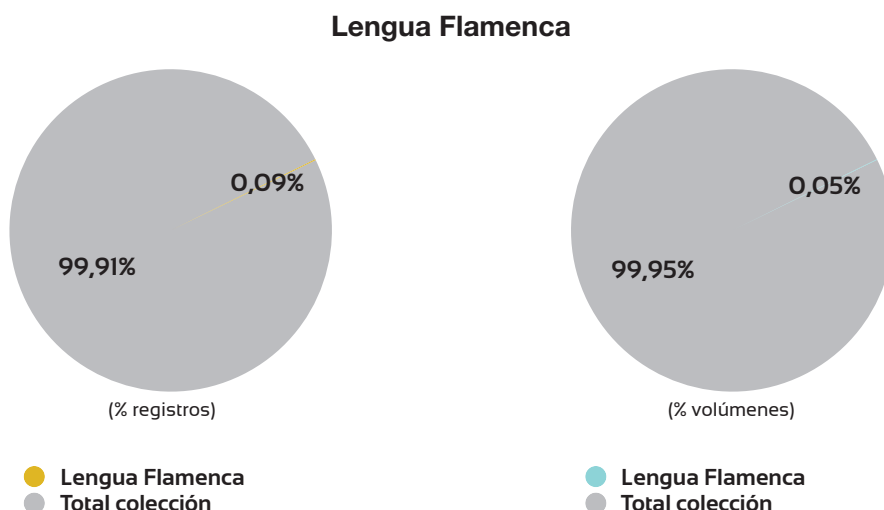
● Lengua Inglesa  
● Total colección



● Lengua Inglesa  
● Total colección

## Lengua Flamenca

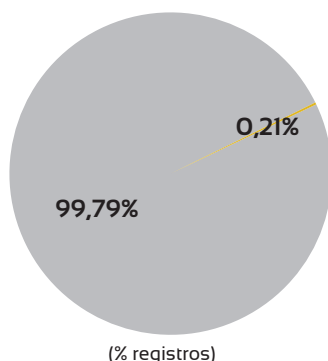
Se trata de una pequeña colección de tres libros, con la composición habitual que hemos encontrado hasta ahora en los fondos gramaticales: un diccionario bilingüe flamen-co-español de Arnaldo de La Porte, que añadía una gramática considerada como la primera gramática de español en flamenco (1659); el diccionario francés-flamenco de Jean Louis d'Artsy, también acompañado de una gramática; y, reseñada como anónima, una gramática flamenca, posiblemente de Philippe de La Grue.



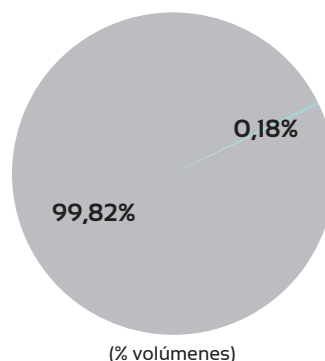
## Lengua Alemana

El epígrafe se inicia con “Thesaurus Antiquitatum Teutonicarum” de Schilter, ...*tomos de piezas eclesiásticas en lengua teotisca o teutónica del siglo IX...*, en palabras de Sarmiento, en la carta a Esteban de Terreros *Sobre el origen de la lengua gallega y sobre la paleographia española* (Pensado [ed.], 1974, p.26). Se incluyen en este apartado porque Sarmiento había defendido en la citada carta, junto a los Evangelios de Junio, que estos eran fundamentales para rastrear las voces suevas y góticas en la lengua gallega, como también lo eran los diccionarios de las lenguas del Norte. Entre estos diccionarios posee nuestro autor el del jesuita François-Antoine Pomey de latín, francés y alemán, una versión ampliada con este último idioma del “Dictionnaire Royal” del mismo autor, obra fundamental en los estudios de la Compañía. Destacar también en este epígrafe algunos métodos franceses para el aprendizaje de la lengua alemana, como los de Heim y Cleopold.

## Lengua Alemana



● Lengua Alemana  
● Total colección

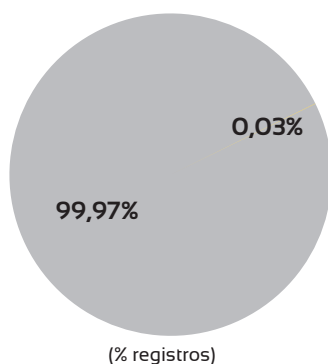


● Lengua Alemana  
● Total colección

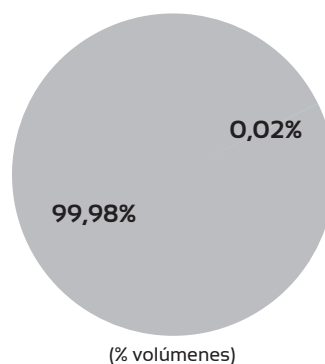
## Lengua Húngara

Un solo libro se encuentra en este epígrafe, la traducción al húngaro y al alemán de parte de una obra del jesuita portugués Manuel Alvares, “De institutione grammatica libri tres” (1737). Esta obra gozó de adaptaciones y reelaboraciones a multitud de lenguas desde su publicación en 1572 hasta la primera mitad del siglo XX, debidas en parte a que fue adoptada como manual para el estudio del latín en la Ratio Studiorum jesuítica de 1599 (Ferrer i Cardona, 2008, p.11).

## Lengua Húngara



● Lengua Húngara  
● Total colección



● Lengua Húngara  
● Total colección

## GRAMMATICA. Lengua Griega

Esta colección sarmentina está formada por tres tipos de obras. En primer término, las fuentes lexicográficas griegas de los autores antiguos, entre las que se pueden distinguir obras individuales y colecciones. Entre las primeras destacamos el “Onomasticon” de Julio Pollux (s.II d.C), el “Lexicon” de Hesiquio (s.V d.C?) en edición aldina de 1514, que Sarmiento tilda de rarísima, y el “Enchiridion de Metris” de Hefestion (s.IV a.C.), los tres autores que abren este epígrafe. También la última obra anotada en el mismo, el “Lexicon” greco-latino de Suidas (s. X), en edición del filólogo y paleógrafo alemán Ludolph Küster, que califica nuestro autor de edición magnífica. Si atendemos a las colecciones de fuentes, cabe destacar que Sarmiento posee algunas fuentes lexicográficas antiguas, como el “Hortus Adonidis”, una colección de gramáticos griegos (Elio Dionisio, Elio Herodiano, etc.) realizada por Varino Favorino, de la que tiene la edición incunable de Aldo Manucio de 1496. Sarmiento citó a algunos de estos autores en sus obras. Así en el *Onomástico etimológico de la lengua gallega* (Pensado [ed.], 1999, pp.30-31) señala a Julio Pollux, al lado de las “Etimologías” de Isidoro, como modelos de ordenación ideológica de los vocablos, que él defiende frente a la ordenación alfabética. En el breve escrito «*Mostajo*» en castellano... (Pensado [ed.], 1995, pp.523-524) menciona las obras de Hesiquio y Favorino.

Entre las fuentes medievales está en este epígrafe el “Etymologicon Magnum”, una compilación enciclopédica datada alrededor de 1150, editada por el filólogo alemán Friedrich Sylburg (Heilderberg, 1594).

De los lexicógrafos renacentistas posee el Diccionario griego de Varino Favorino, impreso en Roma en 1523 por Zacarías Kalliergos, del cual anota en su registro bibliográfico que, *es tan caro y raro qº Fabricio le tasó en 25. Escudos Romanos* (RAH, Ms.9/1829, fol.92r.). También constan en esta colección sarmentina los “Commentarii linguae graecae” del humanista francés Guillaume Budé, notas lexicográficas de gran difusión. Pero sin duda es el “Thesaurus linguae Graecae” de Henri Estienne la obra más importante, que Sarmiento posee en su primera edición de 1572. Esta obra, ordenada de acuerdo a la etimología, se considera el comienzo de la lexicografía griega moderna, ya que las anteriores consistían básicamente en colecciones de gramáticos con apéndices gramaticales. La obra sigue siendo de referencia para la lexicografía griega hoy en día. Un plagio de la obra de Estienne lo constituía otro de los diccionarios que tiene Sarmiento en su biblioteca, el “Lexicon graecolatinum” de Johannes Scapula, obra de gran éxito y por tanto con muchas ediciones, de las cuales nuestro autor posee la impresa en Lyon en 1668.

De los léxicos griegos del siglo XVII figura en este epígrafe el “Lexicon manuale graecolatinum” de Cornelius Schrevelius, uno de los muchos deudores de la obra de Estienne, también con considerable éxito (López Facal, 1977).

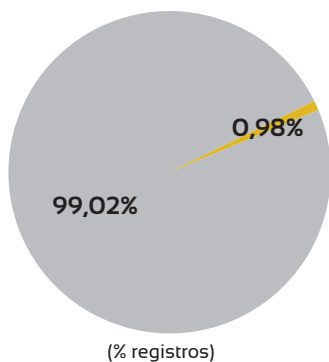
Además de estos léxicos generales, aparecen en el Catálogo también algunos especializados, como por ejemplo el del humanista italiano Emilio Porto “Dictionarium Doricum Graeco-Latinum” (Fráncfort, 1603), o el “Lexicon Homericum” de Louis Coulon (París, 1643).

Entre las gramáticas griegas hay que destacar la de Theodor Gaza, primer manual moderno en incluir la sintaxis, y obra admirada por Erasmo y por Guillaume Budé; las “Institutiones in linguam graecam” del gramático flamenco Clenardo; la primera gramática griega escrita en latín y griego “Institutiones graecae grammaticae” de Urbano Bellunensis, inspirada por Manucio para fomentar los estudios de griego, aunque Sarmiento posee la edición de Heinrich Glareano (Basilea, 1524); y la “Universa grammatica Graeca” de Alexander Scott. Esta última obra la adquirió Sarmiento muy joven si atendemos a lo que señala en los *Elementos etymologicos segun el methodo de Euclides*:

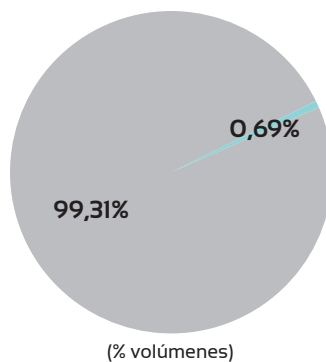
*El a<sup>a</sup> de 714. compre la Universa Grammatica Graeca de Clenardo con Antesignano, Alexandro Scoto, etc. impresa en Leon en 1593, que à la verdad es un thesoro. Ya poseia el Calepino de Passeratio. Pero hechava menos un Diccionarillo griego.* (MP, CM, T.II, fol.699r.)

Además de estas gramáticas generales, figuran aquí obras sobre partes específicas de la gramática, etimología, estilística y prosodia, paremiología, pronunciación, e historia de la lengua griega.

### Gramática. Lengua Griega



● Gramática. Lengua Griega  
● Total colección



● Gramática. Lengua Griega  
● Total colección

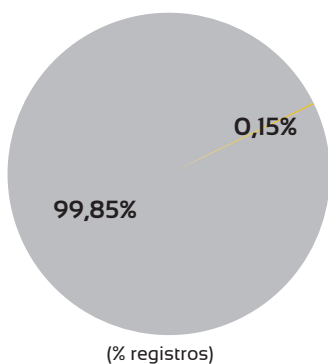
## Lengua Grièga Vulgàr

En el *Catalogo de libros curiosos y selectos* Sarmiento bajo el apartado *Lengua Griega vulgar* señalaba:

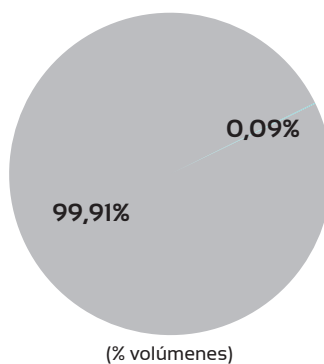
*Hay dos, una la Barbara, que se hablaba los siglos pasados, y es preciso para ella lo que escribió Meursio Rigaltio, y Ducange. Otra, la que hoy se habla, cuyo arte hizo Simon Porcio, y está en Ducange en sus dos tomos en fol. "Glosarium mediae Gresitatis", y también Mercado. Los diccionarios son del dicho Porcio; el de Gerasino Valachio [Gerasimos Blachos], y el que se imprimió en Paris año de 1709, su autor el Padre Somavoiz en 4º. Es italiano-Greco, vulgar, y Greco vulgar-Italiano. (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.151)*

Es esta una descripción de los fondos que se encuentran bajo este epígrafe en la biblioteca de nuestro benedictino.

### Lengua Griega Vulgar



● Lengua Griega Vulgar  
● Total colección



● Lengua Griega Vulgar  
● Total colección

## GRAMMATICA. Lengua Latina

Este epígrafe se abre con las fuentes antiguas para el estudio de la Gramática, representadas por las colecciones de distintos gramáticos como la del jurista y filólogo holandés Ausonius Van Popma; la del francés, también jurista y filólogo Dionisio Godofredo, que incluía los textos gramaticales de Varron, Elio Donato, Flacco, San Isidoro y un largo etcétera.; y el poeta, filólogo e historiador holandés Helias Putschius, cuya obra “Grammaticae Latinae Auctores Antiqui”, aquí en su primera edición (1605), será obra de referencia en su

campo hasta el siglo XIX. Al registro de esta obra en el Catálogo le añade Sarmiento la nota de rarísimo, y como tal posee los dos tomos encuadernados en tafilete, una encuadernación poco frecuente en la biblioteca.

Sarmiento posee solo tres obras individuales de gramáticos latinos, las “Noctes Atticae” del gramático y anticuario Aulo Gellio (s.II d.C.), una obra que para él tenía un interés primordial para el aprendizaje de la Lengua y la recomienda para la biblioteca de los novicios (Varela Orol, 2001<sup>b</sup>, p.149); las “Opera omnia” de Nonio Marcelo (s.IV d.C.); y el manuscrito del gramático y poeta Terenciano Mauro (s.II-III d.C.), “De literis, syllabis, pedibus et metris tractatus insignis”, en letra original del prepaleógrafo español Juan Vázquez de Mármol, que creemos se trata del manuscrito 7846 de la Biblioteca Nacional de Madrid.

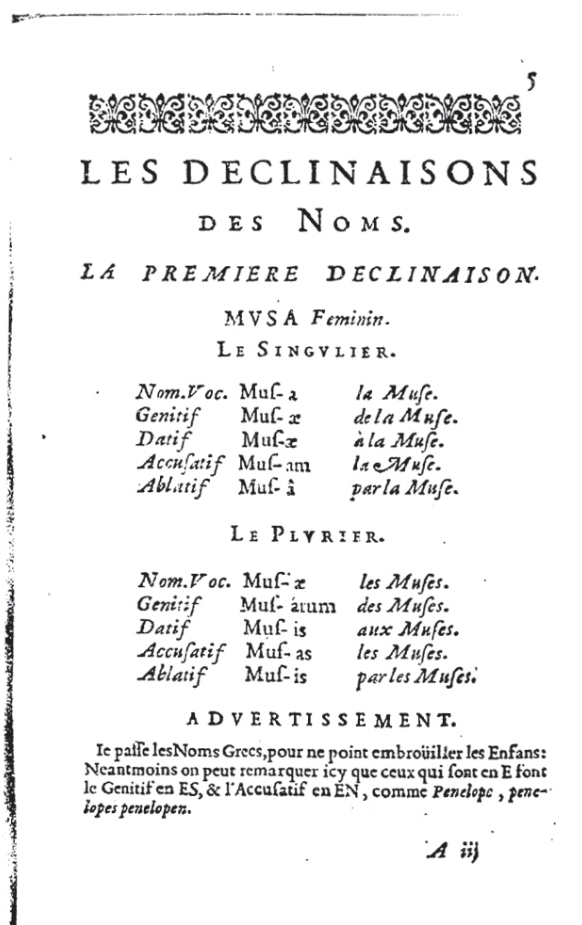
Un segundo grupo de fondos está constituido por diccionarios y léxicos latinos, generales y especializados, aunque no podemos olvidar que muchos de estos últimos están en los epígrafes correspondientes a las diferentes materias. Entre ellos están el diccionario latino de Ambrogio Calepino (1440–1510), así como la versión de Jacopo Facciolati (1682–1769) de este diccionario “Lexicon septem linguarum”, que recomienda también Sarmiento en la bibliografía para la formación de los novicios (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>, p.149); la “Cornucopiae” de Niccolo Perotti (Venecia, 1493), en parte un comentario de Marcial, en parte un diccionario latino *compuesto de las raíces latinas, que se hallan en el Libro 1º de Marcial...* (RAH, Ms.9/1829, fol.97r.), y que Sarmiento cita como modelo de diccionario ordenado por clases: *Este modo usó Nicolás Peroto en su “Cornucopia”, pues, sin salir del comento de el libro 1º de Marcial, a cada palabra pone todos los derivados de ella* (Filgueira Iglesias de Urrea, 1995, p.275); también el “Iuris civilis lexicon” de Nebrija; y el “Antiquarius” de Eilhard Lubin (1565-1621), una recopilación de términos latinos obsoletos. En total las fuentes lexicográficas de este epígrafe suponen más de 20 títulos.

Otro buen conjunto de fondos lo constituyen los tratados gramaticales, entre ellos los de los más importantes humanistas europeos: Aldo Manucio, Pedro Pontano, distintas ediciones de Antonio de Nebrija, Lorenzo Valla, Erasmo, Francisco Sánchez (El Brocense), Henrich Smet y Luis Vives.

Posee también Sarmiento obras representativas de la Gramática racionalista del siglo XVII, como la novena edición del “Nouvelle méthode pour apprendre facilement, et en peu de temps la langue latine” de los Señores de Port-Royal, una obra cuya autoría corresponde a Claude Lancelot (1615-1695), quien es a un tiempo gramático y pedagogo, una



conjunción muy próxima a Sarmiento. Lancelot preconiza el estudio del latín a partir de la lengua francesa, como hará Sarmiento al hablar de la necesidad de que los niños gallegos aprendan latín a partir de la lengua gallega. El “Nouvelle méthode” supondrá, especialmente a partir de la quinta edición con fuerte influencia de la obra de El Brocense, la primera piedra que llevará a la elaboración por parte del propio Lancelot y de Arnould de la “Grammaire générale et raisonnée” (1660), de la que se reconoce deudora la gramática generativa chomskiana. Según Laborda Gil (1978), además de la huella de El Brocense, Lancelot está influido por otros autores, cuyas obras también están presentes en la biblioteca sarmentina, como la “Grammatica Philosophica” de Caspar Scioppius (1576-1649) o la latina de Gérard Jean Vossius (1577-1649).



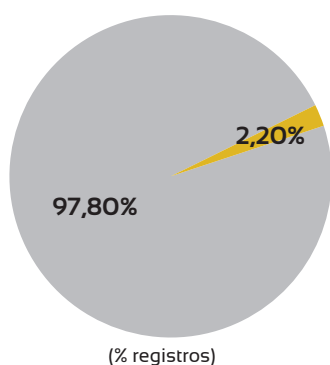
Página 5 del “Nouvelle methode pour apprendre facilement, et en peu de temps la langue latine”. Claude Lancelot (París, 1644).

El método latino de Lancelot aspiraba a desterrar obras muy populares, especialmente en los estudios jesuíticos, como las obras del flamenco Johannes Despauterius (1480-1520) y la del portugués Manuel Alvares (1526-1583), ambas presentes en este epígrafe. Sarmiento recomienda las dos obras en el *Catálogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.150). De la de Alvares encontramos una traducción en el epígrafe de la *Lengua Húngara*.

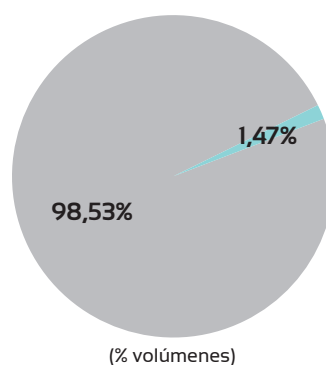
Pero no solo los métodos racionalistas tienen cabida en los tratados para la enseñanza del latín. La obra de Comenio “Janua Linguarum reserata” de notable éxito en toda Europa, basa la enseñanza en el conocimiento de la realidad, el aprendizaje como un proceso natural, defendiendo también la enseñanza del latín y de otras lenguas a partir de la materna. Comenio indicó que las palabras jamás debían aprenderse separadas de las cosas, y es por ello que creía que la enseñanza de cualquier lengua debía ir emparejada con la experiencia de las cosas. Sarmiento recomendará esta obra tanto en las *Notas al Privilegio de Ordoño II* (ACDM, CM, T.XVIII, fols.169r.-172v.), como en el tratado de la *Educación de la Juventud* (ACDM, CM, T.VI, fols.183r.-282r.).

Este breve repaso a las colecciones de lengua latina nos deja ver lo íntimamente unidos que para Sarmiento estaban las obras lingüísticas con la educación de la juventud, dos asuntos centrales en la producción escrita de nuestro autor. Atinadamente Sarmiento sitúa aquí un conjunto de obras de gran influencia pedagógica, pero continuadoras de la tradición latina (Padley, 1976).

### Gramática. Lengua Latina



● Gramática. Lengua Latina  
● Total colección



● Gramática. Lengua Latina  
● Total colección

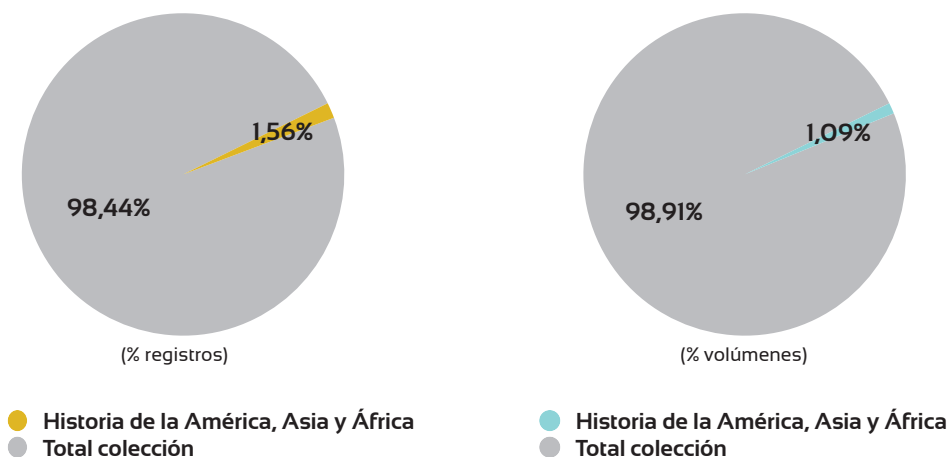
## HISTORIA de la AMÉRICA, ASIA y ÁFRICA

El epígrafe se inicia con la primera edición de la primera y segunda parte de la “Historia General de Indias” de Fernández de Oviedo, del cual recomendaba Sarmiento todas sus obras en el *Catalogo de libros curiosos y selectos, ...y ojalá se imprimiese todo lo manuscrito* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.165). El Catálogo de la biblioteca incluye muchas otras obras de los cronistas de Indias, tales como la de Bernal Díaz del Castillo, el Inca Garcilaso, Antonio de Herrera, López de Gómara, Diego Fernández de Palencia, Antonio Solís, etc.

De África tiene nuestro benedictino “Topografía e historia general de Argel” (1612) de Diego de Haedo, en cuyo registro anota haber descubierto en ella la patria de Cervantes; también la historia de Etiopía del orientalista alemán Hiob Ludolf y las de los jesuitas Nicolao Godinho y Manuel da Veiga; y los “Annales” de Egipto del historiador turco Salih Genil.

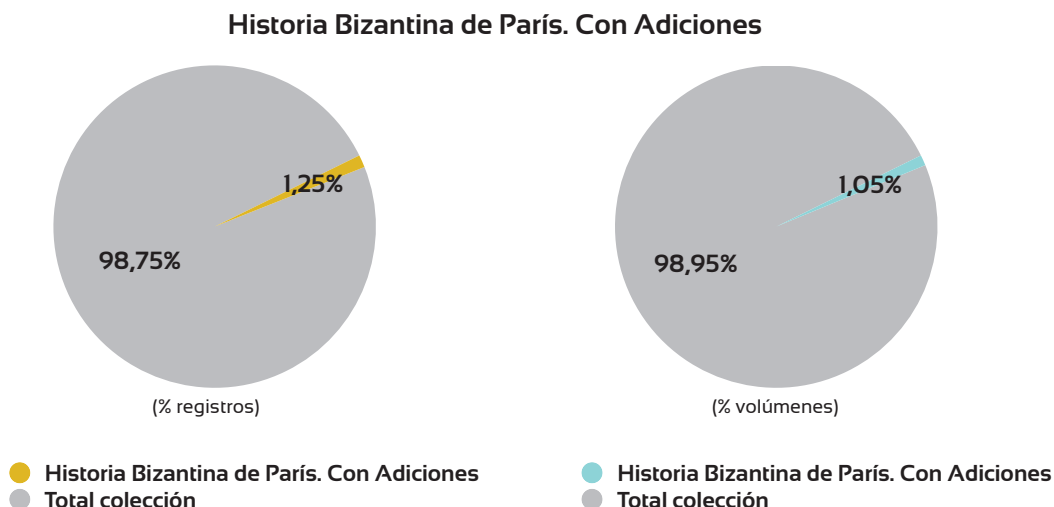
Entre las obras de historia de Asia, posee Sarmiento la Historia de la India de Pinto Pereyra, aunque atribuida a su editor Miguel da Cruz, y diversas obras de los jesuitas como Juan Mafeo, García Garcés, Marini, y la traducción de Cristóbal Fernández de Figueroa de la historia de las misiones de los jesuitas de Fernão Guerreiro.

**Historia de la América, Asia y África**



## História Byzantina de París. Con Adiciònes

El corpus de fuentes históricas bizantinas reunido en este epígrafe se había iniciado en 1648 cuando el jesuita Philippe Labbe publica los “Excerpta de legationibus” de Constantino Porfirogeneta, que iban precedidos de una introducción en la que se diseñaba el corpus y se llamaba a la colaboración de eruditos de todos los países, lo que se conseguirá en las décadas siguientes. En el Catálogo de Sarmiento la relación de obras que forman esta colección va precedida por una amplia introducción señalando su génesis, las distintas ediciones y el precio extraordinariamente caro de sus volúmenes. Sarmiento afirma tener completa la colección realizada en la Imprenta Real de París, excepto la edición de Nicephoro Grégoras que posee en edición antigua en folio, y que se suele pagar por ella 150 doblones. Al Corpus le dedicará también nuestro autor un amplio espacio en el *Catálogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.115-116), donde añade que se halla completa en pocas bibliotecas. Entre las obras que Sarmiento añade como apéndice a la Historia bizantina hay que destacar dos obras de Ducange, todavía hoy fundamentales para los investigadores, la “Histoire de l’empire de Constantinople sous les empereurs français” y el “Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis”, en una edición distinta a la que encontraremos en el epígrafe dedicado a los maurinos.

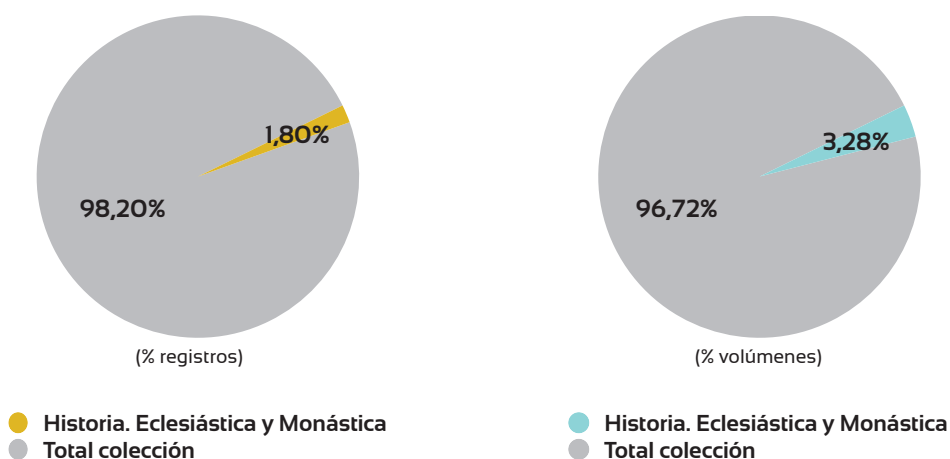


## HISTORIA. Ecclesiastica y Monastica

El epígrafe comienza con la obra de Eusebio de Cesarea (s.III-IV d.C.), el primer historiador del cristianismo, y sus continuadores (Sozomeno, Teodoreto, etc.), a la que siguen la colección editada por René-Laurent La Barre, y obras sueltas de primitivos historiadores de la Iglesia (Paulo Orosio, Sulpicio Severo, Casiodoro, etc.). A ellos continúan historiadores de los siglos XVII y XVIII, entre los que cabe destacar los epítomes de los “Annales” de Baronio; las continuaciones de los “Annales” de Salliano y Spondiano; las obras de los franceses Natal Alexandro y Claude Fleury, ambos sospechosos de jansenismo; la del italiano Francesco Bianchini; la “Anglia sacra” de Henry Warton; la “España Sagrada” del P. Flórez; así como referencias a las obras de los maurinos reseñadas en el epígrafe correspondiente.

En esta colección hay una importante presencia de la historia monástica de los benedictinos: las ediciones de la “Bibliotheca Floriacensis” (1605) y la “Bibliotheca Cluneciensis” (1614); las obras de Gabriel Bucelin, Karl Stengel y Gaspar Bruchius; la historia de algunos monasterios benedictinos españoles de Prudencio de Sandoval; la obra del cronista de Oseira Tomás de Peralta; y la Crónica de Antonio de Yepes, y su continuador Gregorio de Argai, entre otras.

### Historia. Ecclesiástica y Monástica



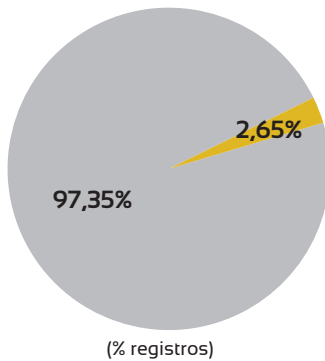
## HISTORIA de España

Sarmiento cuenta aquí con una de las mayores colecciones de su Catálogo, entre la que hay que destacar la abundancia de crónicas publicadas especialmente en los siglos XVI y XVII. Estas crónicas se presentan en orden cronológico de los reyes, iniciándose con el *Chronicon* de San Isidoro, que aunque con perspectiva universalista va adquiriendo con la historia de los godos un carácter nacional, hasta Felipe V con las obras de Antonio de Ubilla, Vicente Bacallar y Sanna, y Antonio Cabrera. A esta historia narrativa, fuertemente vinculada a la monarquía española, pertenecen las obras de Florián de Ocampo, Ambrosio de Morales, Prudencio de Sandoval, Hernando del Pulgar, Esteban de Garibay, Alonso Núñez de Castro, Céspedes y Meneses, y un largo etcétera. Pese a las críticas que nuestro autor dedica a muchos de estos cronistas, como Ambrosio de Morales, Florián de Ocampo o Prudencio de Sandoval (Filgueira Valverde, 1981, pp.28-30), no duda en recomendar la publicación de crónicas *que se creen ser supuestos, para que cada uno pueda juzgar de ellos*, crónicas ciertos y crónicas antiguas de los reyes, gran parte de ellas ya obras raras (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.146). En el interés de Sarmiento por las fuentes históricas y la crítica de las mismas, en la que habían jugado un papel de primer orden los maurinos y específicamente Mabillon, y que caracteriza la Historiografía española desde comienzos del siglo XVIII, está la propuesta de Sarmiento en 1735 al general de la Congregación de Valladolid de crear un Corpus Diplomático benedictino. Este proyecto intentará ser llevado adelante por Campomanes con la colaboración entre la Academia de la Historia y los benedictinos (Mandingorra Llavata, 1993), pero la falta de conocimientos de lengua griega en la Orden y la muerte de Sarmiento hicieron fracasar el proyecto (Mestre Sanchís, 2002, pp.225-226).

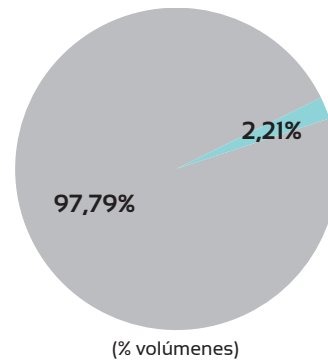
Entre las obras generales de historia de España posee nuestro autor dos ediciones de la Historia de Mariana, en latín y castellano. También tiene algunas historias locales, que habían florecido en España para neutralizar la cronística real, que a su vez intentó controlarse a través del nombramiento de cronistas reales (Rey Castelao, 2012). Entre estas historias destacamos los “Annales de Galicia” de Huerta y Vega, a los que Sarmiento sometió a duras críticas, y del mismo autor la “España Primitiva”, sobre la que emitió un informe con su desaprobación. Están también en sus estantes el “Nobiliario” de Felipe de Gándara, la historia de Tuy de Prudencio de Sandoval y la de Lugo de Juan Pallares.

Figuran además en este epígrafe algunas obras que polemizaban con Juan Ferreras, cuya “Historia de España” no poseía Sarmiento, como las de los dos benedictinos Francisco Berganza y Diego Mecoleta.

## Historia de España



● Historia de España  
● Total colección



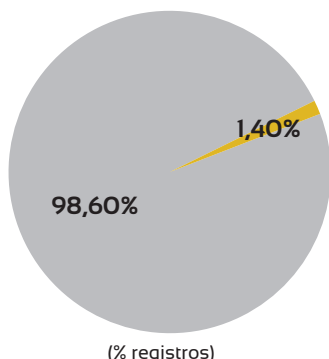
● Historia de España  
● Total colección

## HISTORIA. Griega y Romana

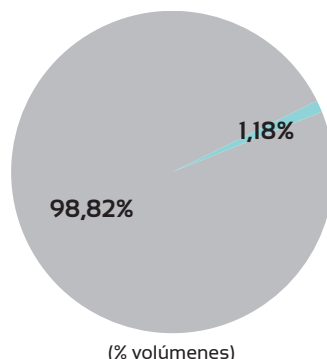
El aprecio de Sarmiento por las fuentes es una constante a lo largo de su obra, en la que nos deja variadas informaciones sobre documentos, manuscritos e impresos consultados en la catedral de Toledo, en la biblioteca y archivo de San Martín de Madrid, en San Martín Pinario, Oseira, Poio, en la Biblioteca Nacional y un largo etcétera, tal y como ya enumeramos en el análisis del *Catalogo de los pliegos*. En la crítica a los “Annales de Galicia”, de Huerta y Vega, señala nuestro autor, *Debía Huerta aver juntado todos los testimonios antiguos que hablan de Galicia...y formar de ellos la cabeza de los Annales de Galicia* (MP, CM, T.XVII, fol.221v), y *Es cosa de risa, citar nuestras Historias o nuestros Historiadores para cosas tan antiguas; despreciando los Autores clásicos, que escribieron de Galicia cosas que pudieron leer en los Escritores más antiguos* (MP, CM, T.XVII, fol.523v). En el *Catalogo de libros curiosos y selectos* abunda en la idea de que los autores del siglo V a.C al siglo V d.C. *son las fuentes originales*, y que incluso una biblioteca particular ha de tenerlos todos (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.98). En sus estantes encontramos a Herodoto, Jenofonte, Tucídides, Polibio, Plutarco, Eliano, Julio César, Salustio, Tito Livio, Suetonio y muchos otros. Posee también Sarmiento algunas colecciones como “*Historiae Romanae scriptores Latini minores*” y “*Romanae historiae scriptores Graeci minores*” del filólogo alemán Friedrich Sylburg, y la “*Historia augusta*” del filólogo holandés Marcus Zuerius van Boxhorn. El género de biografías imperiales aparece en la biblioteca de nuestro benedictino con la “*Historia imperial y cesarea*” de Pedro Mexía. Del siglo XVIII figuran los primeros volúmenes de historia romana escritos por el historiador escocés Archibald Bower de la “*Histoire universelle depuis le commencement du monde*”, y el “*Compendio de la Historia romana*” realizado por Juan de Haller de la obra de los jesuitas Catrou y Roville.



### Historia. Griega y Romana



● Historia. Griega y Romana  
● Total colección



● Historia. Griega y Romana  
● Total colección

## HISTORIA Literaria

La preocupación de Sarmiento por el avance de la cultura española aparece una y otra vez entre sus escritos, y enmarcados en ella un buen número de propuestas relacionadas directamente con la formación de los jóvenes, el desarrollo de la ciencia española, la construcción de una historia nacional y la protección y difusión del patrimonio bibliográfico y documental. Para ello elaboró propuestas referidas a las políticas y a los trabajos que debían llevarse adelante en el campo documental, desde la creación de las bibliotecas públicas a la edición de obras, hasta el punto que puede considerarse que sus aportaciones en este campo constituyen un núcleo fundamental de su obra, junto a sus trabajos filológicos y pedagógicos. A nivel operativo se interesó por las colecciones que debían estar presentes en las bibliotecas, la financiación de estas, la catalogación de manuscritos, la elaboración del Corpus Diplomático benedictino ya citado, la formación de los archiveros, la actualización de obras bibliográficas y la elaboración de otras nuevas, la protección del patrimonio, etc. Este conjunto de preocupaciones explican la importante presencia que suponen en su biblioteca las obras referidas a la denominada Historia literaria, que constituye el epígrafe que vamos a analizar ahora. Dentro de ella predominan las bibliografías y las biobibliografías, aunque no están ausentes la historia de las ciencias, la del libro y la de las instituciones culturales. Sarmiento subdivide este grupo de obras en *Juegos Grandes y Periódicos* y *Vidas y Bibliothecas*.

## Juègos Grandes, y Periodicos

Si bien la denominación hace referencia al carácter periódico de las obras incluidas, la hace también al hecho del gran número de volúmenes que incluye cada uno de los tomos. Este subepígrafe fue transcrito por Stiffoni (1973, p.479).

Se inicia la colección con uno de los géneros propios de esta materia, los periódicos literarios, que presentaban las novedades científicas y las actividades de las instituciones culturales, y reseñaban los nuevos libros publicados. Figuran en primer lugar las “Memorias de Trévoux”, órgano de expresión de los jesuitas franceses en el que se desarrollan las polémicas con el protestantismo, el jansenismo y la nueva filosofía. De estas Memorias Sarmiento dice tener los 152 volúmenes correspondientes desde su inicio en 1701 hasta 1740. No debe olvidarse que Sarmiento mostró siempre gran admiración por la labor cultural de la Compañía, que comparó con las aportaciones benedictinas, señalando que la lectura de la “Bibliotheca” de estos, refiriéndose a la bibliografía jesuítica de Pedro de Ribadeneyra, *me causa rubor el no hallar de nuestra parte suficiente contrapeso* (Santos Puerto [ed.], 1998, p.300).

Junto a esta obra aparece el “Journal de Sçavans” (1665-1686), nacido bajo el poder estatal del reinado de Luis XIV y que, como afirmaba Sarmiento, *es el mas antiguo en este género de escritos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.128). Como se podía leer en la introducción de su primer número y en palabras de su primer editor, Denis de Sallo, puesto que su objetivo era el de “dar a conocer lo que haya de nuevo en La República de las Letras, se compondrá en primer lugar de un Catálogo exacto de los principales libros que se impriman en Europa”, incorporando un breve resumen sobre cada uno de los libros. Por tanto, no se trataba de un catálogo en el que se citen “meros títulos, como lo han hecho hasta ahora la mayoría de los bibliógrafos”<sup>64</sup> sino incluyendo “de qué tratan y en qué pueden ser útiles” (Balsamo, 1998, pp.99-101).

El modelo del “Journal de Sçavans” fue seguido en Europa por otras destacadas publicaciones de igual género y que también registra Sarmiento en el Catálogo de su biblioteca. Entre ellas, deben mencionarse las “Philosophical Transactions” (1666-1730) de la Royal Society of London, de las que posee la traducción al italiano por Thomas Dereham, cuyo primer volumen se publicó en 1729.

---

64 Hasta entonces no se había denominado así a los bibliógrafos, sino “scriptores bibliothecarii”, es decir, autores de repertorios y de catálogos de bibliotecas (Balsamo, 1998, p.140). Recordemos, además, que a lo largo del tiempo y según los autores, el término bibliografía adquirió diferentes acepciones, abarcando también diferentes tipos documentales.

Se registran también en el Catálogo las “Acta Eruditorum” (1682-1751), anotando nuestro benedictino, *Juego selecto, entero asta 751, raro y caro*, en total 92 volúmenes (RAH, Ms.9/1829, fol.122v.). Y afirma también, *no es este juego para todos, porque contiene muchos extractos de libros heréticos, que tratan la religión* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.129).

Sarmiento considera a estos periódicos literarios como un medio imprescindible para mantenerse informado y actualizado. Así, en las *Reflexiones Literarias*, entre las nuevas obras que se podrían emprender, y faltan en España, propone la creación de una publicación periódica literaria a imitación de estas que tenía en su biblioteca:

*Los directores de la Real Biblioteca y de las doce imprentas podrían tomar a su cargo sacar a luz, anualmente, otro tomo de historia literaria, a imitación del Journal de Sçavants y Memorias de Trévoux, o de las Actas de Lypsia; no traduciendo los individuales extraños, sino formando nuevo dicho tomo.* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.161)<sup>65</sup>

Asimismo, cuando propone los fondos que deben integrar la biblioteca de un particular, señala las colecciones de Historia literaria y dice al respecto:

*Baxo de este título comprehendo aquellos libros periódicos, que salen todos los años, y que contienen un extracto, y crítica de los libros que van saliendo en Europa. De este género hay que empezaron, y lo dexaron, y estos son infinitos con diversos títulos de memorias, Diarios, Bibliotecas, Historias, Mercurios, Epistolas, Novelas, Noticias, Gazetas, Catalogos, Repúblicas, Obrages, Actas, etc.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.128.)

Estamos, pues, ante las primeras publicaciones de lo que Balsamo definió como “«bibliografía en curso», no exclusivamente descriptiva”, basándose en las palabras de Scipione Maffei en la introducción al “Giornale de’ letterati d’Italia” (1710) sobre los periódicos, “aquellas obras que se suceden, que con regularidad y de tiempo en tiempo ofrecen resumen de los distintos libros que salen de nuevo a la luz, y de lo que en ellos se contiene, noticias que dan cuenta de las nuevas e importantes ediciones...” (Balsamo, 1998, p.102).

Constan en el Catálogo de nuestro benedictino otras bibliografías del mismo tipo, como son las editadas por el ginebrino Jean Le Clerc, la “Bibliothèque universelle et historique”

---

65 Hay que recordar que, entre otros, el “Diario de los literatos de España” (1737-1742) se reducía al ámbito español y el “Diario extranjero” (1763) y el “Correo General de la Europa” (1763-1770) son posteriores a las *Reflexiones Literarias*.

(1686-1693) y la “Bibliothèque choisie” (1703-1713), continuación de la primera,<sup>66</sup> publicadas ambas en Ámsterdam y con el texto en francés. Junto a estas, aquellas de las que decía Sarmiento en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*, *Si se quiere tener una idea de los libros que van saliendo en cada nación será preciso tener la Biblioteca Italica, la Germanica, la Britanica, etc.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.128). Así, figuran en el Catálogo de su biblioteca la “Bibliothèque italique, ou histoire littéraire de l’Italie”, publicada en Ginebra entre 1728 y 1734; y la “Bibliothèque germanique ou histoire littéraire de l’Allemagne [de la Suisse] et des Pays du Nord”, publicada en Ámsterdam entre 1720 y 1741, de la que Sarmiento tiene 41 volúmenes en 20 tomos hasta el año 1738.

En esta parte de *Juegos Grandes y Periódicos*, encontramos algunas obras que reflejan la historia de las instituciones culturales, muchas de las cuales surgieron en el siglo XVII y sus debates suscitaron la creación del tipo de publicaciones periódicas citadas anteriormente, además de las colecciones bajo el nombre de algunas de estas instituciones de prestigio, cuyas piezas recogían las memorias, observaciones y experimentos que se hacían de las distintas disciplinas científicas. Así, de la Historia de la Academia Real de las Ciencias de París, una conocida colección que se inicia en 1666, Sarmiento tiene la historia de Jean Baptista Duhamel, “Regiae scientiarum academia historia” (1701); las “Memoires de l’Academie Royale des Sciences”, con los infinitos de Bernard de Fontenelle, “Eléments de la géométrie de l’infini” (1727), y la aurora boreal de Dortous de Mairan, “Traite physique et historique de l’aurore boreale” (1733); seis tomos sobre máquinas, “Machines et inventions approuvées par l’Académie Royale des Sciences” (1735); y complementando esta colección los dos primeros volúmenes de la obra de Réaumur, “Mémoires pour servir à l’histoire des insectes” (1734). Posee Sarmiento, también, la Historia y Memorias de la Academia Real de las Inscripciones y Bellas Letras de París, desde 1717 hasta 1733, y todos los volúmenes de la “Academia Naturae Curiosorum” de Alemania (Leopoldina), desde 1670 hasta 1748.

Este conjunto de obras iluminan el conocimiento que Sarmiento tiene de los avances científicos que se están produciendo en Europa y de sus autores, y explican cómo llegan estas aportaciones al benedictino aún en los casos en que obras y autores no aparecen reseñados entre los fondos de su biblioteca, siempre sin dudar que no fue su biblioteca la única fuente por la que llegó directamente a los libros, como ya señalamos.

---

66 “pour servir de suite à la Bibliothèque universelle”. Posteriormente, se publicó bajo el título “Bibliothèque ancienne et moderne”.

# LE IOURNAL DES SCAVANS

Du Lundy 10. Fevrier. M. DC. LXX.

Par le S<sup>r</sup> G. P.

*ACTA SANCTORVM MARTII, A IOAN.  
Bollando S. I. colligi capta, & à Godofr. Hens-  
chenio & Dan. Papenbrochio eiusdem Soc. aucta,  
digesta, & illustrata. In fol. 3. Voll. Antuerpia.  
Et se trouvent à Paris chez Seb. Mabre-  
Cramoilly.*

**O**N ne confideroit autrefois les Vies des  
Saints, que comme des Livres propres à  
exciter la dévotion par les exemples qui y sont  
rapportez : Mais l'expérience ayant fait voir  
qu'on en peut aussi tirer de grands avantages  
pour la connoissance de l'Antiquité, les Sçavans  
se sont appliquez depuis vn siècle à les lire ; &  
ils y ont découvert plusieurs nouvelles particu-  
laritez tres-utiles pour la rectification de la Chro-  
nologie & pour l'éclaircissement de l'Histoire.

Comme on a eu plus de soin de lire ces Vies,  
on a aussi pris plus de peine à les rechercher.  
Au commencement de ce siècle Rosweyde de  
la Compagnie de Jesus entreprit d'en donner

1670.

A

## Vidas y Bibliothecas

Este apartado se abre con la obra de Diógenes Laercio “De vitis Philosophorum”, una biobibliografía de la filosofía en la época clásica, de la que posee Sarmiento la edición greco-latina de 1593, con los comentarios de Isaac Casaubon, y la edición latina de 1596. Continúa el epígrafe con otros textos greco-romanos de autores tales como Suetonio o Focio, cuyas obras transmitieron extractos de la filosofía clásica y cuyas ediciones presentes en el Catálogo son en ocasiones fruto del trabajo editor de los humanistas.

De Focio se registra el “Myriobiblon”, una bibliografía de autores griegos, en la que se extractan 280 obras, de las que se hace una descripción y valoración crítica. De muchas de estas obras y de sus autores las únicas noticias que se conservan son las publicadas en esta bibliografía. Sarmiento tiene la edición greco-latina de 1611 de Paul Estienne (Oliva Pauli Stephani), con los comentarios de Andreas Schott y David Hoeschel. En el *Catalogo de libros curiosos y selectos* nuestro benedictino consideraba esta obra como el origen de los periódicos literarios como el Journal de Sçavans, las Memorias de Trévoux o las Actas de Lipsia (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.105).

Una de las obras más importantes recogida en este subepígrafe de la *Historia literaria* es la “Bibliotheca universalis” (1545) de Conrad Gesner, cuya novedad reside no solo en la dimensión universal de la investigación, sino en la forma en la que la registra y la gran cantidad de contenido descriptivo y crítico que aporta. Fue todo un referente en los repertorios bibliográficos, además de ser planteada por su autor como un instrumento válido para usar como catálogo de una biblioteca si se le añaden las signaturas topográficas. Supuso el nacimiento de la bibliografía moderna y la parte de la ciencia documental que se ocupa del análisis y la organización de la documentación para hacer posible su localización y acceso (Balsamo, 1998, pp.41-49). Sarmiento posee la cuarta edición del Epítome de la obra de Gesner, concretamente la que se basa en la segunda de las ediciones de su discípulo Josias Simler, actualizada y ampliada, y que completa Johann Jacob Fries, “Bibliotheca instituta et collecta primun a Conrado Gesnero” (1583). En el Catálogo encontramos también un suplemento a este Epítome de la Biblioteca Universal de Gesner, una obra que forma parte de la bibliografía general nacional de carácter retrospectivo realizada por Du Verdier y que recoge los escritos en lengua francesa hasta 1585, “Bibliothèque d’Antoine du Verdier... contenant le catalogue de tous ceux qui ont écrit ou traduit en françois et autres dialectes de ce Royaume... et à la fin un supplement de l’Epitome de la Bibliothèque de Gesner”.

Esta, junto a la de La Croix du Maine, fue una de las primeras bibliografías de este tipo para las obras en francés.

Siguiendo esta misma línea de bibliografías, para el caso de España, Sarmiento posee la del jesuita Andreas Schott, “Hispaniae Bibliothecae seu des Academiis ac Bibliothecis”, una de las primeras bibliografías de la producción de los autores españoles, publicada en Fráncfort en 1608 y antecedente de la “Biblioteca Hispana” de Nicolás Antonio. Y para los Países Bajos, la “Bibliotheca belgica” del discípulo de Schott, Andreas (Desselius) Valerius,<sup>67</sup> de la cual Sarmiento tiene la edición publicada en 1643.

Respecto a la Biblioteca de Nicolás Antonio, aunque no la hemos localizado en el Catálogo, Sarmiento la incluye en la relación de los libros en castellano de su catálogo bibliográfico de *Libros raros, que tengo, según David Clement* (MP, CM, T.II, fol.557r.). En las *Memorias para la historia de la poesía* remite a esta Biblioteca *si uno quiere saber sobre la historia de la poesía española* (1775, p.8). Y en las *Reflexiones Literarias* aclara sobre ella:

*Uno de los puntos más difíciles de la historia literaria es el que mira a la historia literaria española. La “Biblioteca Hispana”, de D. Nicolás Antonio, que es la que justamente se pondera, es sumamente concisa, confusa, diminuta y llena de mil defectos, en los años, en los nombres, en los títulos y en los extractos. Esto no por falta de diligencia del autor, sino por la dificultad de la materia, y porque ya en su tiempo había comenzado a dominar en España el descuido de sus propios escritores.* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.125)

Será este el motivo por el que cuando Gregorio Mayans intenta lanzar una nueva edición de la Biblioteca de Nicolás Antonio, Sarmiento se opondrá al proyecto al considerar que es necesario corregirla y aumentarla, una vez revisados los manuscritos existentes en las bibliotecas españolas, ya que en su opinión los que quieren darla a luz en ese momento actúan como libreros en busca de lucro, *...no como literatos y celosos de las glorias de España, y de su literatura* (ACDM, CM, T.VI, fol.59v.)

Son parte también de la Historia literaria los catálogos de bibliotecas. Encontramos en la colección de Sarmiento el “Catalogus universalis librorum in Bibliotheca Bodleiana” (1620), el segundo realizado para esta por su bibliotecario Thomas James. Este catálogo guarda cierta similitud con el repertorio bibliográfico de Gesner y se considera el primero de los catálogos que deja de ser un mero inventario y pasa a ser un instrumento de localización y recuperación

---

67 Seudónimo de Walter Driessens.



de la documentación dentro y fuera de la propia biblioteca. Entre las reglas que determinaron su composición destaca el uso de una sola forma del nombre para cada autor, lo que supuso un intento de normalización (Spedalieri, 2006, p.53).

Asimismo, se incluye en este subepígrafe el tomo segundo del “Catalogus codicum manuscriptorum Bibliothecae Regia” publicado en 1740, “Codices manuscriptos graecos”. Sarmiento pudo haber consultado esta obra cuando elaboró el trabajo *Sobre los Codices M.S<sup>os</sup>. Orientales de la R<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial*, origen de la también aquí registrada “Bibliotheca arabico-hispana escurialensis” (1760).

Figuran además en el Catálogo un grupo de bibliografías especializadas. Tal es el caso de la serie de repertorios del destacado librero Cornelius van Beughem, a los que dio un título diferente del que era habitual al incluir el término “bibliographia” y con los que pretendía abarcar todas las disciplinas. Así, encontramos de este autor las bibliografías “mathematica” (1688), “juridica et politica” (1680), “historica, chronologica, et geographica” (1685 y 1694), “eruditorum critico-curiosa” (1689), “medica, physica et chimica” (1696) e “Incunabula typographie” (1688), la considerada como la primera bibliografía de incunables, cuyo término latino, aplicado a una categoría de libros, parece que fue empleado por primera vez en esta obra.

Junto a estas localizamos también la primera bibliografía sobre el “nuevo mundo”, el “Epítome de la Biblioteca Oriental y Occidental Náutica y Geográfica” de Antonio León Pinelo, de la que Sarmiento tiene la edición considerablemente ampliada por Andrés González de Barcia entre 1737 y 1738.

De Gilles Ménage posee Sarmiento la “Historia Mulierum philosopharum” (1690), una bibliografía en la que se intentan plasmar los logros de las mujeres eruditas, reivindicando su capacidad intelectual. Hay que situar esta obra en la defensa explícita que hace nuestro autor de la igualdad entre hombres y mujeres, apreciando de estas sus conocimientos y considerándolas precursoras de muchos de los avances científicos. Recordemos que en su apoyo cita a eruditas como Anna Maria von Schurman o Lucrecia Marinella, de las cuales conoce sus obras. De Schurman tiene en su biblioteca los “Opuscula” en el epígrafe dedicado a *Misceláneos*.

En esta colección sarmentina se incluye la bibliografía de Adrien Baillet, “Jugemens des savans sur les principiaux ouvrages des auteurs”, a la que el propio autor considera una compilación simple de las principales obras conocidas, con algunas reflexiones de otros. La edición que tenía Sarmiento de esta obra es la revisada, corregida y ampliada por Bernard de la Monnoye, que contiene además de “Jugemens des savans”, del mismo Baillet las obras “Les

Enfans celebres et les Auteurs déguisés” y “Les Satires personnelles qui portent le titre d’Anti” (en respuesta al Anti-Baillet), publicadas en París, en 1722; y el “Anti-Baillet ou critique du livre... intitulé Jugemens des savans par Mr. Ménage”, con las observaciones de Monnoye y sus reflexiones sobre “Jugemens des savans”, publicado en París, en 1730. Tanto Gilles Ménage como Monnoye realizan duras críticas de la obra de Baillet, destacando sus errores por ser poco exacta en sus noticias y en muchos de los casos no consultar su autor las fuentes originales.

Constan también las biobibliografías de los autores eclesiásticos, como la “Bibliothèque des auteurs ecclésiastiques” de Louis Ellies Dupin, publicada a partir de 1686 y de la que Sarmiento dice tener 54 volúmenes; y la continuación de esta por Pierre Claude Goujet en 1736. Junto a estas obras figuran en el Catálogo las de los críticos Mateo Petit Didier y Ricardo Simon sobre la Biblioteca de Dupin, la cual rompe con la tradición escolástica, tratando al mismo tiempo biografía, bibliografía y crítica literaria y doctrinal.

La biobibliografía del destacado benedictino Johann Tritheim, “De scriptoribus ecclesiasticis”, aparece incluida en este apartado de la biblioteca de Sarmiento en las “Opera Historica” (1601) del mismo autor, junto al “Catalogus illustrium virorum Germanique”. Para “De scriptoribus ecclesiasticis” remite nuestro autor a la “Bibliotheca ecclesiastica” de Fabricio en su epígrafe correspondiente. Aparecen también entre estas biobibliografías la del jesuita e inquisidor Roberto Bellarmino, “De scriptoribus ecclesiasticis”, en su edición de 1613, y en la edición del también jesuita Philippe Labbé, “De scriptoribus ecclesiasticis, quos attigit Robertus Bellarminus, philologica et historica dissertatio”.

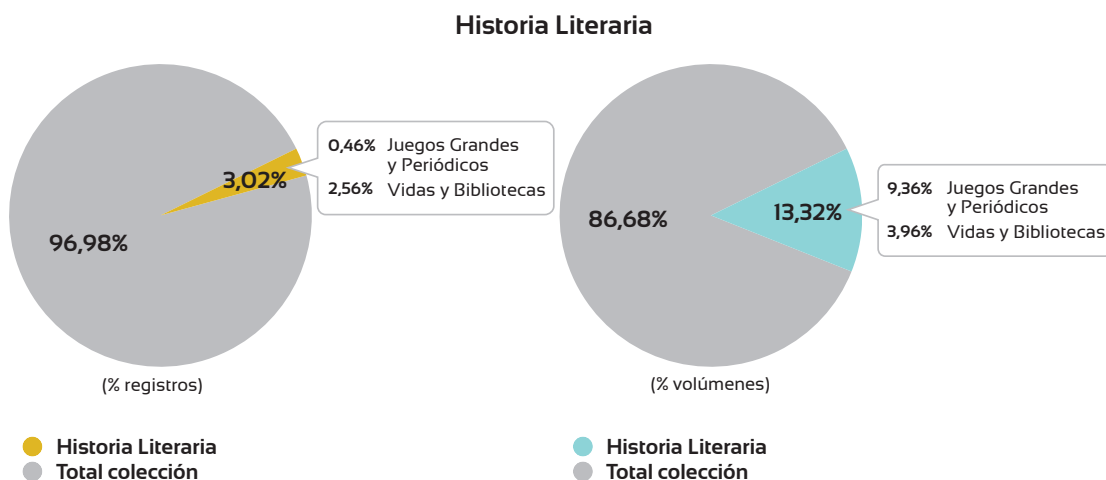
Asimismo figura entre estos libros la biobibliografía de los benedictinos de la Congregación de San Mauro, “Bibliotheca benedictino mauriana”, realizada por Bernard Pez, bibliotecario del Monasterio de Melk, y publicada en 1716. Sin duda, una obra de gran interés para Sarmiento, quien siempre tuvo como referente la producción intelectual de sus compañeros de hábito y, en especial, la importante erudición de los benedictinos franceses. Encontramos también las biobibliografías benedictinas de Arnold Wion “Lignum Vitae” (1595), Gabriel Bucelin, “Benedictus redivivus” (1679), y la “Historia rei litterariae ordinis Sancti Benedicti” de Ziegelbauer en la edición de Legipont de 1754.

En este apartado de su biblioteca Sarmiento tiene además la quinta edición del célebre “Dictionnaire historique et critique” (1734) de Pierre Bayle, concebido como un complemento crítico de los diccionarios, en especial del de Louis Moréri. Está compuesto por

breves artículos biográficos a los que se adjuntan comentarios del autor, en los que en un tono polémico y en muchos casos satírico, expone sus ideas desarrollando un pensamiento escéptico. Fue Bayle un autor prohibido en España, siendo su obra censurada, aunque sus copias circularon igualmente y se hizo muy popular entre 1720 y 1740. Sarmiento utilizó esta fuente para redactar algunas de las noticias de este Catálogo.

Se registra también la obra “Introductio ad notitiam rei litterariae et usum bibliothecarum” de Burkhard Gotthelf Struve, en la que dedica una parte al uso de repertorios y bibliotecas, y aporta una serie de nociones teóricas en cuanto a dos distinciones importantes. La primera se refiere al conocimiento de los libros, bien desde el punto de vista del producto material de la técnica tipográfica y objeto de comercio, o como creación literaria; y la segunda, a la definición de Historia literaria, no solo como recopilación y presentación de información, sino como fruto de una investigación metódica elaborada según un desarrollo cronológico.

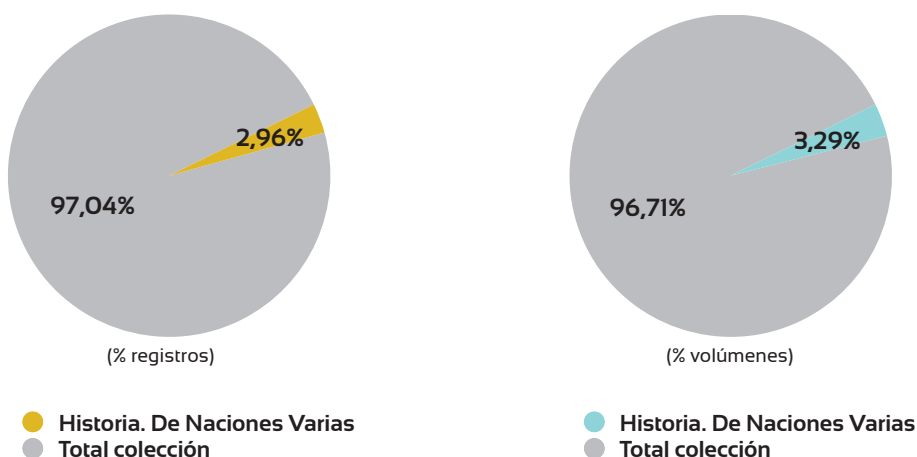
Señalar finalmente los textos sobre el origen de la imprenta, impresores, libreros y correctores, como los “Annales Typographici ab artem inventae origine ad annum 1664” de Maittaire, citados por Sarmiento en las *Reflexiones Literarias* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.177), la “Histoire de l’imprimerie et de la librairie” (1689) de Jean le Caille y la “Histoire de l’origine et des premiers progrès de l’imprimerie” (1740) de Prosper Marchand. Todas estas obras son testigo del interés existente en Europa en el siglo XVIII por el origen de la imprenta y los primeros libros impresos.



## HISTORIA. De Naciones Varias

Con la excepción de la Historia de España y de la Historia de Portugal, Sarmiento reúne las historias nacionales junto con algunas universales bajo este epígrafe. De nuevo encontramos aquí colecciones de historiadores de Alemania, Francia, Inglaterra, Italia, Croacia, Hungría, etc., conjuntos de fuentes históricas, algunas de ellas recomendadas en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*. Si tomamos como ejemplo las colecciones alemanas, obras que Sarmiento considera muy útiles *...porque contienen muchos historiadores universales...* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.118), tiene, entre otras, la recopilación de fuentes históricas de Johann Pistor, la de Marquard Freher, la de Burkhard Gotthelf Struve, y la de la casa de Brunswick de Leibniz. Muchas de estas colecciones de historiadores de diversas naciones habían sido publicadas en Fráncfort por la familia de impresores Wechel, que imprimiendo estas colecciones *bicieron un gran bien a la República Literaria* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.117).

### Historia. De Naciones Varias



## HISTORIA NATURAL, Botanica y Agricultura

El interés de Sarmiento por la Historia natural queda patente en los trabajos que dedicó a este campo, en los que suelen ir de la mano la Historia, la Lingüística y la Pedagogía en lo que atañe a los métodos de aprendizaje e investigación. Igualmente, este interés está presente también en sus postulados acerca de la Medicina y en otras de sus actividades. Recordemos que Sarmiento reunía y clasificaba material botánico y que realizó diversas

propuestas, como la redacción de un *Cathalogo de todas las voces vulgares de la Historia natural en toda su latitud* (ACDM, CM, T.IV, fol.357v.). En 1764, en una carta a Andrés Pedro Du-Pont, no duda en justificar este interés en la Regla de San Benito, ni en citar como Casiodoro aconsejaba a sus monjes la Historia natural, “Discite naturalidades Herbarum”, aunque él mismo en dicha carta confiesa modestamente tener una *no aversión* a la Historia natural y reconoce que al no participar en viajes científicos, a excepción de sus dos visitas a Galicia, no puede avanzar en este estudio. Pero los viajes a Galicia, como es conocido, constituyen auténticas expediciones científicas y, siguiendo con las palabras del propio Sarmiento en la carta mencionada, son parte de la investigación de la Historia natural, junto con el estudio de la importante colección de libros que sobre esta materia posee:

*Con esta ocasión [los viajes a Galicia] viendome sin libros, quise que los Mixtos naturales me sirviesen de libros vivos y originales; ya que recluso en mi celda me habian servido de Mixtos pintados y muertos los que tengo en mis libros de Historia Natural.*

*Muy raro será el animal, pez, ave, crustaceo, testaceo, insecto, vegetable, fossil, petrificación, metal, etc. cuya singular pintura, ó exácta descripción no tenga yo en mis libros, antiguos de la edad media, y modernos. (Sarmiento, 1782, p.411)*

Esta última afirmación no parece exagerada cuando se comprueba en el Catálogo de su biblioteca la extensa relación de libros que tiene de esta materia, y que van desde la antigüedad griega y romana hasta 1767, momento en el que escribe la citada carta. En total, la colección natural está formada por 212 registros y 301 volúmenes, sin contar las referencias de determinados autores a otros epígrafes del Catálogo. Y, en muchos de estos registros, Sarmiento destaca el contenido de láminas y también de índices.

En los *Pensamientos critico-botánicos para emprender, y conseguir, en pocos años una historia general completa, de todos los vegetables que nacen en España*, Sarmiento expresa:

*...con el ansia del mayor acierto comprè muchissimos libros de Botanica, y de Historia Natural, que ni antes tenia ni avia visto, y los mas caros, selectissimos, y modernos. De manera, que de 6.500 volumenes, que oy tengo ad usum, a 15 de Mayo de 1762, los 300 son de Botanica e Historia Natural, ademas de los Libros periodicos de Academias, Actas, Colegio curioso, Viageros, etc. (ACDM, CM, T.X, fol.373r.)*

La Historia natural como apunta Valero (1996, p.172), abarcaba la Botánica, la Zoología y la Geología, y se sustentaba al igual que la Bibliografía en la descripción, clasificación y listado de las cosas naturales. Para Sarmiento la Historia natural era el fundamento de todas las ciencias, lo que le permite afirmar a Colmeiro que fue nuestro benedictino el español de su tiempo más entusiasta de la Historia natural (1858, p.165).

Pero la ciencia ilustrada es una ciencia en la búsqueda del bienestar, una ciencia que persigue su aplicabilidad, y por eso se ordenan también en esta colección los libros de Agricultura y los de Farmacia, pues la formación botánica de los boticarios se considera esencial en el siglo XVIII. Como bien explicaría bastantes años después Georges Cuvier, la Botánica fue siempre más cultivada que la Zoología, “la raison de cette saveur, c’est qu’elle a été considérée comme étant d’une utilité plus générale” (1841, p.5). Sarmiento destaca que la Botánica, a la que llamará *divertidísima ciencia*, está de moda en los países extranjeros, y pese a eso se ignora en España. Más aún, respecto a la producción española sobre Historia natural, afirma:

*No solo han sido los gallegos omisos a cultivar su idioma, sino que igualmente lo son en observar la Historia Natural de Galicia y en dedicarse a la Botánica; es verdad que esta omisión y esta desidia igualmente la tienen los castellanos y otras provincias de España. De casi un millón de libros que hay en las naciones extranjeras sobre la Historia Natural en sus tres reinos: mineral, vegetal y animal, es preciso apurar las librerías para encontrar dos o tres docenas de autores españoles que hayan escrito de estas materias o en español o en latín.*  
(ACDM, CM, T.IV, fol.495v.)

Este epígrafe del Catálogo ha sido transcrito por Pensado ([ed.], 1995, pp.533-545). Sarmiento comienza la relación de libros de Historia natural con cuatro versiones de la obra de Dioscórides, todas del siglo XVI, aunque una de ellas en edición del siglo XVIII, versiones que no carecieron de influencias y conflictos entre ellas. Nos referimos a la versión greco-latina de Antonio Saraceno, la del físico portugués Amato Lusitano y la comentada por Pietro Andrea Mattioli, con adiciones de Bahuin. La cuarta versión es la del médico Andrés Laguna, con adiciones del médico salmantino Suárez Ribera, en su primera edición de 1733. Pasados los años, como se aprecia en la letra del Catálogo, nuestro autor comprará otra edición del siglo XVI (1554), *solo latino, un tomito muy manual* (RAH, Ms.9/1829, fol.142v.).

La edición de Laguna debía de estar muy valorada por Sarmiento, pues este había realizado un considerable trabajo filológico y además la información botánica procedía del

estudio directo de las plantas por toda Europa (Gómez Moreno, 2000), juntándose “las voces” y “las cosas” en el texto, como era del gusto de Sarmiento, *siempre que tomare la pluma para tratar de algún mixto de historia natural, pongo el principal cuidado en comparar, discernir y fijar los nombres* (Gómez de Enterría, 1999, p.145). Sarmiento conjuga con su interés botánico el filológico, el médico, el farmacológico y el agrícola, como señala al sintetizar lo que los novicios deben aprender del mundo de los vegetales:

*1º el nombre castellano, y el latino correspondiente. 2º el uso que tiene en la vida civil. 3º qué alimento es, y qual es su virtud específica en la Medicina, o Cirugía. 4º el modo de cultivar y promover ese vegetable. Omito otros conocimientos Physicos, pues no pretendo, sino como en todo lo demas, que el muchacho comience en aquella edad à ser un Botánico de devoción.* (ACDM, CM, T.XVIII, fol.167r.)

Laguna había tenido en cuenta para la elaboración de su trabajo también la obra de Plinio, otro de los autores clásicos presentes en la biblioteca de Sarmiento con su “Historia Natural” en la edición latina de 1631, en la castellana del médico Gerónimo Huerta de 1624 y en la edición de 1741 comentada por Jean Hardouin. No podían faltar las obras Teofrasto, Sorano de Éfeso, Ateneo de Náucratis, Oribasio, Apuleyo Barbaro y Antonio de Musa, reunidas en una edición con el título “De re medica” (1528) de Andreas Cratandri.

El orden de esta colección natural en el Catálogo, como vemos, también es respetuoso con lo que afirma Sarmiento en su *Catalogo de libros curiosos y selectos*, donde pensaba que cada ciencia debía abrirse con su historia y progresos. Este esquema se mantiene en sus libros de Historia natural porque leer este epígrafe de Sarmiento es leer la historia de la ciencia natural desde la antigüedad clásica hasta el siglo XVIII. Después de los clásicos greco-latinos se incluyen en el Catálogo los autores medievales, como Petrus Crescencius, Bartholomeus Anglicus y la Escuela Médica Salernitana con su “Regimen Sanitatis” anotado por Arnau de Vilanova. El que se considera el primer libro impreso de Historia natural, salido de las imprentas de Schöffer en 1498, está entre estos libros en la versión latina publicada en 1517, el “Hortus sanitatis” de Johannes de Cuba.

También la ciencia botánica de los siglos XVI y XVII está representada en la biblioteca sarmentina por Ruelle, Fuchs, Dodoens, Mattias Lobel, Caspar Bahuin, Clusius..., todos ellos precursores de la descripción y clasificación de las plantas; la obra de Emanuel Sweert “Florilegium Amplissimum et Selectissimum”, ilustraciones botánicas de las nuevas plantas que se estaban introduciendo en Europa a principios de siglo; la “Anatomia plantarum” y



las “Opera posthuma” de Marcello Malpighi, que suponía analogías en el orden natural entre los tres reinos; el “Methodus Plantarum Nova” de John Ray, considerado por Linneo como el fundador de la Sistemática; y la obra de Jacques Barrelier “Plantae per Galliam, Hispaniam et Italiam observatae”.

Destacar la obra de Tournefort, cuya clasificación estructuraba el orden de las plantas a partir de las características descriptivas. Sabemos que muchas de las obras mencionadas hasta el momento fueron consultadas por nuestro benedictino, quien las cita en sus trabajos dedicados a la Historia natural, en especial en el conocido como *Catalogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables* (ACDM, CM, T.X, fols.27r.-198r.), en el que predominan las referencias a Dodoens, Plinio, Bauhin y Tournefort. De esta forma, es muy probable que muchos de los autores que hemos mencionado y que figuran en este *Catalogo de voces de diferentes vegetables* formasen parte de la biblioteca de Sarmiento antes de 1758, año en el que finaliza el trabajo citado. Recordemos que en los viajes de nuestro autor a Galicia le acompañan la obra de Bauhin “Historia plantarum universalis”, que en ese momento le había sido prestada, y en el de 1754, también la de Tournefort, “Institutiones rei herbariae. Historia plantarum universalis”, obra que conocía muy bien y le servía de guía para herborizar, prueba de ello es su escrito *Onomástico latin-gallego de los vegetables. Système de Mr. Tournefort* (ACDM, CM, T.X, fols.243r.-297v.). También en sus *Pensamientos crítico-botánicos* explica cómo recogía las plantas registradas en el *Catalogo de voces de diferentes vegetables* y la utilidad de la obra de Tournefort:

*Registrè, cogi, y recogí todo quanto vegetable vi en Galicia, y apuntè en varios Quadernos, su descripción, todos quantos nombres vulgares gallegos pude oir a los naturales; y así mismo los usos y medicinas caseras, que referian los Rusticos.*

*Traje á Madrid 3 Baules llenos de vegetables; y de mixtos de la Historia Natural. El methodo que tube para los vegetables, ès el siguiente. Así que yo veía una planta que no era de las comunissimas, ó con flor, ó con fruto, ó con uno, y otra, la arrancaba por mi mismo, enseñabalà á este, ó á esta, preguntaba el nombre gallego, si le tenía; y que virtudes la atribuían los del País. Apuntabalo todo en mis Quadernos con una ligera descripción, incluía en un sobrescrito, la flor, semilla, y una hoja; y con este sobrescrito, a tantos de tal mes y año: en tal sitio individual, encontré esta planta, con este nombre; y con el numero, para reclamo en el q<sup>l</sup>. hable de ella en mis Quadernos.*

*Si era Planta, que no tenía nombre Gallego; recurría, para saber que nombre tenía en los Libros, a Tournefort, que llevè conmigo; y por la flor, y fruto, sacaba el nombre y*

*su genero, y sus sinonimos; y paraba ài. Ó si queria saber virtudes etc. recurria à los tres tomos corpulentos de Juan Bauhino. Si era planta, que tenia nombre gallego, y virtudes; pero que no podia averiguar su nombre y generos, en los Libros, la incluía en el sobrescrito asta averiguarle en mejor ocasion y escribía todo lo que avia visto, y averiguado, por mi mismo. Los Bauhinos, que tenia eran prestados de un Boticario, que no los usaba mucho. (ACDM, CM, T.X, fols.370r. y 371v.-372r.)*

Junto a estos autores en el Catálogo están las primeras obras renacentistas que describen los vegetales de América, como las obras de Nicolás Monardes y José Acosta, de gran importancia, especialmente el primero, por la introducción de nuevos remedios terapéuticos. Ambos aparecen citados por Sarmiento en sus trabajos *Sobre los vegetables kali, sosa y barrilla* (ACDM, CM, T.XI, fol.39r.) y *De la Grama olorosa en Gallego Lesta* (ACDM, CM, T.XI, fol.796r.).

Linneo, con quien parece que Sarmiento mantuvo correspondencia, es el autor de esta materia de quien posee un mayor número de títulos, aunque no dejó de criticar su nomenclatura. Se lamenta Sarmiento de no tener la obra del sueco en su primer viaje a Galicia, y dice que al llegar a Madrid, *compré no pocas obras suyas*. (Santos Puerto, 2002, p.398).

*Mucho me hubiera alegrado tener el año de 755 en Pontevedra, las obras de Carlos Linnèo Sueco; a lo menos su tomo, genera plantarum. Vive hoy [1762] ese Autor, y es uno de los mas celebrados Botanistas del Mundo. Inbentò el Sistema de Conceder, Sexo a todo Vegetables... al presente tengo bastantes tomos del dicho Linneo; y estoy hecho cargo de todo su Sistema. (ACDM, CM, T.X, fols.373r.-373v.)*

Estas obras de Linneo que compró Sarmiento son las que aparecen en su Catálogo, como la tercera edición de “Fundamenta Botanica” (Ámsterdam, 1741); dos ediciones de “Genera Plantarum” (Leiden, 1742 y París, 1743); dos tomos del “Systema Naturae” (Lipsia 1748 y 1749); la primera edición de las “Species Plantarum” (Estocolmo, 1753); la primera edición de la “Flora Lapponica” (Ámsterdam, 1737); una edición de la “Flora Suecica” (Leiden, 1745); la primera edición de la “Critica Botanica” (Leiden, 1737), con el prólogo del botánico Johannes Browallius; y la primera edición de “Philosophica Botanica” (Estocolmo, 1751).

Pero la adopción del método de Linneo no le hace despreciar a Tournefort y para ejemplificar la variedad de los sistemas de ordenación compara Sarmiento los vegetales y los libros, los botánicos y los bibliotecarios: nunca estarán de acuerdo con la ordenación de otro colega, y aún así *podrá uno comprender todo el libro, y leerle de verbo ad verbum* (Santos Puerto, 2002, p.398).

En sus estanterías están también algunos precursores de Linneo como Sébastien Vaillant, y botánicos de su círculo como el médico Hermann Boerhaave y Johannes Burman.

Otra figura fundamental de la Historia natural en el siglo XVIII, George Louis Leclerc, el Conde de Buffon, figura también en la colección sarmentina. De la “Histoire naturelle” posee Sarmiento 7 volúmenes (París, 1750 y 1758) de los 44 que acabarían de publicarse en 1789, muchos años después de su muerte. En el Catálogo se destaca la participación en esta obra del anatomista Daubenton. Aparecen también entre los libros de Sarmiento obras de divulgación, como el “Espectáculo de la Naturaleza” de Noël Antoine Pluche, traducido por Esteban de Terreros en 1753, quien durante este trabajo le pide consejo a nuestro benedictino sobre una Paleografía española.

Por su valor tipográfico hay que destacar también las “Plantae selectae” (1750-1773) de Christoph Trew, una de las principales obras botánicas del siglo XVIII de la que Sarmiento dice tener láminas de 30 plantas. Esta obra es fruto de la colaboración entre su autor, el pintor Georg Dionysius Ehret y el grabador Johann Jakob Haid.



Grabado de “Plantae selectae quarum imagines ad exemplaria naturalia Londini, in hortis curiosorum nutrita”. Christoph Trew (Núremberg, 1750-1773).

Los últimos libros de botánica española que parecen entrar en la biblioteca de Sarmiento son la “Flora española” (1762) de Quer, en la que Sarmiento escribe la Dedicatoria; la “Historia Natural y Médica” (1762) de Gaspar Casal y los “Principios de Botánica” (1767) de Miguel Barnades, uno de los introductores del método de Linneo en España. Y, dentro del género de los catálogos de coleccionistas, el Catálogo de las colecciones de historia natural de Pedro Franco Dávila, editado en París en 1767 y base de la oferta de la venta al rey Carlos III.

Aparecen también en este epígrafe obras que recogían las aplicaciones botánicas en la Medicina, obras de químicos y médicos, como la “Materia medica” de Étienne-François de Geoffroy, de la cual posee Sarmiento dos tomos en edición latina (1742) y diez tomos en edición francesa (1743 y 1750); y el “Dictionnaire universel des drogues simples” de Nicolas Lémery, en su tercera edición ampliada con láminas (1748). Sarmiento cita este último libro en 1762, en su *Papel Curioso Sobre la Planta, que en Galicia es muy Comun y Se llama Seyxêbra* (ACDM, CM, T.XI, fol.541v.)

Pero además de la Medicina, la Botánica tenía también aplicaciones en la Agricultura, y los libros agrícolas no faltan en la biblioteca sarmentina. ...*Dios no había puesto a Adán á otro oficio que al de Agricultor* (Sarmiento, 1764, p.414). También Sarmiento será agricultor en su celda, intercambiando semillas y recibiendo tierra de Galicia. Así en su Catálogo a los clásicos de la Botánica le siguen los clásicos de la agricultura romana: Catón, Varrón, Columela, Paladio, Eliano y Apicio con su “Re culinaria”, que junto a las recetas añadía propiedades de los alimentos. También en estos libros nuestro benedictino atiende a la lengua:

*Galicia, mi Patria, es la Provincia que más voces Latinas conserva, y en especial en quanto toca á agricultura. Dígolo porque leí, por curiosidad, de verbo ad verbum, á Catón, Varrón, Columela, y Paladio.* (Sarmiento, 1775, p.144)

Otros de los títulos que figuran en el Catálogo en relación a esta materia son: la “Agricultura” de Gabriel Alonso Herrera, citada tantas veces por Sarmiento; la obra de Jean Liebault y Charles Étienne “L’Agriculture, et Maison rustique”; “L’Economia del cittadino in villa” de Vincenzo Tanara, presentando una agricultura enfocada a la búsqueda del beneficio y no a la subsistencia, aunque no carente de sugerencias gastronómicas; y el “Dictionnaire oeconomique” de Noël Chomel en su edición de Lyon de 1712. Están presentes también los textos de Duhamel de Monceau, el “Traité de la culture des terres”, una adaptación de la obra de Tull que se convirtió en el más importante tratado agronómico francés del siglo XVIII, y el “Traité de la conservation des grains”.

Sobre el uso de los alimentos, junto al libro de Apicio, tiene Sarmiento la obra de Bartolomeo Scappi, que también hacía observaciones sobre animales y plantas; “De re cibaria” de Jean Bruyérin-Champier, que reúne la historia de los alimentos conocidos, la cocina y la dietética; la obra de Ludovicus Nunnus sobre la incidencia de la comida en la salud partiendo de los hábitos alimenticios de los romanos; y el libro de Baldasar Pisanelli “Trattato de la natura de cibi et de Bere”.

Sarmiento expresa que los animales existen en número mucho menor que las plantas (ACDM, CM, T.XVIII, fol.166r.), y paralelamente podemos decir que sus libros zoológicos están en mucho menor número que los botánicos en su biblioteca. Aún así no falta una colección importante de textos de Zoología, especialmente renacentistas. Además de la obra de Claudio Eliano; de la de Demetrio Pepagomenus; o del comentario de Julius Caesar Scaliger a la obra de Aristóteles sobre los animales, base de los conocimientos medievales de Zoología, que tienen nueva expresión en el libro también aquí presente de Edward Wotton “De differentiis animalium”; posee Sarmiento otros trabajos zoológicos del Renacimiento como la obra de Rondelet; los libros de Conrad Gesner y Ulisse Aldrovandi, ambos padres de la entomología; la descripción del elefante de Gilles; y los grabados de conchas de Fabio Columna. De Aldrovandi debió comprar Sarmiento sus obras en diferentes ocasiones pues los siete volúmenes de libros de este autor aparecen dispersos en esta parte del Catálogo, y es autor citado por él en diversas ocasiones. También posee Sarmiento “De humani corporis Fabrica de Vesalio”, obra antecesora de los estudios de anatomía animal comparada, que se había continuado con la obra cumbre de Pierre Bellon du Mans, la “Histoire de la Nature des Oyseaux”, que anota nuestro autor en su primera edición de 1555. Sin duda la Zoología tiene su gran representante en el siglo XVII en las obras del médico John Jonston, a quien correspondió iniciar las bases de la taxonomía moderna, y cuyas obras también constan en el Catálogo.

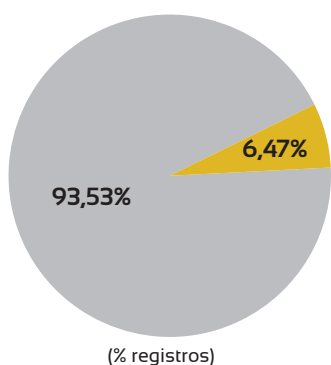
En menor número aún están los tratados minerológicos, aunque tiene Sarmiento algunas de las obras que marcan el inicio de la Mineralogía científica: el “De re metallica” de Georgius Agricola; el “Arte de los metales” de Álvaro Alonso Barba, un tratado del siglo XVII de metalurgia americana, editado junto a la historia de las minas en España de Alonso Carrillo; y la traducción del libro de Barba al francés por Lenglet Dufresnoy. Otros libros enlazan más con las tradiciones greco-romanas y medievales, como la Mineralogía de Bernard Cesium, que incluye novedades sobre las virtudes de las piedras sacadas de la Cábala y de la Alquimia, o la obra de Anselmo Boecio de Boot, la de Gaspar de Morales,

así como el comentario a la obra de Plinio de Erasmus Stella. Algunos de los textos que aparecen aquí tienen que ver con las aplicaciones prácticas de los minerales, tales como las médicas o las de tinturas.

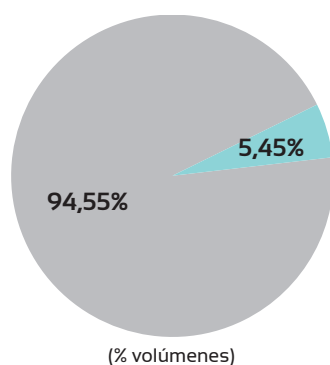
En el Catálogo también se registran algunos textos del inicio de la Paleontología, como la obra de Jacok Theodor Klein y la de Louis Bourguet “Mémoires pour servir à l’histoire naturelle des petrifications dans les quatre parties du monde”, uno de los primeros trabajos paleontológicos publicados en Francia.

Sarmiento aprovecha todo libro de cualquier materia que le pueda proporcionar información. Cuando Francisco de Paula Cousiño realiza sus apuntes para escribir una biografía de nuestro benedictino anota algunos libros que leyó “enteramente” Sarmiento, y entre ellos el del médico medieval Julián Gutiérrez de Toledo, “Cura de la piedra y dolor de la ijada”, “solo con fin de entresacar voces castellanas antiguas de vegetables” (BUSC, Ms.599/3).

### Historia Natural, Botánica y Agricultura



● Historia Natural, Botánica y Agricultura  
● Total colección

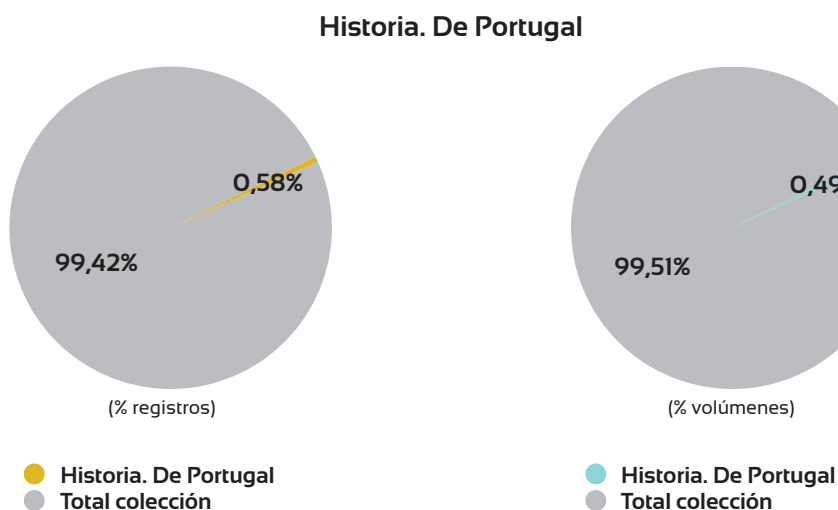


● Historia Natural, Botánica y Agricultura  
● Total colección

## HISTORIA. De Portugal

Este epígrafe ha sido transcrito por Henrique Monteagudo (2004, pp.271-273). Al igual que encontramos en el epígrafe de *Historia de España*, también aquí la relación de obras comienza con las crónicas reales ordenadas cronológicamente, las medievales de los primeros reyes portugueses de Duarte Nunes de Leão, para seguir por las de Rui de Pina, José Soares da Silva, García Resende, cuya edición de Évora de 1554 incluía también su Cancionero, la biografía “De rebus Emmanuelis” de Jerónimo Osorio y la crónica de Ioao III de Francisco de Andrade.

Se incluyen además las “Notícias de Portugal” de Manuel Severim de Faria, aumentadas por José Barbosa, de cuyos variados temas destaca nuestro autor en el Catálogo los referidos a las monedas góticas; la historia eclesiástica de Braga de Jerónimo Contador de Argote, inicio de la renovación historiográfica portuguesa del siglo XVIII; así como diversas obras sobre las colonias portuguesas.



## Inscripciones, Medallas y Antigüedades

El coleccionismo que se desarrolló en Europa al menos desde el siglo XVI produjo una literatura anticuaria que desde el siglo XVII dio origen a nuevos métodos de estudio, que se verían potenciados a principios del siglo XVIII por la publicación de “L’Antiquité expliquée” de Montfaucon, los descubrimientos de Pompeya y Herculano, y los viajes literarios. El criterio de Mabillon en “De re diplomática”, que pedía para la Historia fuentes fidedignas, conllevaba no solo la búsqueda de documentos en los archivos y bibliotecas, sino también el estudio de restos epigráficos y numismáticos, y en general de las antigüedades, entendidas estas como la cultura material. Por otra parte, en España la nueva monarquía borbónica muestra un especial interés en las antigüedades vinculándose visualmente al pasado, buscando en él argumentos para la negociación del Concordato y como fuente de una nueva historia nacional (Álvarez Barrientos y Mora Rodríguez, 2003).

Sarmiento hace explícito el interés por estas fuentes en muchos textos, como las *Reflexiones Literarias*, pero también en la redacción del propio Catálogo, en la que cuando algún



libro de cualquier materia recoge información sobre monedas o medallas acostumbra a resaltarlo. Él mismo poseía un monetario, intervino como experto en los “hallazgos” de Granada (Razón, 1781, pp.193-196), y en sus viajes a Galicia no deja de anotar inscripciones a lo largo de su camino.

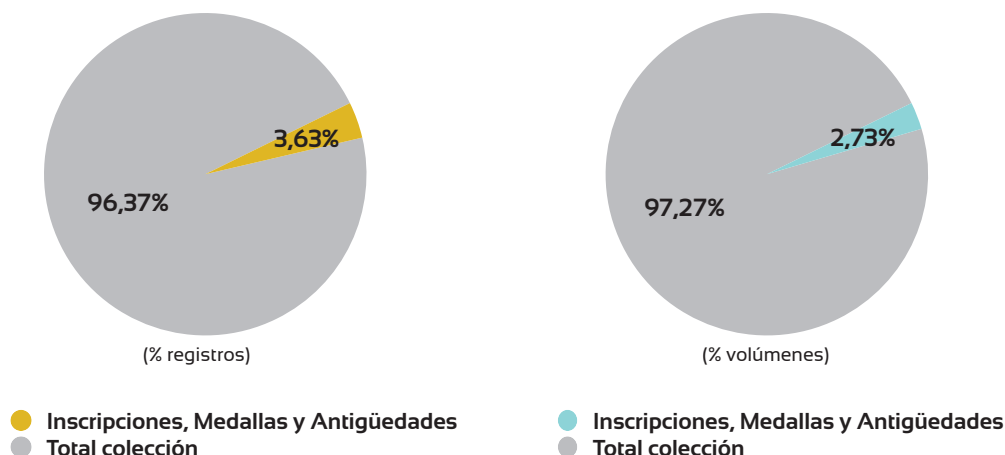
Esta colección sarmentina se abre, como es habitual en el Catálogo, con obras pioneras en la compilación de inscripciones, tales como la “*Epigraphica*” de Ottavio Boldoni (1595-1680), las inscripciones romanas de Giacomo Mazzocchi (152-1522) y la obra del belga Martin de Smet (1525-1578), que publicó un corpus con 4.000 inscripciones. Muy posteriormente ingresa en la biblioteca el primer corpus epigráfico realizado en España, “*Sylloge inscriptionum Cathaloniae*” (1762) de José Finestres.

También de Numismática tiene Sarmiento algunas obras clásicas de los siglos anteriores, entre las que destacamos especialmente la obra de Fulvio Orsini (1529-1600) sobre las monedas romanas republicanas, “*Familiae Romanae in antiquis numismatibus*”, cuyo mérito más novedoso es su empleo de la taxonomía; las obras de Hubert Goltz, como la primera edición de “*Vitae omnium fere imperatorum imagines*” (1557); la obra de Adolphus Occo “*Imperatorum Romanorum Numismata*”; la obra de Guillaume Budé “*De asse e partibus eius*”; y sobre todo la obra de Antonio Agustín “*Diálogos sobre las medallas*” (1587) en su edición castellana de 1744. De la nueva Numismática más influida por el método científico, posee Sarmiento distintas obras de Jean Foy-Vaillant, el numismata de Luis XIV, y Charles Patin, que resalta la utilidad de la moneda para la historia.

Además de la obra de Antonio Agustín, la numismática española está presente en la biblioteca con las obras de Lastanosa, Luis José Velázquez, Alejandro Panel, conservador del gabinete de medallas de la Biblioteca Real, y el P. Flórez.

La bibliografía sobre las excavaciones de Pompeya y Herculano están aquí representadas por cuatro volúmenes de “*Antichita di Ercolano exposte*”, obra que recoge los hallazgos de las excavaciones al tiempo que realza la monarquía borbónica. Con una tirada muy pequeña, los tomos llegaron a nuestro autor desde Nápolés por regalo del sobrino del P. Flórez, Manuel de Larrea, que había conseguido del rey ejemplares para Feijoo, Sarmiento y Flórez, según indica nuestro benedictino en el Catálogo. Pero mayor importancia para el nacimiento de la Arqueología tendría otra obra que aparece en este epígrafe, “*Recueil d'antiquités égyptiennes, étrusques, grèques, romaines et gauloises*” del Conde de Caylus, de la que posee Sarmiento los tres primeros volúmenes.

### Inscripciones, Medallas y Antigüedades



## LITURGIA Ascetica y Mystica

A alguien le pudiera extrañar que la Liturgia, la Ascética y la Mística no figuren en la apertura del sistema de ordenación del Catálogo dentro de las colecciones teológicas. La razón es que las tres pertenecen al mundo de las prácticas (ritos, forma de vivir el cristianismo a través del sufrimiento, estilo de vida en la unión directa con Dios) y no al de la teoría, que es donde se instala la Teología.

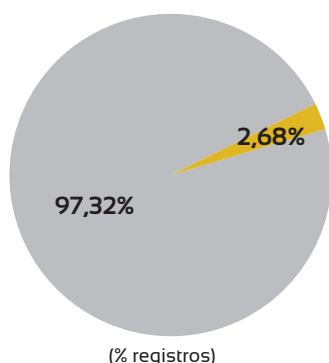
La imprenta contribuyó de manera decisiva a la publicación, entre los siglos XVI y XVIII, de las primeras fuentes litúrgicas de los ritos orientales y occidentales, así como de las primeras obras que editan, analizan y comentan dichas fuentes. Este epígrafe se abre con la colección de autores litúrgicos editada por Melchor Hittorpio, que Sarmiento en el *Catalogo de libros y selectos* consideraba *magnífica* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.124). Destacan los trabajos de algunos autores como el medieval Guillermo Durando, con su tratado litúrgico “*Rationale Divinorum officiorum*”, del que nuestro autor posee dos ediciones del siglo XVI (1504, 1551); el teólogo Pamelius, del que tiene la primera edición de “*Liturgica latinorum*” (1571), colección de liturgias de la iglesia latina que recomendaba también en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*; al igual que recomendaba la obra del teólogo y orientalista Eusèbe Renaudot, “*Liturgiarum orientalium collectio*”; y las obras del cardenal Juan Bona, de las que el propio Sarmiento indica que tratan muchas cuestiones litúrgicas. Sobre el rito mozárabe constan en la colección sarmentina la obra de Eugenio Robles y la del jesuita Juan Pinio.

Hemos de destacar especialmente en este epígrafe un manuscrito del Códice Calixtino que Sarmiento califica de precioso y raro, una copia del siglo XIV, que de acuerdo con algunos autores como Díaz y Díaz (1988, pp.136-137) y Rey Olleros (2009, p.109), como ya apuntamos en el *Catálogo de los pliegos*, puede ser el existente en la actualidad en la British Library con la signatura Add Ms.12213, adquirido por esta a mediados del siglo XIX sin que sepamos cómo salió de España.

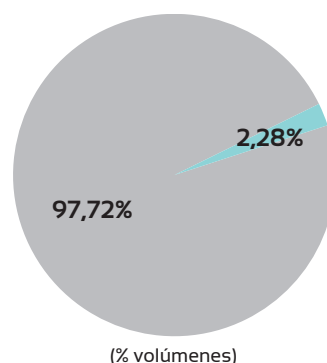
Posee nuestro autor buen número de ediciones de Misales y Breviarios benedictinos, así como gran número de obras sobre el fundador de su Orden y de bibliografía sobre la misma, junto a hagiografías, como el “Martyrologium Romanum” de Cesar Baronio.

El epígrafe contiene también abundantes reenvíos a otras partes del Catálogo, como la *Historia Bizantina* o las *Obras de los Monjes de San Mauro*.

### Liturgia Ascética y Mística



● Liturgia Ascética y Mística  
● Total colección



● Liturgia Ascética y Mística  
● Total colección

## MATHEMATICAS. Arithmetica, Geometria y Algebra

La importancia de las matemáticas para Sarmiento aparece explícitamente en muchos de sus escritos, y han sido objeto de algunos estudios sobre el papel que juegan en su método, entendido como una combinación de empirismo y método matemático (Álvarez Lires y García Suárez, 2002). También en la obra citada aparece un análisis de algunos de los libros que registra Sarmiento en este epígrafe y una valoración de la colección: “O que chama principalmente a atención é a cantidade e calidade dos materiais con que

contaba, en perfecta sintonía co quefacer matemático máis sobranceiro daquel tempo” (Álvarez Lires y García Suárez, 2002, p.46). El epígrafe ha sido transcrito por Santos Puerto (1997<sup>a</sup>, pp.723-728).

La colección matemática se inicia con la obra de Euclides de la que posee nuestro benedictino 18 ediciones de los siglos XVI a XVIII en griego, latín, francés y castellano. 17 de ellas abren este epígrafe y posteriormente adquirió Sarmiento la de Christoffer Dybvad. Como es conocido los “Elementos” son considerados la biblia de las matemáticas, autoridad indiscutida hasta mediados del siglo XIX, y se supone que ha sido la obra con más ediciones de la historia después de la propia Biblia. La edición más antigua y la que abre este epígrafe es la comentada por Teón de Alejandría (Basilea, 1558), cuya versión es considerada la más fiel a la original hasta el siglo XIX. Algunas de las mejores ediciones del siglo XVI, como la de Clavio, y del XVII, como la de Isaac Barrow o la de André Tacquet, forman parte de sus libros (Malet, 2012).

La primera edición en castellano con los seis primeros libros euclidianos es la del cosmógrafo y matemático Rodrigo Zamorano, publicada en Sevilla en 1576. Tiene además nuestro autor la traducción comentada de los seis primeros libros (1637) de Luis Carduchi, que se supone el primer libro español que cita en su introducción los logaritmos; la traducción del jesuita Jacobo Kresa (1689), ampliada con varios teoremas de Arquímedes; y la del también miembro de la Compañía Pedro de Ulloa (1706).

Además de Euclides figuran en esta colección obras de otros matemáticos griegos como Arquímedes, Apolonio de Pérgamo, Diofanto de Alejandría y Pappo, así como la obra atribuida al matemático árabe del siglo X Mahomet Bagdedin.

Las matemáticas europeas del siglo XVI y XVII están en esta colección representadas por la obra “Mirifici Logarithmorum Canonis Descriptio” del escocés John Neper (1550-1617), primer matemático en definir los logaritmos; la obra de François Viète, el primer matemático que emplea las letras para representar cantidades desconocidas o indeterminadas; las obras de Bonaventura Cavalieri, entre ellas “Geometria indivisibilibus continuorum quadam nova ratione promota” (1635), que sintetiza el método de los indivisibles, punto de partida de la invención de las cantidades infinitesimales (Hall, 1985, p.431); las obras de Guillaume de l’Hôpital, como “Analyse des Infiniment Petits pour l’Intelligence des Lignes Courbes” (1696), primera exposición sistemática del cálculo diferencial; las de Pierre de Fermat (1601-1665), que hizo los primeros desarrollos del cálculo infinitesimal; y

muchas otras. Junto a los autores incluidos en este epígrafe, hay que destacar las referencias realizadas a otros apartados del Catálogo. Entre ellos es obligado señalar a Isaac Newton, creador del cálculo diferencial, cuyas obras, incluidos los “*Philosophiae Naturalis Principia Mathematica*”, figuran entre los fondos filosóficos.

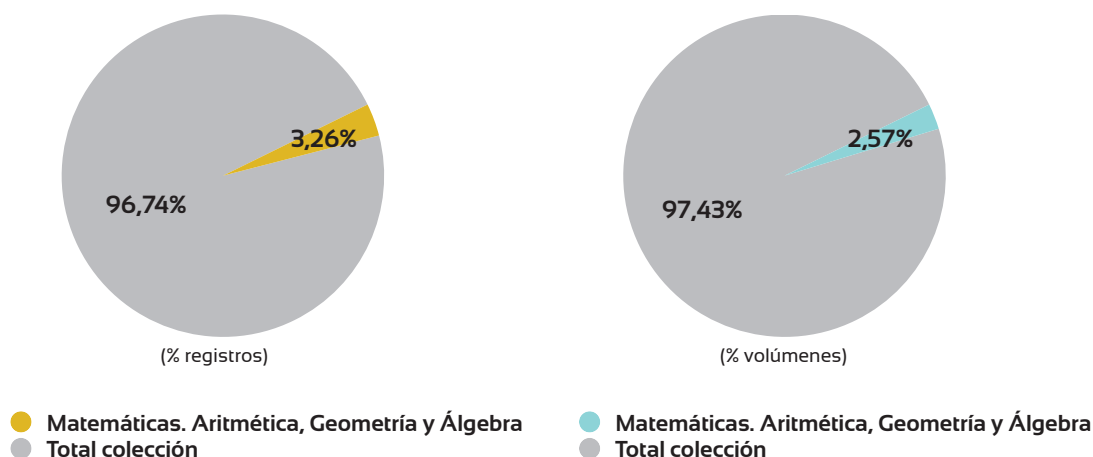
De la producción matemática española del siglo XVI posee Sarmiento obras de Pedro Ciruelo (1470-1548), que compendia obras árabes, de Juan de Ortega (1480-1568), de Juan Pérez de Moya (1513-1597) y de Antich Rocha (siglo XVI). Entre las obras de los novatores destaca la segunda edición del “*Compendio Mathematico*” de Tomás Vicente Tosca (1651-1723), obra que gozó de gran difusión en el ámbito hispánico en el siglo XVIII y que estaba en la línea de los Cursos enciclopédicos publicados en toda Europa, especialmente por los jesuitas. Estos Cursos están también en la biblioteca de nuestro autor representados por la obra de Claude François Milliet Dechales, del que se había servido también Tosca (Navarro Loidi, 2006). Al mismo círculo matemático valenciano pertenecía Juan Bautista Corachán (1661-1741) del que tiene Sarmiento “*Arithmetica demonstrata theorico-practica, para lo mathematico y mercantil*”, un tipo de obras matemáticas frecuentes en esta época y presentes en esta colección no solo con este título, sino también con el de Manuel de Zubiaur y Eyzaga, “*Arithmetica Practica para instruir a la juventud*” (1718), o con el ya anterior de David Veronese “*Prattica d’Aritmetica Mercantile*” (1627).

Aunque tampoco figura en este apartado la obra de quien sería con Newton el creador del cálculo infinitesimal, Gottfried Wilhelm Leibniz, sí están las obras de sus discípulos, los hermanos Johann y Jakob Bernoulli, que replantearon la mecánica en el lenguaje del cálculo, y de Christian Wolf (1679-1754). De otros autores de la primera mitad del siglo XVIII aparecen también sus obras en estos estantes: del inglés Brook Taylor (1685-1731), del ingeniero militar Nicolas Buchotte (1709-?), que armoniza los códigos gráficos de ingenieros y arquitectos, de Dominique François Rivard (1697-1778), autor de manuales matemáticos, de Noël Regnault (1683-1762) y del newtoniano Nicola Antonio di Martino (1701-1769).

Como cabe suponer, Sarmiento tiene algunos libros sobre la cuadratura del círculo, cuestión que fue debatida desde la Antigua Grecia hasta finales del siglo XIX, en que se demostró que el problema era irresoluble. Entre las obras dedicadas a esta cuestión están la del matemático alemán Ludolph van Ceulen (1540-1610), y las de los jesuitas Gregorio de San Vicente (1584-1687) y Vincent Leotaud (1595-1672). Sarmiento realizó también tentativas de solucionar el problema, aunque consciente de no haberlo logrado y de quizá una

imposible resolución. Sus intentos se han considerado que superaron “...en precisión a los cuadraturistas de su época, y hubo que esperar largo tiempo para que se propusieran construcciones comparables a las suyas...” (Pérez Rodríguez, Álvarez Lires, y Porta Martínez, 2006, p.371)

### Matemáticas. Aritmética, Geometría y Álgebra



## MEDICINA. Cirujía y Chymica

Como bien señala García Guerra (1997) la teoría y práctica médica aparecen a lo largo de la obra de Sarmiento, pero apenas han sido objeto de estudio, y siguen sin serlo en los casi 20 años que han transcurrido desde entonces. Nuestro autor, en la línea que también representaba Feijoo, adoptará una posición crítica contra la Medicina que se estaba desarrollando en España desde sus primeros escritos, como ya señalamos en la primera parte de esta investigación al referirnos a su obra *Martinus contra Martinum*. Sarmiento propondrá la necesidad de la aplicación del método científico, y de acuerdo a Filgueira Valverde (1990, p.94) a nuestro autor se le atribuye la redacción del artículo 50 de los Estatutos de la Real Academia de Medicina: “El fin primero e idea general de la Academia será manifestar las verdades y provechosas máximas de la Medicina y Cirugía por el camino de la observación y la experiencia”. Como apuntamos en el análisis del *Catalogo de los pliegos*, para esta Academia nuestro autor realizó una serie de emblemas (ACDM, CM, T.V, fols.48r.-72v.), uno de los cuales constituye todavía hoy el logo de la Academia. Si hay un tema médico que interese

al benedictino es la Terapéutica, considerando a la naturaleza la fuente del arte de sanar, y por tanto prestará una especial atención a la medicina popular y al poder curativo de las plantas (García Guerra, 1997, p.350), sobre el que escribirá varios textos, de los cuales los más conocidos son los dedicados a la carqueixa y a la seixeibra. Por tanto, no es de extrañar que las primeras obras situadas en este epígrafe sean ediciones de Hipócrates. La citada en primer lugar es la primera edición greco-latina de la obra completa hecha por el humanista alemán Anutius Foës (1595), que había expurgado el corpus hipocrático de las adendas que consideraba espurias, y que contiene la primera edición latina del autor, reeditada hasta principios del siglo XIX. Del mismo Foës consta en el Catálogo un vocabulario de los términos griegos de Hipócrates.

A las ediciones de Hipócrates sigue una relación de obras de autores médicos latinos, griegos, bizantinos y árabes, con frecuencia en ediciones del siglo XVI: Celso, Ecio, Alejandro de Tralles, Pablo de Egina, Areteo de Capadocia, Galeno, Avicena, Juan Mesué, Al-Farabi, Juan Actuario, Nicolás Myrepsos, etc. Con el esquema habitual de disposición de los libros en los epígrafes, Sarmiento da paso a la medicina medieval con la obra de quien era una de las figuras más importantes de la materia de los siglos XII y XIII, Egidius Corboliensis (Gilles de Corbeil), cuyos poemas, “De pulsibus” y “De urinis”, constituyeron auténticos libros de texto para los estudiantes de medicina durante la Baja Edad Media. Otros autores medievales de la biblioteca son Matteo Silvatico, con su obra sobre la aplicación de las hierbas a la terapéutica; Bernard de Gordon, con su tratado “Lilium mediciane” sobre la peste y otras enfermedades infecciosas; la “Opera omnia” (1532) de Arnau de Vilanova; y la “Sevillana medicina” de Juan de Aviñón en su primera edición publicada por Nicolás Monardes en 1545, de la que nuestro benedictino indica en el Catálogo que es rara.

De las obras de este período hemos de destacar la “Visita y Consejo de médicos” de Estéfano de Sevilla, un manuscrito del siglo XV, *Rarísimo y acaso Códice único* (RAH, Ms.9/1829, fol.163r.). Sarmiento apenas ofrece datos sobre este códice en el Catálogo, sin embargo nos dejó un texto de 1752 sobre el mismo con el título, *Sobre un Codice M.S.<sup>to</sup> en Castellano, de Medicina, su Autor Estephano, natural de Sevilla* (MP, CM, T.II, fols.270r.-276r.). En este texto nuestro autor describe el manuscrito como de 37 pliegos de papel tosco, escrito en castellano, aunque con título en latín, con letra del tiempo de Juan II, rúbricas e iniciales en vermellón, y falto de folios al principio, medio y final. El manuscrito se encuentra en la actualidad en la Biblioteca Nacional, procedente de Pascual de Gayangos, con signatura Ms.18052. No hay duda



de que se trata de la copia que poseía Sarmiento, ya que en la hoja 1 tiene la anotación: *Folié este libro año de 1739. Fr. Martín Sarmiento, benedictino*, constituyendo así una buena muestra de la dispersión de la biblioteca de nuestro autor, como de tantas otras, tras la desamortización.

De la medicina renacentista están en la colección sarmentina las obras de Luis Lobera de Ávila, con gran atención a la alimentación; la “*Curationium Centuria Septem*” del portugués Amato Lusitano, una obra de casos clínicos; “*Practica Valesci de Tharanta* que alias *Philonium dicitur*” del también portugués Vasco de Taranta, un libro de práctica médica; y un compendio de casos patológicos que reunía observaciones de Johannes Schenck von Grafenberg, médico alemán considerado un pionero de la neurolingüística, y de otros médicos desde la antigüedad.

En el siglo XVI se produjo una considerable ampliación de los conocimientos botánicos en materia médica gracias a los viajes naturalistas, aquí representados por la obra de Próspero Alpino. Sarmiento incluye las obras “*De Plantis Aegyptiorum*” y “*De medicina Aegyptiorum*” de este autor entre los *Libros de singulares asuntos* en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.168). Ambas obras están en los estantes de su biblioteca, como también la del botánico polaco Anton Schneeberger. Entre los autores españoles destacar Olivia Sabuco y Antonio Gómez Pereira.

De los autores del siglo XVII encontramos los dos primeros tomos de la obra del químico Daniel Sennert con las primeras aportaciones a la teoría atómica, aunque posteriormente adquirirá otro tomo con sus Epístolas. Entre los variados fondos de este siglo, hemos de destacar la obra de William Harvey que, aunque es más conocido por sus contribuciones al conocimiento de la circulación de la sangre, hizo aportaciones muy significativas a la embriología en la obra “*Exercitationes de generatione animalium*”, cuya primera edición de 1651 tiene Sarmiento. De Harvey recogería ideas el iatroquímico Thomas Willis, aunque también estudió el sistema nervioso, la anatomía descriptiva y la farmacología, y tuvo gran difusión en la medicina europea. Nuestro autor posee su “*Opera omnia*” editada en Venecia en 1720. A esta misma corriente pertenecía Johannes Baptista van Helmont (1578-1644), y Giorgio Baglivi (1668-1706), ambos presentes en este epígrafe con ediciones de su “*Opera omnia*”. Del anatomista francés Raymond Vieussens, que se reclama deudor de Willis, tiene Sarmiento la primera edición de “*Neurographia universalis*” (1684), una obra sobre Neuroanatomía. Y del médico inglés Richard Morton, estudioso de la tuberculosis y el primero que describe la anorexia, figura en esta colección una edición de la “*Opera medica*” (1718).

scarificationibus. *ALPIN.* Longas ac profundas crurum esse scarificationes, quas ipsis pro vacatione infligere solent, uerissimum est. Vacuato sanguine, atque recte cruribus absteris, manuum uolis oleo sesamino, uel sepo inunctis per longum, valide supra scarificationes inferne manum trahendo comprimunt, ut vulnorum labra probè uniantur, mox gossypio undiq; aptato, arcè lineae fasciæ totum scarificatum crus ligant, indeq; post tres dies ligaturam soluunt, omniaq; abigunt. *GVILAND.* Insigni dolore dum scarificantur homines affligi debet, cum hæc scarificatio non nisi multis ac profundis incisionibus conficiatur. Durum atque perdifficillimum erit, hic ob doloris timorem istuc auxilium in usum reuocari. *ALPIN.* Suras, dum ea scarificantur, dolere dubium non est, sed præualido dolore, ut putas, atrociter uexari nequaquam uerum est. Nam dolor multus esse non potest, tum, ut dixerat Antyllus, quia scarificatio tractu fit, tum maxime quod priusquam crura scarificentur, & aque calide perfusionibus, & crebris factis in illam uapulationibus, ac arundine percussionibus, stupefcit, sensuq; illo insigni destituitur. Testes multi mihi esse poterunt multos pueros, quibus sanguinem eo modo vacuare curauimus, dum scarificantur, uilos uel paruos ploratus edidisse. Hoc unum priusquam hinc abeam, monere uolui, quippè crura scarificata arctissime, ac omni sedulitate deuincienda esse, ut incisiones statim recte coalescant, & sanentur. Aliiter enim ni summa diligentia simul uiuentur facientes scarificationes, periculum esset, ne egrotus, cui per hunc modum missus fuerit sanguis, citius à morbo sanetur, quam ex scarificationibus coalescant, atque pristinae unioni restituantur.

In



M 4 In

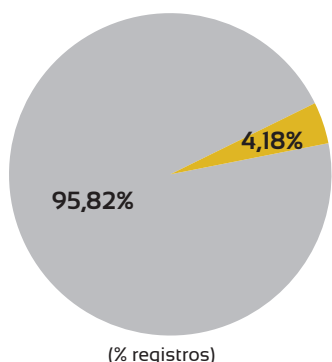
Páginas 91 y 92 de “De medicina Aegyptiorum”. Prospero Alpino (Venecia, 1591).

Entre los libros del siglo XVIII seguimos encontrando obras sobre estos temas: la circulación de la sangre (Jacob Keil); las infecciones (Jacob Henriques de Castro Sarmento); sobre la viruela, la edición de Hermann Boerhaave; textos médicos sobre las enfermedades venéreas, “Aphrodisiacus” (1728) de Jean Astruc; de Parasitología (Nicholas Andry de Boisregard); de Anatomía (Frederik Ruysch), y de Terapéutica y Farmacología (Anton de Haen y Jean Baptiste Martinenq).

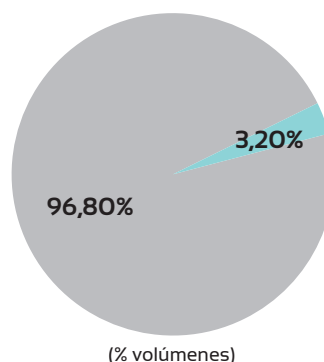
En cuanto a la bibliografía médica española, de autores de comienzos del siglo XVIII posee Sarmiento la obra “Medicina sceptica” del novator Martín Martínez, que representa un renovado hipocratismo en la medicina española (López Piñero, 1976). A este mismo autor atribuye Sarmiento la obra firmada por Francisco Perena “Conclusiones breves y claras, theológico-médico-legales contra la Disertación Médico-Theológica que dio a la luz Diego Matheo Zapata” (1733). Posee también obras de Francisco Suárez de Ribera, quien polemizaría con Feijoo, Francisco Alonso Esteban y Lecha, y Vicente Lardizábal.

Junto a estas obras y como él recomendaba tiene nuestro autor una historia de la medicina de John Freind; una enciclopedia médica, la “Bibliotheca medico-practica sive rerum medicarum thesaurus cumulatissimus” de Jean Manget; una bibliografía de autores médicos, la “Bibliotheca scriptorum medicorum” del mismo autor; y un vocabulario y una bibliografía de Anatomía de Pierre Tarin. Sarmiento adquirió libros de Medicina hasta el final de su vida.

### Medicina. Cirugía y Química



● Medicina. Cirugía y Química  
● Total colección



● Medicina. Cirugía y Química  
● Total colección

## Meùrsio

Un lugar especial ocupan este y el autor siguiente en el Catálogo de la biblioteca de Sarmiento, dado que en la secuencia alfabética son los únicos nombres de persona que ocupan un epígrafe. También son los únicos apartados en que antes de la relación de sus obras, nuestro autor redacta un pequeño texto de presentación. Fundamentalmente ambos autores son filólogos y eruditos, y se ocuparon de estudiar la Antigüedad, editando también muchas de sus obras. El hecho de que Sarmiento los sitúe separadamente, además del aprecio que supone para sus trabajos, indica que hay que tener en cuenta las ediciones que aparecen en ellos a la hora de valorar otros epígrafes literarios, como los referidos a la literatura antigua y a la Historia literaria.

Por otra parte, la preminencia dada a ambos, así como la importancia de sus colecciones clásicas, sitúa a Sarmiento dentro del humanismo y la revitalización de la cultura clásica

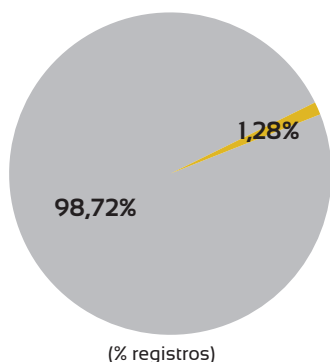
presente en el siglo XVIII español. Nuestro autor formaba parte del círculo de la corte de Campomanes y Juan de Iriarte, que jugarán, junto al grupo valenciano de Mayans, un papel de primer orden en la atención al mundo clásico, ambos estudiados por Antonio Mestre Sanchís (2002).

En el caso del holandés Johannes van Meurs o Meursio (1579-1639) escribe Sarmiento en el Catálogo: *son muchas, curiosas y raras sus obras; y pocos tendrán tantas juntas* (RAH, Ms.9/1829, fol.168r.).

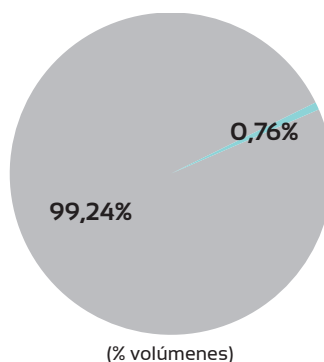
Meursio fue un famoso filólogo y anticuario holandés, especialmente en el campo de la antigüedad griega. Era un autor de primera clase, cuyas obras estaban prohibidas en el Índice inquisitorial de 1747, aunque algunas de ellas se permitían expurgadas, aparte de la nota de apostasía del autor.

En este epígrafe se encuentran 42 registros bibliográficos. Los fondos sarmentinos comprenden tanto obras del propio Meursio, como ediciones de autores latinos y griegos. Entre las primeras destacamos el “Glosarium Graeco-barbarum”, un vocabulario de los términos bárbaros en los escritores griegos del Bajo Imperio; “De funere”, sobre los ritos griegos y romanos; “Roma luxurians, sive de luxu Romanorum”; o su “Historia Danica”, sobre la historia de Dinamarca, su país de acogida; además del tomo primero de su “Opera omnia” que se editó en Ámsterdam en 1638 y que no tuvo continuidad. En cuanto a las ediciones de autores griegos, Sarmiento posee entre otras, las ediciones anotadas del “Timeo” y del “Phedro” de Platón, la “Historia Lausiaca” de Paladio de Helenópolis, y las tragedias de Esquilo, Sófocles y Eurípides.

### Meursio



● Meursio  
● Total colección



● Meursio  
● Total colección

## Fabricio

*Escribió muchísimo; sacó Anédoctos; y hizo útiles colecciones; y reimprimió Autores* (RAH, Ms.9/1829, fol.170r.), así presenta Sarmiento el epígrafe dedicado a este autor. El alemán Johann Albert Fabricius o Fabricio (1668-1736), bien conocido por sus trabajos sobre el mundo clásico y la Bibliografía, está en la biblioteca con sus grandes obras: la “Bibliotheca Latina”, la “Bibliotheca Latina mediae et infimae Aetatis”, la “Bibliotheca Graeca”, obra selectísima, y la “Bibliotheca ecclesiastica”, obra precisa, todas ellas fuentes importantísimas todavía hoy para la filología griega, latina y medieval. Sarmiento debió de comprobar algunas de las ediciones de sus libros con esta bibliografía, ya que en los registros de algunas obras, como la de Pomponio Mela, indica *Es edición rara, y que no trae Fabricio* (RAH, Ms.9/1829, fol.44v.).

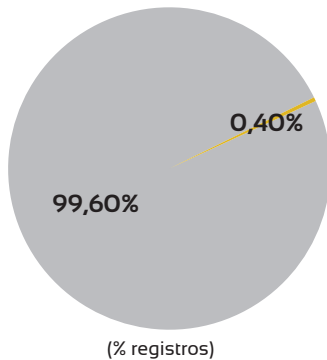
Fabricio fue además el editor de algunos bibliógrafos anteriores que sitúa Sarmiento entre sus obras y no entre las de *Historia Literaria*. Entre ellas, la de Placcius o Vincent Plakke (1642-1649) “Theatrum anonymorum et pseudonimorum”. Nuestro benedictino fue un precursor en España del reconocimiento de los autores sobre sus obras y de los derechos de autor (Varela Orol, en prensa<sup>a</sup>), y en las *Reflexiones Literarias* no faltan ideas acerca de cómo controlar el problema de los anónimos y seudónimos (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.176-177).

Fabricio se encargó también de la actualización e impresión de la obra de Daniel Georg Morhof (1639-1691), a la que añadió un catálogo de publicaciones periódicas. El trabajo de Morhof pretendía dar un balance del estado del conocimiento en todas las disciplinas, además de estar precedido por dos libros, “Bibliothecarius” y “Methodicus”, con los instrumentos y metodología básica de la Historia literaria. La obra tuvo gran incidencia en las décadas posteriores (Balsamo, 1998, p.96).

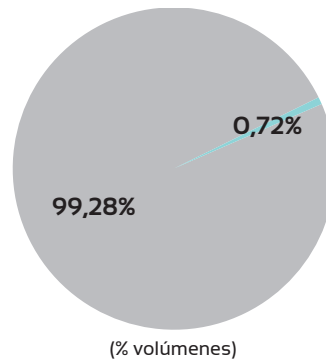
Junto a estas obras figuran también en el Catálogo ediciones de Sexto Empírico y San Hipólito Portuense.



## Fabricio



● Fabricio  
● Total colección



● Fabricio  
● Total colección

## MISCELÁNEOS

No era extraño en el siglo XVIII y hasta bien entrado el siglo XIX que la ordenación temática de los libros contase con un apartado dedicado a las materias de difícil o variada adscripción a alguna de las clases en las que se dividían los libros, generalmente bajo el nombre de “Varia” o “Miscelanea”.

La mayoría de los libros incluidos en este epígrafe debieron de ser adquiridos, o al menos incluidos en el Catálogo, tardíamente, ya que la letra de Sarmiento empeora claramente a partir del octavo registro. Por otra parte, nuestro benedictino repite algunas de las obras que nos encontramos aquí en otros apartados del Catálogo, especialmente en *Historia Literaria* y *Vidas*, lugares que parecen más adecuados dado su contenido. Es posible que Sarmiento haya olvidado una anterior atribución temática y las haya repetido aquí.

El epígrafe comienza con la “Opera omnia” del humanista portugués Jerónimo Osorio (1506-1580) en su primera edición de 1592, que Sarmiento tilda de rarísima. La obra de Osorio, que tuvo fluidas relaciones con humanistas españoles como Antonio Agustín, incluía escritos teológicos, filosóficos, políticos e históricos, de los que nuestro autor destaca en el Catálogo “De rebus Emmanuelis”, donde se narra la expansión del imperio portugués durante el reinado de Manuel I.

Entre las obras misceláneas está la “Sylva de varia lección” del humanista español Pedro Mexía (1497-1551), y de nuevo las “Noches Áticas” de Aulo Gellio, aunque desconocemos si se trata de la misma obra ya indicada en el epígrafe de *Lengua Latina* o de otra edición, ya que carece de datos de imprenta.

Tiene también entre estos fondos los “Opuscula” de Anna Maria von Schurman (1607-1678), una pintora y poeta, pero sobre todo conocida por su defensa de la educación de las mujeres, un interés compartido por Sarmiento. Sirvan de ejemplo sus palabras sobre la aportación cultural de las mujeres al hablar de los códices árabes del Escorial, ya que en dichos códices no solo hay noticias de varones, sino también de *muchísimas mujeres Doctas y Escritoras en todo género de Literatura* (ACDM, CM, TVI, fol.72r).

Está aquí presente la “Bibliotheca greco-latina” de Focio (810-891), sin datos de edición, por lo que desconocemos si se trata de la edición incluida en el subepígrafe de *Vidas y Bibliotecas* dentro de la *Historia Literaria*.

También está aquí “De las Mujeres ilustres” de Boccaccio, un incunable de 1494 (Zaragoza), que era la primera traducción al castellano del autor italiano y en palabras de Sarmiento en la *Obra de 660 pliegos, ...sin nombre del traductor. Creeré que ha sido Ayala* [Pedro López de Ayala], *y que se le alteró el castellano y se le interpolaron algunos pegotes...* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.196). Los pegotes no eran sino comentarios poco feministas del traductor a la mayoría de los capítulos de la obra, a veces más largos que el propio capítulo, y con frecuencia discrepando del autor (Díaz-Corrales, 2001). “De las Mujeres ilustres” aparece también en los epígrafes de *Filosofía. Moral, Ética, y Simbólica y Mitología* (RAH, Ms.9/1928, fol.190v.), y de *Vidas* (RAH, Ms.9/1928, fol.223v.). De Boccaccio figura además aquí la traducción castellana de “Caída de Príncipes” en la edición de Juan de Brocar de 1552, que atribuye Sarmiento al mismo traductor, López de Ayala, en las *Memorias para la historia de la poesía* (1775, p.324), y en la *Obra de 660 pliegos* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.196), haciéndolo constar así en el Catálogo, en los mismos folios de los epígrafes anteriormente mencionados, en los que también registra esta obra. Esta atribución parece compartida en la actualidad por los historiadores de literatura.

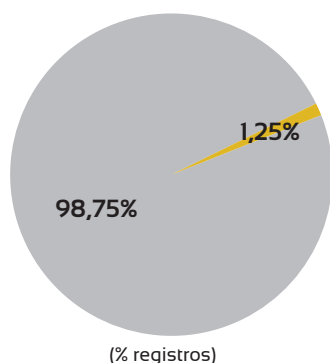
Al género biográfico también pertenecía la “Summa de Varones ilustres” del humanista Juan Sedeño en su primera edición de 1551. Sarmiento sitúa un manuscrito de esta misma obra en el epígrafe de *Vidas*.

A un olvido debe corresponder la anotación en este epígrafe de cinco volúmenes de “Antichita di Ercolano exposte”, de los cuales ya habíamos encontrado cuatro en el epígrafe de *Inscripciones, Medallas y Antigüedades*. Téngase en cuenta que las obras de Boccaccio, Sedeño y esta de Octavio Antonio Bayardi figuran en este epígrafe anotadas después del “Tratado de Amortización” de Rodríguez Campomanes, publicado en 1765, es decir que Sarmiento cuando realiza estos registros posiblemente superaba los 70 años.

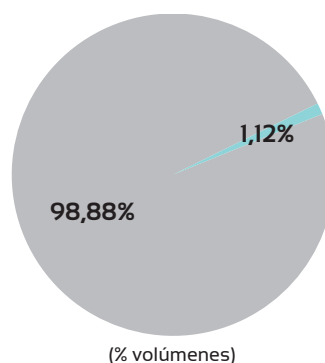


Finalmente reseñar que posee también nuestro benedictino la “Palinodia” de Vasco Díaz Tanco de Fregenal (?-1560), impresa en Orense en 1547 y en la que anota: *En Orense, imprenta del Autor, que allí fue Racionero y allí murió, y allí imprimió otro libro Jardín del Alma* (RAH, Ms.9/1829, fol.172v.).

### Misceláneos



● Misceláneos  
● Total colección



● Misceláneos  
● Total colección

## Novèlas y Libros de Cavalleria

Es preciso advertir que esta colección se compone de novelas en el sentido moderno del término, pero también de obras teatrales y en algún caso de poesía macarrónica. Así parece corresponder a la definición del Diccionario de Autoridades de 1734: “Historia fingida y texida de los casos que commumente suceden o son verisímiles”. La teoría de los géneros no se implantó en España hasta la segunda mitad del siglo XVIII (López, 2000<sup>a</sup>), así que Sarmiento reúne en este epígrafe todas las obras de ficción que tiene en su biblioteca.

*Para mi asunto, divido en dos clases ese género de escritos pestíferos: contra “bonos mores” y contra la literatura* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.198). Con esta frase referida a las novelas amorosas y a las de caballería parece Sarmiento estar describiendo el grueso de la colección contenida en este epígrafe.

Después de algunas referencias iniciales a autores situados en otros lugares del Catálogo (Petronio, Luciano, Apuleyo...), registra nuestro autor algunas de las pocas novelas conservadas de la antigua Grecia, como las “Etiópicas” de Heliodoro (s.III d.C.?), en edición con texto greco-latino, una obra muy apreciada en los siglos XVI y XVII, como muestran

las referencias a la misma de Cervantes, Calderón, Gracián, etc. (Crespo, 1996). A su lado está la traducción castellana de esta obra hecha en Salamanca en 1581, y basada en la edición francesa impresa en Amberes en 1554. También registra la edición conjunta de “Leucipa y Clitofón” de Achille Tatius (s.II d.C.), “Dafnis y Cloe” de Longo (s.II d.C.) y la colección de relatos “Erotica” de Partenio de Nicea (s.I a.C.). Les sigue una novela bizantina del siglo XII de Eustacio Macrembolite “De Hysmines et Hysminiae amoribus”, inspirada en “Leucipa y Clitofón” y como esta con texto greco-latino.

Con influencias de Petronio, Luciano y Apuleyo, aparece en el Catálogo la novela del francés, aunque de origen escocés, John Barclay (1582-1621) “Argenis”, una sátira contra los jesuitas. La novela forma parte de la colección sarmentina, aunque figuraba en el “Index librorum prohibitorum” de la Inquisición española de 1747.

Le siguen las obras de Boccaccio el “Decameron”, “Laberinto de amor” y la “Fiametta”, en ediciones italianas de Florencia del siglo XVI. Las dos últimas citadas estaban prohibidas también en el Índice Inquisitorial español de 1747. Aún en los años finales de su vida Sarmiento adquirirá una nueva edición italiana del “Decameron”, impresa en Venecia en 1594, aunque en palabras suyas, ...*si Boccaccio no los hubiese escrito nada perdería la república literaria en lo moral... De ese infame libro del Decamerón se hicieron tantas impresiones cuantas no sé que haya de libro alguno...* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, pp.196 y 198).

Al género amoroso pertenece la “Comedia Eufrosina” de Jorge Ferreira de Vasconcelos, registrada como anónima en el Catálogo, y de la cual Sarmiento posee dos ediciones portuguesas (1560 y 1616). La obra estaba inspirada en la “Celestina” y *próxima a la picaresca*. La “Celestina” no se encuentra en el Catálogo sarmentino, aunque nuestro autor la anota entre los fondos seleccionados en el catálogo de Moetjens (Varela Orol, en prensa<sup>b</sup>).

A partir de esta obra Sarmiento incluye en su Catálogo las novelas pastoriles, cortesanías o próximas al género (la “Diana” de Montemayor; “La Galatea” de Cervantes; la traducción de Diego Gracián de los “Arrestos de Amor” de Martial d’Auvergne; “Los cigarrales de Toledo” de Tirso de Molina; y “Amités, amours et amourettes” de René Le Pays,), novelas picarescas (“La pícaro Justina”), poesías macarrónicas (cuatro ejemplares, incluyendo la primera edición, de las “Macarroneas” del benedictino Teófilo Folengo, tres de los cuales repite en el epígrafe *Poetas Latinos Modernos*), y especialmente una gran colección de novelas de caballería.

En cuanto a estas últimas, escribe Sarmiento en la *Obra de 660 pliegos*:

*Aunque estos libros son perniciosos por muchos capítulos, no tanto como los primeros [la novela amorosa], que lo son por todos... Todo el siglo XVI se inundaron España, Italia, Francia, etc. De ediciones o traducciones de libros de caballería. Pero en ningún país hicieron tanto daño como en España.* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.199)

La relación de novelas de caballería comienza por la que desde Cervantes es considerada la mejor novela de caballerías escrita en castellano, el “Amadís de Gaula”. Sarmiento tiene una edición impresa en Venecia por Juan Antonio de Nicolini de Sabia en 1533, con el texto fijado por Garci Rodríguez de Montalvo y editada por el escritor español Francisco Delicado. Esta es una impresión muy apreciada por sus grabados, que Sarmiento califica como libro muy raro. Va seguida por “Florisel de Niquea” (Zaragoza, 1568) de Feliciano de Silva, del que adquirirá posteriormente una edición también zaragozana de 1584.

Otros libros de caballería españoles presentes en la biblioteca son “Le prodezze di Splandian”, una edición en italiano de las “Sergas de Esplandián” de Garci Rodríguez de Montalvo (Venecia, 1592), calificada por Sarmiento como libro raro. Tiene también nuestro autor la edición zaragozana de 1580 de la primera parte del “Belianís de Grecia” de Jerónimo Fernández, al que cita *por un hijo de Toribio Fernández* (RAH, Ms.9/1829, fol.176v.). Su continuación, “Quinta parte de don Belianís de Grecia y su hijo Velfloran, con sus grandes hechos” de Pedro Guiral de Verrio, está en un manuscrito entre sus libros. Aunque Sarmiento no da más indicaciones que *Manuscrito raro* (RAH, Ms.9/1829, fol.176v.), podría tratarse del existente en la actualidad en la Biblioteca Nacional de España con signatura Ms.13138. El ejemplar procede del escritor Serafín Estébanez Calderón, pero el hecho de que los únicos manuscritos conocidos de la obra sean este y el conservado en la Biblioteca Nacional de Viena (Roubaud, 1999), permite sospechar su origen en la biblioteca de Sarmiento, coincidiendo en su tamaño, aunque su estado actual, con una encuadernación posterior que pudo haber eliminado marcas, nos impide afirmar esta procedencia.

Extraordinariamente rara es también la edición de “Valerián de Hungría” (Valencia, 1540) de Dionís Clemente, de la que solamente se conocen tres ejemplares (Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Nacional de Cataluña, Bayerische Staatsbibliothek). Sarmiento anota asimismo una edición de “Cristalián de España” de Beatriz Bernal (s.XVI), el único libro de caballerías escrito por una mujer en una edición de Alcalá de 1584. Los estudiosos de esta obra dan como primera edición en Alcalá la realizada en 1586, con

# Amadis de Gaula.



Los quatro libros de  
Amadis de gaula nue  
uamente impressos  
7 hystoriados.

1533

Portada del "Amadís de Gaula". Garci Rodríguez de Montalvo (Venecia, 1533).

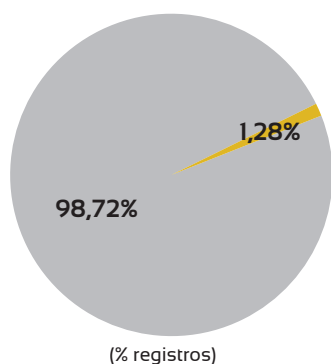


fecha de 1587 en el colofón, aunque sí se conoce un privilegio de impresión de 1584. Podría tratarse de un error de nuestro autor o de una edición hoy desconocida, como no es raro en este tipo de literatura. Figuran también en el Catálogo una edición italiana de la “Crónica del muy valiente y esforzado caballero Platir” (Venecia, 1564), y dos ediciones de la “Verdadera historia del Rey don Rodrigo” del *falsario impostor* Miguel de Luna (Alcalá, 1587; Madrid, 1653).

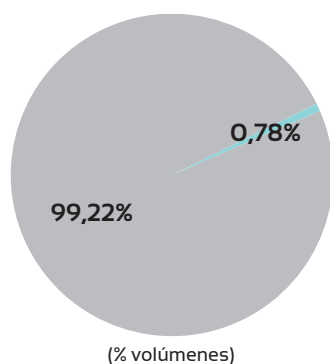
En este epígrafe están también obras de la Literatura caballeresca italiana, como “Orlando enamorado”, poema escrito por el autor renacentista italiano Matteo Maria Boiardo (1441-1494), que tiene Sarmiento en edición italiana (Venecia, 1548), y traducciones españolas (Toledo, 1581; Medina del Campo, 1586), todas ellas tildadas de raras por Sarmiento; su continuación el “Orlando furioso” (Lyon, 1566) de Ludovico Ariosto; “Guerrin Meschino” (Venecia, s.a.) y “Reali di Francia” (Brescia, 1623), ambas del italiano Andrea da Barberino (1370-1432); y la primera edición de 1639 de “Accidenti di Cloramindo principe della Ghenuria” de Francesco Belli (1577-1644).

Antes de incluir las últimas adquisiciones de este epígrafe, Sarmiento remite al epígrafe de *Poetas Castellanos* y *Poetas Italianos*, para obras como el Quijote, la Crónica Troyana, etc.

### Novelas y Libros de Caballería



● Novelas y Libros de Caballería  
● Total colección



● Novelas y Libros de Caballería  
● Total colección

## Óptica, Perspectiva y Pintura

Desconocemos por qué Sarmiento no comienza este epígrafe con el orden habitual, situar primero los autores más antiguos. La obra del alemán Johann Zahn (1631-1707) “*Oculus artificialis teledioptricus*”, en la que presentaba múltiples tipos de cámaras ópticas portátiles de tamaños reducidos, introduce este apartado. A continuación figura un ejemplar que contiene la obra del matemático griego Eliodoro de Larissa (s.IV d.C.?) y “*Anaphoricus*” del matemático alejandrino Hypsicles (s.II a.C.). Le sigue el libro de quien es considerado el padre de la Óptica, el musulmán Alhacén (s.X-XI), editado con Witelo (1220-ca.1280). De este último autor es la obra que cierra el epígrafe, “*De Perspectiva*”, donde resalta el papel que tienen en la visión los conocimientos previos, obra de la que Sarmiento posee la primera edición impresa de 1535.

Pero el título del epígrafe revela que su interés radica fundamentalmente en las aplicaciones de la Óptica al arte, un trasvase de ideas científicas que fue encontrado ya a mediados del siglo XVII en Holanda (Zuidervaat y Rijks, 2015). La obra de Durero “*Institutionum Geometricarum*” está aquí en su primera edición latina de 1532, que había sido publicada en alemán en 1525, donde junto al trazado de figuras geométricas, se tratan temas de perspectiva y también tipográficos. En su registro en el Catálogo anotó Sarmiento, *Para los pintores, y medidas de las letras Latinas y Gothicas* (RAH, Ms.9/1829, fol.180r.). Del mismo autor figura también la primera edición de su tratado de fortificación “*De urbibus, arcibus, castellisque contendis*” (París, 1532).

De este mismo siglo está presente la obra de Romano Alberti “*Trattato della nobiltà della pittura*”, que defendía la inclusión de esta entre las artes liberales, ya que abarcaba muchas ciencias especulativas y filosóficas. Sarmiento tiene la primera edición de esta obra editada en Roma en 1585. En edición del siglo XVII está aquí la obra de Giorgio Vasari “*Le Vite de' più eccellenti architetti, pittori et scultori italiani*”, cuyos capítulos iniciales tratan sobre las técnicas empleadas en las artes y de la historia de estas hasta la Edad Media.

La traducción española de Benedetto Varchi “*Sobre la pintura*” (Madrid, 1753) del escultor Felipe de Castro, contertulio de Sarmiento, estaba dedicada a la primacia entre las artes, y en ella el escultor gallego hizo una introducción en la que defendía la primacia de la Escultura, frente a la posición más general, como la de Butrón y Palomino, de los que hablaremos posteriormente, que defendía la primacia de la Pintura.

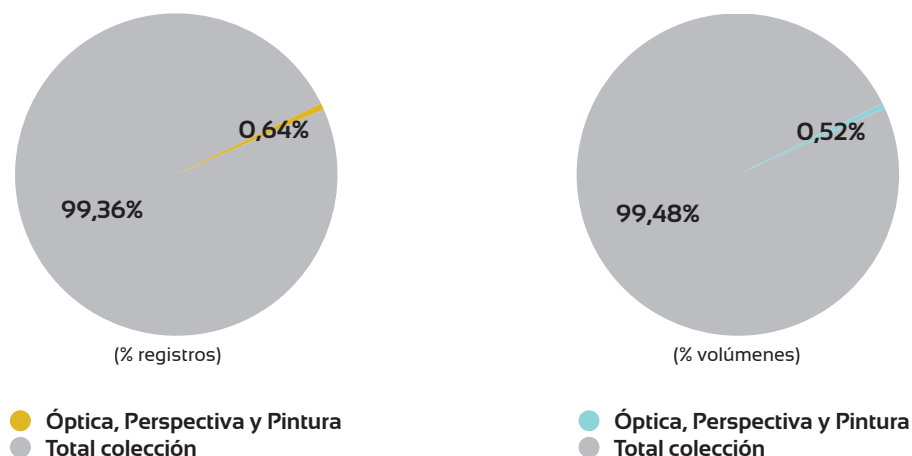
La obra de Samuel Marolois (1572-1627) “*Mathematicum opus absolutissimum continens Geometriae, Fortificationis, Architecturae et Perspectivae*” forma parte de estos fondos. El último tratado del tomo primero, el único que posee Sarmiento, estaba dedicado a la Óptica y en su portada figuraba una declaración de intenciones: “*Opus non solum Mathematicis, sed & Pictoribus, Architectis, Lapidis ac Fabris perutile & necessarium*”. En esta colección constan además las obras completas de este autor editadas en Ámsterdam en 1628.

Sarmiento posee también la obra de Francisco Martín “*Ensayo óptico, catóptrico y dióptrico*” (1743), cuyo registro bibliográfico lleva la indicación *Medicina* (RAH, Ms.9/1829, fol.180r.), dejándonos ver la asimilación del ojo a la cámara oscura que encontramos en otros autores españoles como Torres Villarroel o el propio Feijoo, que entendían la retina como un fotorreceptor (Vega, 2010, p.349).

De Juan Butrón encontramos en este epígrafe los “*Discursos apologéticos y defensa de la pintura*” (Madrid, 1626), en gran parte deudora del libro de Vasari en el debate de la liberalidad de la Pintura. De Juan Interián de Ayala figura el “*Pictor christianus, eruditus*” (Madrid, 1730), un tratado de iconografía cristiana. Y del pintor Antonio Palomino (1655-1726) está aquí el “*Museo pictórico y la Escala óptica*”, que planteaba la Pintura como una ciencia especulativa de base matemática.

Completan la colección dos libros franceses: la obra de Nicolas Buchotte “*Les règles du dessin et du lavis*” (París, 1743), libro de gran difusión europea hasta el siglo XIX, y “*Nouvelle methode pour apprendre a dessiner sans maitre*” (París, 1740) de Claude Antoine Jombert, una obra que incluía muchos grabados y cuya enseñanza estaba abordándose en España alrededor de 1750.

### Óptica, Perspectiva y Pintura





## Arquitectura Civil y Militar

No era ajena a Sarmiento la Arquitectura ya que su padre era maestro de obras y tuvo contactos con el arquitecto italiano Sachetti, director de las obras del Palacio Real, para el que nuestro autor escribió el *Sistema de adornos* (BNE, Ms.23038), con el ingeniero y arquitecto Charles Lemaire, entre otros. La Arquitectura y la Ingeniería estuvieron presentes en otros escritos sarmentinos, como el proyecto para la Biblioteca Real, *Reflexiones Literarias* (ACDM, CM, TVI, fols.3r.-50v.), y su plan de comunicaciones, *Apuntamientos para un discurso sobre la necesidad que ai en España de unos buenos Caminos Reales y de su publica utilidad* (ACDM, CM, TVII, fols.295r.-475v.). Sus referencias arquitectónicas se basan en la Antigüedad, concretamente en la Roma imperial, con una concepción arquitectónica dotada de un fuerte simbolismo, lo que le lleva a apreciar los monumentos medievales, en clara contraposición al gusto de su época (Vigo, 1997).

Es preciso también tener en cuenta que Arquitectura e Ingeniería caminan juntas hasta el siglo XVIII, cuando paulatinamente se va desarrollando una formación especializada, primero con la creación de la Academia de Matemáticas de Barcelona para la preparación de ingenieros militares, que también se ocupan de caminos y canales, y a mediados de siglo con la creación de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, que formará a los futuros arquitectos. La división entre ambas profesiones no estará exenta de conflictos, que aunque más notorios en el siglo XIX, tienen su origen en el siglo XVIII (Capel, 2003). Esto explica que la mayoría de los fondos que encontramos en este epígrafe sean tratados de fortificación.

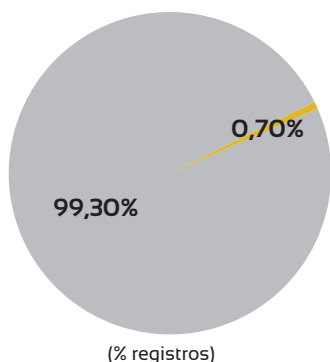
Volviendo al esquema habitual del Catálogo, Marco Vitruvio Polion inicia esta colección con una recopilación de textos vitruvianos de Johannes Laet (Ámsterdam, 1649), de la que anota Sarmiento, *Es la famosa edición Elzeviriana, cara y rara* (RAH, Ms.9/1829, fol.181r.). La edición contiene el texto “De Architectura” anotado por Guillaume Philander, seguido de otros textos como “Elementa Architectura” de Henry Wotton o “De pictura” de Alberti. Sarmiento posee además otra edición del texto de Vitruvio con comentarios de Philander, del que no proporciona el pie de imprenta, y la traducción castellana de Miguel de Urrea (Alcalá, 1582), de la que señala que es rarísima. Todavía encontraremos entre los últimos libros de este epígrafe una nueva edición de Vitruvio hecha en Venecia en 1567, edición de Daniele Barbaro con ilustraciones sobre diseños de Andrea Palladio.

En este epígrafe figura además la obra del arquitecto alemán Georg Andreas Böcker (1617-1687) “Architectura curiosa et nova”, un libro sobre teoría y aplicación de hidrodinámica para

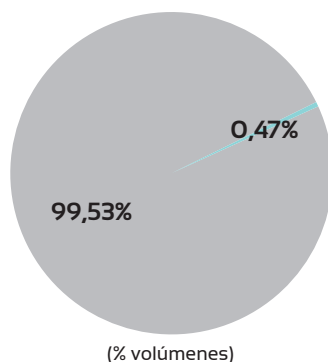
las fuentes, profusamente ilustrada y *obra cara y rara* (RAH, Ms.9/1829, fol.181v), que tiene Sarmiento duplicada. Del mismo autor consta el “Theatrum machinarum novum”, también con muchas láminas *casi todas de Molinos y de Máquinas de Agua* (RAH, Ms.9/1829, fol.181v).

Entre los libros de Arquitectura militar posee nuestro autor la obra del romano Vegetio (s.IV d.C.) “De re militari”, que trataba, entre otras, cuestiones de fortificación y tendrá una gran influencia, junto con la obra de Vitruvio, en los tratados de fortificación de los siglos XVI y XVII; la del macedonio Polieno “Stratagematum”; y muchos tratados de fortificación del siglo XVII, que suman más de la mitad de los títulos de esta colección, de los cuales el más citado es el de Sebastian Le Preste, Señor de Vauban (1633-1707). Vauban, con influencias de Descartes y de Pascal, concibe el ataque como una obra racional, y sus enseñanzas serán parte de la formación de los ingenieros militares hasta finales del siglo XIX.

#### Arquitectura Civil y Militar



● Arquitectura Civil y Militar  
● Total colección



● Arquitectura Civil y Militar  
● Total colección

## PHILOSOPHIA Antigua

El epígrafe comienza con la versión latina de Marsilio Ficino de la “Opera omnia” de Platón, haciendo a continuación una referencia al epígrafe *Meursio* para “El Timeo” del mismo autor, en versión del filósofo neoplatónico Calcidio (s.IV d.C.). Entre los neoplatónicos de este epígrafe hay que situar la obra de Jámblico “De Mysteriis Aegyptiorum”; las “Opera omnia” de Plotino, también en versión de Marsilio Ficino; las obras de Máximo de Tiro; dos ediciones de las obras completas de Apuleyo; las obras del neoplatónico cristiano Macrobio; y las “Opera omnia” del propio Ficino.

El atomismo de Demócrito está aquí a través del estudio de un filósofo francés del siglo XVII, Johannes Magnenus, “Democritus reviviscens sive de atomis”, obra que cita Sarmiento para defenderse de las acusaciones de *genio tétrico y melancólico*, en *El porqué sí y el porqué no, ...más se arrima mi genio al de Demócrito que al de Heráclito. Esto es, mas tiene de jovial que de saturnino* (1787, p.136).

De Aristóteles posee sus “Opera omnia” en latín; “In octo Libri phisicorum” en versión greco-latina de Julius Pacius; la edición veneciana de 1560 de las obras del filósofo griego, comentada por Averroes y publicada conjuntamente con las obras de este; la edición de “Parva naturalia Physiognomia” de Agustín Nipho; los comentarios a su obra de Juan Filópono; y la Paráfrasis a la Física de Aristóteles de Jacques Lefèvre d’Etaples.

Nuestro autor tiene también la obra de Cornelius Gemma “De arte cyclognomica”, que el propio Sarmiento describe en su Catálogo como un *Compendio de Philosophia especulativa de Platón, Hipócrates, Aristóteles y Galeno* (RAH, Ms.9/1829, fol.183v.).

En la órbita de Averroes hay que situar a Pietro d’Abano, que introdujo su obra en Occidente. Sarmiento posee “Conciliator differentiarum, quae inter philosophos et medicos versantur”, un intento de unificar la medicina árabe con la filosofía especulativa griega.

El antiaverroista Ramón Llull está en este epígrafe del Catálogo con su “Ars universalis”, *especie de lógica* anota Sarmiento (RAH, Ms.9/1829, fol.183v.). Debe tratarse de la antología de obras lulianas editada por Lázaro Zetzner en Estrasburgo el año de 1598, acompañada de cuatro comentarios de Giordano Bruno y uno de Agrippa von Nettesheim, que tendrá diversas reediciones hasta mediados del siglo XVII. Llull fue un autor de gran interés en el siglo XVII por ser el primero en elaborar un método no sujeto a las restricciones aristotélicas (Ruiz Simón, 1994). De este autor es también el último libro registrado en este epígrafe, del que Sarmiento con letra ya deformada escribe: *Diferentes tratados. 3 en 4º, 6 en 8º y uno Manuscrito en 8º* (RAH, Ms.9/1829, fol.184v.).

Entre las obras de la filosofía peninsular del siglo XVI destacamos “De communibus omnium rerum naturalium principiis et affectionibus” de Benito Pereira acerca de la discusión de la naturaleza de las Matemáticas y su estatus epistemológico; y la obra de Juan Huarte de San Juan “Examen de ingenios para las ciencias”, de gran éxito español y europeo. Vuelve a repetir aquí la edición de Osorio que ya encontramos en el epígrafe *Misceláneos*.

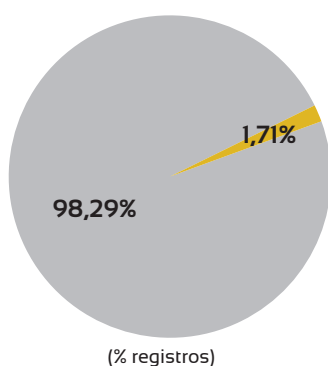
De la filosofía española del siglo XVII encontramos el “Pharus scientiarum”, que representa el tránsito de la lógica medieval a la moderna, fundamentando la Filosofía y la

ciencia en las Matemáticas. La obra, con clara influencia de Ramón Llull, tuvo eco en otros autores como Caramuel, Tosca, Kircher o Leibniz. Fue citada por Feijoo en sus “Cartas Eruditas y Curiosas” en el marco de las polémicas con los lulistas que habían anotado a sus filas el “Pharus”, pero el benedictino señala que aunque lo alaba, indica sus defectos e incluso lo corrige.

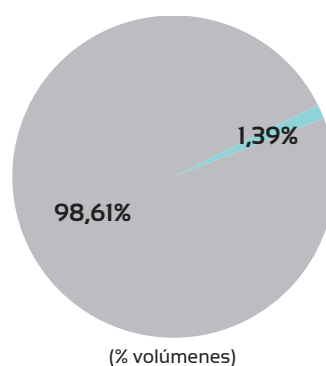
Del tomismo están aquí obras del portugués Juan de Santo Tomás (1589-1644) y del alemán Ludwig Babenstuber (1660-1726).

Sarmiento posee también un buen número de artes de memoria (Schenkel, Johannes Paep, Filippo Gesualdo, Juan Velázquez de Acevedo, el Conde de Nolegar), tratados que desde los clásicos latinos atraviesan la historia de la cultura, alcanzando un notable interés en el siglo XVII en el marco de la búsqueda del método, al lado de la obra de Llull y de la de Sebastián Izquierdo. La búsqueda de una lengua universal, presente en muchos autores de los siglos XVII y XVIII, paralela a la caída del latín como lengua franca de la cultura, entronca con las artes de la memoria, siendo consideradas ayudas de esta (Yates, 2015). Nuestro autor no fue ajeno a este tema, aunque él no habla de una lengua universal porque es *quimera*, sino general (MP, CM, T.II, fols.629r.-647r.). Como ha señalado Lázaro Carreter el objetivo de Sarmiento es establecer una nomenclatura de validez universal para los objetos reales (1985, p.137).

### Filosofía Antigua



● Filosofía Antigua  
● Total colección



● Filosofía Antigua  
● Total colección

## PHILOSOPHIA Moderna

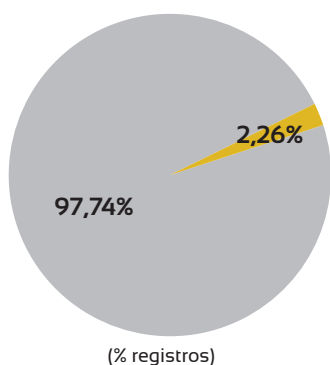
El epígrafe ha sido transcrito y estudiado por Stiffoni (1973), que ha destacado, aunque siempre en relación a la obra de Feijoo, una cuádruple composición en esta colección: la importante presencia de Descartes y el círculo de cartesianos centrados en su teoría física; las obras de Pierre Gassendi, defensor del método inductivo, aceptando el deductivo para las Matemáticas; las obras de Newton y su escuela; y las observaciones naturalísticas y estudios microscópicos. Prácticamente es la ciencia experimental la que forma este epígrafe.

Sin embargo en lo que se refiere a las fechas de entrada de las obras en la biblioteca sarmentina Stiffoni parece no acertar, ya que interpreta y data erróneamente el Catálogo, suponiendo que nuestro autor lo redacta a medida que adquiere los libros. Pero como hemos señalado en el análisis del Catálogo, Sarmiento lo empieza tardíamente, cuando ya posee una parte considerable de su biblioteca y dentro de cada epígrafe elabora un orden simbólico en la presentación de los libros. Así, sabemos que las “Opera omnia” de Descartes (Ámsterdam, 1682) las adquirió en 1717, como ya indicamos en el apartado dedicado al *Catálogo de los pliegos*. Más polémica es la entrada de Newton en su biblioteca, que Stiffoni data en los años 40. Sin embargo, Sarmiento cita en su *Demonstración crítico-apologetica* (1732) algunos párrafos de los “Principia” de Newton por la edición latina de 1713, edición que tiene en su biblioteca, y que debió adquirir como muy tarde en 1731 (Santos Puerto, 1997<sup>a</sup>). Además de los “Principia” tiene nuestro autor registradas una versión francesa de la “Óptica” (París, 1722) y una edición latina de la “Aritmética” (Leiden, 1732). El penúltimo registro bibliográfico que figura en esta colección es anotado por Sarmiento como “Opera omnia” del mismo autor. Este registro carece de datos de impresión, a no ser *en Ginebra*, que Sarmiento le añadió posteriormente, seguramente al redactar el último registro, ya que está con la misma tinta y letra. Pero las “Opera omnia” de Newton no fueron publicadas hasta 1779-1785, es decir con posterioridad a la muerte de Sarmiento. Por el número, tamaño y descripción de los volúmenes que incluye el Catálogo pensamos que deben corresponder a “Isaaci Newtoni, Equitis Aurati, Opera Mathematica, Philosophica et Philologica” (Lausana y Ginebra, Marcum-Michaelem Bousquet & Socios, 1744), editado por el matemático italiano Johannes Castillon (Giovanni Francesco Salvemini da Castiglione, 1704-1791).

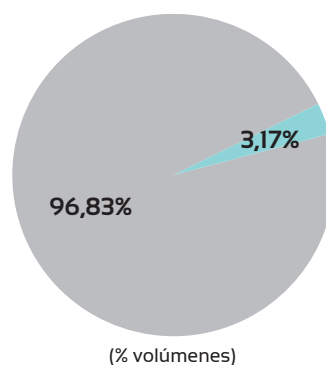
El interés de Sarmiento por la obra de Newton es patente también en *Citas de algunos Autores Curiosos que leí de verbo ad verbum desde 1º de Enero de 1730* (MP, CM, T.II, fols.432r.-524r.), donde anota las noticias de Newton en libros como la “Philosophiae Newtonianae

Institutiones” de Gravesande, presente en este epígrafe, en “Les entretiens phisiques” de Noël Regnault, que no localizamos en su biblioteca, y en “Recueil des voyages qui ont servi a l’établissement et aux progrès de la Compagnie des Indes orientales”, del que hablaremos posteriormente.

### Filosofía Moderna



● Filosofía Moderna  
● Total colección



● Filosofía Moderna  
● Total colección

## PHILOSOPHIA. Moral, Ethica y Symbolica y Mythologia

Este epígrafe reúne una serie de libros de distintos géneros, pero que desde la antigüedad hasta hoy en día han sido leídos como instrumentos de transmisión de la moral: textos puramente filosóficos, como distintos títulos de Séneca, las fábulas de Esopo, o “Les Essais” de Montaigne, al lado de libros de proverbios, emblemas y textos mitológicos. Muchos de ellos fueron copiados y editados a lo largo de los siglos, y leídos de muy distintas formas. Un ejemplo paradigmático lo constituyen los “Disticha” de Catón que en la Edad Media se convirtió en el manual escolar por antonomasia para ejercitar la Gramática y la lectura. Para Erasmo son “ad bonos mores conducibiles”, y en el siglo XVIII evidencian el optimismo y el énfasis en la educación (Sesé Sanz, 1993).

De nuevo Sarmiento comienza el epígrafe por los clásicos griegos, con una edición conjunta de los libros I y II de las “Sententae ex thesauris Graecorum delectae y Eclogarum Physicarum et Ethicarum” de Estobeo (s.V-VI d.C.), una recopilación de extractos de la antigüedad con un criterio de selección predominantemente moral y filosófico, y cuyo valor

fundamental está en la transmisión de textos no atestiguados por otras fuentes. A esta edición conjunta de Andrea Wechel (Ginebra, 1609) se añade la antología bizantina de Antonio y Máximo. Tiene nuestro autor diversas obras y ediciones de Séneca del siglo XVI y un incunable, la traducción y glosa de Alonso de Cartagena titulada “Cinco libros de Séneca” (Sevilla, Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 1491). También los autores latinos están aquí con la obra del estoico Marco Aurelio y los ya citados “Disticha” de Catón.

Entre las obras españolas están “Los proverbios” (Sevilla, 1494) del Marqués de Santillana, también leídos como composición poética y como literatura moralizante. Sarmiento cita esta obra en sus *Memorias para la historia de la poesía*, y resalta sus noticias sobre el arte poético: *He visto impresa esta obra del Centiloquio, en Sevilla, en 1516, y en folio. Y toda ella con un continuado comento en prosa de Pedro Díaz de Toledo...* (1775, p.376). Este incunable impreso en Sevilla, también por Menardo Ungut y Estanislao Polono, además de “Los proverbios”, contiene, como señala nuestro autor en el Catálogo, el “Tratado de providencia contra fortuna” de Diego de Valera. Es posible que se trate del ejemplar de la Biblioteca Nacional de España con signatura INC/511, ya que en algunas páginas figuran *christus*, subrayados y la palabra *nota* con grafía que creemos es de Sarmiento.

Del siglo XVI posee el “Theatrum vitae humanae” de Theodor Zwinger, una edición ampliada de la recopilación de “exempla” históricos recogidos por Conrado Lycostene.

Pero el grueso de esta colección está formado por los textos de Mitografía, con frecuencia publicados con sus correspondientes lecturas moralizadoras. Posee Sarmiento la colección editada por Thomas Muncker “Mythographi Latini” en dos ediciones, la primera registrada es la impresión de Ámsterdam de 1681 y la segunda de Leiden, 1742 en 4º, de Sta-veeren y Muncker. Ambas ediciones comprendían obras de Higino, Fulgencio, Lactancio Placido y Alberic. De la Mitografía alejandrina tiene nuestro autor una edición greco-latina de los “Hieroglyphica” de Horapolo, cuya interpretación de los jeroglíficos atendía también a un desciframiento moral. La obra había gozado de gran atención en el Renacimiento desde la primera edición de Aldo Manucio y contribuyó a la evolución y popularidad del género emblemático. Sarmiento posee la edición de París de 1647 del jesuita Nicolas Caussin, que iba acompañada del “Polyhistor symbolicus” del propio Caussin, que considera su obra una colección de historias acomodadas a la enseñanza de la moral de forma simbólica.

De Boccaccio están aquí las obras “Genealogiae Librorum Gentilicium Libri”, una sistematización de las tradiciones mitológicas griegas, y su complemento, el diccionario



geográfico “De montibus, silvis, fontibus, lacubus, fluminibus”, conjuntamente editadas en Venecia en 1511; la “Caída de Príncipes” (Alcalá, 1552) en traducción de López de Ayala, y el incunable “De las Mujeres ilustres”, ambas obras ya incluidas en el epígrafe de *Misceláneos* y que, como ya explicamos, aparecen también en el de *Vidas*.

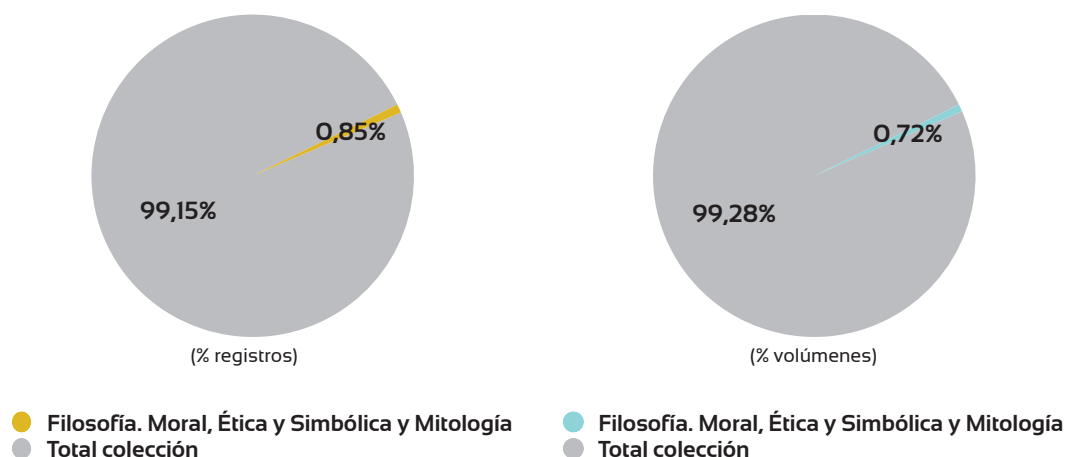
La mitología germánica está representada por la obra de Elias Schedius (1615-1641) “De Diis Germanis”, una obra que Sarmiento cita al menos en el *Onomástico etimológico de la lengua gallega* (Pensado [ed.], 1999, p.232) y en las *Memorias para la historia de la poesía* (Sarmiento, 1775, p.14).

Entre las recopilaciones mitográficas españolas tiene Sarmiento la obra de Perez de Moya “Philosophia secreta” (Madrid, 1673), donde se explica sucintamente el mito y su interpretación, y bajo esta envoltura desarrolla una guía de conducta ética (Baranda, 2000). De Baltasar de Vitoria, ampliado con el mismo título por Juan Bautista Aguilar, posee el “Teatro de los dioses de la gentilidad” (Madrid, 1737-1738), una suerte de taxonomía, en la línea de Boccaccio, en que se clasifican los dioses, se indica su simbología y su posterior interpretación. La obra había sido incluida por nuestro autor entre los textos recomendados para la biblioteca de los novicios, junto a las fábulas de Esopo, estas últimas también incluidas en el tratado de la *Educacion de la Juventud* (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>).

Cerraremos este epígrafe con la traducción castellana de la colección de cuentos orientales “Calila y Dimna”, también encuadrada en la literatura didáctica. Sarmiento dedica a las traducciones y distintas ediciones de esta obra a lenguas europeas diez páginas de sus *Memorias para la historia de la poesía* (pp.333-343), citando la bibliografía utilizada, en gran parte incluida en el epígrafe de *Erudición Oriental* y también en otros, como el de *Fabricio* y el de las *Obras de los Monjes de San Mauro*. En este texto dice haber conocido, de un librero, un manuscrito castellano del siglo XV, que había quedado en un lote perteneciente a *un tal Pantoja*, sin duda el bibliófilo Manuel de Pantoga y Aluche, regidor de Toledo, así como la edición incunable de Burgos de 1498 y de Zaragoza de 1547, ambas en la Biblioteca Real. Pero la edición existente en su biblioteca es más reciente, se trata de la editada por Vicente Bratuti, traductor de lenguas orientales de Felipe IV, publicada en 1654-1658.

Sarmiento hizo uso de la Mitología para abordar problemas filológicos, en concreto en sus trabajos de etimología. A los mitos hay referencias también en su epistolario y en las *Memorias para la historia de la poesía* (1775). Este uso ha sido estudiado por Fernando García Romero (2001).

### Filosofía. Moral, Ética y Simbólica y Mitología



## POESIA. Poètes Griègos

La revitalización de los estudios clásicos en España no tendrá su apogeo hasta la segunda mitad del siglo XVIII, con la búsqueda y publicación de las fuentes, como el catálogo de manuscritos griegos de Juan de Iriarte y la publicación de clásicos y de sus traducciones. Pero ya en la primera mitad del siglo XVIII existen dos círculos de humanistas en Valencia y Madrid interesados en la materia. En el segundo, alrededor de la Biblioteca Real, jugarán un gran papel Campomanes y su asesor para el griego Martín Sarmiento. Por tanto, parece razonable encontrarnos en la biblioteca de nuestro autor importantes colecciones de clásicos griegos y latinos, como ya nos encontramos textos hebreos y colecciones de estudios orientales.

El epígrafe se abre con tres colecciones: la antología de Jacobus Lectius impresa en Ginebra en 1606-1614 “Poetae Graeci Veteres”, una edición greco-latina con dos volúmenes dedicados a los poetas heroicos y dos a los líricos; la “Antología griega” publicada en Fráncfort en 1600 con notas de Jean Brodeau y Henri Estienne, que fue considerada durante años la edición crítica modelo de la obra (López Poza, 2005); y el tomo octavo de la “Bibliotheca Patrum” del jesuita Margarin de la Bigne, dedicado a los “Poetae christiani Veteres” (París, 1624).

A las ediciones de Homero había dedicado Sarmiento un comentario en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*, y algunas de ellas figuran en su biblioteca. La primera que aparece

registrada en su Catálogo es la edición griega de Homero, de Eustacio de Tesalónica, publicada en Roma por Antonio Baldo entre 1542-1550, que califica nuestro benedictino de rarísima y carísima, y que será la edición canónica del poeta hasta la edición de 1566 de Henri Estienne. Esta edición fue reimpresa en Basilea en 1559-1560, la cual tiene también Sarmiento, así como la edición greco-latina del humanista vasco-francés Jean de Sponde (Basilea, 1606), que califica de muy buena *para el uso* en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.106). De manual tilda en el Catálogo de su biblioteca las “Opera omnia” latinas del mismo autor, impresas en Ámsterdam en 1743 en *dos tomitos* (RAH, Ms.9/1829, fol.194v.). La obra de Homero fue citada por Sarmiento en diversos trabajos filológicos como la *Disertación sobre el animal Zebra* (Santos Vega y Santos Puerto [eds.], 2013, p.37), la *Colección de voces y frases gallegas* (Pensado [ed.], 1970, p.332) y en distintas páginas de las *Memorias para la historia de la poesía* (1775).

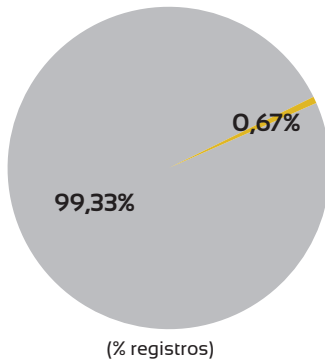
En el *Catalogo de libros curiosos y selectos* Sarmiento dividía en cuatro grupos las ediciones de los demás autores griegos, una taxonomía que aprovechamos para añadir en cada clase los autores que posee nuestro autor en este epígrafe:

- a. Del texto griego, la mayoría de Aldo Manucio: Aristófanes (griego, Venecia, Manucio, 1498) y Esquilo (griego, París, Henri Estienne, 1557).
- b. Del texto en latín, con gran cantidad de ediciones: “Belli Trojani scriptores” (latín, Basilea, Petrus Pernam, 1574).
- c. Del texto greco-latino, con notas, índices, etc., la mayoría impresas en Fráncfort en casa de la familia Wechel: Aristófanes (greco-latino, Ginebra, 1607), Píndaro (greco-latino, Saumur, 1620), Anacreonte (griego-latino-italiano, Venecia, 1736), Licofrón (greco-latino, Ginebra, 1601), “Poetas griegos líricos” (greco-latino, París, Paul Estienne, 1600) y Pitágoras (greco-latino, París, Nicolaus Nivellius, 1583).
- d. Las magníficas y costosas ediciones de Inglaterra y Holanda<sup>68</sup>, aunque también son célebres las de Fráncfort, Basilea, París, Heidelberg, Ginebra, Lyon, etc.: Calímaco (greco-latino, París, Sebastianus Mabre-Cramoisy, 1675), Menandro y Filemón (greco-latino, Ámsterdam, Thomas Lombrail, 1709) y Eurípides (greco-latino, Ginebra, Paul Estienne, 1602).

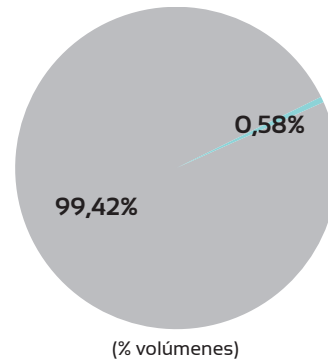
---

68 Sarmiento definió con anterioridad en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* estas ediciones: *...se debe llamar la Magistral: pues es como edición completa, ya en folio, ya en 4º real grueso, que no solo contiene las notas variorum en compendio, sino también á la letra, y con mil cosas curiosas añadidas. Estas ediciones son muy caras; pero á mi ver, las mas apetecibles: y si yo fuera acandalado, las tendría todas.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.99)

### Poesía. Poetas Griegos



● Poesía. Poetas Griegos  
● Total colección



● Poesía. Poetas Griegos  
● Total colección

## Poetas Latinos Antiguos

De nuevo es una colección la que comienza este epígrafe. Se trata de “Opera et Fragmenta Veterum Poetarum Latinorum Profanorum et Ecclesiasticorum” (Londres, 1713), primera colección de clásicos latinos editada en Inglaterra por el filólogo francés Michel Maittaire. Sarmiento indica en el Catálogo que la obra *Es rara ya y cara, pues me costaron 4. doblones, los dos tomos* (RAH, Ms.9/1829, fol.195v.).

Las obras de clásicos latinos que siguen incluyen autores como Virgilio, Ovidio, Séneca, Lucano, Prudencio, Fedro, Silio Italico, Valerio Flacco, Claudiano y Boecio, que Sarmiento consideraba también imprescindibles para el buen conocimiento de la lengua latina, como señala en las *Notas al Privilegio de Ordoño II* o en el tratado de la *Educacion de la Juventud* (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>, p.149).

De los fragmentos conocidos de Ennio tiene Sarmiento las ediciones de Jerónimo Columna con notas de Francisco Hesselio (Ámsterdam, 1707) y la primera edición del propio Columna (Nápoles, 1590). De Plauto posee veinte comedias editadas en Ámsterdam en 1629, y también las comedias de Terencio con el comentario de Elio Donato y “cum notis variorum”.

Pero los autores representados en más ediciones son Virgilio, Ovidio y Horacio. Del primero sus obras de la edición del belga Josse Bade (París, 1515); la edición del jesuita Juan Luis de la Cerda (1558-1643), con el índice de todos los términos latinos del veneciano Nicolaus Erythraeus; la edición de Nicolaus Heinsius (1620-1681), publicada en Ámsterdam en

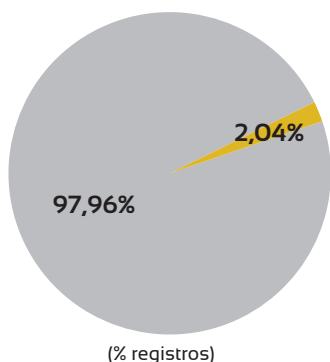
1712; una edición sin comentarios, *manual*, de Leiden (1672), que no localizamos en las fuentes consultadas; una edición latino-italiana editada en Milán en 1734-1735, quizá los tomos V, VI y VII de “Raccolta di tutti gli antichi poeti Latini colla loro versione nell’a Italiana favella” (Milán, 1733-1734); y una edición de los “Opuscula” de Joseph Scaliger y Friedrich Lindenbrog (Leiden, 1595). Algunas de estas ediciones son hoy raras y no hemos podido localizarlas con los datos de impresión señalados en las principales bibliotecas del mundo, ni en los catálogos colectivos. La edición del jesuita Juan Luis de la Cerda es la seleccionada por Sarmiento en su *Catalogo de libros curiosos y selectos* ya que, como indica en la *Obra de 660 pliegos*, es ...*un tesoro de erudición griega y latina* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.132).

También posee nuestro autor diversas ediciones de Ovidio: la de sus obras de Fráncfort editadas en 1601 por Marnius y Abrius, con los tipos del impresor Andrea Wechel; “Anaptyxis ad Fastos P. Ovidii Nasonis” de Carlo de Neapoli, editada en Amberes por Baltasar Moreri en 1639, que tilda Sarmiento de edición hermosísima; las “Metamorfosis” (Ámsterdam, 1649) anotadas por Thomas Farnaby; la edición de sus “Opera” editadas en Ámsterdam por Blaeu en 1643, que califica de manual; “Fasti” (Ámsterdam, 1676), que corresponde al tomo tercero de sus obras, editados en dicha ciudad y año por Daniel Elsevier; y una edición veneciana de 1575 de las Heroidas, que debe corresponder a “Heroides Epistolae cum Interpretibus Hubertino Crescentinatis, & Iano Parrhasio. Eiusdem Sappho Cum Domitio, Et Ibis Cum Cristophoro Zaroto”, aunque en las fuentes consultadas solamente hemos encontrado ediciones anteriores. No posee, sin embargo, la edición de Ovidio de Pieter Burman (Ámsterdam, 1727) que recomienda para este autor en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.109).

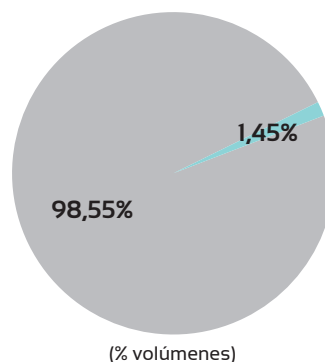
De Horacio tiene Sarmiento la segunda edición (Ámsterdam, 1713) de sus obras anotadas por el filólogo inglés Richard Bentley (1662-1742), una edición reconocida en toda Europa; “Q. Horatius Flaccus cum commentariis selectissimis variorum & Scholiis” (Leiden, 1653) de la edición de John Bond (1550-1612); del mismo editor una edición con solo sus notas (Ámsterdam, 1650); una edición latino-italiana de sus obras, que constituía el volumen noveno del “Corpus Omnium Veterum Poetarum Latinorum” (Milán, 1735); “Metamorfosi lirica d’Horatio parafrasato, e moralizato” (Bolonia, 1682) de Loreto Mattei; y una edición manual de Lyon de 1669.

De la amplia nómina de autores latinos hacemos una referencia final al incunable “De consolatione philosophiae” de Boecio (Lyon, Johannes de Prato, 1487).

### Poetas Latinos Antiguos



● Poetas Latinos Antiguos  
● Total colección



● Poetas Latinos Antiguos  
● Total colección

### Poetas Castellános

El epígrafe se inicia con el “Cancionero general” de Hernando del Castillo, en cuyo registro Sarmiento anota que le faltan las últimas hojas y por tanto carece de colofón, añadiendo ...(*creo es 1517*). *Es muy raro* (RAH, Ms.9/1829, fol.198r.).

Si la fecha supuesta por nuestro autor es correcta, se trataría de la tercera edición de la obra y la primera de Toledo de Juan de Villquirán, de dicho año. Y efectivamente es rara, dado que en la actualidad solo se conocen tres ejemplares (Boston Public Library, Manchester University Library, Bibliothèque Nationale de París). Se descarta que el ejemplar de Sarmiento sea el de París o el de Manchester,<sup>69</sup> ya que ambos conservan el colofón. Podría tratarse del actualmente existente en la Boston Public Library, procedente de la colección de George Ticknor (1791-1871),<sup>70</sup> que carece de algunos folios y también de los finales (Wiener, 1896).

De los Romanceros editados en el siglo XVII tiene Sarmiento dos tomos: el primero de Pedro Flores en su cuarta edición de Madrid (Juan de la Cuesta, 1614), primera edición en que aparece en portada el nombre del recopilador; y el segundo de Miguel de Madrigal de la primera edición de Valladolid (Luis Sánchez, 1605).

69 Para el ejemplar de Manchester nos basamos en la descripción proporcionada por Norton (1996, pp.406-407). Para el de París, en la descripción de su catálogo en línea.

70 Ticknor estuvo de viaje en España, donde compró abundantes fondos para realizar su “Historia de la literatura española”. A su vuelta a América siguió pidiendo libros a sus corresponsales en Europa, entre ellos al gran bibliófilo Pascual de Gayangos, que tradujo y anotó la edición española de su obra.

De Berceo, al que dedica tantas páginas nuestro autor en las *Memorias para la historia de la poesía*, y sobre cuya “Vida de San Millán de la Cogolla” trabajó extrayendo vocabulario (MP, CM, T.II, fols.151r.-160r.), posee la única edición existente en los primeros años del siglo XVIII, la “Vida de Santo Domingo de Silos” (Madrid, 1736), editada oficialmente por Francisco Sebastián de Vergara pero de la que Sarmiento nos deja este testimonio en la *Obra de 660 pliegos*:

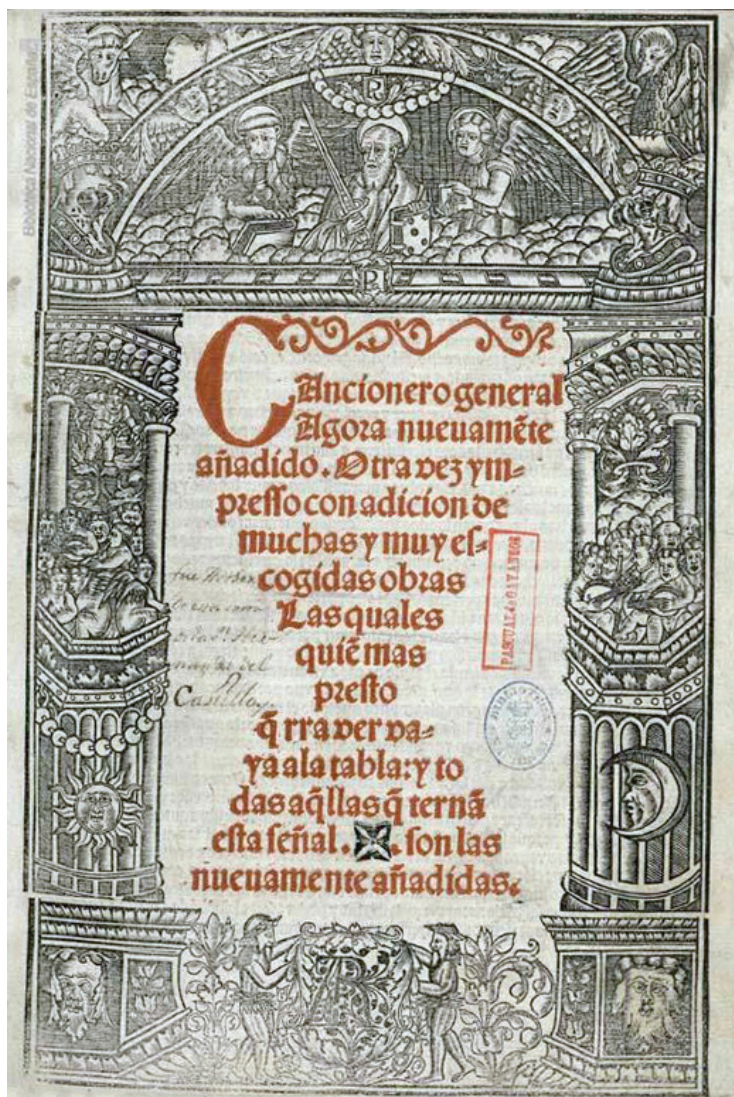
*El año de 1736 quiso el P. Sebastián de Vergara dar a luz la Vida de Santo Domingo de Silos, con la ocasión de que entonces se hizo la Fiesta de la Translación. Disuadile que formase un tomo de los sermones que se habían predicado, y le persuadí que hiciese venir del archivo de Silos los originales que había de la Vida del Santo, y que se imprimiesen. Asintió a eso, vinieron las Actas Latinas de Grimaldo en letra gótica, las 777 cuartetas de Berceo, y los Milagros del Santo, que en el siglo XIII había escrito Don Pedro Marín. Vi esos tres preciosos monumentos y consentí gustoso en que, pasando por mis ojos y manos, y por mi corrección de la imprenta, se imprimiesen con exactitud, en un tomo en 4º, el mismo año de 736. (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.253)*

De Juan de Mena tiene Sarmiento la edición de sus obras de Valladolid (1540), encuadernada con el “Asno de Oro” de Apuleyo (Valladolid, 1543); la de Zaragoza de 1515, que reunía obras de Mena con las de otros autores, y que en el ejemplar de Sarmiento estaban encuadernadas con la “Crónica Troyana” (Sevilla, 1509); la de Amberes (1552); y una edición de “Las CCC”, sin indicar lugar ni fecha, pero encuadernada con otras obras del siglo XVI.

De Juan del Encina posee el incunable del “Cancionero” de Salamanca, de impresor anónimo (1496), del que en la actualidad se conservan seis ejemplares, solo tres de ellos en España (Biblioteca de la Academia española, Biblioteca del Escorial, biblioteca privada salmantina). Con razón califica nuestro autor su ejemplar en el Catálogo como rarísimo, y en las *Memorias para la historia de la poesía*, ...y a la verdad es libro muy raro, pero he tenido la ocasión de verle, y leerle (1775, p.235).

Posee también obras de Garcilaso, Boscán, Alonso de Ercilla, Fernando de Herrera, Cervantes, Quevedo, Góngora, etc., las de los dos últimos autores citados señala en el Catálogo que son de muy mala impresión. Pero solamente nos detendremos en la obra de Esteban de Villegas, de la que además de otras ediciones impresas, tiene Sarmiento dos tomos de un manuscrito que describe en su registro bibliográfico así: *dos tomos en folio M.S<sup>os</sup> y originales*



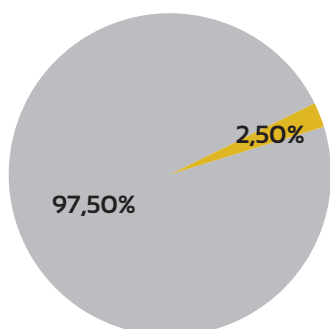


Portada del “Cancionero General”. Hernán Castillo (Toledo, 1527).

*de su Letra; y es Crítica en Latín de todo género de Autores Griegos y Latinos... Los agencié, y muy caros por Náxera. No tienen precio* (RAH, Ms.9/1829, fol.199v). Se trata de “*Variae philologiae sive Dissertationum criticarum, quas inter amicos disserebat*”, cuyos tomos tuvieron una distinta suerte. En la actualidad ambos manuscritos se encuentran en la Biblioteca Nacional de Madrid con las signaturas Ms.22100 y Ms.7564, pero mientras el primero ingresó procedente de una subasta en Inglaterra en 1976, después de pasar por distintos propietarios, el segundo había ingresado entre 1873 y 1878 (Bravo Vega, 1991). Es este un buen ejemplo para testimoniar la dispersión de los libros de nuestro autor.

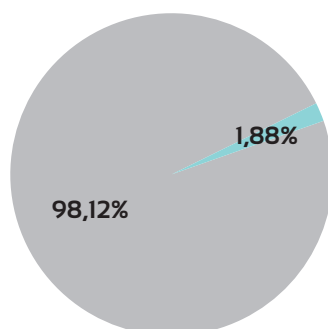
La obra que cierra este epígrafe es el primer volumen de la antología de Juan José López de Sedano, publicada con el título el “Parnaso español” (Madrid, 1768), en cuyo tomo segundo (1770) se hace referencia a la posesión de Sarmiento del manuscrito de Villegas.

### Poetas Castellanos



(% registros)

● Poetas Castellanos  
● Total colección



(% volúmenes)

● Poetas Castellanos  
● Total colección

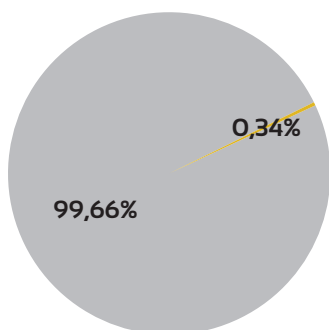
### Poetas Portugueses

El epígrafe ha sido transcrito por Henrique Monteagudo (2004, p.271). Abre con el “Cancioneiro Geral” recopilado por García de Resende en su primera edición de Lisboa (Herman Campos, 1516), que no volverá a tener otra edición impresa hasta el siglo XIX. El ejemplar de la biblioteca de Sarmiento, de acuerdo a su anotación, debía proceder de la biblioteca del Conde-Duque de Olivares, dispersada a la muerte de su viuda. También posee de Resende la “Cronica de Joao II” (Évora, 1544), de la que señala en su registro bibliográfico que incluye al final muchas poesías. Sarmiento utilizó este texto en la Refutación de Faria e Sousa en la *Obra de 660 pliegos* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.166).

Entre las restantes obras de este poco numeroso epígrafe, destacar las ediciones de “Os Lusíadas” de Camoens, hechas en Lisboa a costa de Domingos Fernandes, librero de la Universidad de Coimbra. De este título posee Sarmiento las ediciones de 1609 y 1613, esta última comentada por Manuel Correa y con la primera biografía publicada de Camoens, obra de Pedro de Mariz. Tiene también la edición hecha en Madrid por Juan Sánchez en 1639, con el texto en portugués y el comentario de Manuel de Faria e Sousa en castellano, cuyos tomos califica de raros. Esta edición será citada por Sarmiento en la *Obra de 660 pliegos* (Monteagudo

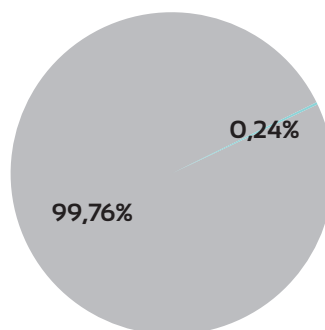
[ed.], 2008, Vol.IV, p.122) en apoyo de su tesis sobre la ascendencia gallega de Camoens. Del mismo editor portugués de “Os Lusíadas” consta la edición de “Rimas de Luis de Camões. Primeira parte” (1614), y la segunda parte completada con dos comedias (1616).

### Poetas Portugueses



(% registros)

● Poetas Portugueses  
● Total colección



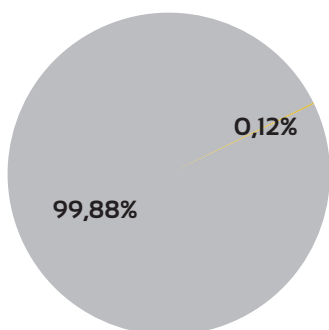
(% volúmenes)

● Poetas Portugueses  
● Total colección

### Poetas Lemosinos

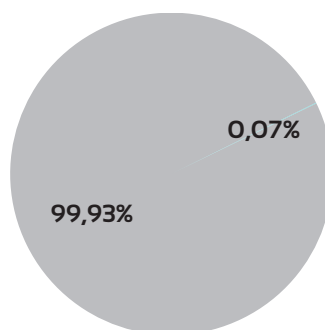
Solo tres títulos forman parte de este epígrafe, aunque uno de ellos está duplicado *por raro* (RAH, Ms.9/1829, fol.201v.). Se trata de la segunda edición del “Libre de les dones” de Jaume Roig, impresa en Valencia por Ioan de Arcos en 1561, que Sarmiento califica de rarísimo. También están aquí las poesías de Ausias March, editadas en Valladolid por Sebastián Martínez en 1555, y la edición de “La Armonia del Parnàs” de Vincent García (Barcelona, 1703).

### Poetas Lemosinos



(% registros)

● Poetas Lemosinos  
● Total colección

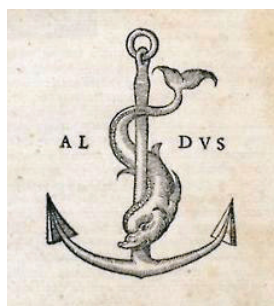


(% volúmenes)

● Poetas Lemosinos  
● Total colección

## Poètas Italiános

El epígrafe comienza con la “Divina Comedia” de Dante, cuyos libros nuestro autor posee en dos ediciones distintas: la primera traducción impresa del “Infierno” (Burgos, 1515), realizada por Pedro Fernández de Villegas, que califica Sarmiento de rara; y una edición de todas las partes en italiano, de Lyon de 1587. Al final de esta relación figura otra edición de la “Divina Comedia”, “Le terze Rime”, *Sus tres cantos. Pulida impresión, sin año. Creo que es del principio del siglo 16. 1-Pasta-8º* (RAH, Ms.9/1829, fol.202v.). Conjeturamos que pueda tratarse de la primera edición aldina de la obra impresa en Venecia en 1502, con dos estados, el primero sin la marca de impresor, el segundo utiliza por primera vez la marca de Manucio. Dado que resulta imposible que Sarmiento no conociese la divisa aldina, ya que es un impresor que cita en distintos trabajos, podría tratarse del primer estado de dicha edición.



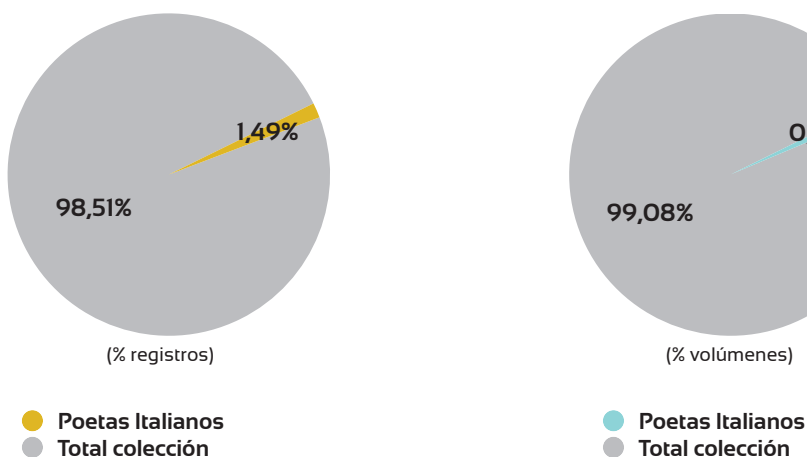
Marca de impresión de Aldo Manucio.

Esta obra va seguida por la edición de Petrarca “Petrarcha con doi commenti sopra li Soneti Canzone. El primo del Ingeniosissimo Miser Francesco Philelpho. L'altro del sapientissimo Miser Antonio da Tempo novamente addito. Ac etiam con lo Commento del eximio Miser Nicolo Peranzzone... sopra li Triumphi con infinite noue... & eccellente expositione”, editada en Milán por Johanne Angelo Scinzenzeler en 1507.

Como en otros epígrafes, Sarmiento introduce aquí algunas ediciones traducidas al italiano, como una versión de la “Eneida” traducida por el poeta italiano Aníbal Caro (Venecia, 1557). Incluye también una nueva edición del “Orlando furioso”, obra que ya habíamos encontrado en el epígrafe *Novelas y Libros de Caballería*, ahora de Venecia, impresa por Vincenzo Valgrisi en 1573, y que califica nuestro autor de edición selecta y rara. Les siguen ediciones de Bernardo Tasso (Venecia, Giolito, 1560) y de su hijo Torquato Tasso; las “Rime” de Pietro Bembo, editadas por Giolito en 1584, también anotadas como libro raro,

al igual que lo está “Gli Asolani” (Venecia, 1584); la segunda edición de las “Rime” de la poeta Vittoria Colonna (Parma, 1539); la “Arcadia” de Jacopo Sannazaro (Venecia, 1672); “Il pastor Fido” de Battista Guarini (Roma, 1649); varias obras de Giambattista Marino; y muchos otros hasta completar los 49 registros del epígrafe.

### Poetas Italianos



### Poetas. Latinos Modernos

Una colección abre este epígrafe. Se trata de los 15 volúmenes de “Delitiae poetarum” de Jan Gruter en su primera edición de 1608-1614, de los que anota Sarmiento en el Catálogo que comprenden cerca de 600 poetas latinos modernos y que *Estos 15. tomos juntos, son ya muy raros* (RAH, Ms.9/1829, fol.204r.).

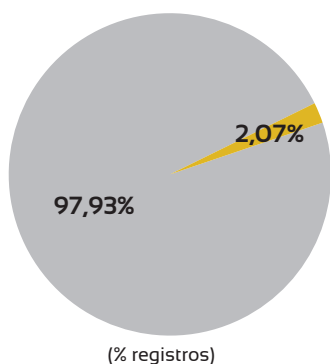
Siguen a esta obra ediciones de diversos textos poéticos medievales, como el de la Escuela de Salerno “Schola Salernitana, sive de conservanda valetudine praecepta metrica” (Róterdam, 1649), que se cree un libro árabe traducido al latín, y versificado por Juan de Milán con fines nemotécnicos. También la obra del poeta francés del siglo XII Gilles de Corbeil “De urinis et de pulsibus” (Basilea, 1529) es una creación poética con fines didácticos, que ya encontramos en el epígrafe dedicado a *Medicina, Cirugía y Química*, aunque nuestro autor señala aquí otro formato para este libro. Otros poetas medievales como el francés del siglo XII Gautier de Châtillon está presente con una de las tres ediciones que tuvo su obra “Alexandreis” en el siglo XVI, la de Lyon de 1558, para la que señala Sarmiento, *es libro muy raro* (RAH, Ms.9/1829, fol.204r.).

La épica cristiana neolatina del Quattrocento aparece en el Catálogo con las obras del italiano Baptista Mantuano (1448-1516): “Bucolica seu adolescentia in decem aeglogas divisa” (Lyon, 1517), y “Parthenice Mariana” (Alcalá, 1523). Repite ahora nuestro autor tres de las obras que había incluido en *Novelas y Libros de Caballería* del humanista italiano Teófilo Folengo, y completa su colección de poesía macarrónica con la obra de Cesare Orsini (1571-1640), bajo el seudónimo Magister Stopini, “Capriccia macaronica” (Venecia, 1653). Otros humanistas presentes en el epígrafe son Heinrich Bebel (1472-1518); Michael Marullus (1458-1500); Tito Vespasiano Strozzi (1424-ca.1505) y Ercole Strozzi (1473-1508) con sus poesías en edición aldina de 1513; Andrea Alciato (1492-1550) y sus “Emblemata” con comentarios de Claude Mignault; el portugués Arias Barbosa (1465?-1540) con su “Antimoria” en respuesta a Erasmo; Jacopo Sannazaro (1456-1530); Marco Girolamo Vida (1489-1566); Étienne Dolet (1509-1546); Pietro Bembo (1470-1547), y muchos otros. Entre los poetas españoles tiene Sarmiento la retórica en verso de Arias Montano, “Rhetoricorum libri III”, en su primera edición de Cristóbal Plantino de 1569.

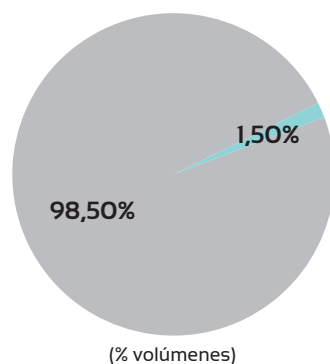
De los autores del siglo XVII destacamos una edición de las tragedias de Hugo Grotio, “Tragoedia Sophompaneas accenserunt, Tragoedia eiusdem Christus Patiens, et sacri argumenti alia” (Ámsterdam, Willem Blaeu, 1635), y del mismo impresor una edición de los epigramas de John Owen de 1633.

El epígrafe se cierra con la obra “Navis stultifera” de Josse Bade, inspirado en la obra de Sebastian Brandt, en su edición de París por Geoffroy de Marnef en 1515, y con anotaciones de Sarmiento en su registro respecto a su extrema rareza, *pues no le vio Baile [Bayle] y erró la fecha* (RAH, Ms.9/1829, fol.206r.).

### Poetas. Latinos Modernos



● Poetas. Latinos Modernos  
● Total colección



● Poetas. Latinos Modernos  
● Total colección



## POLÍTICA. Economica y Comercio

El epígrafe fue transcrito y analizado por Stiffoni (1973). No parecen interesar mucho a Sarmiento los textos políticos, si atendemos a los párrafos que le dedica en el *Catálogo de libros curiosos y selectos* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.129-130), donde señala que no va a escribir de estos autores *...porque sería un fárrago enorme, ó un piélago de contradicciones, antojos, caprichos, arbitrios y de otras pestes Machiabelistas*, sino que va a hablar de *piezas auténticas y públicas, concernientes a los intereses, tratados, paces, etc. De los Príncipes...*

Sin embargo, de los 30 registros bibliográficos de su Catálogo, 17 corresponden a textos políticos y de sociabilidad. Estos últimos, a los que se ha prestado gran atención en los últimos años superando su lectura como textos didácticos para analizarlos en una perspectiva de creación de sociabilidad, aparecen en la biblioteca sarmentina en un recorrido histórico que podríamos definir con el título del artículo de Álvaro Molina “De cortesano a ciudadano” (2013).

Como acostumbra cuando no posee colecciones, comienza nuestro autor el epígrafe por las obras más antiguas, en este caso un incunable del “Regimiento de príncipes” de Egidio Romano en la traducción española de Juan García de Castrojeriz (Sevilla, Meinardus Ungut and Stanislaus Polonus, 1494), un tratado de príncipes que defendía la supremacía del papado sobre el poder temporal.

La obra de Castiglione “Il Cortegiano” (Florencia, 1531) representa el modelo renacentista de sociabilidad en la Corte en relación con una dimensión cívico-política, una obra pionera que prolonga su influjo hasta finales del siglo XVIII y con extraordinaria influencia en España, donde tendrá una primera traducción de Boscán en 1534.

Tiene también Sarmiento en este epígrafe la obra de Juan Borja “Empresas morales” (Bruselas, 1680), primer libro de emblemas realizado por un autor español, expresando ideas morales, políticas y religiosas. De Saavedra Fajardo consta una edición, de la que no indica nuestro autor el pie de imprenta, de “Empresas políticas, ó Idea de un príncipe político christiano representada en cien empresas”, que enlaza la tradición de los emblemas y la de los libros políticos. Bajo el nombre de Lorenzo Gracián, con el que su hermano Baltasar firmó casi todas sus obras, y con influencias de “Il Cortegiano”, aparecen reseñados los textos de este autor: sus obras impresas en Amberes en la edición de 1702, un tomo primero de una edición italiana de “El Criticón”, sin datos tipográficos, y una edición en francés de “El discreto” (París, 1702) traducida por Amelot de la Houssaie. La anotación



de esta última obra en el Catálogo permite ver la confusión que suponían las firmas, ya que Sarmiento indica que cree que la autoría de esta obra no es de Lorenzo, sino de su hermano.

Entre las obras francesas hay que destacar las “Oeuvres diverses” de Marvon de Bellegarde (1648-1734), que como indica el propio Sarmiento en el Catálogo, *Las mas de policia y urbanidad* (RAH, Ms.9/1829, fol.208v). Pero el autor es considerado exponente de una nueva forma de sociabilidad, más urbana y burguesa, que se desarrolla en la Francia del siglo XVIII (Bolufer Peruga, 2013). La obra de Bellegarde defendía a las mujeres y será citada por Feijoo en su discurso “Defensa de las Mujeres”.

Menos estudiada es la obra “La science des personnes de la cour, de l’épée et de la robe” (Ámsterdam, 1723) de Monsieur de Chevigny, autor del que existe muy poca información. Para Carmen Ruiz Barrionuevo se trata de un seudónimo del libertino erudito La Motte le Vayer (2013).

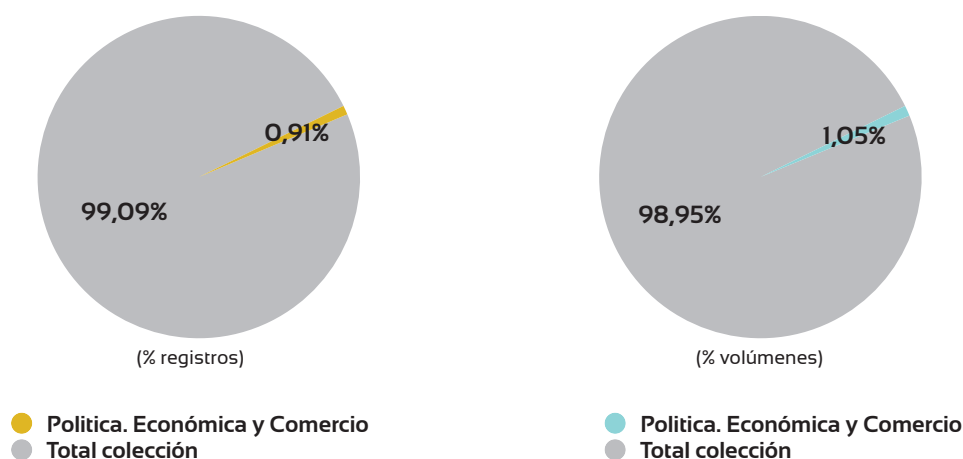
Entre las obras más obviamente políticas está “Discorso sopra la Ragione di Stato” del italiano Giovanni Botero (1544-1617), que adelanta algunos conceptos de Hobbes, como la idea de fuerza como fundamento del estado y plantea la nueva problemática que supone el paso del sistema feudal al estado moderno. La obra tuvo gran éxito en toda Europa, con traducciones al castellano a lo largo del siglo XVI, y seguirá siendo editada todavía en 1748.

Posee también Sarmiento los trabajos de Trajano Boccalini (1556-1613), como “Ragguagli di Parnaso”, “La bilancia política” y “Pietra del paragone político”, todas ellas sátiras antiespañolas, aunque con abundante tradición manuscrita en castellano y alguna traducción oportunamente reducida. La última obra citada estaba incluida como anónima en el Índice de libros prohibidos de 1747, lo que resulta explicable por las variantes del nombre del autor en las distintas ediciones, así como por su lugar de edición “Cosmopoli”, todo ello una clara muestra del deseo de evitar la censura. Al final del epígrafe introduce nuestro autor la reimpresión de la traducción en castellano de “Ragguagli di Parnaso”, “Los Avisos” (Madrid, 1754).

Si Boccalini es exponente de las simpatías hacia Maquiavelo, la obra de Claudio Clemente “El Machiavelismo degollado por la Christiana Sabiduría de España y de Austria” deja claramente expuesto en su título la posición contraria, como también lo hace Pedro de Ribadeneyra en “Tratado de la religión y virtudes que debe tener el príncipe cristiano para gobernar y conservar sus Estados. Contra lo que Nicolás Machiavelo y los políticos de este tiempo enseñan”.

Muchos menos libros corresponden a la materia económica, una literatura novedosa en toda Europa en el siglo XVIII y en la que se incluían los diccionarios de comercio y economía. El género se inauguraba con la publicación del “Dictionnaire universal de commerce” de los hermanos Savary des Bruslons, que Sarmiento posee junto con “Le parfait négociant” de su padre, Jacques Savary, una obra de gran éxito, con muchas reediciones y traducciones. Del diccionario de los hermanos Savary des Bruslons propondrá en 1774 Rodríguez Campomanes su traducción al español, aunque nunca llegará a realizarse (Varela Orol, 2012<sup>a</sup>, p.130). Tiene también Sarmiento una cuarta edición aumentada del “Dictionnaire oeconomique” de Noël Chomel, publicado por vez primera en 1709, pero con muchas ediciones a lo largo del siglo, como la que figura en el epígrafe de *Historia Natural, Botánica y Agricultura* de 1712.

#### Política. Económica y Comercio



## RETHORICA. Oratoria y Epistolas

*Dije ya repetidas veces que las voces más fundamentales de una lengua son las que significan cosas que Dios ha criado en el respectivo país de la lengua. Con esas voces se saben y conocen otras tantas cosas naturales, y con las voces de estilos de cartas, de oraciones panegíricas y de los que llaman escritos de retórica, ninguna cosa natural se sabe ni se conoce, acabado el sonsonete de divertir a los oídos. (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.109)*

Esta cita explica por qué en este epígrafe no encontramos más obras de la materia que aquellas de la antigüedad greco-latina. Hay que situar este texto en la reacción ante la retórica barroca, tal y como se había mostrado en la literatura y especialmente en la oratoria sagrada, objeto de las críticas del P. Isla, de Luzán y tantos otros, y que también tuvo expresión en una de las Cartas eruditas de Feijoo “La elocuencia es naturaleza y no arte”.

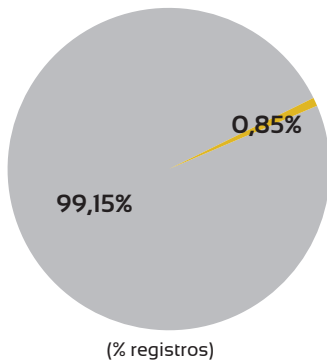
Comienza este epígrafe con dos obras de Demóstenes. La primera es la *editio princeps* de las obras del autor, en folio, con texto griego, de Aldo Manucio y acompañadas del comentario de Libanius. Sarmiento califica esta edición de rarísima, y efectivamente lo es ya que se imprimieron muy pocos ejemplares. Da como año de impresión 1505, aunque realmente se editó el año anterior. La segunda, también griega y muy rara, con los comentarios de Ulpiano Retórico, editada en París por Guillaume Morel e impresa por Jean Bienné en 1570, se considera la edición de las obras del autor más rigurosa en el texto hasta la de Cambridge de 1748-1757.

De Ciceron posee Sarmiento “Opera quae extant omnia” (Leiden, 1692), otra edición de sus obras (Padua, 1742) *para el uso comun* (RAH, Ms.9/1829, fol.210r.) e “In omnes M. Tullij Ciceronis orationes, quot quidem extant, doctissimorum uirorum lucubrationes” (Basilea, 1539-1541), que describe Sarmiento en el Catálogo de la siguiente forma: *dos cuerpos corpulentos que contienen 28. Autores comentadores de Ciceron...* (RAH, Ms.9/1829, fol.210r.).

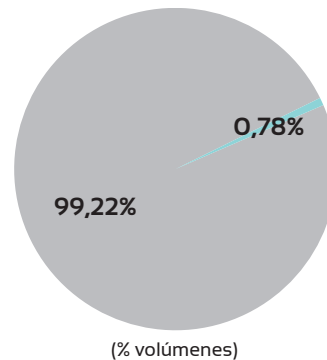
Además de tres colecciones, una de retóricos latinos, otra de oratoria panegírica y la tercera, una edición aldina del incunable de epistológrafos griegos *de muchos Antiguos Sabios* (RAH, Ms.9/1829, fol.210r.), “Epistolae diversorum philosophorum, oratorum, rhetorum sex et viginti” (Venecia, 1499), figura en el Catálogo una amplia nómina de autores greco-latinos: Isócrates, Asconio, Quintiliano, Hermógenes, Luciano de Samosata, Elio Arístides, Libanius, Plinio el Joven, etc.

Más allá de esta bibliografía, solamente aparece en esta colección una retórica clásica del siglo XVII, “Rhetorices contractae de Gerardus Vossius”, con pie de imprenta en Ámsterdam, que Sarmiento anota como falsa, 1710. El autor se incluye en el epígrafe de *Erudición Oriental*, por lo que Sarmiento añade la siguiente nota: *Además de lo que está en sus obras todas, ya puestas* (RAH, Ms.9/1829, fol.210r.).

### Retórica. Oratoria y Epístolas



● Retórica. Oratoria y Epístolas  
● Total colección



● Retórica. Oratoria y Epístolas  
● Total colección

## Tomitos DE REPUBLICAS. Con Apéndizes

En este epígrafe Sarmiento registra más de 40 tomos de la famosa colección conocida con el título de “Repúblicas” editada por Elzevir en Ámsterdam y Leiden desde 1625. En palabras de nuestro autor en el *Catalogo de libros curiosos y selectos*:

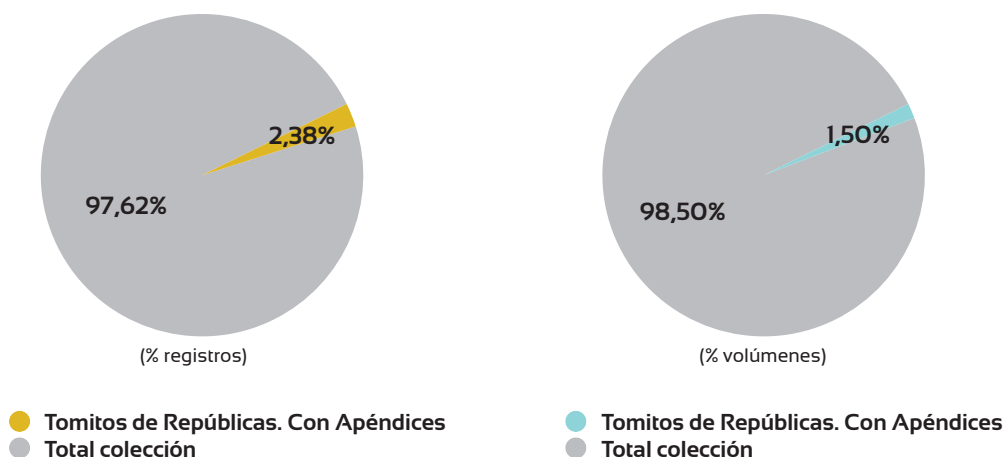
*Cada tomito contiene la descripción de algun reyno ó república, y en ellas hay piezas á la letra, y extractadas, que se escribieron sobre el mismo asunto; y hacen juego con otros tomitos que se imprimieron en la misma letra, y marca... Este juego por ser tan manual es muy útil, y aunque antiguo, está en Latin.* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, pp.121-122)

Se trata de una colección de obras que contienen los aspectos geográficos, políticos y económicos de distintas ciudades y países de todo el mundo, que se completa formando juego con otras como la del geógrafo y arqueólogo alemán Philipp Clüver, “Introductionis in universam geographiam tam veteram quam novam libri sex”. Este libro que posee nuestro autor en la edición de Ámsterdam de 1629, aunque las fuentes consultadas indican como lugar de edición Leiden (Lugdunum Batavorum), se considera uno de los primeros tratados modernos de geografía universal. Completa también la colección la obra del jurista y poeta holandés Hugo Grotio “De mari libero”, que sentó las bases del derecho internacional marítimo. Sarmiento posee la edición de Leiden de 1633, que contiene además los títulos “De maribus”, del geógrafo e historiador holandés Paul Merula, y “Apologia pro navigationibus hollandorum” y “Tractatus pacis, mutui commercii sive intercursus navigationum” del filólogo holandés Marcus Zuerius van Boxhorn.

Los tomos de esta colección elzeviriana se editaron en pequeño formato ya que estaban pensados para servir como guías de viaje. Los anotados en el Catálogo sarmentino se presentan en 16°, salvo alguna excepción.

Además de este juego en este epígrafe figuran obras de autores clásicos tales como, Claudio Eliano, Jámblico, Aristóteles, Vegetio o Polieno, y de autores modernos como Guillaume Postel, Ericio Puteano, Rodrigo Zamorano o Paulo Voet. La obra de Jámblico “De Mysteriis Aegyptiorum” la encontramos también entre los libros de *Filosofía Antigua* aunque en otra edición. Lo mismo ocurre con “De re militari” de Vegetio y “Stratagematum” de Polieno, que aparecen entre los libros de *Arquitectura Civil y Militar*.

### Tomitos de Repúblicas. Con Apéndices



## VIAGES Antiguos y Modernos

Prueba del interés y carácter informativo de los libros de viajes fue su abundante presencia como “obra de consulta” en algunas de las mejores bibliotecas europeas de los siglos XVI al XVIII. Se trata de obras que fueron objeto de un interés sostenido desde la Edad Media, que se acrecienta con el descubrimiento de América, y adquiere un lugar privilegiado en el siglo XVIII, hasta tal punto que se ha acuñado el concepto de “viaje ilustrado”, cuyo objetivo es esencialmente formativo y que se convertirá en vehículo de incorporación y difusión del mundo de las Luces (Aguilar Piñal, 1991). No fue hasta este mismo siglo cuando la literatura de viajes empezó a ser compendiada, seleccionada y catalogada. Tal actitud entroncaba con el espíritu enciclopédico que buscaba sistematizar

los conocimientos en las diferentes ramas del saber. En este sentido, el viajero ilustrado fue el vehículo transmisor de estos nuevos conocimientos cuya aplicación tenía una marcada finalidad didáctica, quedando patente la importancia de la observación y la experiencia. Los viajes científicos y el Grand Tour hicieron que la literatura de viajes elaborara una especie de metadiscurso desde mediados del siglo XVIII bajo la forma de magníficas recopilaciones (Bas Martín, 2007).

La literatura de viajes está muy bien representada en el Catálogo de Sarmiento, iniciando este significativo epígrafe una vez más las colecciones, que ya desde el siglo XVI reunían las relaciones parciales que se iban elaborando sobre nuevos territorios. En primer lugar aparece la obra “Novus Orbis Regionum”, una recopilación de textos de viajes (de Cristóbal Colón, Américo Vespucio, Ludovico Varthème, Marco Polo o Pedro Mártir, entre otros), que tiene Sarmiento en la edición latina del humanista alemán Simon Grynaeus (París, 1532). Le siguen los tres tomos “Delle Navigazioni e Viaggi”, una colección de muchísimos autores de viajes antiguos y modernos, editados en Venecia y en italiano, por el humanista y geógrafo Giovanni Batista Ramusio. Las fechas de edición de los tres tomos registrados son 1613, 1583 y 1606 respectivamente. En el *Catálogo de libros curiosos y selectos* Sarmiento indica sobre esta obra: *Esta Traducción y Colección... es no solo útil, sino necesaria; pues en ella se hayan autores originales, que ya no es fácil hallarlos en otra parte* (Monteagudo [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.120). A continuación se anota la compilación de los viajes de los primeros descubridores de América de Andrés González de Barcia, encuadrada en cuatro tomos, de la que escribe nuestro benedictino en la *Obra de 660 pliegos, ...en una grande obra muy útil. Iba reimprimiendo [Barcia] todos los historiadores originales españoles que desde el descubrimiento de nuestras Indias habían escrito historias o viajes* (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, p.359). Figura también en el Catálogo la serie conocida como Grandes viajes y Pequeños viajes, “Collectiones peregrinationum in Indian orientalem et occidentalem” (1590-1634), una colección editada en Fráncfort por Theodor de Bry y sus hijos Johann Israel y Johann Theodor. En su registro bibliográfico Sarmiento detalla:

*La famosa colección de Viages (en Latin) al Oriente, y a la America, y con infinitas laminas; en 24 partes; 12 del Oriente, y 12 del Occidente. Estas 12 son rarissimas; y rarissimo todo el Juego entero; pero le tiene La Bibliotheca de este Monas<sup>o</sup> de S<sup>o</sup> Martin de Madrid. Yo solo tengo hoy Las partes 8<sup>a</sup>. 9<sup>a</sup>. y 10<sup>a</sup> de los del Oriente en un tomo que es de Artus (Gotardo) [Gotthard Arthus]... 1607 = 1612 = y 1613. (RAH, Ms.9/1829, fol.219)*

Posteriormente, Sarmiento adquiere una edición de 1591, cuyo registro figura entre las últimas entradas de este epígrafe. Esta edición la encontramos también en la colección de *Geografía y Náutica*, en donde nuestro autor señala que se trata de la segunda parte, de Jacques Le Moyne de Morgues, y hace constar otras tres partes más de América editadas en 1596.

En la biblioteca de Sarmiento está también la obra de René Auguste Constantin de Renneville (1677-1723) “Recueil des voyages qui ont servi à l’établissement et aux progrès de la Compagnie des Indes orientales, formée dans les Provinces Unies des Païs-Bas”, de la que posee nuestro autor 7 tomos en 11 volúmenes (Ámsterdam, 1725). Junto a esta obra registra las “Cartas edificantes y curiosas” de los viajes y las misiones de los jesuitas, 25 tomos en francés (París, 1717-1741).

La aspiración a formar un repertorio completo de las relaciones de viajes publicadas en distintas lenguas dio lugar a numerosas “empresas editoriales” a lo largo del Setecientos (Capel, 1985). Una iniciativa de este tipo la llevó a cabo John Green comenzando la edición por entregas de “A New Collection of Voyages and Travels” (Londres, Thomas Astley, 1745-1747), que fue traduciendo al francés Antoine François Prévost y finalmente completó considerablemente. Fruto de este trabajo de Prévost es la “Histoire générale des Voyages”, de la cual juntó Sarmiento los 64 tomos en 12º de la edición de París (1749-1761). Una colección similar, la de Melchisédech Thévenot no figura en este epígrafe, sin embargo nuestro autor la recomienda en el *Catalogo de libros curiosos y selectos* por reunir *muchos Viageros Ingleses de los de la... Colección de Harcluit y Purchás... y porque incorpora otras piezas originales curiosas y raras...* (Monteagudo [ed.], 2002ª, p.121).

En este apartado encontramos además los viajes de Jan Huyghen Van Linschoten, “Navigatio ac Itinerarium Iohannis Hugonis Linscotani in Orientalem sive Lusitanorum Indiam”, en la edición latina de La Haya, 1599; “El viaje de la Tierra Santa” del alemán Bernhard von Breydenbach, que Sarmiento posee traducido al castellano por Martín Martínez de Ampiés en edición incunable (Zaragoza, Pablo Hurus, 1498); y el diario del viaje de exploración realizado en 1618-1619 por los hermanos Nodal al Estrecho de Magallanes, “Relación del viaje hecho por los capitanes Bartolomé García de Nodal y Gonzalo de Nodal, hermanos, naturales de Pontevedra, para el descubrimiento del nuevo estrecho”. Nuestro autor tiene de este libro la edición de Madrid de 1621, que califica en su registro bibliográfico de raro.





en tono satírico y burlesco, del que Sarmiento tiene los dos tomos primeros de la edición de Nápoles de 1756 y los 4 tomos de la edición de Berna (Venecia) de 1761, aunque en las fuentes consultadas se indica para esta edición de Berna el año 1764. Esta obra se presentó como una traducción de un manuscrito inglés al italiano pero es original en italiano, escrito por el veneciano Zaccaria Seriman. Así lo apunta Sarmiento en su registro: *...y se finga nueva traducion* (RAH, Ms.9/1829, fol.221v). Se anota además el “Viage del comandante Byron alrededor del mundo”, traducido al español en 1769 por el botánico Casimiro Gómez de Ortega, que aporta notas de carácter científico y un preciso mapa desplegable del Estrecho de Magallanes.

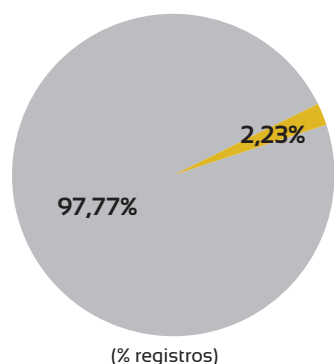
Señalar finalmente las diversas obras presentes en este epígrafe de viajes a diferentes territorios lejanos, no solo europeos y americanos: Turquía, Siria, Egipto, India, China, Japón, Etiopía, el histórico reino de Siam, etcétera. Y dos obras de caminos y calzadas romanas, el “Itinerario de Antonio” (s.III d.C.), en la edición de Basilea de 1575, y la “Histoire des grands chemins de l’empire romain” de Nicolas Bergier (1567-1623), en francés, en la edición de Bruselas de 1736, de las cuales en 1751 escribe Sarmiento en el texto *De las utilidades que se seguiràn si se compone el antiguo camino de carros*:

*El librito que anda con el titulo: Itinerario de Antonio, contiene todos los caminos del Imperio Romano... En ese libro se conservan aun los Itinerarios correspondientes á España; y aviendolos calculado todos Mns<sup>r</sup>. Bergier en su Historia de los grandes caminos del Imperio Romano afirma que... pasarian de dos mil leguas de caminos... El citado Autor escrivio dos corpulentos tomos en 4º solo de este asunto, que tengo y que hace tiempo he leído de verbo ad verbum con singular gusto...* (ACDM, CM, T.IX, fol.130v).

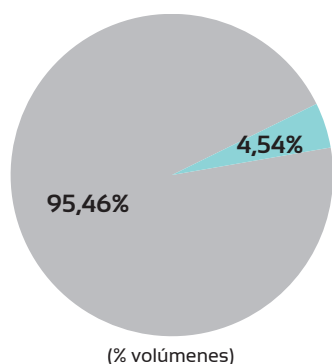
El interés de Sarmiento por los libros de viajes es patente desde al menos los años 30, como muestran sus apuntes *Citas de algunos Autores Curiosos que leí de verbo ad verbum desde 1º de Enero de 1730* (MP, CM, T.II, fols.432r-524r). Se trata de una serie de índices temáticos de libros, con mayor o menor extensión en las noticias, que van ordenados de acuerdo al volumen y folio en que se encuentra la información, realizados con la finalidad de recuperarla con rapidez. Estos índices comienzan con libros de viajes. Entre ellos están la obra de Jean Baptista Tavernier (1605-1689) “Les Six Voyages de Jean Baptiste Tavernier ... qu’il a fait en Turquie, en Perse, et aux Indes, ... accompagnez d’observations particulieres sur la qualité, la religion, le gouvernement, les coutumes & le commerce de chaque país”, que posee nuestro autor en versión francesa (Ruan, 1712); la obra del misionero dominico in-

glés Thomas Gage (1597-1655) “The English-American his Travail by Sea and Land”, que tiene en versión francesa de Ámsterdam, 1710; el libro del anticuario francés Baudelot de Dairval (1648-1722) “De l'utilité des Voyages” (Ruan, 1727), donde dedica amplios apuntes a las Bibliotecas parisinas de Saint Germain, Saint Geneviève, la Sorbona, los jesuitas, y otras, indicando datos sobre sus manuscritos e impresos, donaciones, etc.; el “Recueil des voyages qui ont servi a l'établissement de la Compagnie des Indes” ya señalado, con numerosos apuntes de navegación, geografía, climatología, antropología, historia natural, y de la nueva ciencia, resaltando el texto de la obra que señala que ya no se hace hoy ciencia ...*de formas Aristotélicas, ni de hypoteses cartesianas, sino solo de la Experiencia con Mathematica* (MP, CM, T.II, fol.491v.), así como los comentarios a Newton, lo que es ejemplo del papel de difusión científica que jugaban los libros de viajes. Otros de los libros anotados no figuran en su biblioteca, como la obra de Barbinais le Gentil (1692-1731) “Nouveau voyage au tour du monde” en su primera edición de Ámsterdam, 1728, que como indica *leylos prestados* (MP, CM, T.II, fol.492v.), y donde anota muchas noticias de China.

### Viajes Antiguos y Modernos



● Viajes Antiguos y Modernos  
● Total colección



● Viajes Antiguos y Modernos  
● Total colección

## VIDAS

Con este título Sarmiento da nombre al epígrafe dedicado a las biografías, principalmente, de santos y religiosos, y alguna otra sobre hombres y mujeres ilustres. Para los *Reyes y Heroes* nuestro autor remite a los epígrafes de *Historia*, en donde encontramos al respecto vidas, historias y crónicas de estos personajes. Y para los *Philosophos* reenvía, concretamente,

a la *Historia Literaria*, en donde bajo el subepígrafe *Vidas y Bibliotecas* se sitúan las biobibliografías de la filosofía clásica.

Se inicia este epígrafe con las hagiografías que relatan las virtudes y milagros de los santos, ensalzando a sus protagonistas. Las primeras obras registradas corresponden a los personajes más antiguos, empezando con la “Vie de S. Athanase” por Godfrey Hermant, en francés (París, 1679), en donde se narra la vida de San Atanasio de Alejandría (s.III-IV d.C.) y otros santos coetáneos como Eustaquio de Antioquía, Pablo de Constantinopla e Hilario de Poitiers (conocido como el Atanasio de Occidente), entre otros. Le sigue la “Vita e miracoli” de San Gregorio, El Iluminador (s.III-IV d.C.) por Domenico Gravina, en italiano (Nápoles, 1630). A continuación, encontramos “Vitae et actiones” de los benedictinos San Isidoro de Sevilla (s.VI-VII d.C.), San Ildefonso de Toledo (s.VII d.C.) y San Gregorio Ostiense (?-1044) por el también benedictino Constantino Cayetano, en latín (Roma, 1606). Cayetano fue uno de los autores más destacados en completar y difundir la leyenda hagiográfica ostiense. Entre las vidas de santos españoles figuran además las dedicadas a Santo Domingo de Silos, San Atilano, San Isidro Labrador y su esposa Santa María de la Cabeza, San Pedro Armengol, San Pedro de Alcántara y San Martín de la Ascensión. La “Vida de Santo Domingo de Silos” la encontramos también en el epígrafe de los *Poetas Castellanos*, en donde ya señalamos el trabajo de Sarmiento en esta misma edición de Madrid de 1736.

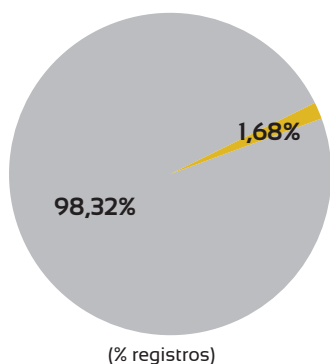
Los textos hagiográficos sobre San Antonio Abad (ca.250-ca.355) son anotados en el Catálogo, aunque con posterioridad al inicio del epígrafe: “El sol de los anacoretas, la luz de Egypto...; la milagrosa vida de San Antonio Abad”, un poema en octavas, manuscrito por Pedro Nolasco de Ocejó pero registrado como anónimo y que Sarmiento califica de rarísimo; y “Fundacion, Vida y Regla de la grande orden militar y monastica de los cavalleros, y monges del Glorioso Padre San Anton Abad, en la Etiopia” (Valencia, 1609) por Juan de Baltasar. En el registro bibliográfico de la obra de Baltasar, refiriéndose a este autor, Sarmiento indica, *Ha sido un Embustero que engañò al P. Urreta* (RAH, Ms.9/1829, fol.222v.). Esta frase hace referencia a la polémica en torno a la “Historia eclesiastica, política, natural y moral de los grandes y remotos reynos de la Etiopia” (Valencia, 1610), realizada por el dominico Luis de Urreta, supuestamente, sirviéndose de la información proporcionada por Baltasar. Esta obra fue muy criticada por la falta de veracidad en su contenido pero en la actualidad se tienen ciertas reservas acerca de esta transmisión de información por parte de Baltasar (Bouba Kidakou, 2006).

De las biografías de religiosos destacar en esta colección sarmentina la del Cardenal Cisneros (1436-1517) por Eugenio de Robles, “Compendio de la vida y hazañas del Cardenal don fray Francisco Ximenez de Cisneros: y del Oficio y Missa Muzarabe” (Toledo, 1604). También sobre Cisneros las del franciscano Pedro de Aranda Quintanilla y Mendoza, que realizó estando en Roma con motivo de la justificación de la beatificación del cardenal entre 1650 y 1659, “Archetypo”, la segunda gran biografía de Cisneros (Palermo, 1653), en la que se engrandecen en exceso los méritos del protagonista; y “Oranum Ximenii virtute catholicum” (Roma, 1658), una recopilación de textos inéditos sobre los sitios y guerras de Orán que llevó a cabo Cisneros; así como un trabajo posterior del mismo Quintanilla y Mendoza “Especial tratado sobre los decretos de non cultu” (Alcalá, 1671).

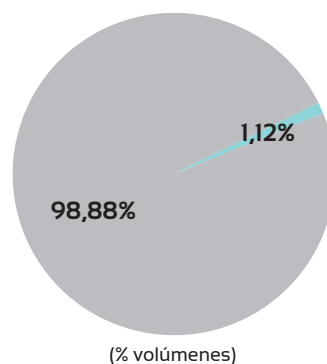
Entre las biografías de mujeres dignas de veración encontramos las dedicadas a la Virgen María (s.I a.C-I d.C.), la hija ilegítima del rey Alfonso IX Sancha Alfonso de León (1220-1270), la reina de Portugal Santa Isabel (Isabel de Portugal o de Aragón, 1271-1325), la dominica Santa Rosa de Lima (1586-1617) y la monja clarisa Josefa de Paz (1685-1730), además de la citada sobre Santa María de la Cabeza (?-ca.1175) y la obra “De las Mujeres ilustres” de Boccaccio, un incunable traducido por López de Ayala (Zaragoza, 1494), que junto con la “Caída de Príncipes” (Alcalá, 1552), aparece también en los epígrafes de *Filosofía. Moral, Ética, y Simbólica y Mitología*, y *Misceláneos*.

Asimismo figura en esta colección “Summa de Varones ilustres” del humanista Sedeño, manuscrito por Andrés González de Barcia y que se sitúa entre los libros del epígrafe de *Misceláneos* en la edición de Medina Sidonia de 1551.

### Vidas



● Vidas  
● Total colección



● Vidas  
● Total colección



## OBRAS de los Monxes, De San Mauro

Comienza aquí el cierre temático de la ordenación de los libros de Sarmiento y lo hace con la monumental obra de los benectinos franceses de la Congregación de Saint-Maur, un cierre que también elige para su propuesta de la biblioteca de novicios, en este caso el “*Traité d’études monastiques*” de Jean Mabillon (Varela Orol, 2011<sup>b</sup>), la obra que realmente supuso el nuevo enfoque en los trabajos intelectuales de los benedictinos. La influencia de la Congregación de Saint-Maur en España fue considerable, y especialmente desde la publicación del “*Traité d’études monastiques*” (Dubuis, 1982). La admiración de Sarmiento por los maurinos se muestra en sus obras en repetidas ocasiones, y sus trabajos son citados en muchos de sus escritos. Sirvan de ejemplo las siguientes palabras:

*No sé como nuestros Monges de Francia escogen sus plantas, ni como las van cultivando desde el Noviciado. Sé sí, que apenas avrá una dozena de Monxes, en la Congregación de San Mauro, que no puedan ser excelentes Archiveros, y que muchos de ellos, como es notorio a todo el mundo, son insignes Historiadores, Antiquarios, Críticos, Ascéticos, Litúrgicos, y sin dejar de ser theologos, escriturarios, y dogmáticos...* (ACDM, CM, T.XVIII, fol.56r.)

Sarmiento ordena este epígrafe en siete apartados que corresponden a los siete autores de las obras incluidas en él. El primero de estos autores es Luc d’Achéry, cuya obra deriva del inicio de los trabajos realizados por los maurinos para catalogar los manuscritos de la Orden y editar obras desconocidas o de difícil acceso. La colección “*Spicilegium*” publicada entre 1655 y 1677 reunía actas y cánones de los concilios, crónicas, historias, vidas de santos, poesías, etc. que habían ocupado en su primera edición 13 volúmenes. No es esta la edición que posee Sarmiento, sino la primera que se publica ordenada metódicamente, la reedición de 1723.

Bajo el nombre de Mabillon encontramos en el Catálogo las “*Acta sanctorum ordinis sancti Benedicti*” (1668-1701), una historia de la orden benedictina en la que también colaboró Luc d’Achéry, basada en la compilación de textos. Sarmiento posee una edición veneciana de 1733, a la que califica como edición buena. Siguiendo a esta obra están los “*Annales Ordinis Sancti Benedicti*”, en los que Mabillon ya no hacía una compilación de textos, sino una redacción de la historia de la Orden. También tiene nuestro autor los “*Vetera Analecta*”, una recopilación de textos inéditos en la línea del “*Spicilegium*”. Otros libros de Mabillon presentes aquí son la edición de las obras de San Bernardo, los viajes de

Mabillon a Italia, dos ediciones en francés y español del “*Traité d’études monastiques*”, y una edición de las obras póstumas de 1724. Señalar que en el registro de la edición francesa del “*Traité d’études monastiques*” Sarmiento anota, *con la Bibliotheca* (RAH, Ms.9/1829, fol.226r.), refiriéndose a la relación de libros que Mabillon introduce para la formación de las bibliotecas monásticas.

De Edmond Martène tiene nuestro autor el “*Thesaurus novum anecdotorum y Veterum scriptorum et monumentorum ecclesiasticorum et dogmaticorum amplissima collectio*”, colecciones de textos que continuaban los “*Annales*” de Mabillon; los comentarios a la Regla de San Benito; “*De antiquis monachorum ritibus*” sobre la liturgia monástica; así como una edición que reunía esta última obra con “*De antiquis ecclesiae ritibus*” y “*Tractatus de antiqua ecclesiae disciplina in divinis officiis celebrandis*”.

Si durante los primeros años de trabajo de los maurinos ellos se centran en las obras de los autores católicos y en la historia de la Orden, en el período entre 1710 y 1760 van a ocuparse de la historia de Francia (Laurain, 1957). Uno de los maurinos cuyas obras figuran en esta relación, Denys de Sainte-Marthe, comienza la “*Gallia christiana*”, de la que Sarmiento tiene ocho volúmenes, *y la van continuando Los Monjes de S.<sup>a</sup> Mauro* (RAH, Ms.9/1829, fol.226v.). Se trata de una obra que amplía el marco, historiando las diócesis y todos los monasterios franceses después de la división de la Galia romana. De Sainte-Marthe posee también nuestro autor la primera edición de las obras de San Gregorio, de la que anota, *Es del P. Santa Marta; aunque no se nombra* (RAH, Ms.9/1829, fol.226v.).

De Jean Martianay encontramos aquí la edición de las obras de San Jerónimo, principal trabajo de este maurino.

Más abundantes son las obras de Bernard de Montfaucon. Sarmiento abre la relación de estas con la monumental “*Antiquité expliquée et représentée en figures*”, una obra que contenía 200 grabados y más de 30.000 imágenes, de la que tiene también su suplemento, y que entra plenamente en el nuevo enfoque del trabajo de los maurinos hacia la historia profana. Como una continuación de esta obra veía Montfaucon la de los “*Monumens de la Monarchie Française*”. Junto a ellas figuran en el Catálogo la “*Paleographia graeca*”, que Sarmiento define en su registro como, *obra a imitacion de la del P.<sup>e</sup> Mabillon de re Diplomatica* (RAH, Ms.9/1829, fol.227r.), la “*Bibliotheca Coisliniana*”, la “*Bibliotheca Bibliothecarum Manuscriptorum nova*”, “*Analecta graeca*” y el “*Diarium italicum*”, además de la “*Collectio nova patrum et scriptorum graecorum*”, y las ediciones de Orígenes, Atanasio y Juan

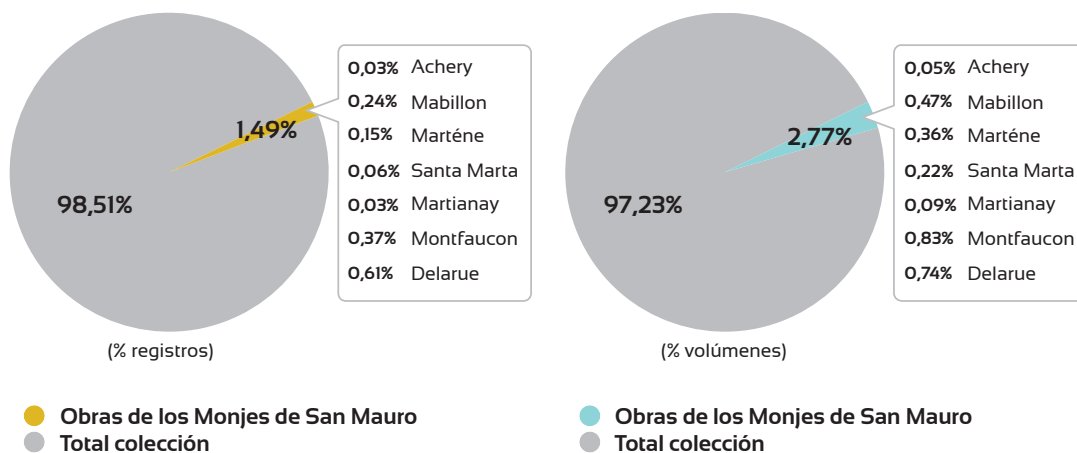


Crisóstomo. Sarmiento citó a Montfaucon en muchos de sus escritos, como las *Memorias para la historia de la poesía* (ACDM, CM, T.VI, fols.339r.-571r.), las *Reflexiones literarias para una Biblioteca Real* (ACDM, CM, T.VI, fols.3r.-50v.), la *Colección de muchas palabras, voces, y frases gallegas* (ACDM, CM, T.III, fols.1r.-432v) y *Sobre los Codices M.S<sup>os</sup>. Orientales de la R<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial* (ACDM, CM, T.VI, fols.51r.-105v.), en los que aparece en distintos folios.

De Charles de la Rue, otro de los autores individualizados en el Catálogo, posee la edición greco-latina de la “Opera omnia” de Orígenes.

La parte final de este epígrafe se compone de obras sueltas de distintos maurinos y algunas referencias a otros epígrafes del Catálogo, ediciones de autores católicos, viajes literarios, historias, bibliografías, etc. Entre todas ellas merecen especial mención la reimpresión aumentada por los maurinos del “Glosarium mediae et infimae latinitatis” de Ducange, una obra de referencia hasta el día de hoy, y la “Histoire litteraire de la France”, iniciada por Dom Rivet y comenzada a publicar en 1733, de la que Sarmiento posee cinco volúmenes, que sin duda han influido en la redacción de sus *Memorias para la historia de la poesía*.

#### Obras de los Monjes de San Mauro



#### P<sup>e</sup>. Kircher

El jesuita alemán Athanasius Kircher (1602-1680) fue autor de una abundante, heterogénea y también esotérica obra en su búsqueda por la armonía de la naturaleza, que mereció alabanzas y críticas de Leibniz y Newton. En los últimos años se han incrementado las

investigaciones sobre este autor, leído por algunos dentro de la posición jesuita de acomodar tradición e innovación, buscando reconciliar la filosofía aristotélica con las nuevas direcciones intelectuales (Stolzenberg, 2013).

Esta relación sarmentina comienza por la obra “*Ars magna sciendi*” en su primera edición de 1669, un libro que, partiendo de la combinatoria de Ramón Llull, es una ciencia general o ciencia de la ciencia, como el autor señala en el prólogo, en la búsqueda de una ordenación de las mismas. Elabora también Kircher una lengua universal que permitiese describir a los filósofos y científicos todo el conocimiento dentro de este paradigma. Estos temas no serán ajenos a las reflexiones de Sarmiento. La aparición de esta obra en primer lugar, aunque figuren en el epígrafe ediciones de obras anteriores y algunas primeras ediciones, es para nosotros significativa de la importancia que le otorga nuestro autor. En el texto *Sobre methodo de Estudios* (ACDM, CM, TVI, fols.283r.-327v.) Sarmiento tratará sobre la unidad de la ciencia en la multiplicidad, y, como ya hemos señalado, también años después del inicio de este Catálogo, abordará la construcción de una lengua científica universal, inspirándose sin duda en esta obra como ha señalado Lázaro Carreter (1985, p.138).

La segunda referencia bibliográfica de la relación es “*Ars magna lucis et umbrae*”, un estudio, como afirma su título, sobre la luz y la sombra, y el arte de elaborar máquinas para proyectar diversas imágenes de luz, que significa la prehistoria del cinematógrafo. Su obra sobre la Música más importante es la “*Musurgia*” (Ámsterdam, 1650), uno de los tratados de esta materia más importantes del siglo XVII, en el que se incluyen escritos sobre historia de la música, acústica, estética, composición, instrumentación, etc.

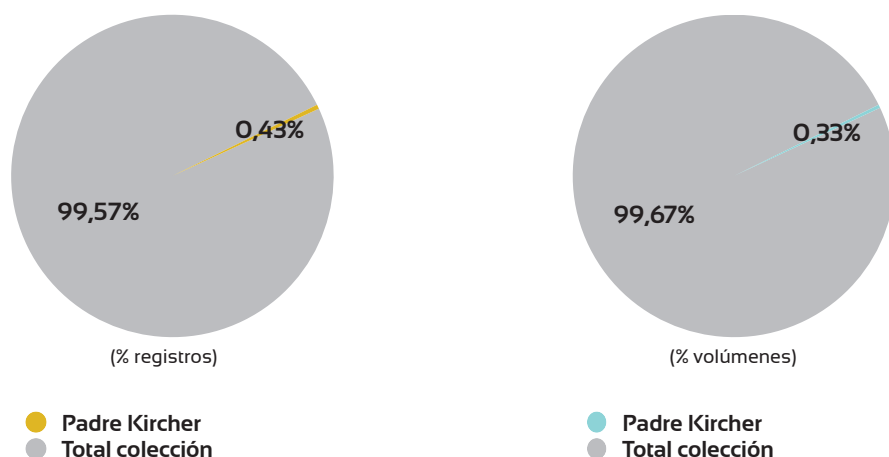
Otros trabajos de Kircher presentes en la biblioteca son “*Magnes sive Arte magnetica*” (Roma, 1654), sobre el magnetismo y sus aplicaciones en distintos campos científicos; “*Iter exstaticum coeleste et terrestre*”, el primer ensayo sobre el geocosmos y un avance de la obra siguiente; la primera edición de “*Mundus subterraneus*” (Ámsterdam, 1665), donde propone una de las teorías globales de la tierra con más influjo en la ciencia del siglo XVII y XVIII.

Pero junto a estos trabajos científicos, Kircher, cuya formación había incluido el estudio de lenguas como el copto y el hebreo, estuvo interesado en los estudios orientales, escribiendo varias obras sobre el tema, que en gran parte se basaban en la información proporcionada por los jesuitas de las misiones de estos países. “*China Monumentis...illustrata*” (Ámsterdam, 1667) fue uno de los primeros libros en transmitir a Europa la historia y la cultura china.

“Obeliscus Pamphilus” es una obra escrita por Kircher en el marco de la celebración del jubileo romano de 1650, en que el obelisco se erige sobre la fuente de los cuatro ríos de Bernini, con quien colaboró el jesuita, y del que realizó una transcripción aplicando principios pitagóricos. La obra es considerada un preludio de “Oedipus Aegyptiacus”, un nuevo intento fallido de descifrar los jeroglíficos egipcios. Consta también en el Catálogo “Prodomus cop-tus sive Aegyptiacus”, una introducción a la lengua copta.

El epígrafe se cierra con “Turris Babel”, tratando el origen de las lenguas, sobre cuya filiación hebrea el autor alemán se muestra más cauto que Sarmiento.

### Padre Kircher



### P<sup>e</sup>. Schotto

El jesuita alemán Gaspar Schott (1608-1666), discípulo, colaborador y editor de Kircher, tiene una abundante obra poco estudiada puesto que a veces se le acusa de escasa originalidad.

El “Cursus Mathematicus” con el que Sarmiento abre este apartado, es una enciclopedia de Matemáticas, que además contiene Astronomía, Astrología, Geografía, Mecánica, Óptica, fortificación militar y hasta 22 disciplinas matemáticas o “matemáticas mixtas”.

“Magia naturalis” representa el interés de la Edad Moderna por los secretos que hablaban más allá del conocimiento tradicional, y a los que se aplican los experimentos físicos, especialmente ópticos y acústicos. Igual interés representa la “Physica curiosa”, suplemento a la obra anterior y compendio de imágenes e historias sobre monstruos y animales exóticos.

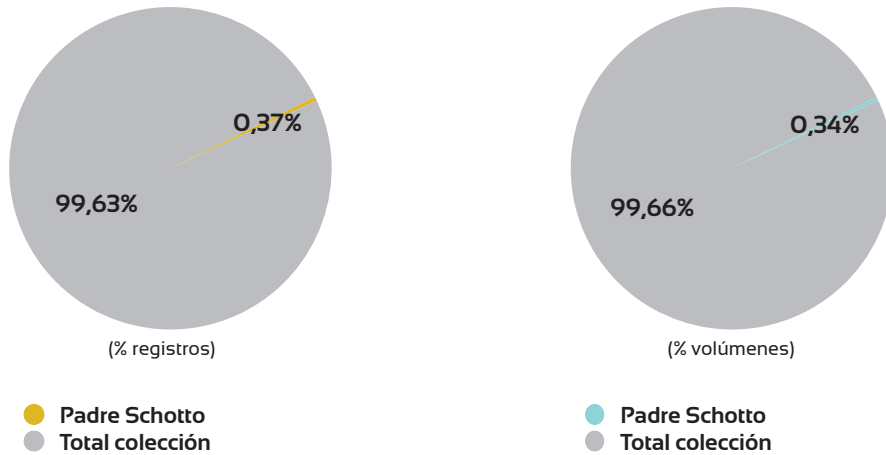
También la “Technica curiosa”, en la que su autor presenta un sistema de correspondencia entre las palabras y las cosas, que debía permitir pasar fácilmente de una lengua a otra mediante 44 clases numeradas junto con los elementos que las componen, lo que para Serrai constituye un precedente intelectual de los sistemas de clasificación decimal (Serrai, 1977, p.132).



Portada de “Physica curiosa”. Gaspar Schott (Herbipoli -Wurzburg-, 1697).

“Organum mathematicum” es una descripción del mecanismo de cálculo matemático ideado por Kircher y prefigura para muchos autores la tecnología de los ordenadores, al igual que la pantómetra, una máquina geométrica que Schott describe en “Pantometrum Kircherianum”. Ambas obras se basan en los trabajos de John Neper. Sobre este compás de proporción idearía Sarmiento su pantómetra, como un instrumento para facilitar la memoria de la cronología (Monteagudo [ed.], 2008, Vol.IV, pp.68-71).

### Padre Schotto



### Caramuèl

Sarmiento comienza este epígrafe con una nota biográfica sobre el nacimiento y muerte de Caramuel (1606-1682), el más importante novator español, probablemente explicable porque ya entonces había dudas sobre su nacionalidad, pero nuestro autor constata que nació en Madrid y se bautizó en el Monasterio de San Martín, habiendo visto él la partida que se conserva en su parroquia.

La primera obra que aparece registrada en esta colección es la “Theologia rationalis”, a la que añade Sarmiento, *debe decir Philosophia* (RAH, Ms.9/1829, fol.231r.), algo que Caramuel señala en otra de sus obras, también presente en la biblioteca sarmentina, “Mathesis Biceps”. En la “Theologia rationalis” (Fráncfort, 1654-1655) Caramuel se aparta de cualquier escuela y en concreto del aristotelismo, moviéndose en la órbita cartesiana. “Mathesis Biceps” (Campania, 1670), que en palabras de Sarmiento es *un curso entero de 40 Ciencias Mathematicas* (RAH, Ms.9/1829, fol.231v.), contiene “Kybeia” que representa el segundo tratado sobre el moderno cálculo de probabilidades después del de Huygens, “De Ratiociniis in Ludo Aleae” (1656). Caramuel fue el primero en relacionar explícitamente el cálculo de azares con la Teología y, en concreto, con la Teología Moral (Martín Pliego, 2002, p.168). Sobre este asunto, encontramos en el Catálogo distintas ediciones de “Theologia moralis fundamentalis”, una voluminosa obra de Teología moral en cuyo libro cuarto, registrado de forma separada por Sarmiento, “Dialexis de non-certitudine”



(Lyon, 1675), Caramuel trata el probabilismo. Este último título es citado por nuestro autor en su *Demonstracion critico-apologetica* (1732, T.II, p.271).

De Teología encontramos también “Theologia regularis” en la edición de Lyon de 1665, un amplio trabajo sobre las órdenes religiosas en el que Caramuel lleva a cabo un estudio histórico y canónico de las reglas de San Benito, San Agustín, San Basilio y San Francisco. Junto a esta edición figura el tomo segundo de la misma obra “Bernardi Doctoris Melliflui Elimatum ad regulam benedictinam Scholion, de praecepto et dispensatione”, de la que anota Sarmiento en su registro bibliográfico: *La Aprobación es de 1642. La impresion es muy posterior* (RAH, Ms.9/1829, fol.231v.), e “In Divi Benedicti Regulam Commentarius” de la que indica: *creo que es la 1ª edición de Flandes 1640* (RAH, Ms.9/1829, fol.231v.).

Asimismo consta en la colección sarmentina la “Architectura civil, recta y oblicua” en la edición en castellano (Vigevano, 1678), uno de los más complejos e interesantes tratados sobre materia arquitectónica del siglo XVII, en el que se incluye un catálogo con las publicaciones del autor elaborado por el abad Domingo de Piatti y los “libros que ha de procurar tener en su bibliotheca un architecto”.



«Libros que ha de procurar tener en su bibliotheca un architecto» en “Architectura civil, recta y oblicua”. Caramuel (Vigevano, 1678)

ARCHITECTVRA  
CIVIL  
RECTA. Y OBLIQVA.  
CONSIDERADA Y DIBVXADA  
EN EL TEMPLO DE IERVSALEN.

*Erigido en el Monte Moria por el Rey Salomon.  
Destruído por Nabucodonosor Emperador de Babylonia.  
Reedificado por Zorobabel Nieto de los Reyes Iudios.  
Y restaurado después por el Rey Herodes.  
Y ultimamente convertido en cenizas por los Soldados de Tito Hijo de  
Vespasiano Emperador.*

PROMOVIDA A SVMA PERFEGCION  
EN EL TEMPLO Y PALACIO  
DE S LORENÇO CERCA DEL ESCVRIAL  
Que invento con su Divino Ingenio, delineo, y dibuxo con su Real mano,  
y con excessivos gastos empleando los mejores Architectos  
de Europa erigio

EL REY D. PHILIPPE II.

POR DON IVAN CARAMVEL  
*Monje Cisterciense, Doctor y Professor de Santa Theologia en la Vniuersidad  
de Louayna; y ahora Arçobispo-Obispo de Vegeven, Conde de Zem,  
Esc. del Consejo de Su Magestad. Esc.*



CON LICENCIA DE LOS SVPERIORES.

*En Vegeven. En la Emprinta Obispal por Camillo Corrado.  
Año de MDC LXXV III.*

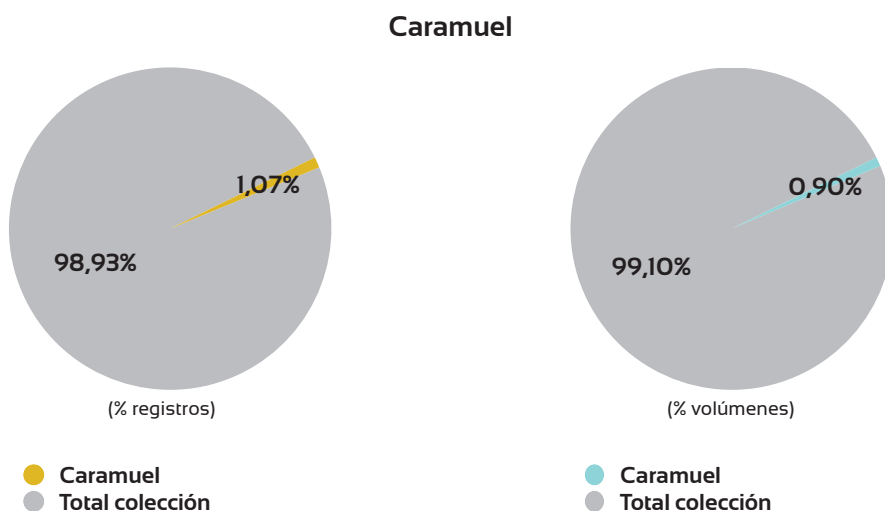
Portada de “Architectura civil, recta y oblicua”. Caramuel (Vigevano, 1678)

De gramática y retórica se registran en este epígrafe dos tomos de uno de los libros más importantes de la métrica española, el “Primer Cálamo” en latín, su tomo tercero “Metamétrica” (Roma, 1663) y su tomo segundo “Rhythmica” (Campania, 1668), calificados ambos por Sarmiento como libros muy curiosos. Está aquí también “Cabalae theologiae excidium”, una obra sobre la lengua escrita universal que se publicó al principio de la “Summa contra Gentiles” de Santo Tomás de Aquino en la edición hebreo-latina (Roma, 1657).



Se anotan además en este epígrafe ciertas obras de carácter político, tales como la “Declaración Mystica de las Armas de España” (Bruselas, 1636) o la “Respuesta al manifiesto del Reyno de Portugal” en la tercera edición en castellano (Sant’Angelo de Frata, 1665), incluyéndose también la contrarréplica de Manuel Fernandes de Villareal (registrado por error como Francisco Villareal), el “Anti-Caramuel” (París, 1643), que nuestro autor dice tener duplicado.

Esta colección de tan diversas materias queda representada por las palabras que Feijoo dedica a Caramuel en su “Theatro Critico Universal”: “Si Dios dejase perecer las ciencias todas en todas las universidades del mundo, como Caramuel se conservase, él solo bastaría para restablecerlas en el ser que tienen hoy” (Millares Carlo [ed.], 1953, p.244).



### 3.3.1. Las grandes clases temáticas

Con objeto de comparar los fondos sarmentinos con otros correspondientes a bibliotecas del siglo XVIII, procedemos a continuación a identificar las grandes áreas temáticas de esta biblioteca, reduciendo los epígrafes a las cinco clases habituales en Europa en ese siglo (Teología, Derecho, Ciencias y Artes, Bellas Letras, e Historia), que encontramos tanto en bibliotecas institucionales como en catálogos de libreros y bibliografías. Hemos decidido dejar aparte el epígrafe *Misceláneos*, que como tal figuraba en el Catálogo, al que hemos añadido las obras correspondientes a los epígrafes de cierre del sistema de Sarmiento, las obras de

los monjes de San Mauro, y las de Kircher, Schott y Caramuel, reuniendo así en un grupo las obras misceláneas y de polígrafos, para evitar adscripciones presentistas. En todo caso hay que advertir que clasificaciones del período contemplan una clase semejante a la aquí propuesta. Indicamos a continuación los epígrafes que hemos hecho corresponder con cada clase, así como las cifras de registros y volúmenes, y su peso dentro la colección sarmentina.

A los fondos teológicos incluidos por Sarmiento en la apertura del Catálogo añadimos el epígrafe indicado dentro del orden alfabético como *Liturgia Ascética y Mística*, lo que suma para la clase de Teología un total de 394 registros y 679 volúmenes.

Los fondos de Derecho, corresponden a los dos epígrafes del Catálogo sarmentino que llevan este término en su enunciado, a los que incorporamos el epígrafe *Erísticos. Apologéticos y Satíricos*, ya que buena parte de sus fondos atienden a las polémicas del Derecho eclesiástico. Suman en total 171 registros y 213 volúmenes.

Los siguientes epígrafes del Catálogo de Sarmiento corresponden a la clase de Ciencias y Artes:

- Astrología y Artes Vanas
- Cirugía
- Crisopeya, Química y Secretos
- Cosmografía, Astronomía y Gnomónica
- Geometría Práctica. Estática y Mecánica
- Historia Natural
- Música. Teórica y Práctica
- Matemáticas. Aritmética, Geometría y Álgebra
- Medicina. Cirugía y Química
- Óptica, Perspectiva y Pintura
- Arquitectura Civil y Militar
- Filosofía Antigua
- Filosofía Moderna
- Filosofía. Moral, Ética y Simbólica y Mitología
- Política. Económica y Comercio

La suma de registros de estos epígrafes es 875 y 1.246 la de volúmenes.

En la clase de Bellas Letras incluimos los siguientes epígrafes del Catálogo sarmentino:

- Críticos. Filólogos y Observadores
- Erudición Oriental
- Gramática, en los distintos epígrafes y subepígrafes de la misma
- Meursio
- Fabricio
- Novelas y Libros de Caballería
- Poesía y epígrafes de la misma por lenguas
- Retórica. Oratoria y Epístolas

La suma total de registros es 750 y la de volúmenes 932.

Entre los distintos epígrafes de Sarmiento que podemos asimilar con la clase de Historia en el sistema de clasificación hegemónico están:

- Genealogías. Sellos y Blason
- Geografía y Náutica
- Todos los que llevan la denominación Historia, con excepción de la Historia Natural
- Inscripciones, Medallas y Antigüedades
- Tomitos de Repúblicas. Con apéndices
- Viajes Antiguos y Modernos
- Vidas

Sumando todos estos epígrafes obtenemos un total de 938 registros y 2.153 volúmenes.

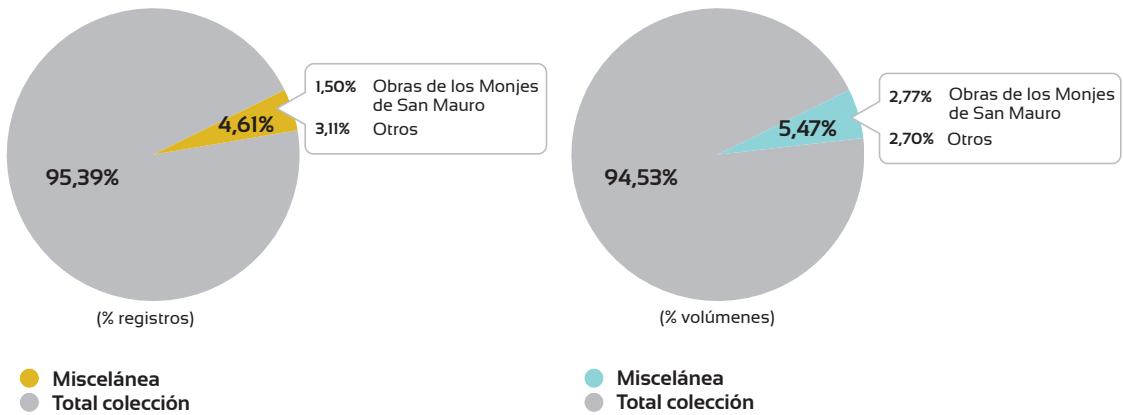
Bajo la clase Miscelánea consideramos los epígrafes del Catálogo ya señalados:

- Misceláneos
- Obras de los Monjes de San Mauro
- Padre Kircher
- Padre Schotto
- Caramuel

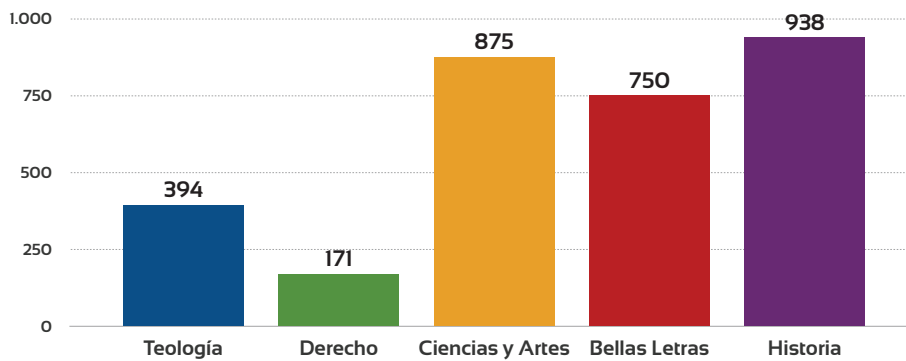
Estos epígrafes suman un total de 151 registros y 302 volúmenes.

El conjunto de estas agrupaciones nos permite obtener los siguientes gráficos.

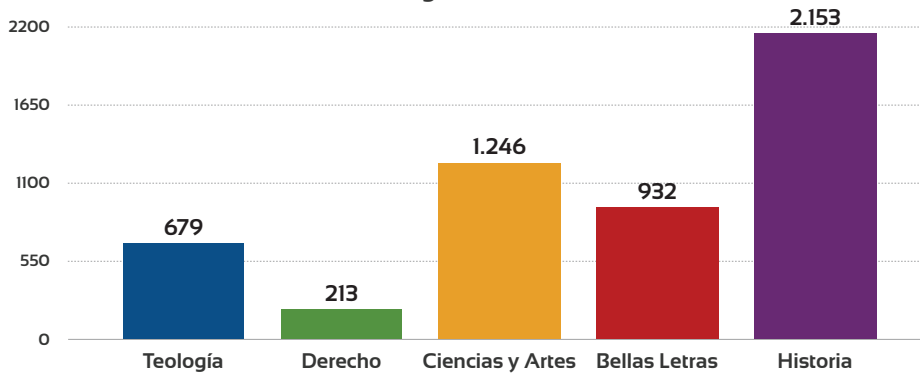
### Miscelánea



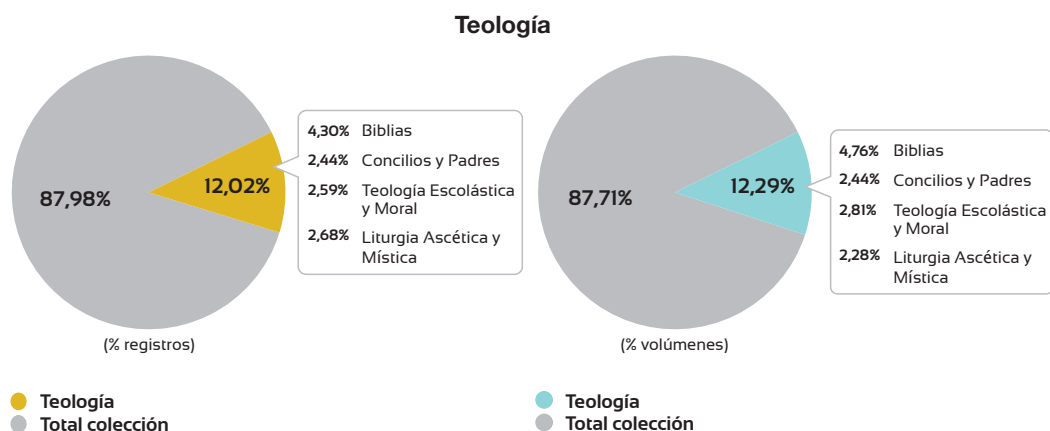
### Registros grandes clases temáticas



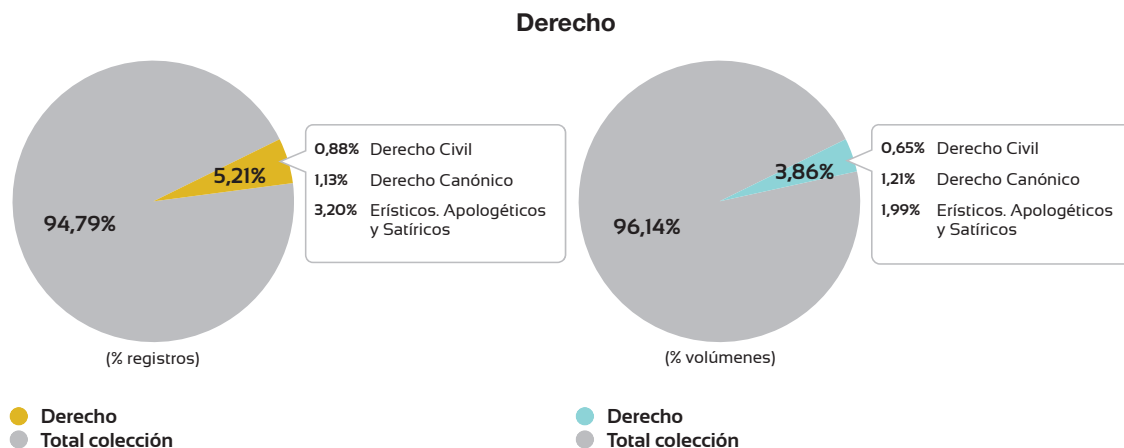
### Volúmenes grandes clases temáticas



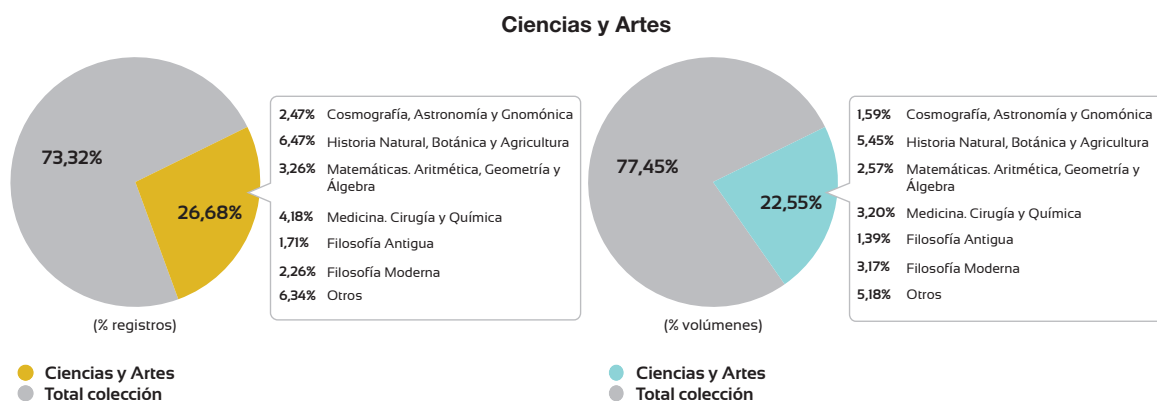
Como señala Enciso Recio (2002, pp.35-36) las diferencias entre una biblioteca barroca y una ilustrada son relativas, aunque este autor acabará caracterizando a las mismas. Siguiendo su exposición, la biblioteca ilustrada presentaría un descenso en los temas religiosos, aspecto destacable en la biblioteca de Sarmiento, donde esta colección es la cuarta en número de registros, a pesar del fortísimo interés de nuestro autor por la Biblia, como es característico de los ilustrados españoles.



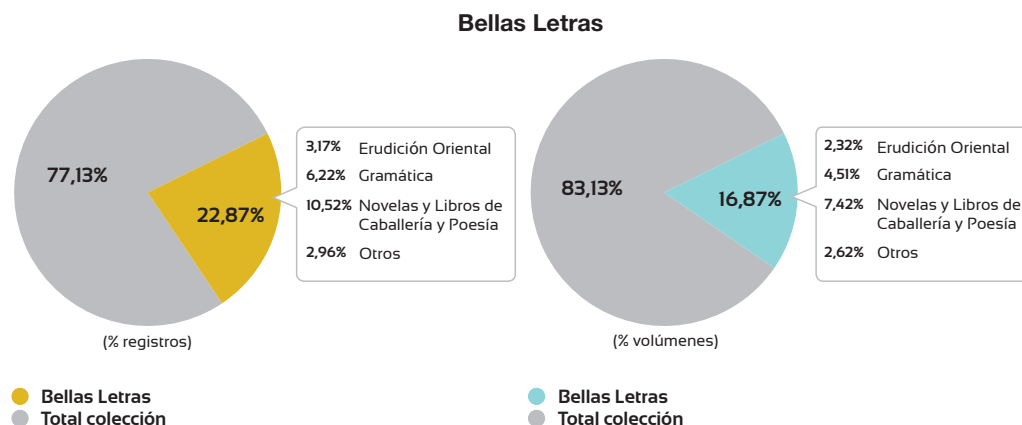
El Derecho representa la clase con un número menor de registros, y aunque las obras de Derecho civil, que Enciso encuentra con mayor representación en la biblioteca ilustrada que en la barroca, son ligeramente inferiores a las de Derecho canónico, en ambos hay una amplia presencia de las fuentes, por cuya recuperación en España aboga Sarmiento en las *Reflexiones Literarias* (Santos Puerto [ed.], 2002<sup>a</sup>, p.146).



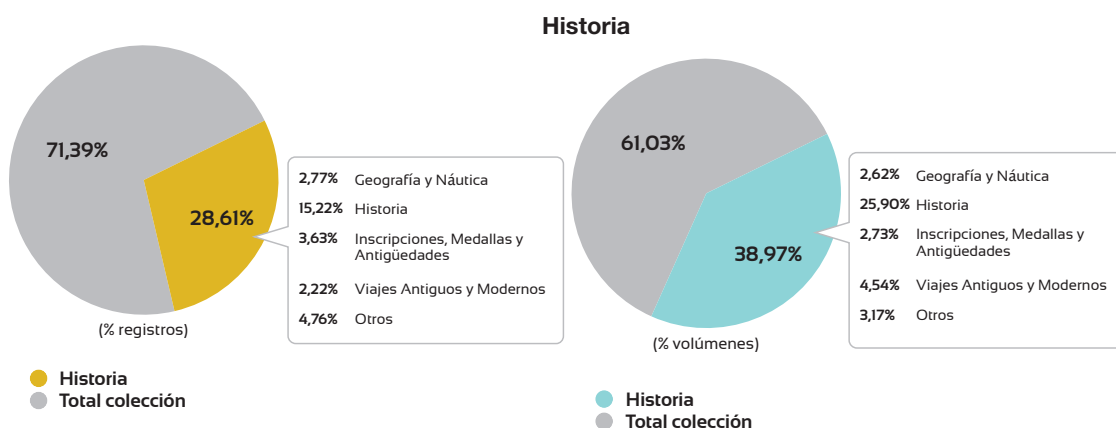
“Los libros de Ciencia, Filosofía y Educación tuvieron clara acogida en el «modelo ilustrado»” (Enciso Recio, 2002, p.39). En Ciencias y Artes, la segunda materia del catálogo con más registros bibliográficos, la Historia Natural, Botánica y Agricultura, del mayor interés para Sarmiento, la Medicina, Cirugía y Química, las Matemáticas y la Filosofía Moderna (especialmente en cuanto al número de volúmenes) están ampliamente representadas, y no faltan algunas obras de Política y Economía.



En cuanto a las Bellas Letras, la tercera clase de la biblioteca en relación al número de registros, lenguas modernas y diccionarios y gramáticas son señaladas por Enciso como parte del “bagaje cultural ilustrado” (2002, p.40). La variedad de lenguas en que Sarmiento poseía este tipo de obras es patente con la sola revisión de los títulos de los epígrafes. En cuanto a la literatura muestra Sarmiento el interés por los clásicos griegos y latinos y el humanismo, señalado por Enciso: los primeros, junto a los poetas castellanos e italianos tienen una importante representación en el epígrafe de “Poesía” de su biblioteca, pero hemos de recordar que los autores clásicos estaban muy bien representados en todos los epígrafes.



La Historia constituye la clase con mayor número de registros bibliográficos de la biblioteca de Sarmiento. Enciso considera la historia de España, la historia eclesiástica, la geografía y los viajes como indicadores que caracterizan los fondos históricos de la biblioteca ilustrada. Pues bien, la historia de España como constructora de la identidad española en vinculación con la monarquía borbónica, tema muy presente en distintas propuestas sarmientinas como su sistema iconográfico para el Palacio Real, tiene una buena representación en su biblioteca, con abundantes ediciones de crónicas de España e historias locales. También de Historia de Naciones Varias e Inscripciones, Medallas y Antigüedades tiene nuestro autor una buena colección, e igualmente de Historia Eclesiástica y Viajes, especialmente en cuanto al número de volúmenes, y Geografía y Náutica. Sobresaliente es su colección de obras de Historia Literaria.



Si queremos comparar desde el punto de vista de su composición temática la biblioteca de Sarmiento con las de otros personajes españoles del siglo XVIII cuyas bibliotecas han sido estudiadas, obviando las diferencias numéricas en el total de libros, hemos elegido dos bibliotecas para las que existen datos comparables.<sup>71</sup> La primera es la del jurista con actividades comerciales Vicente Pulciani (1735-1799), estudiada por M<sup>a</sup> Nélida García Fernández (1999), representando a la burguesía administrativo-comercial del siglo XVIII. La segunda es la de Rodríguez Campomanes (1723-1802), estudiada por Jacques Soubeyroux (1982),

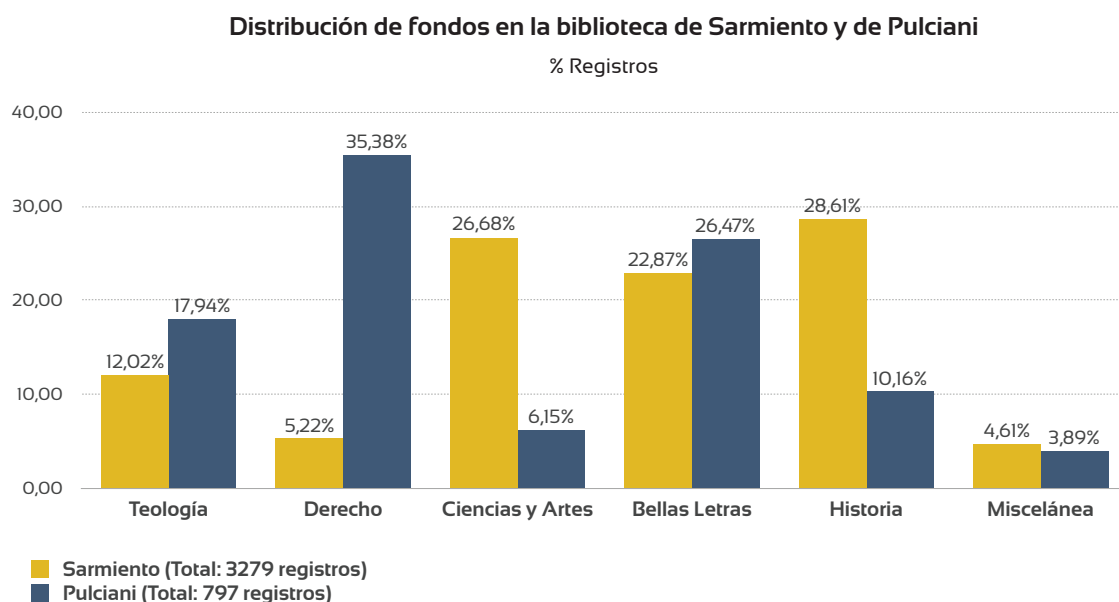
<sup>71</sup> Naturalmente ha de tenerse en cuenta que la adscripción de los fondos a las distintas clases por parte de los estudiosos, incluyéndonos a nosotros, puede introducir algunas distorsiones.



cuya figura no precisa presentación. Su biblioteca conocida<sup>72</sup> estaba formada por un número inferior de volúmenes a la de Sarmiento, y es considerada por Soubeyroux representativa del contexto cultural de uno de los grandes ilustrados españoles.

Sin embargo, dado que el análisis mencionado de la biblioteca de Vicente Pulciani está realizado a partir de los registros, mientras que el de Campomanes lo hace a partir de los volúmenes, trataremos ambas comparaciones de forma separada.

La distribución temática porcentual de registros en las bibliotecas de Sarmiento y Pulciani puede verse en el gráfico siguiente:

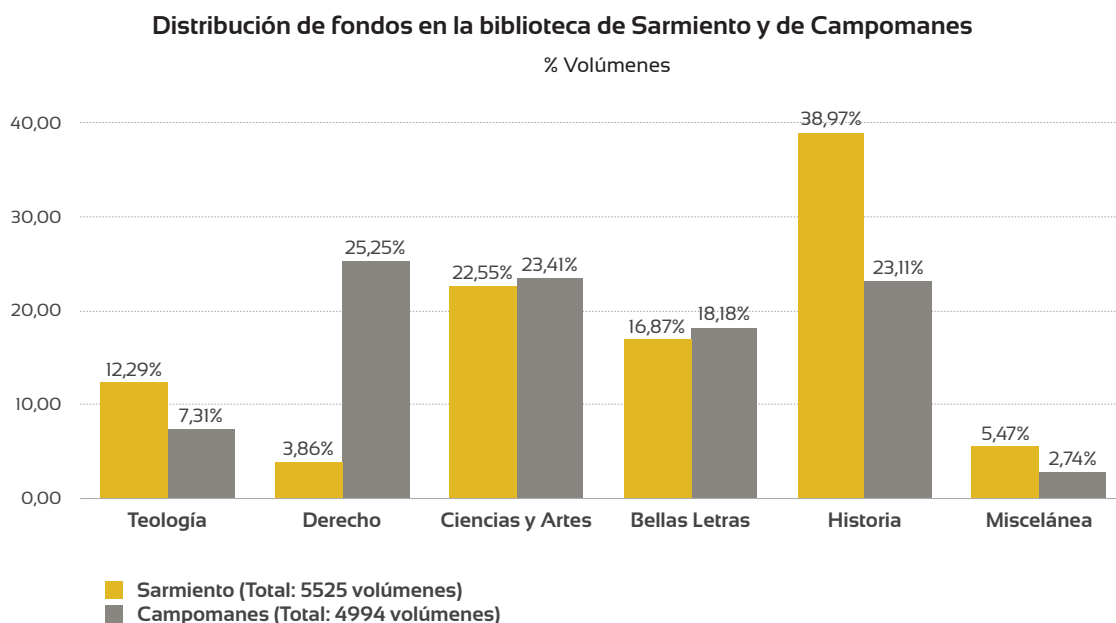


Curiosamente es el jurista Pulciani quien tiene porcentualmente la mayor colección teológica, aunque en cifras absolutas el número de títulos es significativamente mayor en la biblioteca sarmentina. La biblioteca de Sarmiento se caracteriza por tener una colección poco compensada con las restantes clases en los fondos de Derecho, mientras Vicente Pulciani sobresale en este apartado, lo que es fácil de comprender dadas sus actividades que le exigían una colección que podemos denominar profesional. Aunque en el caso de la biblioteca de Vicente Pulciani la distorsión de los fondos jurídicos condiciona el gráfico, es

<sup>72</sup> Los libros prohibidos no figuran en los inventarios analizados por Soubeyroux.

significativo el número menor de libros de Ciencias y Artes e Historia, las dos colecciones más importantes cuantitativamente en la biblioteca de Sarmiento, y una representación similar en ambas bibliotecas de las Bellas Letras.

La distribución temática porcentual de volúmenes en las bibliotecas de Sarmiento y Campomanes puede verse en el gráfico siguiente:



En Ciencias y Artes y Bellas Letras la distribución de los fondos es similar entre las bibliotecas de Sarmiento y Campomanes, pero en Derecho contrastan los pocos libros que tiene Sarmiento y los muchos que posee Campomanes, explicable por la formación en leyes de este último y su carrera política.

En el gráfico se traduce claramente la importancia que Sarmiento y Campomanes otorgan a las Ciencias, correspondiendo en el caso de nuestro autor con la importancia en su obra de la Historia Natural, la Medicina y las Matemáticas, tanto desde la teoría como desde la aplicabilidad. Todavía más reseñable es en la biblioteca sarmentina el fondo de Historia, muy superior al de Campomanes, a nuestro juicio en relación con su aprecio por su papel en la creación de una conciencia nacional a través de una historia crítica, y la considerable representación de la historia del conocimiento (Historia literaria): las

publicaciones periódicas, las biobibliografías, la bibliografía y la historia del libro son fuentes fundamentales en la concepción del conocimiento de Sarmiento. Finalmente señalar también su interés por las Bellas Letras, uno de los núcleos de sus estudios, que se incrementaría significativamente si hubiesemos tenido en cuenta los libros de materia filológica presentes en la clase Miscelánea.



## **4. Conclusiones**

Respecto a los objetivos señalados en la Introducción de esta tesis llegamos a una serie de conclusiones que pasamos a exponer en relación con cada uno de los señalados como de rango medio.

En referencia al primero, estudio de los trabajos bibliográficos realizados por fray Martín Sarmiento con objeto de contextualizar el Catálogo de sus libros en el conjunto de sus aportaciones en este campo, teniendo en cuenta los avances característicos del siglo XVIII en el ámbito bibliográfico:

1. La lectura del *Catálogo de los pliegos* muestra claramente que nos encontramos ante una autobiografía de la vida intelectual de Martín Sarmiento, aunque en ella aparezcan algunas notas personales especialmente en los primeros años de su vida. A partir de ese momento, el relato se convierte en una descripción de su formación en la orden benedictina, de sus lecturas, y sobre todo en una bibliografía comentada de sus propias obras, que podríamos denominar vida literaria redactada cronológicamente, o en términos más actuales una autobiobibliografía. Nos oculta en ella muchos aspectos y hechos de su vida que, sin duda, marcaron su carácter y sus sentimientos (su revocación como abad del Monasterio de San Martín de Madrid, cuándo y cómo conoce a personajes que habían de constituir relaciones duraderas en su vida, como Feijoo o el Duque de Medina Sidonia, su nombramiento como cronista real, e incluso sus actividades más relacionadas con su vida intelectual, como su asistencia a tertulias, sus relaciones con el “Diario de los Literatos”, etc.). Dicho esto, es también cierto que el estudio y la elaboración de sus textos debieron ocupar buena parte de su vida a juzgar por las noticias que nos deja en otras obras y por la importancia y extensión de su obra.
2. Sarmiento redacta muchos otros trabajos en el ámbito bibliográfico y de la historia del libro. Entre ellos el catálogo de la biblioteca de la catedral de Toledo, donde debió enfrentarse a problemas catalográficos considerables, si tenemos en cuenta que en su aportación figura la descripción de más de cuatrocientos manuscritos. Sin duda, la redacción de esta obra le hubo de aportar importantes conocimientos para las normas elaboradas para la catalogación de Casiri en la Biblioteca del Escorial, así como para la elaboración del Catálogo de su biblioteca.

3. Las selecciones de libros realizadas sobre diversos catálogos de librería deben ser vistas como instrumentos de formación de nuestro autor en el campo del libro y la bibliofilia, ya que el gran volumen de obras seleccionadas impide entenderlas como listas de libros pensados para la compra.

Otros textos de índole bibliográfica, como el realizado sobre la “Bibliothèque” de David Clement, parecen tener igual finalidad, prestando en este caso más atención a los textos que a las ediciones.

4. Sarmiento es consciente del interés y la unidad que presentan tres de sus textos (*Reflexiones Literarias*, *Catálogo de libros curiosos y selectos*, y *Sobre los Códices*) elaborados en distintos momentos de los años 40 y comienzo de los 50, por lo que piensa que con los tres podría realizar una obra de *providencias sobre la promoción de la literatura en España*, mostrándonos claramente que el libro como portador de cultura, como producto de manufactura, como medio de vida que había de ser para sus autores, y las bibliotecas como lugares de promoción de la cultura y compradoras de libros, contribuirían al desarrollo de España, un ideal ilustrado presente siempre en sus obras, también en estas referidas a distintos aspectos bibliográficos y biblioteconómicos.

Por su parte, la selección de libros incluidos en el *Catálogo de libros curiosos y selectos* se basa en su propia biblioteca y en la del Monasterio de San Martín de Madrid, por lo que en gran medida puede considerarse un ensayo preliminar a la redacción del Catálogo de sus libros.

En relación al segundo objetivo que nos propusimos en esta tesis, estudio de la articulación de sus colecciones en el Catálogo: partes que lo constituyen, descripción de los fondos, organización temática, notas:

5. Sarmiento poseía entre sus libros catálogos de bibliotecas y bibliografías de distintos momentos históricos, en los cuales pudo inspirarse para la elaboración de su técnica catalográfica. La importancia dada a la normalización de la catalogación es palpable en el Esquema de los registros bibliográficos que incluye al comienzo del Catálogo de su biblioteca. La preocupación por la normalización y sistematización es característica del siglo XVIII, patente en otras muchas ciencias como la Historia natural, y en nuestro caso resultado lógico del fuerte incremento en la producción de libros en este siglo.



6. Es destacable la importancia prestada por Sarmiento a la normalización de los nombres de autor, tanto en el Índice de autores como en el Catálogo de las obras, aclarando homonimias, utilizando nombres de entidades, desarrollando notas biográficas sobre determinados autores, etc. También es preciso destacar la importancia que da a los editores literarios, comentadores, traductores, etc. Creemos que todo ello guarda relación con el valor que otorga a la autoría, que había reflejado unos años antes en las *Reflexiones Literarias*, y que está también presente en otros escritos citados en el análisis como *Patria de Miguel de Cervantes*. El debate sobre los autores y sus derechos fue central en la Europa del siglo XVIII, se inicia en Inglaterra con el Estatuto de la Reina Ana (1710), lo encontramos en Francia a partir de 1725 y acabará culminando en la “Carta sobre el comercio de la Librería” (1763) de Diderot.
7. Sarmiento en su Esquema de catalogación no incluye a los impresores, tampoco lo hace generalmente en el cuerpo de su Catálogo. Es algo habitual en los catálogos de bibliotecas del siglo XVIII, como puede verse en el del Monasterio de San Martín de Madrid iniciado en 1730. Pero además, en sus obras Sarmiento critica con frecuencia a los entonces denominados libreros, especialmente a los españoles, cuyo afán de lucro, en su opinión, era la causa de la mala calidad de los libros editados. Esto explica que los grandes impresores de los siglos XV y XVI sí aparezcan con sus nombres en el Catálogo, y que no falten en él notas sobre la calidad de la impresión de determinados libros.
8. Como hemos señalado, el problema del método fue reiteradamente tratado por Sarmiento en distintos campos. Al tiempo, en muchas de sus obras es patente la atención prestada al simbolismo, que, entre otras manifestaciones, se plasma en su gusto por los juegos numerológicos. Por ello el sistema de ordenación del Catálogo, más allá de la atención a la descripción bibliográfica, debió de ser objeto de reflexión para nuestro autor. Creemos que la ordenación temática del Catálogo, además de mostrar la división y las relaciones entre las disciplinas que establecía Sarmiento, es significativo de su propia concepción del mundo.  
El inicio del Catálogo por la Teología y en concreto por la Biblia, un lugar común

en los sistemas de ordenación del siglo XVIII, es coherente con su vocación religiosa, la cual reiteradamente deja aparte del desarrollo de la ciencia, con el que era evidente chocaba en su siglo.

Pero no menos significativo es su cierre. No cabe duda de la influencia que los trabajos de la Congregación de Saint-Maur tuvieron sobre su propia obra, fueron en muchas ocasiones su fuente de inspiración y representaban como nadie a principios del siglo XVIII la aportación de los benedictinos a la cultura. En cuanto a los tres autores finales, Kircher, Schott y Caramuel, conjugaban su ortodoxia religiosa con el experimentalismo y el método matemático de una ciencia en transición.

Entre la apertura y el cierre de su Catálogo, Sarmiento desarrolla una presentación alfabética de las disciplinas, en la que a través de letras mayúsculas y minúsculas especifica *ciencias* y *materias*, entendidas estas últimas como partes de una ciencia o disciplinas sin método científico. La carencia de un sistema de clasificación entre ellas, al modo habitual en el período a través de clases y subclases, debe entenderse como la plasmación de las dificultades encontradas para ordenar una ciencia en proceso de especialización, como muestran también algunos reenvíos en el sistema de referencias incluidos en los registros bibliográficos. Tal problema es característico del siglo, y tiene su más conocida representación en “L’Encyclopédie” francesa, que pese a la sistematización establecida en su “Discours préliminaire”, acabará adoptando el orden alfabético en el cuerpo de la obra.

También la ordenación interna dentro de cada ciencia o materia resulta significativa. Sarmiento dispone con carácter general el inicio de cada epígrafe con los libros de los autores más antiguos que posee, o con colecciones de los mismos. Claramente intenta, con las limitaciones propias de las futuras incorporaciones de obras a su biblioteca, representar el desarrollo histórico del conocimiento humano. Finalmente, el simbolismo que encontramos en el número de ciencias y materias, jugando de nuevo con los números, como había hecho con su exlibris oculto, no deja de guardar relación con la afirmación del yo a que se remite la autobiografía en el siglo XVIII.

En relación al tercer objetivo, estudio de las colecciones que posee Sarmiento, especialmente en el campo de las Ciencias documentales y en aquellos temas que han sido objeto de sus preocupaciones y propuestas:

9. Con carácter general podemos decir que la importancia dada en el *Catálogo de libros curiosos y selectos* y en la propia composición de sus libros a las colecciones ha de ser relacionada con la selección, compilación y sistematización del conocimiento propio de las Luces y entronca con el enciclopedismo del siglo.
10. El análisis de las colecciones que forman la biblioteca sarmentina es indicativo de las temáticas que mejor representan los intereses que aparecen en sus obras. Aunque ya señalamos que Sarmiento no escribe textos propiamente religiosos, su colección teológica es considerable, y la valoramos como de gran importancia en sus colecciones bíblicas. Pese a que la lectura del libro sagrado parece haber sido frecuente en su vida, desde luego muchas de sus ediciones no tenían esta finalidad. Su interés en construir esta gran colección hay que relacionarla con la vuelta a las fuentes característica del siglo ilustrado y con los trabajos filológicos de nuestro autor.
11. En sentido semejante cabe leer su colección de Erudición oriental, también numerosa y selecta. Aunque muchas de las obras que aquí encontramos se relacionan con el interés teológico que había caracterizado los estudios orientales en España, a través de otros textos de Sarmiento sabemos que su enfoque era también eminentemente filológico y deudor de la importancia que les otorgaba a la cultura islámica en la historia de la cultura española, así como en la reivindicación de esta frente a las foráneas.
12. Los fondos lingüísticos constituyen uno de las grandes pesos de su biblioteca, como cabría esperar de quien dedicó tantos textos e hizo tan grandes aportaciones a su desarrollo. Son especialmente abundantes los instrumentos lexicográficos que entroncan directamente con su interés por la etimología, la lexicografía en general, y también por la enseñanza de las lenguas, tema central en sus escritos pedagógicos. Resaltar también su atención bibliográfica a lenguas minoritarias o de países lejanos, de las cuales no había de ser fácil adquirir los correspondientes libros.

13. Ninguna colección es tan voluminosa como la que forman los distintos epígrafes de la Historia, teniendo en ella una presencia considerable las fuentes para su estudio. Desde luego este objetivo se redobra en el caso de la Historia de España, en línea con los intereses de otros ilustrados y de la propia monarquía borbónica. El impulso a la historia nacional en defensa de las naciones-estado es característica del siglo XVIII.

Mención especial merece para nosotros la Historia literaria, en la que también Sarmiento posee una importante colección, tanto desde el punto de vista de su composición como de su volumen. Las publicaciones periódicas que poseía le permitieron estar al día de los avances científicos que se producían en Europa, y en parte explican el conocimiento que tiene de distintas obras que no aparecen en su biblioteca. Entre las obras monográficas posee importantes bibliografías retrospectivas españolas y portuguesas, bibliografías especializadas, catálogos de importantes bibliotecas, bibliografías y biobibliografías de autores eclesiásticos, catálogos impresos de las más importantes bibliotecas europeas, y libros sobre el origen de la imprenta y algunos textos más genéricos sobre los libros y las bibliotecas. En el contexto de la Ilustración no se trata de una colección menor, ya que era la disciplina que intentaba sistematizar la historia del conocimiento y sus instituciones, que había de dar orden y control al conjunto del saber, por lo que acostumbra a constituir el cierre de los sistemas de clasificación y ordenación de libros.

Dentro de la Historia ninguna colección es tan destacable como la Historia natural, Botánica y Agricultura, en la que hubo de confrontar muchas de sus identificaciones y descripciones de plantas y sus usos, porque Sarmiento aplica sus conocimientos botánicos a la agricultura, la farmacología, la química, la dietética, la etimología, y el método de estudios. Compara nuestro autor las plantas con los libros, ya que en ambos los esfuerzos de la época se sustentaban en la descripción y clasificación. Ninguna materia representa tan bien en la biblioteca sarmentina la ciencia ilustrada, una ciencia en busca del bienestar.

14. Las fuentes en que se había de basar la Historia no eran solamente documentales y bibliográficas, sino también las antigüedades, que presentan en el siglo XVIII un nuevo renacimiento en el que los maurinos juegan un papel esencial. El estudio

de este patrimonio material está muy bien representado en los libros epigráficos, numismáticos y proto-arqueológicos de la biblioteca de Sarmiento. Su interés en las antigüedades está confirmado por su posesión de un monetario, la atención que presta en sus viajes literarios a las inscripciones, y algunos otros escritos como la *Geographia de las 4 vias militares romanas que salían de Braga a Astorga*.

15. Los términos Filosofía y Ciencia oscilaron en su uso a lo largo del siglo XVII y hasta muy avanzado el siglo XVIII. Así que no ha de extrañarnos que bajo el término Philosophia moderna incluya Sarmiento algunas de las más importantes obras que presentan el nuevo método científico. Nos estamos refiriendo a las obras de Descartes y Newton.

La importancia del método matemático en la obra de Sarmiento corresponde con una colección numerosa de libros sobre esta materia, entre los que están representados la historia de esta ciencia, pero también los exponentes del cálculo infinitesimal y diferencial, este último a través de las obras de Newton, de cuyas aportaciones es Sarmiento el principal difusor en España.

Pero junto al problema del método, la biblioteca de Sarmiento poseía grandes colecciones en muchas otras materias, de las que destacamos las obras médicas, cuyos libros siempre atentos a la terapéutica y la farmacología trataban también las enfermedades más frecuentes en la época (infecciones, enfermedades venéreas, parasitología).

16. Como es bien conocido nuestro autor elabora la primera Historia literaria española, y, aunque los términos no sean sinónimos, es reconocido hoy como el autor de la primera historia de la literatura española. Aunque poseía colecciones extraordinariamente importantes de muchas otras literaturas, nos fijaremos especialmente en las españolas. Quizá sea en ellas donde se ve con mayor claridad la bibliofilia de Sarmiento. Como es conocido el siglo XVIII es el siglo bibliófilo por excelencia, pero en Sarmiento tal afán parece mezclarse con una atención a las fuentes para la Historia literaria. Esta misma razón podría explicar que sus críticas a las novelas amorosas y de caballería no se compadezcan en exceso con la composición de su colección.

Hay que destacar también el valor de sus colecciones clásicas que se corresponde bien al renacimiento que estos estudios tendrían en España en la segunda mitad del siglo XVIII.

17. Los libros de viajes constituyen un claro exponente de la bibliografía didáctica ilustrada, como puede verse claramente en las anotaciones realizadas sobre la lectura de los mismos por Sarmiento, quien también dejó noticia escrita de los suyos a Galicia, aunque será en sus cartas donde nos aportará más información sobre su enriquecimiento en este país a través de la observación y la experiencia, aspectos fundamentales de la literatura de viajes. El vínculo entre los viajes, los intereses comerciales y la ciencia en el siglo XVIII ha sido puesto de relieve en numerosas ocasiones. Esta relación con la ciencia, especialmente con la Historia natural, es la que explica la atención prestada por Sarmiento a este conjunto de libros que representan cerca del 5% de los volúmenes de su biblioteca.
18. Si reducimos los títulos de los libros de la biblioteca de Sarmiento a las cinco grandes clases con que suelen ser analizadas las bibliotecas del período, Historia, Ciencias y Artes, y Bellas Letras suponen casi el 82% de la biblioteca, lo que resulta altamente significativo del interés de Sarmiento por la Ciencia y sus aplicaciones, en consonancia con los avances que esta venía experimentando desde el siglo XVII, y con la Historia y las Bellas Letras, donde predominan los fondos referidos a España, correspondiendo ahora con la preocupación por el país y la reivindicación de su cultura, característica de los ilustrados españoles.
19. La comparación de la colección sarmentina con dos bibliotecas españolas que se han considerado representativas del período ilustrado, nos permite observar hasta qué punto son convergentes y divergentes ambas bibliotecas.  
En la comparación de la biblioteca de nuestro autor con la de Vicente Pulciani, un proto-burgués gaditano de una generación posterior a Sarmiento, encontramos que la biblioteca de Sarmiento iguala o supera porcentualmente los fondos científicos, filológicos e históricos, no existen grandes diferencias en los fondos teológicos, y sólo en la representación del Derecho el abogado Pulciani muestra una colección con más peso.

En la comparación con la biblioteca de Rodríguez Campomanes, también más joven que Sarmiento, aunque participaba en su tertulia, la composición porcentual es similar en Ciencias y Artes, y Bellas Letras, e incluso relativamente similar en Teología, pero se alejan en Derecho, fruto de la formación y empleos del político Campomanes, y en Historia, que en la biblioteca de nuestro autor tiene un peso significativamente más alto que en la de quien sería uno de los más importantes historiadores españoles del siglo XVIII. Una futura investigación de los fondos concretos de las dos bibliotecas permitiría comprender mejor esta diferencia entre ambas.

Por lo que se refiere al cuarto objetivo, estudio selectivo de referencias a determinados libros de su biblioteca en sus obras:

20. La abundancia de citas bibliográficas que se insertan en los textos de Sarmiento, y que hemos resaltado en los libros reseñados a lo largo de esta tesis, aunque sin carácter exhaustivo, son buena muestra de su cultura libresca, en buena parte obtenida de su propia biblioteca. Criticado con frecuencia por su erudición bibliográfica que entorpece a veces la lectura de sus textos, los escritos de nuestro autor suelen nacer con conocimiento de causa, bien justificando su posición en otros autores, bien criticándolos. Aunque en alguna de sus cartas al Duque de Medina Sidonia en los años 60 afirme que sus conocimientos *de sustancia* los debe a sus sentidos exteriores y a la experiencia, y que no hay que estudiar más que el “Arte di far Dinaro”[sic], la lectura y el estudio forman parte consustancial de su existencia, que sin duda podemos calificar como la “vida de un sabio”.



## 5. Apéndices

## 5.1. Apéndice 1. Manuscritos del Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento<sup>1</sup>

1. Alcabitio. Isagoge a La Astrologia (...)

Item. Pomponio Mela (...)

Item. Profatio Judio. M.s<sup>to</sup> de Quadrante.

Todo este tomo es rarísimo. Y Mela pone en Lugar del río Ierna, río Laros, que es el río Lerez de Pontevedra...1. 4º. (fols.44v. y 78r.)

2. Anonymo. La Doppia impicata. Satyra infame. Orbitelo. 1667. (tengo un M.s<sup>to</sup>. en 4º) raro. 1. Pasta. 8º. (fol.70v.)

3. Lima (Antonio). El Libro Antiguo de los Linages en Portugal. M.s<sup>to</sup>. copia de la mano de Alonso Lopez de Haro año 1617. en 402 hojas. El dicho Lima vivió en el siglo 15. codice raro. 1. Perg. folº. (fol.76v.)

4. Bezerro Publico de las 16. Merindades de Castilla, que se hizo por los años 1350. Es M.s<sup>to</sup>. con 494 hojas, letra del siglo 15º. Codice raro, caro, útil y curioso para Los Linages y Behetrias, por orden de Alonso XIº. 1. Perg. folº. (fol.76v.)

5. Olivèz (Jayme). Mallorquin. En Napoles el año de 1563. escribió un Derrotero de toda La Europa, en 6. Mapas Hydrographicos. En vitela, con pinturas. Selecto M.s<sup>to</sup>. 1. Pasta. 4º. (fol.81r.)

6. M.s<sup>tos</sup>. Tres tomos en folio menor M.s<sup>tos</sup>. que contienen varias canciones en Musica, y en Zifras de Vihuela. 3. Pasta. folº. (fol.83r.)

7. Terentiano Mauro. de metris. M.s<sup>to</sup>. de Letra Original de Juan Vazquez del Marmol; y con varias correcciones. 1. 4º. (fol.97r.)

8. D<sup>º</sup>. Enrique 4º su Chronica, M.s<sup>ta</sup>. (no la ay impresa) por Diego Henríq<sup>z</sup> del Castillo. 1. Perg-folº. (fol.115r.)

9. Palencia (Alonso de). Hist<sup>a</sup> Latina M.s<sup>ta</sup>. en 10. Libros. desde 1440. asta 1468. Lo mas, de Enrique 4º. Buena letra. 1. Tablas. folº. (fol.117r.)

---

<sup>1</sup> Los registros bibliográficos se han transcrito lo más fielmente posible al original.

10. Anonymo. Ms<sup>to</sup>, el qual, segun dize en el folio 7. vuelta, escribia el año de 1726. Es una Miscelanea de Historia, Geographia etc. de paises remotos. En Castellano. En el folio 67.vuelta; supone el titulo: El Nuevo Theatro del Mundo. 1. Pastbl<sup>a</sup>-fol<sup>o</sup>. (fol.134r.)
11. Allatio (Leon) Symmictôn (...) - siguese (...) M.s<sup>ta</sup>. La Rueda de Beda: y una noticia, de Diego Garcia de Paredes, de su vida - Item (...). 1. Perg. 4<sup>o</sup>. (fol.151v.)
12. Bernardo Casinense. Cardenal de el siglo 13. un tomo M.s<sup>to</sup>. en fol<sup>o</sup> escrito en 1444. para Monte Sión. Es comento Latino y Literal de la S<sup>ta</sup>. Regla. en Papel. y le faltan dos ò tres hojas en el medio. Codice precioso. 1-Tablas. fol<sup>o</sup>. (fol.156r.)
13. Calixto II<sup>o</sup>. un Codice M.s<sup>to</sup>. precioso y raro, en 4<sup>o</sup>. y Pergamino, con 184 hojas, Latin y con caracteres del siglo 14. Contiene todo lo que Calixto II<sup>o</sup> escribio del Apostol Santiago. Un Itinerario de Francia à Santiago. La Historia de Carlos Magno de Turpin, variante de la Impresa etc. 1. 4<sup>o</sup>. (fol.157r.)
14. Anonymos. Liturgias Syriacas. Todo Syriaco ó Chaldeo. dos tomos desiguales. M.s<sup>tos</sup>. 2. Zapa. 4<sup>o</sup>. (fol.157r.)
15. Vida, y Milagros de nro P<sup>e</sup>. S<sup>n</sup>. Benito, en Estampas. Roma 1578. con versos Latinos y con version en versos Castellanos. Y son M.s<sup>tos</sup>. por eso muy raro. 1. Pastbl<sup>a</sup>. folR<sup>l</sup>. (fol.157r.)
16. D.L.Z. Curso de Mathematicas, en Castell<sup>o</sup>. 4 tomos en folio. M.s<sup>tos</sup>. 4. Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.161v.)
17. Estèfano (Maestro) Sevillano, del año de 1381. un tomo en folio M.s<sup>to</sup>. Letra del siglo XV. Rarissimo; y acaso Codice unico. Sobre conservar La Salud del Arz<sup>o</sup>. de Sevilla D<sup>n</sup>. Pedro. Codice curioso, sin precio. 1. Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.163r.)
18. Belianis de Grecia. Los dos libros primeros de la 1<sup>a</sup>. Parte de su Chron<sup>a</sup>. Zaragoza. 1580, por un hijo de Toribio Fernandez. Raro. 1. Perg. fol<sup>o</sup>.  
Ejusdem. La 5<sup>a</sup>. parte de la misma Chronica, y de su hijo Velfloran: M.s<sup>to</sup>. raro. 1. Perg. fol<sup>o</sup>. (fol.176v.)
19. Lullo (Raimundo) Diferentes Tratados. 3 en 4<sup>o</sup>. 6. en 8<sup>o</sup>. y uno M.s<sup>to</sup>. en 8<sup>o</sup>. 10. Perg. 4<sup>o</sup> y 8<sup>o</sup>. (fol.184v.)

20. Villégas (D<sup>n</sup>. Esteban Manuèl de)

Item. Tengo del mismo Villegas, dos tomos en folio. M.s.<sup>tos</sup>. y originales de su letra; y es Critica en Latin de todo genero de Autores Griegos y Latinos; á imitacion de Gaspar Barthio. Los agenciè, y muy caros por Naxera. No tienen precio. 2. Perg. folº. (fol.199v.)

21. S. Antonio Abbad. El Divino Sol de Egypto, Vida en 25. cantos de octavas rimas. Es de Anon-ymo, que escribio en La Nueva España. en folº. y M.s.<sup>to</sup>. y asi es rarisimo. 1. Perg-folº. (fol.122r.)

22. Sedeño (Juan) Alfabeto de Varones Ilustres por el A.B.C. en Medina del Campo 1551. Estaba falto al principio y al fin. Pero el Camarista D<sup>n</sup>. Andres Gonzalez de Barcia, lo suplio todo: copian-do de otro entero: y toda esa Letra Ms<sup>ta</sup>, es de su mano. 1. Perg. folº. (fol.123v.)

23. Verde (D<sup>n</sup>. Francisco) de Fatus animatione (...) Siguese: (...)

Lucio Espinosa (D<sup>n</sup>. Fran<sup>co</sup>.), Contra el Duelo. Copia M.s.<sup>ta</sup>. del tomo impreso 1633.

Vazquèz de Miranda (fr Alonso) AntiOrtensio. M.s.<sup>to</sup>. contra el sermon a Phelipe 3º. en su Muerte. Es del Abad de S<sup>ta</sup> Anastasia. 1-Perg-4º. (fol.232r.)

## 5.2. Apéndice 2. Incunables del Catálogo de la Biblioteca de Sarmiento

1. Concordancias, Latinas, antiguas y con las voces indeclinables de Juan de Segovia. En Basilea, por Juan Frobén. 1496. Raras. 1-Tabl-folº. (fol.30v.)
2. Alcabitio. Isagoge a La Astrologia (...)  
Item. Pomponio Mela. Salamanca. 1498, con notas de Francisco Núñez de la Yerba. Es edición rara, y que no trae Fabricio.  
Item. Profatio Judio (...)  
Todo este tomo es rarísimo. Y Mela pone en Lugar del río Ierna, río Laros, que es el río Lerez de Pontevedra...1. 4º. (fols.44v. y 78r.)
3. Novo (Juan Angel à) Astrolabium Planum, para La Astrologia = siguese Pedro de Abano (o de Apono) 360. imagenes para Los 360 Grados, de las casas celestes = siguese el Libro 3º. de Julio Firmico = Este tomo fue de un Medico, y Astrologo de Los Condes de Tendilla, (Mendoza) y tiene en los forros, los nazimientos de muchos de la familia = Venecia. 1494 (Raro) 1. Perg. 4º. (fol.44v.)
4. Tablas Alfonsinas. Latin; ò Tablas Astronómicas. Venet. 1492. 1-Perg-4º. (fol.53r.)
5. Mexía (Fernando). El Nobiliario, Es Theorico. Sevilla 1492. raro. 1. Perg. folº. (fol.76v.)
6. Horti Adonidis. (Thesaurus: y Cornu Amaltheae). Titulo de una Coleccion de Grammaticos Griegos; que hizo Varino Phavorino. Y imprimio Aldo Manutio. Venet. 1496. y contiene. Aelio Dionysio, Eustathio, Herodiano, Choerobosco, Juan Grammatico, Corintho. Libro Rarissimo. 1. folº. (fol.92r.)
7. Papias. Su Diccionario Latino Antiguo. En Venetia. 1485. Libro preciso, y muy raro. 1. Tablas. folº. (fol.97r.)
8. Peróto (Nicolas) su Cornucopia ò Diccionario Latino, sacado, y compuesto de las Raizes Latinas, que se hallan en el Libro 1º. de Marcial: y comentario suyo sobre el Proemio de Plinio = Al principio esta Salustio, comentado por Lorenzo Valla. Y Portio Latro. Todo Venecia. 1493. (Raro). 1. Tablas-folº. (fol.97r.)
9. Mamotrecto. Diccionario Latino de todas las Vozes de la Biblia y Liturgia, con acentos. Autor Fr. Marchesino de Regio Lepidi, que le acabó en 1466. Impr. Nuremberga. 1489 (Rarissimo). 1. Pasta. 4º. (fol.98v.)

10. Centon Epistolario de Fernan Gomez de Cibdad R<sup>l</sup>, a D<sup>n</sup> Ju<sup>o</sup> 2<sup>o</sup>. Son 105. Burgos. 1499. (Raro).  
1. Perg-4<sup>o</sup>. (fol.114v.)
  
11. Chronica de Aragon, del Cisterciense, Gauberte Fabricio de Vagad. Zaragoza. 1499. (Rara). 1.  
Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.116r.)
  
12. Plutarcho (...)  
Ejusd. Sus vidas, traducidas en Castellano por el Chronista, Alfonso de Palencia. Dos tomos  
gruesos. Sevilla. 1491. Raros. 2-Perg. fol<sup>o</sup>. (fol.118v.)
  
13. Simoneta (Juan) Rerum gestarum Francisci Sphortiae. Mediolanensium Ducis. Lib31. Milan.  
1479. Libro rarissimo (o 1486). 1. Tafilete-fol<sup>o</sup>. (fol.130v.)
  
14. Schedel (Hartmanno). Liber Chronicarum, con figuras infinitas. Nuremberg 1493 (Raro). 1.  
Perg. fol<sup>o</sup> R<sup>l</sup>. (fol.131v.)
  
15. Alberto Magno. de Animalibus Libr.26. Venetiys. 1495. 1. Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.143r.)
  
16. Joannitis Isagoge. Constantino Africano sobre Los Aphorismos de Hypocrates. Venetiys. Por  
Ju<sup>o</sup> Baptistan de Tortis. Año. 14<sup>o</sup>7. (fol.166r.)
  
17. Leoniceno (Nicolas) de Morbo Gallico. Atribuye su origen a La inmensa inundacion de Italia, q<sup>e</sup>  
corrompio La Tierra y el Ayre. No se acuerda de La America. Es original. Venet. 1497.  
Siguese Julian (Gutierrez) de Potu in Lapidis praeservatione. Toledo. 1494. 1. Perg. 4<sup>o</sup>.  
(fol.166v.)
  
18. Bocacio. Mugeres Ilustres, en Castellano. Zaragoza. 1494. 1. Tablas. fol<sup>o</sup>. (fols.172v, 190v. y  
223v.)
  
19. Cartagena (D<sup>a</sup>. Alonso de). Obispo. Doctrinal de los Cavalleros... 1487-Rarissimo. 1. Perg. fol<sup>o</sup>.  
(fol.176v.)
  
20. Seneca  
Item. Su tratado de Vita Beata: de las 7. Artes Liberales: sus Sentencias: y de Providentia.  
Traducidas en Castellano antiguo, por orden de D<sup>a</sup>. Ju<sup>o</sup>. 2<sup>o</sup>. y con notas del mismo traductor.  
Sevilla. 1491. Raro. 1. Perg. fol<sup>o</sup>. (fol.190r.)

21. Mendoza (Ynigo Lopez de) Marques de Santillana, Los Proverbios, con su Glossa: y la de Pedro Diaz de Toledo = siguese el Tratado contra Fortuna, de Diego de Valera, à D<sup>n</sup>. Ju<sup>o</sup>. Pacheco. Sevilla. 1494. Raro. 1-Perg. 4<sup>o</sup>. (fol.191r.)
22. Aristophanes. todo en Griego: y el Scholiastes, tambien. La 1<sup>a</sup>. edicion en Griego de Manucio. En Venecia. 1498. Es libro muy raro. 1-Tablas. fol<sup>o</sup>. (fol.194v.)
23. Boecio. de Consolatione con comento de S<sup>to</sup>. Thomas. (es de Thomas Anglico). Leon 1487. raro. 1. Tablas. 4<sup>o</sup>. (fol.196v.)
24. Enzina (Juan de la) Todas sus obras Poeticas. Salamanca 1496. Gothico. (Rarissimo). 1. Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.198v.)
25. Romano (D<sup>n</sup>. Fr. Egidio) Regimiento de Principes, traducido en Castellano, por orden de D<sup>n</sup>. Bernardo obispo de Osma, para el Rey D<sup>n</sup>. Pedro infante. Impreso por orden del Arzob<sup>o</sup> Talavera en Sevilla. Año 1494. Raro. 3. libros. 1. Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.208r.)
26. Epistolas, todas en Griego, de muchos Antiguos Sabios. edicion primera de Manucio. Ven<sup>a</sup>. 1499. rara. 1. Perg-4<sup>o</sup>. (fol.210v.)
27. Breindembach (Bernardo) Viage de la Tierra Santa. Traduzido en Castellano y notas, por Martin Dampies. Letra Gothica. Item La perdida de Constantinopla. Zaragoza. 1498 (raro). 1-Perg-fol<sup>o</sup>. (fol.219v.)





## **6. Referencias**

## 6.1. Fuentes manuscritas

### I. Archivo Casa Ducal de Medina Sidonia, Colección Medina Sidonia (ACDM, CM)

-T.I, fols.47r.-64v. *Pangrammaticon Lexicon, sive Clavis Omnium Alphabetorum Novo-veterum*, 1718.

-T.I, fols.67r.-71v. *Aplicacion al Proxime futuro Sixtema del Capitulo*, 1741-1757.

-T.I, fols.95r.-229r. *Martinus contra Martinum*, 1726.

-T.I, fols.236r.-290r. *Carta del P. Sarmiento à D<sup>a</sup>. Montoya, critico de cortesía*, 1731.

-T.I, fols.312r.-334v. *Diogenes contra Democrito*, 1725.

-T.I, fols.336r.-406v. *El por què sí y por què no*, 1758.

-T.I, fols.408r.-450v. y 501r.-550r. *Viage que el P. Sarmiento hizo à Galicia el año de 1745*, 1745-1746.

-T.I, fols.553r.-675v. *Viage que el Padre Sarmiento hizo à Galicia el año de 1754*, 1754-1755.

-T.III, fols.1r.-432v. *Colección de muchas palabras, vozes, y frases gallegas*, 1746-1770.

--T.III, fols.11r.-57v. *Coloquio de 24 gallegos rusticos*, 1746.

--T.III, fols.60r.-432v. *Glossario*, 1747-1770.

-T.III, fols.449r.-743r. *Onomastico etymológico de la lengua gallega*, 1757-1769.

-T.IV, fols.27r.-73v. *Bibliotheca de la Santa Yglesia de Toledo, borrador de los libros que en ella registré el año de 1727. La otra mitad de libros los registró el Mro. Mecoleta en cuya compañía estuve yo Fray Martín Sarmiento*, 1727.

-T.IV, fols.83r.-333r. *Cathalogo de vozes y frases de la lengua gallega*, 1745-1746 y 1754-1755.

-T.IV, fols.346r.-382v. *Carta en respuesta al Rmo. P. Mro. Esteban de Terreros, sobre el origen de la lengua gallega y sobre la paleographia española*, 1755.

-T.IV, fols.465r.-521v. *Apuntamientos para un discurso apologetico sobre etymologias, y methodo para aplicar los elementos etymologicos al onomastico de la lengua gallega*, 1758.

-T.IV, fols.523r.-593v. *Discurso apologetico por el arte de rastrear las mas oportunas etymologias de las vozes vulgares*, 1770.

-T.V, fols.1r.-16r. *Sobre el Phenòmeno de el Cuerpo del Guardia de Corpus que sudò muchos dias seguidos despues de tenerle por cadaver*, 1747.

-T.V, fols.32r.-46v. *Sobre la preferencia de los Collares en el R<sup>l</sup>. Escudo*, 1748.

-T.V, fols.48r.-72v. *Apuntamientos para formar una Empresa, según todo el rigor de las leyes, que pueda servir para la nueva Academia Medico-Matritense*, 1734.

-T.V, fols.74r.-82r. *Pídese una Empresa, Emblema o Blasòn, Insignia, Armas, ò distintivo para la nueva R<sup>l</sup>. Hermandad, ò Congregacion, que se quiere establecer, para la mejor asistencia de los Enfermos en los Hospitales*, 1750.

-T.V, fols.235r.-260v. *Meteòro, Què los Gentiles llamaban, Castor y Pollux*, 1767.

-T.V, fols.452r.-459r. M. P. S<sup>or</sup>. De orden de V<sup>a</sup>. A. he visto el tomo primero de una obra intitulada España Primitiva; y solo tan alto precepto pudiera obligarme a quebrantar el firme proposito, en que vivia de no leer libro alguno, con la penosa condicion de formar, y exponer juridicamente mi dictamen, 1738.

-T.V, fols.518r.-521r. *Confieso que una de las personas que me incitaron al principio en la Villa de Pontevedra fue D<sup>o</sup> Felipe Montenegro y Sotomayor*, [ca.1749].

-T.VI, fols.3r.-50v. *Reflexiones literarias para una Biblioteca Real*, 1743.

-T.VI, fols.51r.-105v. *Sobre los Codices M.S<sup>os</sup>. Orientales de la R<sup>l</sup>. Bibliotheca del Escorial*, 1749-1751.

-T.VI, fols.81r.-82v. *Carta a Rávago sobre los quadernos de los nuevos trabajos de D<sup>o</sup>. Miguel Casiri*, 1750.

-T.VI, fols.107r.-181v. *Catalogo de algunos libros curiosos y selectos, para la libreria de algun particular, que desee comprar de tres á quatro mil tomos*, 1748.

-T.VI, fols.183r.-282r. *Educacion de la Juventud*, 1768.

-T.VI, fols.283r.-327v. *Sobre methodo de Estudios*, 1769.

-T.VI, fols.331r.-337v. *Respuesta del R<sup>mo</sup>. Sarmiento a la consulta del Consexo sobre censores de libros*, 1770.

-T.VI, fols.339r.-571r. *Memorias para la historia de la poesia, y poetas españoles*, 1741-1745.

-T.VII, fols.1r.-285v. *Real Palacio, Papeles del P. M<sup>o</sup> Sarmiento sobre sus adornos*, 1747-1754.

-T.VII, fols.295r.-475v. *Apuntamientos para un discurso sobre la necesidad que ai en España de unos buenos Caminos Reales y de su publica utilidad*, 1757.

- T.VIII, fols.1r.-65v. *Noticia de un Extracto de el Libro Bezerro de Celanoba*, 1752.
- T.VIII, fols.126r.-178v. *Sobre el 8 p<sup>r</sup>. 100 repartido à la Congregación Benedictina de España*, 1743.
- T.VIII, fols.180r.-327r. *Sobre el estado presente de la Religión de S<sup>n</sup>. Benito en España*, 1743.
- T.VIII, fols.201r.-285v. *Sobre Adornos de la Capilla del Nuevo R<sup>l</sup>. Palacio*, 1754.
- T.VIII, fols.352r.-370v. *Sobre la lexitimidad de unos Privilexios antiguos*, 1744.
- T.VIII, fols.372r.-389r. *Sobre que las obras del Ill.<sup>mo</sup> Feyjoò y su producto se apliquen perpetuamente a la Casa de S.<sup>n</sup> Julian de Samos*, 1750.
- T.VIII, fols.522r.-533r. *Carta al General de S<sup>n</sup>. Benito, sobre trabajarse por la Congregacion un Cuerpo Diplo-  
matico para la historia de España*, 1770.
- T.VIII, fols.536r.-603v. *Diplomatica del P. Ybarreta*, 1772.
- T.IX, fols.61r.-73r. *Situacion y clima de Pontevedra*, 1764.
- T.IX, fols.75r.-112r. *Plano De un nuevo y facil Methodo Para... formar una General descripción Geografica,  
completa de toda la Peninsula, y de toda la America*, 1751.
- T.IX, fols.119r.-201v. *De las utilidades que se seguiràn si se compone el antiguo camino de carros, desde el Ribero  
de Avia, hasta la Villa de Pontevedra: y si se continuara desde el Ribero por Orense hasta salir a Castilla*, 1751.
- T.IX, fols.323r.-368v. *Geographia de las 4 vias militares romanas que salian de Braga a Astorga*, 1759.
- T.IX, fols.431r.-504r. *Problema chorographico para describir a Galicia con un nuevo methodo*, 1762.
- T.IX, fols.505r.-572v. *Descripcion del Reyno de Galicia por Partidos y Jurisdicciones*, 1759.
- T.X, fols.1r.-211r. *Apuntamientos para una botanica española*, 1751-1758.
- T.X, fols.27r.-198r. *Catalogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables*, 1754-1758.
- T.X, fols.243r.-297v. *Onomástico latin-gallego de los vegetables. Système de Mr. Tournefort*, 1754-1755.
- T.X, fols.299r.-379v. *Pensamientos critico-botanicos para emprender, y conseguir, en pocos años una historia  
general completa, de todos los vegetables que nacen en España*, 1754-1762.

- T.XI, fols.29r.-146v. *Sobre los vegetables kali, sosa y barrilla*, 1756.
- T.XI, fols.179r.-183v. *Respuesta sobre unas plantas remitidas de Asturias a Madrid en 1757*, 1757.
- T.XI, fols.412r.-419r. *Sobre plantas que han venido de Toledo, y de sus vecindades y del Castañar*, 1761.
- T.XI, fols.422r.-711v. *Papel Curioso Sobre la Planta, que en Galicia es muy Comun y Se llama Seyxcébra*, 1762.
- T.XI, fols.729r.-737v. *De el Mixto Vegetable Carolo Santo*, 1766.
- T.XI, fols.779r.-797v. *De la Grama olorosa en Gallego Lesta*, 1766.
- T.XIII, fols.1r.-19r. *Origen y Antigüedad de la posesion q<sup>a</sup>. la Religión de S<sup>n</sup>. Benito tiene de sus Tierras*, 1762.
- T.XIII-XVII. *Obra de 660 pliegos*, 1762-1766.
- T.XVI, fols.1r.-43v. *Digresion sobre la Educación de la Juventud Española; desterrando el estudiar de memoria, ya la letra: y el Castigo: que son los dos Protectores de la ignorancia y del odio à las Letras*, 1764-1765.
- T.XVIII, fols.31r.-293v. *Notas al Privilegio de Ordoño II*, 1752.
- T.XVIII, fols.295r.-376v. *Patria de Miguel de Cervantes*, 1761.
- T.XVIII, fols.301r.-306v. *Noticia de la verdadera patria (Alcalá) de El Miguel de Cervantes*, 1761.
- T.XVIII, fols.377r.-423r. *Extracto de Gazetas desde el año de 1731 asta el 1745*, 1731-1745.

## **II. Biblioteca de la Real Academia de la Historia (RAH)**

- Ms.9/1829. Sarmiento, Martín. [Catálogo de su biblioteca], s.XVIII.
- Ms.9/3975. Sarmiento, Martín. *Cartas al General Anselmo Mariño*, 1745.

## **III. Biblioteca Nacional de España (BNE)**

- Ms.1908. Monasterio de San Martín de Madrid. *Indice de los libros que contiene la Bibliotheca de este Real Monasterio de San Martin de Madrid, dispuesto y ordenado por los apellidos de los autores. Año de 1730*, 1730.
- Ms.13037. Sarmiento, Martín y Mecoleta, Diego. “Índice de la Librería de la Catedral de Toledo”. En Pérez Bayer, Francisco. *Papeles varios*, s.XVIII.

-Ms.13284. Monasterio de San Martín de Madrid. *Libro de actas de los PP. del Consejo de este Monasterio de San Martín de Madrid, que antes estaba dividido en dos*, 1659-1782.

-Ms.13413. Sarmiento, Martín y Mecoleta, Diego. *Índice de la Librería de la Santa Iglesia Primada*, 1727.

-Ms.17642. Sarmiento, Martín. *De los atunes y de sus transmigraciones y conjeturas sobre la decadencia de las almadras, y sobre los medios para restituirlas*, 1757.

-Ms.17642. Sarmiento, Martín. *Catalogo de los pliegos, que yo Fray Martin Sarmiento, Benedictino: y professo en S<sup>n</sup> Martin de Madrid; he escrito, de mi mano, pluma, y letra, sobre diferentes asuntos*, 1767.

-Ms.20388. Sarmiento Martín. *Árbol de Aranjuez que se cree ser del palo santo y no es sino lotus africana*, 1762.

-Ms.23038. Sarmiento, Martín. *Sistema de adornos de escultura, interiores y exteriores, para el nuevo Real Palacio de Madrid*, [ca.1749].

#### **IV. Biblioteca Universitaria de Santiago de Compostela (BUSC)**

-Ms.599. Sarmiento, Martín. *Carta a Antonio García de Barros de 5 de agosto de 1739*.

-Ms.599 3. Cousiño, Francisco de Paula. [Papeles de Don Francisco de Paula Cousiño sobre Fr. Martín Sarmiento], 1748-1821.

-Ms.619. Sarmiento, Martín. *Carta a Francisco Roca de 24 de mayo de 1749*.

-Ms.619. Sarmiento, Martín. *Carta a Francisco Roca de 1 de noviembre de 1750*.

-Ms.619. Sarmiento, Martín. *Carta a Manuel Hiebra de 19 de enero de 1763*.

#### **V. Fundación Penzol (FP)**

-Ms.162. Álvarez de Neira, Vicente. *Papel juridico que se formó por la Religion de San Benito: sobre los foros de Galicia en contestazion a la demanda puesta sobre lo mismo por el Reino de Galicia*, 1762.

#### **VI. Museo de Pontevedra, Colección Medina Sidonia (MP, CM)**

-T.II, fols.1r.-139v. *Conjeturas para establecer algunas etimologías de diferentes voces que se usan en España*, 1730-

- T.II, fols.147r.-586v. *Noticia de Varios Códices M.<sup>Sos</sup>. è impresos, y observaciones hechas por el P. Maestro Sarmiento en su letùra*, s.d.



-T.II, fols.151r.-160r. *Poèmas de Gonzàlo de Berceo. Voces, y frases Castellanas antiguas*, s.d.

-T.II, fols.161r.-214r. *Biblia Ferrariense en Castellano Antiguo Traducida*, s.d.

-T.II, fols.270r.-276r. *Sobre un Codice M.S.<sup>to</sup> en Castellano, de Medicina, su Autor Estephano, natural de Sevilla*, 1752.

-T.II, fols.432r.-524r. *Citas de algunos Autores Curiosos que leí de verbo ad verbum desde 1º de Enero de 1730, 1730?-*

-T.II, fols.525r.-528r. *Precios de algunos libros, segun los diferentes Catalogos, que hò visto impresos, de Leon, París, Ginèbra, Holanda, Ynglaterra, Venecia, etc.*, s.d.

-T.II, fols.529r.-550v. *Noticia de algunos libros raros, mas raros, y rarissimos, sacada de un catalogo de libros, que Adrian Moetiens librero de la Haya de Holanda, imprimiò allí en 1732, en 4º para venderlos, y contenia cerca de 150.000 ò 200.000 libros, 1732?-*

-T.II, fols.551r.-558r. *Libros raros, que tengo, según David Clement*, 1754?-

-T.II, fols.558r.-570v. *Bibliothèca de algunos libros curiosos que comprara, si tubiera dinero; como se fueron ofreciendo, y sin orden; y que no ay en San Martín*, 1730.

-T.II, fols.589r.-744r. *Elementos etymologicos segun el methodo de Euclides*, 1758-1766.

-T.XII, fols.172r.-216v. *Sobre el Animal Zebra, que se criaba en España*, 1761.

-T.XII, fols.458r.-484v. *Discurso Sobre Singularissima Piedra Negra de la Ara, de Lugo*, 1766.

-T.XIII-XVII. *Obra de 660 pliegos*, 1762-1766.

-T.XVII, fols.1r.-235r. *Digresion sobre la Educacion de la Juventud Española; desterrando el estudiar de memoria, ya la letra: y el Castigo: que son los dos Protectores de la ignorancia y del odio à las Letras*, 1764-1765.

## 6.2. Fuentes impresas y bibliografía

ACADEMIA ESPAÑOLA

-1726-1780. “Nuevo tesoro lexicográfico de la lengua española (NTLLE)”. Versión electrónica: [ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle](http://ntlle.rae.es/ntlle/SrvltGUILoginNtlle).

ALONSO MONTERO, Xesús

-1999. “Os galegos vistos polos non galegos”. En Gondar Portasany, Marcial (ed.), *Galicie fai dous mil anos: o feito diferencial dos galegos*. Vol.II. Santiago de Compostela: Museo do Pobo Galego, pp.121-132.

ALVAR, Carlos

-2010. *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*. Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos.

ANDRÉS, Alfonso

-1924. “Proyecto de una diplomática española en el siglo XVIII”. *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, nº5, pp.67-129.

ANDRÉS MARTÍNEZ, Gregorio de

-1970. *La Real Biblioteca de El Escorial*. Madrid: Aldus.

AGUILAR PIÑAL, Francisco

-1984. *La biblioteca de Jovellanos: 1778*. Madrid: Instituto Miguel de Cervantes.

-1991. *Introducción al siglo XVIII*. Madrid: Júcar.

-1993. *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*. TVII. Sarmiento. Madrid: CSIC.

-1999. *La biblioteca y el monetario del académico Cándido María Trigueros (1798)*. Sevilla: Universidad.

AGUILAR PIÑAL, Francisco (ed.)

-1972. Lanz de Casafonda, Manuel. *Diálogos de Chindulza: sobre el estado de la cultura española en el reinado de Fernando VI*. Oviedo: Cátedra Feijoo.

-1996. *Historia literaria de España en el siglo XVIII*. Madrid: Trotta, CSIC.

AHERNE, Consuelo María

-1949. *Valerio of Bierzo: an ascetic of late Visigothic Period*. Washington: The Catholic University of America.

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín

-2003. Y Mora Rodríguez, Gloria. “Las falsificaciones granadinas del siglo XVIII: nacionalismo y arqueología”. *Al-qantara: Revista de estudios árabes*, Vol.24, Fasc.2, pp.533-545.

-2010. “Martín Sarmiento (1695-1772) y Luis José Velázquez (1722-1772) en los orígenes de la historia literaria”. En Gaviño Rodríguez, Victoriano y Durán López, Fernando (coords.), *Gramática, canon e historia literaria: estudios de filología española entre 1750 y 1850*. Madrid: Visor Libros, pp.11-48.

ÁLVAREZ BARRIENTOS, Joaquín y HERRERO CARRETERO, Concha (eds.)

-2002. Sarmiento, Martín. *Sistema de adornos del Palacio Real de Madrid*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales.

ÁLVAREZ GIMÉNEZ, Emilio

-1884. *Biografía del R. P. Fr. Martín Sarmiento y noticia de sus obras impresas y manuscritas, con indicación de los archivos y bibliotecas en donde se hallan*. Pontevedra: Imprenta de José Millán.

ÁLVAREZ LIRES, M<sup>a</sup> Mercedes

-1998. *A ciencia no século XVIII: Fr. Martín Sarmiento (1695-1772), unha figura paradigmática*. (Tesis doctoral). Vigo: Universidade.

-2002. Y García Suárez, Xenaro. "O papel das matemáticas na obra de Frei Martín Sarmiento". *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, nº6, pp.41-67.

ALLEGUE AGUETE, Pilar

-1992. "O derradeiro Cronista de Indias e o descubrimento de América: unha revisión crítica da modernidade". En Zea, Leopoldo (ed.), et al., *América Latina, entre a realidade e a utopía*. Vigo: Xerais, pp.325-332.

-1993. *A filosofía ilustrada de Fr. Martín Sarmiento*. Vigo: Xerais.

ARIAS, Maximino (ed.)

-1977. Feijoo, Benito Jerónimo. "Catorce cartas de Feijoo al P. Sarmiento". *BOCES XVIII* (Boletín del Centro de Estudios del S.XVIII), nº4-5, pp.5-69.

ARIAS DE SAAVEDRA, Inmaculada

-2002. *Ciencia e ilustración en las lecturas de un matemático. La biblioteca de Benito Bails*. Granada: Universidad, Reial Academia de Bones Lletres de Barcelona.

ARMESTO, Victoria

-1964. *Dos gallegos: Feijoo y Sarmiento*. A Coruña: Moret.

ASTIGARRA, Jesús

-2007. Y Zabazda, Juan. "Los diccionarios de comercio y economía en el siglo XVIII español". *Revista de historia industrial*, nº35, año XVI, pp.13-46.

AVALLE, Anselmo

-1773. *Oracion funebre, que el muy reverendo P.M. Fray Anselmo Avelle, predicador mayor del Real Monasterio de San Martin de Madrid, dixo el dia 7. de febrero de 1773. en las Honras que dicho Monasterio celebró à la buena memoria de su famoso hijo el Rmo.P.M.Fr. Martin Sarmiento*. Madrid: Imprenta de Antonio Pérez de Soto.

BALSAMO, Luigi

-1998. *La bibliografía. Historia de una tradición*. Gijón: Trea.

BAS MARTÍN, Nicolás

-2007. "Los repertorios de libros de viajes como fuente documental". *Anales de Documentación*, nº10, pp.9-16.

-2008. "La Bibliothèque portative du voyageur: sobre libros de viajes en la estancia parisina de Cavanilles". En Soler Pascual, Emilio y Bas Martín, Nicolás (coords.), *Placer e instrucción. Viajeros valencianos por el siglo XVIII*. Valencia: Universidad de Alicante, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, pp.141-162.

BARANDA, Consolación

-2000. "La mitología como pretexto: la «Filosofía secreta» de Pérez de Moya (1585)", *Príncipe de Viana. Anejo*, nº18, pp.49-65.

BARRIO BARRIO, Julián

-2002. *Frei Martín Sarmiento, monxe bieito*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia, Instituto de Estudios Gallegos "Padre Sarmiento".

BÉDAT, Claude

-1969. "La Bibliothèque du sculpteur Felipe de Castro". *Melanges de la Casa de Velázquez*, T.5, pp.364-410.

BENÍTEZ, Miguel

-1996. *La face cachée des lumières: recherches sur les manuscrits philosophiques clandestins de l'âge classique*. París: Universitatis.

BERAMENDI, Justo

-1997. "Sociedade, nación e política en Sarmiento e nos ilustrados galegos". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1965-1995)*. T.I. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.265-282.

BERMEJO PATIÑO, Manuel

-2001. et al. "Os primeiros pasos da Química en Galicia. De Sarmiento a Casares". En *Estudios de historia das ciencias e das técnicas: actas del VII Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias y de las Técnicas*, pp.419-428.

-2004. Y Estévez, Paulino. "Vicente Vázquez Queipo: 200 aniversario". *Boletín das Ciencias*, nº56, pp.121-122.

BESTERMAN, Theodore

-1988. *The beginnings of systematic bibliography*. 2ª ed. rev. New York: Reprint Services Corporation.

BOUBA KIDAKOU, Antoine

-2006. *África negra en los libros de viajes españoles de los siglos XVII y XVIII*. (Tesis doctoral). UNED. Versión electrónica: [www.africafundacion.org/africaI+D2008/archivos/TESIS\\_DOCTORAL\\_BOUBA.pdf](http://www.africafundacion.org/africaI+D2008/archivos/TESIS_DOCTORAL_BOUBA.pdf)

BOLUFER PERUGA, Mónica

-2013. “De la cortesía a la urbanidad. Modelos en tensión”. En Millán, José Martínez, Camarero Bullón, Concepción y Luzzi Traficante, Marcelo (coords.), *La Corte de los Borbones: crisis del modelo cortesano*. T.III. Madrid: Polifemo, pp.1439-1463.

BOUZA, Fernando

-2001. *Corre manuscrito: una historia cultural del Siglo de Oro*. Madrid: Marcial Pons.

BRAVO VEGA, Julián

-1991. “El tomo II de las Disertaciones Críticas de Esteban M. de Villegas”. *Mélanges de la Casa de Velázquez*. T.27, nº2, Epoque moderne, pp.181-197.

BRUNET, Jacques-Charles

-1860. *Manuel du libraire et de l'amateur des livres*. 5ª ed. París: Librairie de Firmin Didot Frères. [Ed. original: 1810].

CAMARERO BULLÓN, Concepción

-1992. *El catastro en España en el siglo XVIII*. Versión electrónica: [www.eurocadastre.org/pdf/camareroesp.pdf](http://www.eurocadastre.org/pdf/camareroesp.pdf)

CAPEL, Horacio

-1982. *Geografía y matemáticas en la España del siglo XVIII*. Barcelona: oikos-tau.

-1985. “Geografía y arte apodémica en el siglo de los viajes”. *Geo-Crítica, Cuadernos críticos de geografía humana*, año IX, nº56, versión electrónica: [www.ub.edu/geocrit/geo56.htm](http://www.ub.edu/geocrit/geo56.htm)

-2003. “Construcción del Estado y la creación de cuerpos profesionales científico-técnicos: los ingenieros de la monarquía española en el siglo XVIII”, *Scripta Vetera*, versión electrónica: [www.ub.edu/geocrit/sv-85.htm](http://www.ub.edu/geocrit/sv-85.htm)

CAPMANY Y MONTPALAU, Antonio de

-1862. *Museo histórico, que comprende los principales sucesos de España y el extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales países*. T.II. 2ª ed. Madrid: Imprenta de Cristóbal González.

CARNICERO MÉNDEZ-AGUIRRE, Justo (ed.)

-2003. Sarmiento, Martín. *Fray Martín Sarmiento y la Biblioteca de San Martín de Madrid. El manuscrito 340 de la Biblioteca Universitaria de Salamanca*. Ourense: Diputación Provincial.

CARRASCO MARTIAÑEZ, Iván

-2004. "La faja pirítica ibérica: ¿crisis terminal o renacimiento de un distrito histórico?". En *Metallum: la minería suribérica*. Huelva: Universidad, pp.203-224.

CASTELLANOS DE LOSADA, Basilio Sebastián (dir.)

-1865. *Biografía eclesiástica completa: vida de los personajes del Antiguo y Nuevo Testamento*. T.XXVI, voz Sarmiento. Madrid: Alejandro Gómez Fuentenebro, pp.414-422.

CATALÁ SANZ, Jorge Antonio y BOIGUES PALOMARES, Juan José

-1992. *La biblioteca del Primer Marqués de Dos Aguas, 1707*. Valencia: Universidad.

CHAPRON, Emmanuelle

-2012. "Circulation et usages des catalogues de bibliothèques dans l'Europe du XVIII<sup>e</sup> siècle". En Barbier, Frédéric y De Pasquale, Andrea, *Un'istituzione dei Lumi: la biblioteca. Teoria, gestione e pratiche biblioteconomiche nell'Europa dei Lumi*. Parma: Museo Bodoniano, pp.29-50.

CODORNIU, Antonio

-1760. *Dolencias de la crítica, que para precaucion de la estudiosa juventud, expone a la docta madura edad, y dirige al mui Ilustre Señor Don Fr. Benito Geronimo Feyjoo*. Girona: Antonio Oliva.

COLLINS, Roger

-1986. "The autobiographical works of Valerius of Bierzo: their structure and purpose". En González Blanco, Antonino (dir.), *Antigüedad y Cristianismo III- Los visigodos: historia y civilización*. Murcia: Universidad, pp.425-442.

COLMEIRO, Miguel

-1858. *La Botánica y los botánicos en la Península Hispano-Lusitana: estudios biográficos y bibliográficos*. Madrid: Imprenta de M. Rivadeneyra.

CONGREGACIÓN de San Benito de Valladolid

-1575. *Constituciones de los monges de la Congregacion de Sant Benito de Valladolid*. Barcelona: Pedro Malo.

-1706. *Constituciones de la Congregación de Nuestro Glorioso Padre San Benito de España, e Inglaterra: aumentadas y añadidas con las nuevas difiniciones, que desde el año de 1610 hasta el de 1701 han sido establecidas, y aprobadas en diversos capítulos*. Madrid: Viuda de Melchor Álvarez.

CONTEL BAREA, M<sup>a</sup> Concepción

-2002. "Junta de la Inmaculada Concepción de la Virgen". En Ferrer Benimeli, José Antonio (coord.), *Relaciones Iglesia-Estado en Campomanes*. Madrid: Fundación Universitaria Española, pp.181-208.

COSTA RICO, Antón

-2002. *Sarmiento. Vida e obra*. Vigo: Xerais.

COUCEIRO FREIJOMIL, Antonio

-1954. *Diccionario bio-bibliográfico de escritores*. Vol.III. Santiago de Compostela: Bibliófilos Gallegos.

CRESPO, Emilio

-1996. "Introducción a la lectura de las Etiópicas de Heliodoro". *Nova Tellus*, Vol.14, pp.129-152.

CUVIER, Georges

-1841. *Histoire des sciences naturelles*. París: Chez Fortin, Masson y C.

DAÇA CHACÓN, Dionisio

-1678. *Practica y teorica de cirugia en romance, y en latin*. Madrid: Imprenta del Reino.

DÍAZ-CORRALEJO, Violeta

-2001. "La traducción castellana del *De mulieribus claris*". *Cuadernos de Filología Italiana*, n.ºextraordinario, pp.241-261.

DÍAZ y DÍAZ, Manuel Cecilio

-1988. *El Códice Calixtino de la Catedral de Santiago de Compostela: estudio codicológico y de contenido*. Santiago de Compostela: Centro de Estudios Jacobeos.

-2006. *Valerio del Bierzo: su persona, su obra*. León: Centro de Estudios e Investigación San Isidoro.

DE BENI, Matteo

-2014. "Las voces «Astronomía» y «Astrología» en el siglo XVIII español". En Santos Rovira, José María (ed.), *Ensayos de Lingüística Hispánica*. Lisboa: Sinapis, pp.273-288.

DOMÍNGUEZ BORDONA, Jesús

-1958. "Ideas bibliológicas de Fray Martín Sarmiento". *Gutenberg-Jahrbuch*, nº33, pp.369-375.

DOMÍNGUEZ FONTELA, Juan (ed.)

-1924. Sarmiento, Martín. "Fray Martín Sarmiento. Su autobiografía". *Boletín Arqueológico de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Orense*. marzo-abril, TVII, nº155, pp.153-172.

DUBUIS, Michel

-1982. *L'Espagne et Saint-Maur. La Congrégation de Valladolid dans le mouvement érudit entre 1670 et 1790*. (Tesis doctoral). París: Université de Paris IV.

DURÁN LÓPEZ, Fernando

-2005. *Vidas de sabios: el nacimiento de la autobiografía moderna en España (1733-1848)*. Madrid: Instituto de la Lengua Española.



ENCISO RECIO, Luis Miguel

-2002. *Barroco e ilustración en las bibliotecas privadas españolas del siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia.

-2003. “Campomanes y los libros”. En Anes y Álvarez de Castrillón, Gonzalo (coord.), *Campomanes en su II Centenario*. Madrid: Real Academia de la Historia, pp.307-358.

FEIJOO, Benito Jerónimo

-1758. *Teatro crítico universal*. T.IV, nueva impresión. Madrid: Imprenta de Blas Roman [1ª ed. 1730].

-1778. *Teatro crítico universal*. T.I. Madrid: Joaquín Ibarra [Ed. original: 1726].

FERNÁNDEZ FLÓREZ, José Antonio

-1993. “La congregación benedictina de Valladolid en el s. XVIII”. En Gimeno Blay, Francisco (ed.), *Erudición y discurso histórico: las instituciones europeas (s.XVIII-XIX)*. Valencia: Universitat, pp.101-127.

FERRER I CARDONA, Antoni

-2008. *Preceptiva poética*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.

FILGUEIRA IGLESIAS DE URREA, María Ángeles

-1995. “Lengua materna y educación en Fray Martín Sarmiento”. En *Estudos adicados a Fr. Martín Sarmiento: artigos tirados dos «Cuadernos de Estudios Gallegos» (1945-1982)*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», pp.203-282.

FILGUEIRA VALVERDE, José

-1972. *Fray Martín Sarmiento, el último Cronista de Indias*. Pontevedra: Museo.

-1981. *Idea y sistema de la historia en Fray Martín Sarmiento*. Madrid: Real Academia de la Historia.

-1990. “Para las ideas médicas del Padre Sarmiento (1695-1772). Los Apuntamientos inéditos”. En *Libro de los amigos de José Luis Barros*. A Coruña: Edicións do Castro, pp.93-105.

-1994. *Fray Martín Sarmiento (1695-1772)*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

FILGUEIRA VALVERDE, José y FORTES ALÉN, Mª Xesús (eds.)

-1995. Sarmiento, Martín. *Fray Martín Sarmiento. Epistolario*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

FRÍAS, José Antonio.

-1995. “El código catalográfico francés de 1791: una traducción y un comentario”. *Revista General de Información y Documentación*, Vol.5, nº1, pp.11-31.

FRIGHETTO, Renan (ed.)

-2006. Valerio del Bierzo. *Valerio do Bierzo: autobiografía*. A Coruña: Toxosoutos.

GALINDO DÍAZ, Jorge

-2008. "La enseñanza de la perspectiva como parte de la fortificación en el siglo XVIII: el caso de la Real Academia de Matemáticas de Barcelona". *Varia Historia, Belo Horizonte*, Vol.24, nº40, jul/dez, pp.465-482.

GARCÍA-BAQUERO GONZÁLEZ, Antonio

-1988. *El libre comercio a examen gaditano: crítica y opinión en el Cádiz mercantil de fines del siglo XVIII*. Cádiz: Universidad.

-1988. *Libro y cultura burguesa en Cádiz: la biblioteca de Sebastián Martínez*. Cádiz: Fundación Municipal de Cultura.

GARCÍA CUADRADO, Amparo

-1998. "La investigación en historia de las instituciones documentales: estado de la investigación y propuesta metodológica". *Anales de Documentación*, Vol.1, pp.55-74.

GARCÍA EJARQUE, Luis

-1987. "La Biblioteca Nacional española de Cortes y su último reglamento". En *Homenaje a Justo García Morales: miscelánea de estudios con motivo de su jubilación*. Madrid: ANABAD.

-1994. "Inicios de la catalogación en España: las primeras reglas de catalogación de la Real Biblioteca de Madrid". *Boletín de la Asociación Española de Archiveros, Bibliotecarios y Museólogos y Documentalistas*, XLIV, nº1, enero-marzo, pp.89-106.

-1997. *La Real Biblioteca de su Majestad y su personal: 1812-1836*. Madrid: Asociación de Amigos de la Biblioteca de Alejandría.

GARCÍA FERNÁNDEZ, M<sup>a</sup> Nélida

-1999. *Burguesía y toga en el Cádiz del siglo XVIII. Vicente Pulciani y su biblioteca ilustrada*. Cádiz: Universidad.

GARCÍA GÓMEZ, M<sup>a</sup> Dolores

-1998. *La biblioteca regalista de un súbdito fiel: Melchor de Macanaz*. Valencia: Generalitat.

GARCÍA GUERRA, Delfín

-1997. "La medicina en la obra del Padre Sarmiento". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1965-1995)*. T.II. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.345-364.

GARCÍA MELERO, José Enrique

-1997. "El arquitecto académico a finales del siglo XVIII". *Espacio, Tiempo y forma. Serie VII, Historia del Arte*, nº10, pp.161-216.

-2002. *Literatura española sobre artes plásticas. Volumen 1. Bibliografía aparecida en España entre los siglos XVI y XVIII*. Madrid: Ediciones Encuentro.

GARCÍA MELERO, José Enrique (ed.)

-1974. Campomanes (Rodríguez Campomanes, Pedro). *Discurso crítico-político sobre el estado de la literatura de España y medios de mejorar las universidades y estudios del Reino*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

GARCÍA MORALES, Justo

-1958. *Etapas y situación actual de la bibliografía*. Madrid: Dirección General de Archivos y Bibliotecas.

-1966. “Los empleados de la Biblioteca Real (1712-1836)”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº73, pp.27-89.

-1971. *La Biblioteca Real, 1712-1836*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.

GARCÍA MORALES, Justo (ed.)

-1968-1972. Campomanes (Rodríguez Campomanes, Pedro). “Un informe de Campomanes sobre las bibliotecas españolas (1788)”. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. T.LXXV, 1-2, pp.91-126.

GARCÍA ROMERO, Fernando

-2001. “La mitología clásica en la obra de Fr. Martín Sarmiento”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XL-VIII, nº114, pp.357-373.

GARCÍA TATO, Isidro y VALDÉS HANSEN, Felipe (eds.)

-2003. Anónimo. *Vida y obra del Rvdo. P.M. Fray Martín Sarmiento (1695-1772)*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

GARCÍA VÁZQUEZ, Nicolás

-1885. *Resumen biográfico del Rvo. P. M. Fr. Martín Sarmiento*. Santiago: Seminario Conciliar.

GAYOSO CARREIRA, Gonzalo

-1972. “El P. Sarmiento y el papel”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, nº81-83, pp.163-190.

GESTA Y LECETA, Marcelino

-1888. *Índice de una colección manuscrita de obras del Rmo. Padre Fr. Martín Sarmiento, benedictino, seguido de varias noticias biblio-biográficas del mismo*. Madrid: Viuda e Hija de G. Fuentenebro.

GIL MERINO, Antonio

-1971-1972. “El Padre Sarmiento y los estudios paleográficos en España”. *Boletín da Real Academia Galega*, nº353-354, pp.96-109.

GIMÉNEZ MAS, José Antonio

-2004. “El microscopio del Padre Feijóo: en el preludio de la Patología de Morgagni”. *Revista Española de Patología*, Vol.37, nº1, pp.111-120.

GÓMEZ DE ENTERRÍA, Josefa

-1999. "Las traducciones del francés, cauce para la llegada a España de la ciencia ilustrada". En Lafarga, Francisco (ed.), *La traducción en España, 1750-1830. Lengua, literatura, cultura*. Lleida: Universitat, pp.143-155.

GÓMEZ MORENO, Ángel

-1983. "Tradición manuscrita y ediciones del «Proemio» de Santillana". *Dicenda*, nº2, pp.77-110.

-2000. "La resurrección de Dioscórides y la edición comentada de Laguna". *Críticón*, nº79, pp.107-122.

GONZÁLEZ PÉREZ, Clodio (ed.)

-2001. Sarmiento, Martín. *Meco-Moro-Agudo: epítetos del impostor Mahoma. Por qué los gallegos no pueden ni deben perdonar á Meco*. A Coruña: Toxosoutos.

GRONDA, Giovanna (ed.)

-1966. Conti, Antonio. *Versioni poetiche*. Bari: Laterza.

GRUYS, J.A y KOOKER, H.W. de (eds.)

-1997. *Books sales catalogue of the Dutch Republic, 1599-1800*. Leiden: IDC Publishers.

HANSON, Eugene R. y DAILY, Jay E.

-1970. "Catalogs and cataloging". En Kent, A. y Lancour, H. (eds.), *Encyclopedia of library and information science*. Vol.4. Nueva York: M. Dekker, pp. 242-305.

HALL, Rupert

-1985. *La revolución científica, 1500-1750*. Barcelona: Crítica.

HILLGARTH, Jocelyn N.

-1970. "Historiography in visigothic Spain". En *La storiografia altomedievale. Settimane di studio del Centro Italiano di Studi Sull'Alto Medioevo*. Vol.XVII. Spoleto: CISAM, pp.261-311.

IGLESIA GONZÁLEZ, Antonio de la (ed.)

-1863. Rodríguez, Francisco Javier. *Diccionario gallego-castellano*. A Coruña: Hospicio Provincial.

## INDEX

-1747. *Index librorum ac expurgandorum, novissimus pro Universis Hispanorum regnis Fernandi VI*. Madrid: Emmanuel Fernández.

LABORDA GIL, Xavier

-1978. *La gramática de Port-Royal: fuentes, contenido e interpretación*. (Tesis doctoral) Universidad de Barcelona. Versión electrónica: [www.sant-cugat.net/laborda/506TESIN.htm](http://www.sant-cugat.net/laborda/506TESIN.htm)

LANZ DE CASAFONDA, Manuel

-1790. "Del estado presente de la Literatura en España, del de las tres Universidades Mayores de Castilla, y de sus colegios mayores, entre dos abates napolitanos. Diálogo escrito por un español apasionado de la verdad". *Semanario Erudito*, T.XXVII, pp.119-172.

LAURAIN, Madeleine

-1957. "Les travaux d'érudition des Mauristes: origine et évolution". *Revue d'histoire de l'Église de France*, Vol.43, n°140, pp.231-271.

LÁZARO CARRETER, Fernando

-1985. *Las ideas lingüísticas en España en el siglo XVIII*. Barcelona: Crítica.

LEGIPONT, Oliver

-1759. Marín y Mendoza, Joaquín (trad.). *Itinerario en que se contiene el modo de hacer con utilidad los Viages á Cortes Estrangeras: con dos dissertaciones, la primera sobre el modo de ordenar, y componer una libreria. La segunda sobre el modo de poner en orden un archivo*. Valencia: Benito Monfort [Ed. original: 1746].

LEJEUNE, Philippe

-1994. *El pacto autobiográfico y otros estudios*. Madrid: Megazul-Endymion.

LEÓN TELLO, Francisco José y SANZ SANZ, María Virginia

-1994. *Estética y teoría de la arquitectura en los tratados españoles del siglo XVIII*. Madrid: CSIC.

LEYES

-1772. *Leyes de Recopilación*. Madrid: Imprenta Pedro Marín.

LLOMBART, Vicent

-1992. *Campomanes, economista y político de Carlos III*. Madrid: Alianza.

LÓPEZ, François

-2002<sup>a</sup>. "La institución de los géneros literarios en la España del siglo XVIII". *Bulletin Hispanique*. T.102, n°2, pp.473-517.

-2002<sup>b</sup>. "La lectura en la España moderna: fuentes, métodos, cuestionamientos". En Rodríguez Cancho, Miguel (ed.), *Historia y perspectivas de investigación: estudios en memoria del profesor Ángel Rodríguez Sánchez*. Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp.45-50.

LÓPEZ DE LA VEGA, José

-1878. "Gallegos ilustres: el sabio benedictino Fr. Martín Sarmiento". *Revista Contemporánea*, XIII, pp.164-179 y 288-296.

LÓPEZ FACAL, Javier

-1977. "Historia de la lexicografía griega moderna". En Rodríguez Adrados, Francisco, et al., *Introducción a la lexicografía griega*. Madrid: Instituto Antonio de Nebrija, pp.107-142.

LÓPEZ MARTÍN, Julián

-2002. *En el espíritu y la verdad: introducción antropológica a la Liturgia*. Vol.2. Salamanca: Secretariado Trinitario.

LÓPEZ PELÁEZ, Antolín

-1895<sup>a</sup>. *El gran gallego (Fr. Martín Sarmiento)*. La Coruña: Andrés Martínez.

-1895<sup>b</sup>. "La librería del Padre Sarmiento". *La Tierra Gallega*, año 2, n°75 (23 junio), pp.3-4.

-1901. *Los escritos de Sarmiento y el siglo de Feijoo*. A Coruña: Andrés Martínez.

LÓPEZ PIÑERO, José María

-1976. "La mentalidad antisistemática en la medicina española del siglo XVIII. La influencia de la Alte Wiener Schule". En *Medicina moderna y sociedad española*. Valencia: Cátedra e Instituto de Historia de la Medicina, pp.191-214.

LÓPEZ PÉREZ, Miguel

-2002. "La influencia de la alquimia medieval hispana en la Europa Moderna". *Asclepio*, Vol.LIV-2, pp.211-230.

LÓPEZ POZA, Sagrario

-2005. "La recepción y difusión de la Antología griega en el siglo de Oro". En López Bueno, Begoña (ed.), *En torno al canon: aproximaciones y estrategias: actas del VII Encuentro Internacional sobre Poesía del Siglo de Oro*. Sevilla: Universidad-Grupo PASO, pp.15-67.

MABILLON, Jean

-1692. *Traité d'études monastiques*. 2<sup>a</sup> ed. rev. et corr. París: Chez Carles Robustel [Ed. original: 1691].

MALCLÈS, Louise-Noëlle

-1989. *La bibliographie*. 5<sup>ème</sup> ed. mise à jour. París: Presses Universitaires de France.

MALET, Antoni

- 2012. "Euclid's Swan Song: Euclid's Elements In Early Modern Europe". En Olmos, Paula (ed.), *Greek Science in the Long Run: essays on the Greek Scientific Tradition (4th c. BCE-17th c. CE)*. Cambridge: Scholars Publishing, pp.205-234.

MANDINGORRA LLAVATA, María Luz

-1993. "La Real Academia de la Historia y la edición del Corpus diplomático". En Gimeno Blay, Francisco, *Erudición y discurso histórico: las instituciones europeas (siglos XVIII-XIX)*. Valencia: Universitat, pp.73-99.

MARAÑÓN, Gregorio

-1934. *Las ideas biológicas del P. Feijoo*. Madrid: Espasa Calpe.

MARCHAND, Prosper

-1709. *Catalogus librorum bibliothecae domini Joachimi Faultrier*. París: Apud Prosperum Marchand et Jacobum Quillau.

MARTIN, Gabriel

-1711. *Bibliotheca Bultelliana seu Catalogus librorum Bibliothecae D. Caroli Bulteau*. París: Apud Petrum Giffart et Gabrielem Martin.

MARTÍN ABAD, Julián

-2004. *Manuscritos de interés bibliográfico de la Biblioteca Nacional de España*. Madrid: Arco Libros, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio

-1986. "La desamortización eclesiástica en la Villa de Madrid durante el Trienio Constitucional". En *Desamortización y Hacienda Pública*. T.II. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, pp.357-376.

MARTÍN PLIEGO, Francisco Javier

-2002. Y Santos del Cerro, Jesús. "Juan Caramuel y el cálculo de probabilidades". *Estadística Española*, Vol.44, nº150, pp.161-173.

MATÉ SARDONIL, Lorenzo

-1997. "Padre Sarmiento: catálogo de sus obras en el Archivo de Silos". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1965-1995)*. T.I. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.423-439.

MECOLAETA, Diego

-1733. *Vida y milagros del glorioso Patriarca de los Monges San Benito*. Madrid: Joseph González.

MESTRE SANCHÍS, Antonio

-1978. "Relaciones con los ilustrados españoles - Correspondencia de Feijoo a Mayans en el Colegio del Patriarca". En *El mundo intelectual de Mayans*. Valencia: Ayuntamiento de Oliva, pp.169-200.

-2002. *Humanistas, políticos e ilustrados*. Alicante: Universidad.

MILLÁN GONZÁLEZ-PARDO, Isidoro (ed.)

-1972. Sarmiento, Martín. "Objetos ad usum del P. Sarmiento en 1772, año de su muerte". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, nº81-83, pp.303-306.



MILLARES CARLO, Agustín

-1971. *Introducción a la historia del libro y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.

MILLARES CARLO, Agustín (ed.)

-1953. *Teatro Crítico Universal*. T.II. Madrid: Espasa-Calpe.

MILLÁS VALLICROSA, José María

-1934. "Los manuscritos hebraicos de la Biblioteca Capitular de Toledo". *Al-Andalus*, Vol.II, nº2, pp.395-430.

MOLINA, Álvaro

-2013. "De cortesano a ciudadano: retrato y prácticas de representación para un nuevo modelo". En Millán, José Martínez, Camarero Bullón, Concepción y Luzzi Traficante, Marcelo (coords.), *La Corte de los Borbones: crisis del modelo cortesano*. T.III. Madrid: Polifemo, pp.1439-1463.

MONTEAGUDO, Henrique

-2002. "Martín Sarmiento, precursor da gramática histórica e fundador da lingüística galega". En Valle Pérez, Xosé Carlos (dir.), *Frei Martín Sarmiento (1695-1772): exposición conmemorativa do Día das Letras Galegas*. Pontevedra: Museo, pp.175-188.

-2004. "Martín Sarmiento (1695-1772) perante a lingua e a filoloxía portuguesa". En Brito, Ana María y Barros, Clara (dirs.), *Linguística histórica e história da língua portuguesa: actas do Encontro de Home-nagem a Maria Helena Paiva*. Porto: Universidade, pp.239-273.

MONTEAGUDO, Henrique (ed.)

-2002<sup>a</sup>. Sarmiento, Martín. *Catalogo de algunos libros curiosos y selectos, para la libreria de algun particular, que desee comprar de tres á quatro mil tomos*. A Coruña: Toxosoutos.

-2002<sup>b</sup>. Sarmiento, Martín. *Coloquio en mil duascentas coplas galegas*. Vigo: Consello da Cultura Galega.

-2002<sup>c</sup>. "Martín Sarmiento en El Correo Literario de la Europa (1782): unha nova achega á súa bibliografía dezaoitescas", En *Frei Martín Sarmiento: Día das Letras Galegas 2002*. Santiago de Compostela: Universidade, pp.77-221.

-2002<sup>d</sup>. Y Soutullo, Xosé Manuel (trad.). Sarmiento, Martín. *Sobre a lingua galega. Antoloxía. Fr. Martín Sarmiento*. Vigo: Galaxia.

-2003. Sarmiento, Martín. "A renuncia de Martín Sarmiento á abadía de Ripoll (1756): dúas cartas inéditas". *Grial*, nº159, pp.77-83.

-2008. Sarmiento, Martín. *De historia natural y de todo género de erudición: Obra de 660 pliegos*. Vols.II y IV. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega; Madrid: CSIC.

MUNIAIN EDERRA, Sara

-2000. *El programa escultórico del Palacio Real de Madrid y la Ilustración Española*. Madrid: Fundación Universitaria Española.

MUÑOZ COSME, Alfonso

-2004. *Los espacios del saber: historia de la arquitectura de las bibliotecas*. Gijón: Trea.

NAVARRO LOIDI, Juan

-2006. "La regla de compañía y la didáctica de reparto proporcional". *Sigma: revista de matemáticas*, nº28, pp.117-130.

NORTON, F.J.

-1966. *Printing in Spain, 1501-1520: with a note on the early editions of the "Celestina"*. Cambridge: University.

ODRIOZOLA, Antonio

-1972. "El P. Sarmiento, Arias Balboa y el primer libro impreso de autor gallego (1474?)". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, nº81-83, pp.272-294.

ORTEGA MONASTERIO, María Teresa

-2004. "Las bibliotecas y sus manuscritos hebreos". En Barco del Barco, Francisco Javier del, *Catálogo de manuscritos hebreos de la Comunidad de Madrid*. Vol.II. Madrid: CSIC, pp.17-62.

ORTIZ MATEO, Miguel

-2006. "La minería de Riotinto desde su rehabilitación (1725) a 1783". *De Re Metallica*, nº6-7, pp.29-34.

OTERO PEDRAYO, Ramón

-1972. *El Padre Feijoo: su vida, doctrina e influencias*. Ourense: Instituto de Estudios Orensanos «Padre Feijoo», pp.125-207.

-1995. "Sobre el P. Martín Sarmiento". En *Estudios dedicados a Fr. Martín Sarmiento: artigos tirados dos Cuadernos de Estudios Gallegos (1945-1982)*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», pp.71-76.

PÁEZ MARTÍN, Juan Jesús

-1993. "Análisis del contenido literario de la «Carta-Prohemio al Condestable de Portugal»". *Boletín Millares Carlo*, nº12, pp.71-84.

PADLEY, G.A.

-1976. *Grammatical Theory in Western Europe 1500-1700: the Latin Tradition*. Cambridge: University.

PALASÍ FAS, María Teresa

-1998. *De re bibliographica: la biblioteca selecta de Fray Martín Sarmiento (1748)*. (Tesis doctoral). Valencia: Universidad.

PARDO TOMÁS, José

-2007. "La medicina en España a finales del siglo XVII: Diego Mateo Zapata". En *La ciencia europea desde 1650 hasta 1800: actas XIII y XIV del Seminario Orotava*. La Orotava: Fundación Canaria Orotava de Historia de la Ciencia.

PLAZA, Francisco de la

-1975. *Investigaciones sobre el Palacio Real Nuevo de Madrid*. Valladolid: Universidad.

PENSADO, José Luis

-1960. *Fray Martín Sarmiento: sus ideas lingüísticas*. Oviedo: Universidad.

-1978. "Feijoo e Sarmiento: dúas vidas sin paralelo". *Grial*, nº60, pp.129-154.

-1994. *Para achegármonos a Frei Martín Sarmiento*. Lugo: Citania de Publicaciones.

-1995. *Fray Martín Sarmiento, testigo de su siglo: discurso pronunciado en la solemne apertura del Curso Académico 1972-1973, de la Universidad de Salamanca*. 2ª ed. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia [1ª ed. 1972].

PENSADO, José Luis (ed.)

-1970. Sarmiento, Martín. *Colección de voces y frases gallegas*. Salamanca: Universidad.

-1973. Sarmiento, Martín. *Catálogo de voces y frases de la lengua gallega*. Salamanca: Universidad.

-1974. Sarmiento, Martín. "Sobre el origen de la lengua gallega y sobre la paleografía española". En *Opúsculos lingüísticos gallegos del siglo XVIII*. Vigo: Galaxia, pp.17-47.

-1975. Sarmiento, Martín. *Viaje a Galicia: 1745*. Salamanca: Universidad.

-1986. Sarmiento, Martín. *Catálogo de voces vulgares y en especial de voces gallegas de diferentes vegetables*. Salamanca: Universidad.

-1995. Sarmiento, Martín. "Escritos menores de Fr. Martín Sarmiento". En *Estudios adicados a Fr. Martín Sarmiento: artigos tirados dos Cuadernos de Estudios Gallegos (1945-1982)*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», pp.509-545 [Ed. original: 1982].

-1996. Sarmiento, Martín. *Escritos geográficos. Fray Martín Sarmiento*. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia.

-1999. Sarmiento, Martín. *Onomástico etimológico de la lengua gallega*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

PÉREZ BUSTAMANTE, Juan Antonio

-1995. "De la cosmofofía panvitalista paracélsica a la autoafirmación de la química como nueva ciencia". *Llull*, Vol.18, nº34, pp.183-212.

PÉREZ RIOJA, José Antonio

-1983. "Feijoo, un adelantado de la Ilustración española". En *Estudios sobre Feijoo y Sarmiento*. Madrid: Fundación Pastor de Estudios Clásicos, pp.36-65.

PÉREZ RODRÍGUEZ, Uxío

-2006. Álvarez Lires, Mª Mercedes y Porta Martínez, Paulo. "Las reflexiones de Fray Martín Sarmiento sobre la cuadratura del círculo", *Llull*, Vol.29, nº64, pp.357-375.

PINTOS, Juan Manuel (ed.)

-1859. Sarmiento, Martín. *Recopilación de muchas palabras, voces y frases de la lengua gallega hecha por el Rvmo. Padre Fr. Martín Sarmiento*. Pontevedra: José Vilas.

PONZ, Antonio

-1782. *Viage de España, en que se da noticia de las cosas más apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella*. 2ªed. Tomo V. Madrid: Joaquín Ibarra.

RÁBANO, Isabel

-2013. “Vicente Vázquez Queipo (1804-1893), un presidente poco conocido de la Comisión del Mapa Geológico de España”. *Boletín Geológico y Minero*, Vol.124, nº1, pp.111-122.

RALLO GRUSS, Asunción

-1984. “Las misceláneas: conformación y desarrollo de un género Renacentista”. *Edad de Oro*, Vol. III, pp.159-180.

RAZÓN

-1781. *Razón del juicio seguido en la ciudad de Granada... contra varios falsificadores de escrituras públicas, monumentos...y libros de supuesta antigüedad*. Madrid: Joachin Ibarra.

REGUERA RODRÍGUEZ, Antonio

-2001-2002. “Newton y Feijoo: un episodio en la historia de la difusión de las ideas científicas (I y II)”. *Contextos*, nº37-40, pp.283-344.

-1999. “Los apuntamientos del Padre Martín Sarmiento sobre la construcción de la red radial de Caminos Reales en España”. *Llull*, Vol.22, nº44, pp.475-506.

-2006. *La obra geográfica de Martín Sarmiento*. León: Universidad.

REY CASTELAO, Ofelia

-2012. “La historiografía en el reinado de Felipe IV”. *Libros de la Corte*, nº5, pp.96-99.

REY OLLEROS, Manuel

-2009. *Reminiscencias del culto al apóstol Santiago, a partir del Códice Calixtino, en los libros litúrgicos de los siglos XII al XIV en la antigua provincia eclesiástica de Santiago*. (Tesis doctoral). Santiago de Compostela: Universidade.

RODRÍGUEZ CABRERO, Juan

-1930. “El sabio gallego Don Vicente Vázquez Queipo (1804-1893)”. *Boletín de la Real Academia Gallega*, nº224-225, pp.185-224.

RODRÍGUEZ MONTEDERRAMO, José Luis

-1997. "Fr. Martín Sarmiento y la recuperación de las fuentes manuscritas". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1965-1995)*. T.II. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.75-86.

ROUBAUD, Sylvia

-1999. "Calas en la narrativa caballeresca renacentista: el Belianís de Grecia y el Clarián de Landa-nís". En Canavaggio, Jean, *La invención de la novela*. Madrid: Casa de Velázquez, pp.49-84.

RUÍZ BARRIONUEVO, Carmen

-2013. "Educación, libros y lectura en el siglo XVIII hispanoamericano". *América sin nombre*, nº18, pp.136-148.

RUÍZ GARCÍA, Elisa

-2007. "Las ciencias históricas y la Ilustración española: el entramado erudito". En *Actas de las VI Jornadas Científicas sobre Documentación Borbónica en España y América (1700-1868)*. Madrid: Universidad Complutense, pp.323-378.

RUÍZ SIMÓN, Josep María

-1994. "El segle XVII, el segle de Llull". *Enrabonar*, Vol.22, pp.113-116.

SAAVEDRA FERNÁNDEZ, Pegerto

-2002. "Frei Martín Sarmiento e a súa época". *Obradoiro de Historia Moderna*, nº11, pp.7-38.

SALAVERT, Vicente

-1983. *La Biblioteca del Congreso de los Diputados: notas para su historia (1811-1936)*. Madrid: Congreso de los Diputados.

SÁNCHEZ-BLANCO PARODY, Francisco

-1986. "El marco institucional del discurso sobre sí mismo: auto-biografías del Renacimiento". En Niederehe, Hans-Josef (ed.), *Schwerpunkt Siglo de Oro: akten des Deutschen Hispanistentages*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.

-1987. "Autobiografía y concepción del yo desde Mor de Fuentes a Ramón y Cajal". *Revista canadiense de estudios hispánicos*, nº1, pp.633-644.

SÁNCHEZ CANTÓN, Francisco Javier (ed.)

-1950. Y Pita Andrade, José Manuel. Sarmiento, Martín. *Viaje a Galicia de Fr. Martín Sarmiento (1754-1755)*. Santiago de Compostela: Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento».

-1956. Vega y Verdugo, José, et al. *Opúsculos gallegos sobre Bellas Artes de los siglos XVII y XVIII: (Vega y Verdugo, Domingo de Andrade, P. Feijoo, P. Sarmiento, Felipe de Castro, Prado y Mariño)*. Santiago de Compostela: Bibliófilos Gallegos.

SANTAMARINA, Antón

-1997. “El Padre Sarmiento, precursor de los estudios románicos”, En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1695-1995)*. T.II. Santiago: Consello da Cultura Galega, pp.31-65.

SANTOS PUERTO, José

-1997<sup>a</sup>. “El Padre Sarmiento y la introducción de Newton en España”. *Llull*, Vol.20, nº39, pp.697-733.

-1997<sup>b</sup>. “Paradero y descripción de la Colección Medina Sidonia”. En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1695-1995)*. T.I. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.399-422.

-1999. “La censura de la España Primitiva: una aclaración historiográfica”. *Hispania: Revista española de historia*, Vol.59, nº202, pp.547-564.

-2002. *Martín Sarmiento. Ilustración, educación y utopía en la España del siglo XVIII*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.

-2003. “Conflictos benedictinos: el caso de Silos y de San Martín de Madrid”. En Fernández Flórez, José Antonio (ed.), *Silos: un milenio: actas del Congreso Internacional sobre la Abadía de Santo Domingo de Silos*. Vol.2. Historia. Burgos: Universidad, pp.593-607.

-2008. “Martín Sarmiento, natural de San Juan de Cercedo”. *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, nº12, pp.9-21.

-2010. “Acerca de la naturaleza y de la patria del Padre Sarmiento”. *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, nº14, pp.125-132.

SANTOS PUERTO, José (ed.)

-1995. Sarmiento, Martín. *Fray Martín Sarmiento. Cartas al Duque de Medinasidonia (1747-1770)*. Ponferrada: Instituto de Estudios Bercianos.

-1998. Sarmiento, Martín. “El primer texto reformista de Fray Martín Sarmiento, Planta sobre entablar el adelantamiento de los estudios en la congregación Benedictina de España”. *Témpora*, Vol.1, pp.255-305.

-2002<sup>a</sup>. Sarmiento, Martín. *Reflexiones literarias para una biblioteca real*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.

2002<sup>b</sup>. Sarmiento, Martín. “Una bio-bibliografía actualizada de Martín Sarmiento: Catálogo de los pliegos... sobre diferentes asuntos”. *Sarmiento. Anuario Galego de Historia da Educación*, nº6, pp.69-95.

-2010. Sarmiento, Martín. “Correspondencia inédita y otras contribuciones para ampliar el epistolario de Martín Sarmiento”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, LVII, nº123, pp.319-356.

-2013. Sarmiento, Martín. *Notas al privilegio concedido por Ordoño II al Monasterio de Samos y reflexiones sobre archiveros*. La Laguna: Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna.

SANTOS VEGA, Elena y SANTOS PUERTO José (eds.)

-2013. Sarmiento, Martín. *Disertación sobre el animal Zebra: nacido, criado, conocido y cazado antiguamente en España, en donde ya no se encuentra*. La Laguna: Museo de la Educación de la Universidad de La Laguna.

SARMIENTO, Martín

-1757. *Demonstracion critico-apologetica de el Theatro Critico Universal*. Madrid: Viuda de Francisco del Hierro [1ª ed. 1732].

-1775. *Memorias para la historia de la poesia, y poetas españoles*. Madrid: Joaquín Ibarra.

-1782. “Carta sobre la historia natural, escrita á un caballero, residente en Londres, (1764)”. *Correo Literario de la Europa*, nº56, pp.409-415.

-1786. *Disertacion sobre las virtudes maravillosas y uso de la planta llamada carqueixa*. Madrid: Imprenta de Hilario Santos.

-1787. “El porqué sí y el porqué no”. *Semanario Erudito*, T.VI, pp.111-188.

SERRAI, Alfredo

-1977. *Le classificazioni: idee e materiali per una teoría e per una storia*. Florencia: Leo S. Olschki.

SESÉ SANZ, Juan Carlos

-1993. “La tradición de los Disticha Catonis: entre la auctoritas medieval y la renovatio humanística”. *Revista española de filosofía medieval*, nº0, pp.201-212.

SIMÓN DÍAZ, José

-1971. *La bibliografía: conceptos y aplicaciones*. Barcelona: Planeta.

SIMÓN DÍAZ, José (ed.)

-1948. Sarmiento, Martín. “Cartas del P. Sarmiento al librero Mena”. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, III, pp.310-321.

SOUBEYROUX, Jacques

1982. “La biblioteca de Campomanes: contexto cultural de un ilustrado”. En *Actas del VII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*. T.II. Roma: Bulzoni, pp.997-1006.

SORDET, Yann

-2001. *L'amour des livres au siècle des Lumières: Pierre Adamoli et ses collections*. París: École des Chartes.

SORIANO, Ramón

-1984. “El pensamiento reaccionario contra la Ilustración: «Mémoires de Trévoux»”. *Revista de Estudios Políticos*, nº41, pp.59-130.

SORRENTO, Luigi

1990. “Il Proemio del Marchese di Santillana”. *Revue Hispanique*, Vol.LV, pp.1-49.

SOTO PÉREZ, José Luis (ed.)

-1985. Banqueri, José Antonio y Cenáculo, Manuel do. *Arabismo e Ilustración. Correspondencia literaria (1791-1803) de Fr. José Antonio Banqueri con Don Fr. Manuel del Cenáculo Vilas Boas*. Oviedo: Centro de Estudios del Siglo XVIII.



SPEDALIERI, Graciela

-2006. "Los objetivos del catálogo". *Información, cultura y sociedad*, nº14, pp.51-69.

STIFFONI, Giovanni

-1973. "La biblioteca de Fray Martín Sarmiento: apuntes para la historia de la penetración de las nuevas ideas en la España de Feijoo". En *Homenaje al Profesor Carriazo*. T.III. Sevilla: Universidad, pp.461-489.

STOLZENBERG, Daniel

-2013. *Egyptian Oedipus: Athanasius Kircher and the Secrets of Antiquity*. Chicago: University.

STROUT, Ruth French

-1956. "The development of the catalog and cataloging codes". *The Library Quarterly*, Vol.26, nº4, pp.254-275.

TERREROS Y PANDO, Esteban

-1788. *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y de sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina é italiana*. Madrid: Viuda de Ibarra, hijos y compañía.

TOBÍO FERNÁNDEZ, Jesús

-1971-1972. "Martín Sarmiento, bibliógrafo". *Boletín da Real Academia Galega*, nº353-354, pp.148-168.

TOSCA, Vicente

-1727. "Tratado XVI. De la arquitectura militar, y la fortificación moderna, ofensiva y defensiva". En *Compendio Mathematico*. Tomo V. 2ª imp. corregida y enmendada. Madrid: Antonio Marín, pp.253-426.

TORRES RAMÍREZ, Isabel de

-1996. *Qué es la bibliografía: introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación*. Granada: Universidad.

TORRES RODRÍGUEZ, Casimiro

-1972. "El P. Sarmiento como archivero y diplomático". *Cuadernos de Estudios Gallegos*, XXVII, nº81-83, pp.104-121.

ÚBEDA DE LOS COBOS, Andrés

-1997. "Artistas, ilustrados y el Padre Sarmiento. El sistema de adornos del Palacio Real de Madrid". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1695-1995)*. T.I. Santiago: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.359-397.

VALERO, José Antonio

-1996. "Una disciplina frustrada: la historia literaria dieciochesca". *Hispanic Review*, Vol.64, nº2, pp.171-197.

VÁLGOMA Y DÍAZ-VARELA, Dalmiro de la

-1971-1972. "El inédito catálogo de la Biblioteca del Padre Sarmiento, Don Vicente Vázquez-Queipo y un singular «exlibris» de Fray Martín". *Boletín da Real Academia Galega*, nº353-354, pp.143-147.

VARELA OROL, Concha

-2002. Y González Fernández, Martín. *Heterodoxos y malditos: lecturas prohibidas na Universidade de Santiago*. Santiago de Compostela: Universidade.

-2007. *A biblioteca pública da Real Universidade de Santiago de Compostela*. Santiago de Compostela: Universidade.

-2009. "Librerías y bibliotecas: el nacimiento de las bibliotecas públicas en España". *Bulletin Hispanique*, T.111, nº2, decembre, pp.429-447.

-2011<sup>a</sup>. "Martín Sarmiento e o patrimonio bibliográfico: das antigüidades á colección pública". En Barcia González, Javier (ed.), *Fidelidade á terra: estudos adicados ó profesor Xosé Luis Barreiro Barreiro*. Santiago de Compostela: Universidade, pp.269-286.

-2011<sup>b</sup>. "Martín Sarmiento y las bibliotecas de la Congregación benedictina de Valladolid". *Hispania. Revista Española de Historia*, Vol.LXXI, nº 237, enero-abril, pp.121-152.

-2012<sup>a</sup>. *Crebas e naufraxios. A Biblioteca do Colexio de Fonseca nos séculos XVIII e XIX*. A Coruña: Universidade.

-2012<sup>b</sup>. "Martín Sarmiento y los estudios orientales: la Biblioteca Arabico-Hispana de Casiri". *Revista General de Información y Documentación*, Vol.22, pp.9-33.

-En prensa<sup>a</sup>. "Martín Sarmiento y la República literaria". *Hispania*.

-En prensa<sup>b</sup>. *Martín Sarmiento y los libros raros. ¿Bibliofilia o Historia Literaria?*

VEGA, Jesusa

-2010. *Ciencia, Arte e ilusión en la España ilustrada*. Madrid: CSIC.

VERNER Mathilde

-1968. "Adrien Baillet (1649-1706) and his Rules for an Alphabetic Subject Catalog". *The Library Quarterly*, Vol.38, nº3, pp.217-230.

VIGO TRASANCOS, Alfredo

- 1997. "Fray Martín Sarmiento y la arquitectura: su propuesta para la Biblioteca Real de Madrid". En *O Padre Sarmiento e o seu tempo: actas do Congreso Internacional do Tricentenario de Fr. Martín Sarmiento (1965-1995)*. T.I. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, Universidade, pp.175-208.

VILLASEÑOR RODRÍGUEZ, Isabel

-1999. "Las fuentes de información biográfica". En Torres Ramírez, Isabel (coord.), *Las fuentes de información: estudios teóricos-prácticos*. Madrid: Síntesis, pp.121-130.

VIÑAS CORTEGOSO, Luis (ed.)

-1952. Sarmiento, Martín. *Vida y viajes literarios: número y calidad de los escritos del Rvdmo. P. M. Fray Sarmiento*. Vigo: Ediciones Monterrey.

WEINTRAUB, Karl

-1991. "Autobiografía y conciencia histórica", *Anthropos*, nº29, pp.18-33.

WIENER, Leo

-1986. "The Cancionero General de Castillo, Edition of 1517". *Modern Language Notes*, Vol.XI, nº7 (Nov.), pp.198-201.

WILDING, Nick

-2004. "Publishing the polygraphy: manuscript, instrument, and print in the work of Athanasius Kircher". En Findlen, Paula (ed.), *Athanasius Kircher: The Last Man Who Knew Everything*. Nueva York y Londres: Routledge, pp.283-296.

YATES, Frances

-2015. *El arte de la memoria*. Barcelona: Siruela.

YELA UTRILLA, Juan Francisco

-1916. "Un aparato diplomático inédito y un recuerdo del Padre Sarmiento". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, T.XXXIV, año XX, enero-junio, pp.220-245.

ZARAGOZA PASCUAL, Ernesto

-2001. "Abades de Celanova". En Pastor, Vicente (ed.), *San Salvador de Celanova*. Vigo: Caixanova, pp.49-57.

ZUIDERVAART, Huib y RIJKS, Marlise

-2015. "Most rare workmen: optical practitioners in early seventeenth-century Delft". *The British Journal For The History Of Science*, Vol.48, nº1, pp.53-85.

ZUÑIGA Y LOSADA, José Francisco

-[1767?]. *La Natural razón: por el Reyno de Galicia, contra los monasterios de el orden de San Benito y San Bernardo, del mismo Reyno, y contra el Marqués de Astorga, Conde de Altamira, &c.* [Madrid?]: [s.n.].



